



**LEA LA
CONSPIRACIÓN
MÁS SEXY
DE LA HISTORIA**

**OTROS LIBROS DEL
AUTOR:**

- Calor Glacial
- La macroestafa del sida
- Historias de Doc Horlock

EMAIL:
lccreportajes@yahoo.com

BLOG:
contraperiodismomatrix.
nireblog.com/

Luis Carlos Campos



DIBUJO DE DAVID DEES

El misterio de los vampiros bakaladeros es algo más que una hilarante novela de misterio, cine negro, sexo, asesinos en serie, esoterismo, morbo, perversiones y situaciones esperpénticas. Se trata de la parodia gótica más desternillante jamás escrita sobre el mítico Drácula del iluminati Bram Stoker. Novela diario-epistolar, que trasciende el humor ubicuo pleyadiano que destila toda la obra para hacer una escalofriante reflexión sobre la muerte y una exploración completamente novedosa del castellano clásico y actual a cargo de un consumado estilista del lenguaje. Crítica mordaz de toda nuestra sociedad, del imperante capitalismo en fase terminal, aderezado con una historia de amor absolutamente original, entre humanos y fantasmas, pero basada en una historia real del autor. Los vampiros existen y ahora son unos sátiros sodomitas que bailan bakalao y amenazan a la humanidad. Los iluminati son sus representantes en la Tierra. Por eso el cura ultramontano torrelaveguense, Padre Apolinar –ahora reconvertido en experto bakaladero– y su estricta y virgen ama de llaves Leopolda están dispuestos a vencer al malvado Conde Drácula y sus demonios reptiloides iluminatis desde un misterioso cementerio de la verde Cantabria hasta llegar a su mismísimo y lóbrego Castillo de Transilvania donde finalmente descubre El Mayor secreto de la Humanidad y el Universo.

PLANETA
Matrix



PLANETA
Matrix

PLANETA
Matrix

Luis Carlos Campos

EL MISTERIO DE LOS VAMPIROS BAKALADEROS

Luis Carlos Campos

EL MISTERIO DE LOS VAMPIROS BAKALADEROS

LA CONSPIRACIÓN
ILLUMINATI
REPTILIANA



FOTO MARKO ASTILLERO

Luis Carlos Campos, santanderino, residente en la mítica Torrelavega, es licenciado en Filología Hispánica por la patética Universidad de Salamanca y Máster en Periodismo por los imprementables El País/Universidad Autónoma de Madrid. Ha trabajado como broker-consultor financiero internacional y como reportero en *El Correo Español* y *Cambio 16* –cuando era la revista líder– etc... y con numerosos medios nacionales como el panfleto basura calentólogo del Club Bilderberg en (lógica) quiebra *El País*, *Interviú*, *El Siglo* etc... Tiene más de 1000 artículos y reportajes publicados y es colaborador de radio y TV y plagiado constantemente por muchos medios y autores, como la fachosa *Libertad Digital*. Es especialista en periodismo científico, económico y conspiraciones y autor de los cuentos de misterios *Historias de Doc Horlock*, el libro sobre ovnis *Aliens* y otras zarandajas y del impactante best seller internacional *Calor Glacial*, donde desmonta el timo del calentón global, anunciando una glaciación, algo que se ha confirmado posteriormente por muchas noticias y expertos. Es también autor, junto con Toronto Cosme, del documental *Sidageist* y del polémico libro *La Macroestafa del sida y el mito de la transmisión sexual*, que demuestra irrefutablemente el fraude del sida. Su masivo blog *Contraperiodismo MatriX-Guía de la Manipulación Mediática* es un éxito en internet, de los más comentados y visitados en español y que ha sido declarado el n° 1 en conspiraciones.

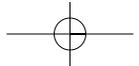
EL MISTERIO DE LOS VAMPIROS BAKALADEROS LA CONSPIRACIÓN ILLUMINATI REPTILIANA



PLANETA



MÁTRIX





LUIS CARLOS CAMPOS

**EL MISTERIO DE LOS VAMPIROS BAKALADEROS
LA CONSPIRACIÓN ILLUMINATI REPTILIANA**

2010



© Luis Carlos Campos, 2010

© Planeta Mátrix, 2010

Primera edición: Febrero de 2010

Reservados todos los derechos. "No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea mecánico, electrónico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*."

Editorial Planeta Mátrix

Grupo Pleadian MacroTrust-8136 W. 3rd St

Los Ángeles, CA 90048, United States

Pedidos: planetaeditorial@email.com

Apdo. 12.275. 41011- Sevilla

Portada: Pepe Rodríguez & Luis Carlos Campos

Ilustración de contraportada y sátiras políticas en interior: cortesía del genio antiNWO ©David Dees, www.deesillustration.com

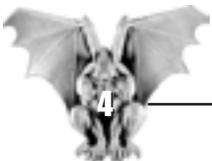
Diseño y preimpresión: Pepe Rodríguez

Imprime: Publidisa.

ISBN: 978-84-613-5524-2

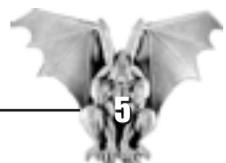
Depósito Legal:

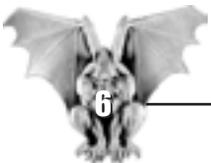
Hecho e impreso en España — *Made and printed in Spain*





DEDICADO A MARÍA G. MUÑOZ, *PELUCHE*,
QUE DEMUESTRA QUE LA HISTORIA QUE CONTAMOS AQUÍ TIENE UNA BASE REAL,
EMPEZANDO POR SU HOMÓNIMO, LA FANTASMA JEZABEL.
LA CONOCÍ A DISTANCIA DURANTE MUCHO TIEMPO EN COMUNICACIÓN POSTAL Y TELEFÓNICA,
SIN HABERLA VISTO JAMÁS, Y LA LLAMABA *EL ECTOPLASMA*,
CONOCIÉNDOME ELLA POR LIBROS, ENTREVISTAS O POR LA TELEVISIÓN.
MUCHAS DE SUS CIRCUNSTANCIAS ERAN IDÉNTICAS DE LAS DE JEZABEL.
ASÍMISMO VARIAS ESCENAS DEL LIBRO, COMO LAS DEL PASEO ROMÁNTICO EN SANTANDER
ANTE EL MAR Y OTROS HECHOS SOBRENATURALES, LUEGO SE PRODUJERON EN LA REALIDAD.
CASI TODOS LOS PERSONAJES ESTÁN BASADOS EN SERES REALES,
PORQUE LA REALIDAD ES CREADA ANTES POR EL PENSAMIENTO.
ERES LO QUE PIENSAS,
TÚ CREAS Y FABRICAS LA REALIDAD.







I

DIARIO DEL REVERENDO PADRE APOLINAR

*“Alma de Cristo, santifícame;
 Cuerpo de abdominales fitness de Cristo, sálvame;
 Sangre de Cristo, embriágame;
 Agua del costado de Cristo, purifícame;
 Pasión de Cristo, confortame;
 Corona Sangrante de Espinas de Cristo, martirízame;
 ojos de Cristo, ilumínenme;
 dentro de tus llagas, escóndeme;
 del Maligno enemigo Reptiloide y Vampiros invisibles, defiéndeme”.*

DÍA 10 DE AGOSTO

C

omo temo por mi vida, he decidido reunir toda la información que poseo sobre los terribles acontecimientos sucedidos en los últimos meses. Una conspiración illuminati que parece un chiste o un cómic de ciencia ficción nos amenaza. Si yo desaparezo, creo que estos documentos serán altamente valiosos para una ulterior investigación policiaca, judicial o eclesial. Del mismo modo, estoy persuadido de que leyendo **este diario** se desecharán las hipótesis de unas eventuales pérdida de juicio o muerte por suicidio.

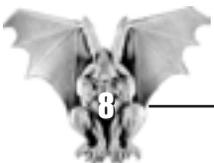




Alguno pensará que se trata del viejo truco literario para contar una patraña inverosímil, **al estilo del satánico Bram Stoker en *Drácula***, que fue, por cierto, un fracaso en su época. Sin embargo, he de confesar desde el principio que no me mueve ninguna inquietud novelesca o vanidad artística. Sólo soy un viejo párroco de pueblo. **El Señor no me dio dotes literarias**, por lo que pido perdón por las deficiencias que pudieran hallarse en la redacción y compilación de estos textos.

No me creo literato, sin embargo, los muchos años de práctica en sermones dominicales, me han enseñado una cosa a la hora de contar algo: la esencialidad, el ir al grano, la importancia de entretener, educar e informar mientras se narra una historia. Quiero ser conciso y rechazar todo lo accesorio. La literatura consiste, como dijeron los formalistas rusos, en **“romper el automatismo de la percepción”** lingüística.

El buen narrador ha de sorprender en cada línea con la magia de la palabra, con una obra entrópica y polisémica, contando algo interesante o universal, con una arquitectura en la que todos los elementos estén completamente cohesionados, una visión del mundo perfectamente articulada, una percepción inédita de la realidad, una trama amena que aporte la máxima información, que triture las convenciones establecidas, que describa lo visible y lo invisible, que expanda la mente, y enriquezca el espíritu. Creo yo, humildemente, que tampoco es que





entienda mucho, que lo que no cumpla estos requisitos no debería ser tenido como literatura: sino como simples **masturbaciones mentales de egos confusos** e imprecisos, no importa lo famosos que sean, expresadas en forma de palabras o libro.

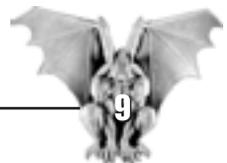
Hoy en día sobran masturbadores verbales y faltan lo que los ingleses llaman “**story-tellers**”, los “contadores de historias” clásicos, que son los escritores de verdad, como Stevenson, Conan Doley, Waltari, Poe..., aquellos capaces de mantener la atención del lector a cada instante con un derroche de fantasía, oficio y precisión lingüística. Vaya por delante que yo soy un vejestorio antediluviano y que mi autor favorito es el eximio Don José María de Pereda, que era de Polanco, un pueblecito que está al lao de Torrelavega, donde nació, aunque vivo en Solares...

Que yo soy de otra época, aunque anhele la llegada del *contrafactum* realista. Sueño con la llegada del intuitivo y sintético **holorealismo grotesco**: la Gran Farsa del Universo novelada en todos sus niveles de conciencia por un soterrado Autor Omnisciente, que remedando al Altísimo, cual Dios Creador y Burlón, se expresa, **deseojona** y entretiene con sus mari-onetas de ficción.

A propósito de Bram Stoker, diré que este respetable escritor irlandés le sobraron unas 200 páginas para contar su historia. Yo no quiero cometer el mismo error. Para quienes no hayan leído el libro, les diré que Stoker, que era un illuminati masón, reunió en su obra una serie inacabable de extractos de diarios, cartas y recortes de prensa. No se basó en Vlad Tepes, como se cree, sino en otro illuminati, Jack el destripador, que eran varios asesinos rituales de la familia real inglesa y de la de Churchill. Stoker murió por agotamiento en 1912, típica muerte vampírica y sus últimas palabras fueron: “ya vienen, ya vienen, vampiros, vampiros...” . Pidió además ser incinerado, para que nadie profanara su cadáver. Lo que cuenta en su famosa novela es mucho más real de lo que se cree, tal y como demostraron los escritos de otra illuminati, Clotilde Bersone , la condesa de Coutanceau.

En el decurso de la lectura, entre carta y carta, diario y diario, e insulsos acontecimientos, es un milagro no dormirse. Mi libro se parece al de Stoker (con la diferencia de que mi caso es real): he reunido una serie de escritos, recortes de prensa, diarios etc... que han caído en mis manos para dar cuerpo **a la historia sobrenatural más terrorífica jamás contada**. He ordenado lo mejor que he podido todos los textos, he corregido las faltas ortográficas, he puesto entre corchetes algunos párrafos prescindibles y he retocado, ~~ensurado, auto-ensurado~~ o interpolado algunas líneas para hacerlas más artísticas o digeribles para las masas cristianas y decentes.

Tengo miedo. Una conspiración genocida de vampiros reptiloides domina a la Humanidad desde hace miles de años y ahora pretende instaurar un Nuevo Orden Mundial para hacernos sus esclavos en un mundo orwelliano. Me siento solo y abandonado por la Iglesia. No puedo acudir a la policía, porque no me creerían. No puedo ir a un psiquiatra, porque me tomarían por loco. Varios de los implicados en este asunto han fallecido, especialmente su protagonista, Silverio Palomeque. Hay muchas palabras y expresiones en sus escritos que yo mismo desconocía hasta hace poco, tanto por mi edad, como por mi lógica condición sacerdotal. También **he marcado en negrita** algunas palabras o expresiones que me han llamado la atención y he creado con todas ellas **un largo mensaje encriptado para el diablo y los críticos literarios**.





Al final de mi vida, todos mis presupuestos ideológicos han quedado trastocados. Me siento confundido, porque ni la Iglesia ni la Ciencia tienen una explicación convincente a todo lo que me ha pasado. Yo a veces pienso, que todo es **obra del demonio** o que nada en la vida tiene sentido.

Soy un cura sencillo, frugal, temeroso de Dios, ignorante hasta ahora de los torcidos pasatiempos en los que se ocupan algunas almas despendoladas. Siempre fui escéptico en milagros y asuntos paranormales. Mi vida ha sido aburrida, monótona, gris, dedicada desde mi juventud a una prosaica labor pastoral: predicar el mensaje de Cristo en sosegados entornos rurales. **Tengo 70 años** y la verdad, apenas sé nada de la vida ¡Ojala, ese tal Silverio Palomeque, no hubiera acudido a mi Iglesia para confesión en la fatídica tarde del 18 de agosto, día de San Agapito!

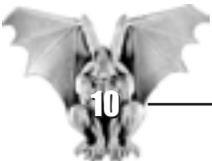
Esa confesión cambió mi vida. Y ahora mismo, mientras escribo estas líneas, creo que cualquier cosa trágica puede pasarme en los próximos días. Lo cierto es que siento hasta **vergogna** de todo lo que ha acontecido. Me siento ridículo contando historias que parecen de otro mundo. Cuando el obispo lea este diario con seguridad mandará que me encierren en un manicomio. Quizá ya esté loco y Silverio Palomeque me haya pegado su locura. Quizá termine en un **frenopático**. Pero no, la verdad es que me siento rejuvenecido con la experiencia: casi a los 70 años he comenzado a conocer el mundo, a aprender palabras raras, a sumergirme en ciencias esotéricas, a percatarme de lo degradante que pueden llegar a ser algunas conductas humanas.

Deus refugium nostrum, defende me in praelio: ¡Oh Dios nuestro refugio y fortaleza, defiéndenos en la lucha!. Por si esto fuera poco, siempre he sido un cura de los antiguos, tradicionalista y dogmático. Y ahora, Señor, casi le doy mil vueltas al Stoker ese, y al mismísimo Conan Doyle. Uso anglicismos, giros coloquiales y me he enterado de lo que significan expresiones y palabras como: **morreo, dar morbo, piercing, perico, pastillero, yogurcito, voltio, como una moto, raya, yonquí, hacer un francés, pelársela y bakalao** etc...

Esa confesión cambió mi vida. Recuerdo que era una tarde calurosa de agosto. Olía a hierba y estío. Casi me metí al confesionario porque allí me sentía la mar de fresco. Ni siquiera llegué a verle la cara. Apenas había nadie en la Iglesia: un par de ancianas poniéndole velas a la virgen y servidor: Leía tranquilamente el periódico en el confesionario. Seré sincero: en esos momentos **estaba leyendo el horóscopo**. No porque crea en ello, sino sólo para reírme un poco. Con todo, el propio **Santo Tomás de Aquino**, que aborrecía todo lo mágico, admitió en *De Sortibus* la validez de las ciencias astrológicas. Antes había estado leyendo absorto unas curiosas noticias que estaban alarmando a toda Cantabria: **violaciones de adolescentes**, muertes súbitas de los últimos tres enterradores del cementerio municipal y de una prostituta que vivía por allí, una tal Beverly Astrid Mejía. Como dicen ahora, las noticias aquellas **me daban morbo**. Curiosamente el horóscopo decía así:

Virgo. *Cúidese de no tomar productos lácteos si tiene alguna dolencia con el riñón.
Ligue a la vista. Parece dotado de poderes especiales para ver con claridad donde estan los peligros.*

En eso unos golpecitos distrajeron mi lectura.





DIARIO DEL REVERENDO PADRE APOLINAR

DÍA 10 DE AGOSTO, 10.20 HORAS.

- Ave María Purísima –saludé, como mandan los cánones.
- Sin pecado concebida, Padre –contestó una voz atribulada.
- ¿Qué quieres hijo? –pregunté.
- Quiero confesión, padre, si no le importuno en estos momentos.

Su voz era quejumbrosa, se le veía nervioso y azorado.

– Estaba leyendo el periódico, hijo –contesté– pero **somos profesionales** y estamos para lo que estamos. ¿Qué ha sucedido, muchacho? ¿Quieres confesarte para aliviar tu conciencia?

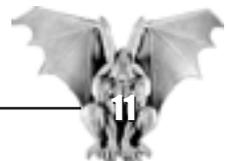
– Sí, padre –suspiró, tragando saliva–. Soy ateo. No creo en nada. No sé ni por qué estoy aquí. Quizá el destino me ha mandado a esta iglesia de pueblo. Hacía que no pisaba la Casa del Señor como 20 años, desde el entierro de mis difuntos padres. Estoy metido en un buen lío. Me encuentro en tratamiento psiquiátrico y nadie toma en serio mis palabras. Sé que puedo morir en cualquier momento. Lo siento así. No sé si ha leído el periódico: lo de las muertes y la violaciones en el cementerio. El loquero que me trata, el prestigioso Don Benito Matamoros, no quiere recibirme. Dice que estoy loco. Quieren encerrarme. Hablaré un poco de mí. Me llamo Silverio y soy el actual enterrador del Cementerio de Ciriego. Esta es mi tarjeta –me pasó la tarjeta por una rendija en la que se leía:

*Silverio Palomeque Polvorosa
Enterrador y RR PP del Cementerio Municipal*

– Me están pasando cosas horribles. Me persiguen y me quieren matar: una mafia colombiana y otros que no son de este mundo. Y no estoy loco. Le diré algo, siempre quise hacer algo grande en la vida, a pesar de que no tengo estudios. Normalmente he trabajado en hostelería. Vamos, nada del otro mundo: un don nadie.

Hasta ahora trabajaba de **extra y pinche de cocina** los fines de semana en el *María Cristina*, un famoso puticlub de carretera de Polanco, la solución definitiva a las feas de Torrelavega. Torrelavega es un pueblo industrial célebre por al extremada fealdad de sus mozas. Un trabajo de campo del pornoantropólogo Natxo Allende Torbe fue el primero en poner de manifiesto este curioso fenómeno de la cuenca del Besaya.

No ganaba mucho y vi el anuncio el periódico del puesto de enterrador y encargado del cementerio. Te dan casa y todo, una mansión neogótica de la hostia, construida para un conde en el año de maricastaña. Está casi al borde acantilado, en el mismo cementerio. Como nadie





quería el trabajo, porque decían que ahí pasaban cosas raras, pues me quedé con él –resopló– ¿puedo fumar un *canuto*, padre? **Estoy como una moto.**

– Lo siento hijo –contesté–. Está terminantemente prohibido fumar en las iglesias. Aunque yo, si te digo la verdad, me fumo algún purito que otro en el confesionario, pero, ojo, sólo cuando estoy solo. Que hay que tener respeto, no ya al prójimo, sino a la condición de fumador pasivo que dicen ahora. Prosigue, hijo mío.

– Lo que le decía, padre –continuó–. Yo siempre quise hacer algo grande. Ser un quijote. Defender la causa más noble. Defender al grupo más desprotegido. Salvar a los débiles y cosas de esas. Y fíjese que lo de trabajar en el cementerio me iba a abrir los ojos en el objetivo de mi vida. Porque, fíjese, yo había *pensao* en hacer de todo: irme de misionero, meterme en una ONG, hacerme voluntario de la Cruz Roja, apadrinar a 10 niños del Perú, autoinmularme



prendiéndome gasolina y dejando un manifiesto de paz universal, defender a los seropositivos etc... Hasta se me pasó por la cabeza **defender a las mujeres** –se me escapó una risa, siendo yo hombre tradicional y un poco machista. El me acompañó con otra carcajada–. Ja, ja, Sí, padre. Fíjese lo gilipollas que puede llegar a ser uno. Defender a esas arpías...





– Bueno –le corrigí– aunque un poco “**livianas, casquivanas y mentirosas**”, tal y como muy certeramente las definió el Concilio de Toledo de 1324, también estas víboras caprichosas y descerebradas son hijas de Dios, muchacho. Deben tener una modificación genética en los cromosomas, hecha por los Anunnaki. Vienen putas y mal hechas de fábrica, pero nadie es perfecto en la Carnicería del Señor. Para un buen snuff o francés mal hecho podrían valer... je,je. Bueno esto último es una broma, amigo.

– Mi idea –siguió, ajeno a mi erudito e insultante comentario. A veces me gusta hacer algún chiste verde o machista para hacer más amenas las confesiones y acercarme más a los pobres creyentes– era defender al colectivo más necesitado de la tierra, al colectivo más débil. Darlo todo por la causa más noble. Y fue paseando un día por el cementerio cuando me percaté de cual era el colectivo más importante de la tierra. ¿Y a qué no se lo imagina? Usted dirá: los gitanos, los ancianos, los niños, los adolescentes, los negros, las prostitutas, los palestinos, los indios, los chinos, los judíos, los cristianos, etc... etc... Pues no, joder; ninguno de esos. ¿Sabe cuál es el colectivo más importante del Universo? ¿El grupo mayoritario con diferencia cuyos intereses deban ser defendidos y tenidos en cuenta por encima de todos los demás? ¿No se lo imagina?

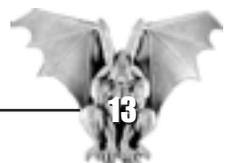
– Los trabajadores, quizá –aventuré– los enfermos, los disminuidos psíquicos (que son ya mayoría absoluta, con el presi del gobierno a la cabeza, leñe...).

– Nada padre –dijo solemne–. El colectivo más importante de la historia son... *losss muertoss*. Así como suena –dijo remarcando las sílabas–. *Losss muertoss*. Representan la mayoría de la humanidad. Son miles de millones y millones. Los vivos somos una mierda en comparación con ellos. Y no tienen voz. Ni derechos. Ni nadie sabe nada de ellos. Ni nadie se preocupa de ellos. Esto puede parecer una sandez. Muchos dirán que no existen, pero claro que existen... o existieron... tiene que estar en algún sitio. ¿Quién se preocupa de ellos? ¿Qué va a ser de todos nosotros cuando no estemos vivos? Un muerto deja cosas en el mundo y alguien tiene que velar por sus intereses: su casa, sus posesiones, sus hijos, su nombre, aunque parezca una suprema *boutade*, su futuro. Estoy hablando de los derechos de los muertos, que son la mayoría de la humanidad.

– El Señor cuida de los hermanos muertos, hijo mío –resolví– ayudado de la Virgen María, el Comandante Asthar y los Angeles Custodios.

– Eso no es científico, padre –replicó–. Eso no se lo cree ni Dios. No me sirve. Mire el fin último de nuestra condición. La última estación de la vida es la muerte. **Es la conclusión final**. El desenlace inexorable. La verdad ineluctable. **El hombre es en realidad, en esencia, un muerto, aunque temporalmente no lo parezca**. Hemos de trabajar por nuestro destino final y dar paz a la mayoría de la humanidad: los muertos. **La religión no sirve**. Yo busco una organización real, no sobrenatural, que vele por los derechos y la felicidad de los muertos, que a la postre somos todos. Ontológicamente hablando, en una visión amplia, los hombres, los vivos, somos realmente muertos. La vida es simplemente el prerrequisito de la muerte, que es el destino inevitable de todos y de todo. Creo que incorporar al mundo la visión de los muertos sería la tarea más noble de la existencia: todo se contemplaría desde la magnánima atalaya de la sabiduría. Pero el asunto se ha complicado ahora. *Houston: tengo un problema muy gordo*, y creo que los más peligrosos no son vivos ni muertos.

–¿Y qué son, hijo?





– No se lo puedo decir. No me creería. Parece una peli de ciencia ficción pero es real.

– Me encantan las pelis de ciencia ficción que salen pleyadianas mazizorras con esos monos tan ajustados.

– Pues esto también tiene que ver con la amenaza de la Tierra. Y precisamente los pleyadianos son extraterrestres buenos que nos defiende del imperio del Mal, los reptiloides de Alfa Draconis y Sirio B. Viven bajo tierra, en otros planetas y el inframundo astral y están conectados con los 13 linajes de las familias reales, incluido el parásito de nuestros impuestos el pseudorey Juan Carlos. Estos reptiles son vampiros y controlan y manipulan el mundo y la televisión. Muchos espías y canalizadores serios lo han denunciado, como James Caslbot, Barbara Marciniak, Barbara Hand Clow, Alex Collier etc...

– Pues, hijo a mi me quitas la televisión y me da un patatús de aburrimiento...

El padre Apolinar miraba con una mueca de escepticismo.

– Entonces ¿eso era todo lo que querías decirme?, hijo mío, ¿que quieres crear una **ONG** de Muertos Anónimos?

– No, padre, quiero contarle algo más. Y, mire, ya que estoy aquí, de paso confesarme. Que hace que no me confieso desde la primera comunión. Y aunque no crea en nada. Pero, no sé, igual me sirve de desahogo.

– Claro hijo, dime cuáles son tus pecados.

– Pues la verdad –masculló dubitativo–. No sé qué decirle...

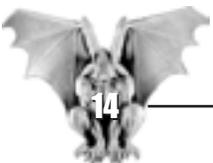
– No te dé vergüenza hijo mío, dímelo y Dios te absolverá y te reconfortará. *In spiritu humilitatis et in animo contrito suscipiamur a te, Domine*: con espíritu de humildad y con corazón contrito seamos recibidos por Vos, Señor.

–No sé padre... He dicho algunas mentirijillas. He *robao* unos calcetines en el *Corte Inglés*, pegué una bofetada a una colombiana en el trabajo que era una hija de la gran *puta*... No sé. Bueno ya que lo dice. Soy **masturbador compulsivo**. Me la *pele* mucho. Me excitan cosas *guarras*. Los videojuegos de guerra, los males de los contrincantes de la Gimnástica de Torrelavega, las tías culonas tetonas, *azotarlas, insultarlas, pellizcarlas el panderero y los labios mayores, el fist-fucking, la necrofilia* y cosas de esas...Y...Y... –empezó a llorar– creo que he matado a dos mujeres... o han muerto por mi culpa e infectado a otras...

–¿Crees que has matado a dos mujeres? –repetí yo.

Siguió llorando por unos momentos. Yo le aplaqué con algunas oraciones:

– *Munda Cor Meum, ac labia mea, omnipotens, quia labia Isaiae prophetae calculo mundasti ignito*: purificad mi corazón y mis labios, Dios omnipotente, que purificásteis los labios del profeta Isaías con un carbón encendido... *Ego te absolvo in nomine Patris et filii et Spiritus Sancti*...





Cotiné hablándole y vi que ya no me contestaba. Oía unos pasos como de huida apresurada y una exclamación que retumbó en la bóvedas de la iglesia con un eco estremecedor: ¡protégeme, emeee, de esta *gonorrea, rreaaa, rreaaa, Jezabel, zabeel, zabeel!* Esa fue la primera y última vez que le vi (u oí) vivo. Al día siguiente, en el mismo confesionario, con el mismo calor, luego de mirar el horóscopo del día, leía el titular del ABC:

APARECE MUERTO EN EXTRAÑAS CIRCUNSTANCIAS EL ENCARGADO DEL CEMENTERIO MUNICIPAL

Virgen del Mar. EFE. El joven Silverio Palomeque Polvorosa, encargado del cementerio Municipal de Ciriego, apareció muerto en el día de ayer en la Sala de Altas del camposanto. Fuentes policiales han sugerido que la muerte se ha producido por un súbito paro cardíaco. El cadáver apareció con ropa interior femenina: una braga en la cabeza y otra rodeándole el gaznate, por lo que se manejan distintas hipótesis como que pudo ser violado por el conocido "psicópata del cementerio" o bien que pudo haberse suicidado por autoasfixia. Otro dato llamativo ha sido la aparición de sendas punciones en ciertas partes del cuerpo, como las nalgas y brazos, por lo que también se baraja la posibilidad de que se trate de fallecimiento por sobredosis.

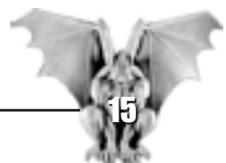
Al parecer, la víctima padecía depresiones y se encontraba bajo tratamiento psiquiátrico. Se da la circunstancia que es el cuarto encargado del cementerio municipal que fallece repentinamente.

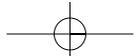
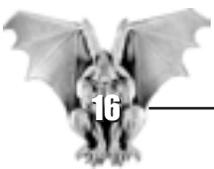
"Todo se debe a una serie de desafortunadas coincidencias –ha declarado Don Aquilino Polaino, Subdirector de Cambio Climático, violencia de género & Cementerios de la Diputación Regional–. Se ha especulado mucho sobre los últimos fallecimientos, cuando nuestras investigaciones nos hacen pensar que las muertes se han debido a muerte natural debido a intoxicaciones químicas causadas por la inhalación de gases tóxicos producida por los cadáveres en putrefacción en la Sala del Altas del cementerio".

Para mayor intriga se da la circunstancia de que en esa zona son ya cientos los testigos que aseguran ver onvis y onnis que vienen del mar de la Playa de Lienres y revolotean cerca del cementerio de Ciriego.

[Por cierto, y sólo a nivel anecdótico diré que el horóscopo de ese día decía:

Virgo. *El bloqueo afectivo produce desasogiego si no es capaz de superarlo. Esos celos tan comunes en su persona son una carga obsesiva. Vas a conocer a una mujer muy vieiosa que te va sacar toda la pasta.]*







DIARIO DEL REVERENDO PADRE APOLINAR

DÍA 20 DE AGOSTO

La noticia me ha hecho andar meditando todo el día. Resultaba que ahora era un muerto: él, que siempre quiso ser el defensor de los muertos. Su foto me llamó la atención: era rubio, de mirada misteriosa e insondable, atlético, con cara de diablo. Después de almorzar comenté el hecho con Leopolda, mi fiel ama de llaves.

—Yo conocía a ese hombre —observé mientras encendía un hermoso habano, sentado en mi sofá favorito— vino a confesarse el otro día. Tenía mucho miedo. Todo me parece muy misterioso. Creo que tenemos el deber moral de investigar: **esto me huele a bacalao** —añadí entonces ignorando lo certero de mi presagio y de la palabra utilizada en mi prognosis: **bacalao**.

Leopolda trató de persuadirme para que no me metiera en líos.

—Padre —dijo, mientras me servía una infusión de menta— no se meta en **bragas** de once varas. Deje a la policía hacer su trabajo. Nosotros no somos **Starky y Hutch**.

—Este caso es distinto —repliqué—. Pon esa rumba más alta, que **Peret** me encanta... —sonaba a la sazón a toda mecha el... *Hay borriquito como tú, que no sabes ni la ú, yo sé más que tú, que tú, que tú, que tú... etc...—*. Conozco datos que la propia policía ignora. Ese muchacho me dejó intrigado. Tenemos que investigar. Me da en la nariz que aquí **hay tomate**.

Disponía de algunas pistas. Tenía que entrevistarme con el prestigioso doctor Benito Matamoros y acudir a la mansión del cementerio para recabar pruebas.

—Prepara la moto y el sidecar —ordené resolutivo a mi Ama de llaves—. Hoy pasaré de mi sesión de **solárium** y esta misma tarde visitaremos al eminente doctor Matamoros y por la noche acudiremos al poético cementerio de Ciriego, rodeado del mar infinito. Quiero saber qué demonios pasa allí por las noches. El lugar es maravilloso. Pensar que ponen las ferias allí en verano. El contraste me pone mil: es espeluznante. Quítate los **borceguíes y las bragas esas monstruosas que llevas siempre** y ponte unos tanguas y playerucas y un vestido cómodo y discreto, porque es posible que tengamos que escalar el muro del cementerio.

[Explicaré lo del solárium para que nadie se extrañe. Acudo tres veces por semanas a el gimnasio *Body-Fitness* de Solares para unas sesiones de rayos UVA, que tomo por recomendación de mi médico de cabecera para combatir unos terribles dolores que tengo en la espalda. De paso confesaré —ahora que no me escucha la estricta y exmonja Leopolda— me solazo un poco con las curvas de las buenas mozas que andan por ahí, que uno no es de piedra. *Item más*: un poco de bronceado tampoco le hacen mal a nadie: *vanitas vanitatum...* El moreno me favorece, ya que mi físico es muy discreto, soy menudo y perniuerto, de filosa y exagerada nupia, escuchimizado, boquianguosto, de tez marfileña y el pelo blanco e hispido, terminado en agresivas puntas. Sólo me siento orgulloso de mis ojos verdegay, transparentes, escudriñadores y profundos, como de gato, como de cura bibliófilo o intelectual.]





Serían la 19.26 p.m. cuando entré en la consulta del afamado doctor Matamoros, en Mataporquera, presidida por dos monumentales fotos de Freud y Marx y un montón de títulos y diplomas. Era un hombre generoso en carnes, calvo, bajito, con un gran mostacho, cerdoso y grasiento y los carrillos arrebolados, como yo, aunque éste de la mala vida y yo de la mala circulación. Su boca desprendía un hálito nefando, tenía bolsas en los párpados, una holgada papada y un par de dientes pochos, que dijo no arreglarse por temor al odontólogo. De movimientos torpes, respiraba con dificultad y parecía como que iba a explotar de un momento a otro, víctima de un trombosis cardíaca. Su expresión era muy curiosa: su cara dibujaba una mueca como de asco y temor, con los ojos abiertos en exceso, como si llevara encima de sí un susto permanente.

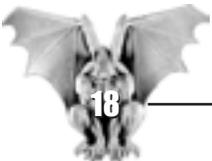
Me pareció un hombre serio y educado, de **exquisita policía**, de esos que te dicen: “**tengan la bondad** de tomar asiento”, “le suplico que” o al despedirse de Leopolda: “quedo rendido a sus pies, señora”. Aunque a veces le costaba observar honestidad en sus palabras, pues era muy poco continente en expresiones soeces y coloquiales, sobre todo cuando se adentraba en terrenos de índole sexual. Vestía pajarita y una americana de estampado tan vivo que semejaba los colores de un papagayo tropical. De sus dos ojales colgaban el lacito antisida –una estafa mundial, como el calentón global– y la insignia del Real Madrid.

Su rostro adquirió un rictus serio cuando hablamos de Silverio. Me dijo que llevaba varios meses tratándole y que su caso le parecía inclasificable.

– Parecía un buen tío –dijo–. Simpático y muy vital. Llegamos a ser buenos amigos. Pero tenía unas obsesiones muy extrañas. Aquí lo cuenta todo en su diario, que le paso, junto a algunos escritos míos. Lo de los muertos parecía una chorrada suprema y lo de los vampiros que dominan el mundo. Pero te contagiaba... Al final, te creías eso de que los muertos eran la mayoría, los más necesitados. Te comía el coco con una facilidad pasmosa. Yo quería alejarme de él..., porque, si le soy sincero ya casi me había hecho miembro de su lunática asociación esa: **Muertos sin Fronteras**. El otro día se enteró mi mujer y a **poco me corta el nabo**, con perdón.

Me confesó que tenía miedo. Dijo que el muchacho trabajaba en un puticlub y que estaba en contacto con una mafia de trata de blancas. Me enseñó dos libros que le había dejado el chaval, uno se titulaba *El mayor secreto*, de un periodista inglés llamado David Icke y el otro *La conjura de los reptilianos. Manual de gestión illuminati del ganado humano* de Frank Hatem.

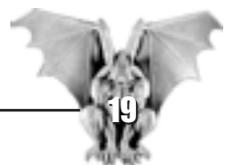
– Quiero que esta conversación permanezca en el más estricto de los secretos –prosiguió–. Yo soy un hombre de ciencia. Un psicoanalista serio, epigono del gran Freud, que fue un gran montaje de su sobrino Edward Barneys, el creador de las técnicas propagandísticas mediáticas del mundo moderno. He visto cosas raras en ese hombre que me hacen pensar en magia negra o aún algo peor: en una **conspiración judeo-masónica-illuminati-socialista**. Mi reputación puede verse afectada. Es una cosa oscura de hombres lagarto y demonios. No quiero saber nada más del caso. El chaval ese me ha metido en líos con la mafia colombiana, que aún me persigue. Mi esposa ha dicho que se separará si sigo metido en este “**chocho**”, como dicen por aquí. Y yo sin mi mujer, no valgo nada: soy **una mierda**, con perdón, por mucho que me las de psiquiatra, que la verdad, nosotros los *psicólocos**, como digo yo, **ja, ja**, nos pasamos el día aconsejando a la gente y resulta que somos los más reprimidos de la clase, pura bazofia en nuestras vidas personales –suspiró–. Hummm, escúcheme reverendo padre, este asunto me

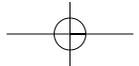




huele muy mal, más concretamente a **bacalao** –sonreí para mis adentros al escuchar aquel palabro que iba a convertirse a partir de entonces en tan familiar en mi vida– aléjese de él o lo lamentaremos todos.

Haciendo el más absoluto de los casos omisos del renombrado psicoanalista, justo en el momento que la luz del sol comenzaba a esconderse, nos dirigimos a cenar a Santander para partir más tarde al Cementerio de Ciriego. De esta guisa, hicimos un alto en el restaurante *Los peñucas* del barrio pesquero, en la calle Marqués de la Ensenada, para zamparnos unas *rabas* y unos percebes que estaban de rechupete. Leopolda se mostró preocupada mientras rebañaba la salsa de tan exquisitas tapas. ¿Y qué vamos a hacer a estas horas en el cementerio?, preguntó, ¿y si alguien nos sorprende qué vamos a decir?. No te preocupes, la tranquilicé, llevo encima un crucifijo, agua bendita de Solares y una navaja automática. **El caso comienza a excitarme**, Leopolda, y no me digas que no te *da nada de morbo*, como dicen ahora, meternos en las misteriosa mansión gótica esa del Cementerio...







II

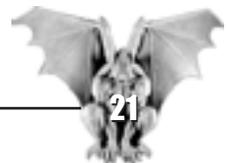
DIARIO DEL REVERENDO PADRE APOLINAR

DÍA 20 DE AGOSTO, NOCHE

Después de Cenar, aprovechamos un ratito para acercarnos a un bingo que nos cogía de paso por la calle Castilla. Previamente nos habíamos metido a un bar donde los drogatas iban en la madrugada, *El Viena*, donde nos pusimos ciegos a cubatas. Como quiera que empezamos a ganar unas pesetucas, a poco se nos olvida lo del cementerio. No obstante a eso de la medianoche **nuestra moto-sidecar** transponía los aledaños del **tétrico cementerio** de Ciriego. El camposanto está situado en la costa en un lugar inhóspito y solitario, junto al mar y el vertedero municipal. Allí hay de todo: ratas, perros, **cerdos**, comadreja, zorros, *yonquis*, murciélagos... Hasta se oyen aullidos de lobos, supongo que provenientes de un parque zoológico que hay en San Román. Por si esto fuera poco, por esta zona actúa el llamado psicópata del cementerio que últimamente atemoriza a todas las señoritas del área de La Virgen del Mar.

En la parte más alta del gigantesco cementerio se dibujaba la figura majestuosa de la mansión neogótica, por encima de unos terribles acantilados sobre los que, en parte, se sustentaba.

Escuchábamos los **aullidos** de los lobos y el rumor fragoroso del salvaje mar cantábrico. El viento repentino runflaba inmisericorde en aquel inconfortable paraje.





Advertimos que no había nadie. En la puerta principal dos carteles nos llamaron la atención. Uno estética y poéticamente prodigioso que decía:

“CEMENTERIO MUNICIPAL DE CIRIEGO”
 “HASTA AQUI EL TIEMPO, DESDE AQUI LA ETERNIDAD”

Y otro más pedestre que rezaba:

“NECESÍTASE ENCARGADO DE CEMENTERIO.
 CASA Y PENSIÓN COMPLETA. COMISIONES DE MUERTE.
 ALTA EN SEGURIDAD SOCIAL. IMPRESCINDIBLE VEHÍCULO
 Y DON DE GENTES. ABSTENERSE RUMANOS & GITANOS
 NO COMUNITARIOS”. ENTORNO AGRADABLE Y SUMAMENTE TRANQUILO.
 RAZÓN AQUÍ. TRATO FAMILIAR. TLF: 639 933 919
 Preguntar por el Sr. Coterillo”

No se advertían luces en la mansión. Parecía que allí los únicos vivos éramos nosotros. Dimos la vuelta y Leopolda, que siempre conducía, aparcó la moto sidecar junto a la tapia. Ayudándonos del sillín de nuestro vehículo, saltamos la tapia no sin dificultad, especialmente Leopolda en razón a su alta y levemente oronda morfología. El cielo se aclaró y la luna iluminó las cruces y los nichos por unos instantes. Leía las leyendas mortuorias: TUS DEUDOS NOTE OLVIDAN, DURMIÓ EN EL SEÑOR, EL NIÑO RIGOBERTO SAINZ DE AJA, SEÑOR TEN PIEDAD, LA JOVEN CHARITO PARDO AMADOR, A LOS 20 AÑOS, 10-2-52-12-5-72” etc... Veíamos a las ratas corretear como bólidos de un lado para otro, al tiempo que emitían **diabólicos chillidos**. Leopolda se agarraba a mí atenazada por el miedo. Extrañamente advertí que también se veían vallas publicitarias en pleno cementerio: SIEMPRE COCA-COLA...

– No hayas temor, hija– le consolé, con tan mala fortuna que la toqué una teta por error, por lo que me disculpé de inmediato–. El Señor, que es misericordioso, nos protege –y soltaba latinajos sin parar– *Patrem omnipotentem factorem caeli et terrae visibilium omnium et invisibilium...* padre ominipotente creador del cielo y de la tierra de todo lo visible e invisible...

Conecté mi radicablete portátil para captar alguna **psicofonía** al tiempo que desconecté mi móvil, no fuera a ser que nos descubrieran por culpa del maldito teléfono. De nuevo metí la pezuña y di al botón de música y empezó a sonar a toda hostia el maravilloso *Ni más ni menos* de Los Chichos, ahí en mitad del cementerio:

*...Ni más, ni menos
 Porque tu te ves bonita, tu te pones orgullosa,
 ni más, ni menos, ni más, ni menos.
 más bonitas son las rosas, viene el tiempo y las marchita.
 viene el tiempo y las marchita, la hermosura es poca cosa,
 ni más, ni menos, ni más, ni menos...*

– Padre –dijo Leopolda–. ¿Y si le llaman para una repentina extremaunción?





– Estas **no son horas de morir** –contesté irreflexivamente, tratando de quitar hierro al asunto– *Don't worry*.

Un grupo de **murciélagos** se acercó hasta nosotros con intenciones poco amistosas. Corrimos en dirección contraria hasta llegar a la avenida principal del cementerio. Los muertos apacibles y sonrientes, nos observaban sardónicos desde las múltiples fotos de sus tumbas: **LOS QUE EN VIDA TE AMAMOS, EN MUERTE NO TE OLVIDAMOS...** Mientras proseguíamos nuestra hórrida marcha yo seguía repitiendo todos los latines que sabía para conjurar los muchos peligros que nos acechaban.

Una rata se acercó a mis pies y comenzó a mordirme con saña. Hube de zarandearla hasta soltarla por los aires. Enseguida nos encontramos ante la entrada de la **despampanante** mansión neogótica del cementerio. Por unos momentos, discutimos la estrategia a seguir. Como no parecía haber nadie, yo quería entrar a la casa a investigar en la habitación de Silverio. Leopolda se quería ir. Este lugar es siniestro, padre, se quejaba, y a esta hora echan una telenovela en el Canal Regional.

De súbito, oímos un grito y el ruido de pasos que se acercaban. Miramos a nuestro alrededor y no había nadie.

– He visto algo correr por allí –gritó Leopolda– era un enanito jorobado y le faltaba una mano... ¡Uy, padre, qué miedo!

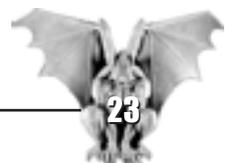
Dirigí mi vista a aquel lugar, pero yo no vi nada. Volvimos a lo nuestro. Entonces se me ocurrió algo de cajón: llamar al timbre. Si no había nadie, no nos contestarían y así podríamos entrar tranquilamente a la casa.

Mi mano temblorosa e insegura pulsó el timbre. Por supuesto, nadie nos contestó... O ¡sí contestó! Porque justo en ese momento vimos una luz en el cielo y un ovni plateado de luz cegadora revoloteaba por encima del cementerio de Ciriego. Todo resultaba aterrador.

– ¡Padre!... –murmuró Leopolda–. Y ahora un ovni en el cielo. ¡Y viene p'aquíiii!

Pero de súbito el platillo volante se acercó a uno de los Torreones, luego dio un viraje y desapareció en un instante.

A esas horas de la noche, junto al cementerio, la adusta silueta neogótica del palacio impresionaba como si aquello fuera un terrible y gigantesco monstruo que nos fuera a engullir de un momento a otro. Subí la escalinata, me acerqué a la puerta yforcé la cerradura con una ganzúa. La puerta chirrió horriblemente y sin más entramos sigilosamente. Oía a humedad y la anacrónica decoración me resultaba francamente deliciosa. Había muebles viejos carcomidos, lámparas orinecidas, tenebrarios, enormes escudos heráldicos y no pocas armaduras. Encendimos nuestras linternas y comenzamos a investigar, entrando a todas las habitaciones con el crucifijo por delante, **por si las moscas**. Dimos con un gran salón en donde había miles de libros del año catapún, estatuas clásicas y una oploteca de armas antiguas. A veces, el hedor que nos llegaba era insoportable. A cada instante, las ratas y los murciélagos nos atosigaban sin parar, por no decir las telarañas, que estaban a cada esquina.





Entramos en una habitación en cuya puerta había un cartel que decía: SALA DE ALTAS. Vaya, pensé, aquí debe ser donde dicen que se han desmayado los enterradores por las emanaciones tóxicas de los cadáveres. La verdad que vaya eufemismo, ¡llamarlo sala de altas!, ¡jolin! ¡mejor habría que llamarlo Sala de Bajas!. Nos pusimos unas caretas antigás que llevábamos *ad hoc* y penetramos en el cuarto. Había varios ataúdes en fila y un frontal con nichos frigoríficos. En otra parte vimos varios cadáveres en sendas mesas de disección. Una de las tapas de los ataúdes se cerró de golpe: ¡CATAPLUUUUM! Mi vello blanco se erizó, al tiempo que se me inflaban los huevos. Me acerqué, lo levanté y no vi nada, a excepción de unas braguitas **tanga** rojas usadas, con una bonita **M** bordada, que alguna muerta había olvidado por allí. ¡**Guarras!**, musitó Leopolda, siempre amante del orden y la higiene. No olvidé cogerlas como prueba, ya que observé que estaban manchadas con distintas sustancias que despedían un fuerte olor, quizá afrodisíaco. Si no fuera cura, a buen seguro que me la hubiera pelado como una cerda más tarde con las braguitas de marras, pero siendo vicario de Dios, me contuve, por enésima vez.

Más tarde Leopolda tropezó con un armario que abrió, a la vez que un viscoso cadáver en plena putrefacción se abalanzó sobre ella. Un grito seco estuvo a punto de romperme los tímpanos. Le ayudé a sostener el finado y lo volví a colocar en su sitio:

– Tranquila, hija –dije, mientras la limpiaba algunos residuos putrefactos que le había dejado en la cara–. No sabrían qué hacer con él, y luego lo dejaron ahí olvidao. No pasa nada. *Requiescat in pace.*

En eso miré uno de los nichos frigoríficos en el que leí el nombre de Beverly Astrid Mejía: ¡era la colombiana asesinada que salía el otro día en el periódico! Abrí la cámara y examiné el cuerpo por unos minutos. El espectáculo era atrocemente repugnante: estaba retocada, pero aún eran visibles los cortes y los desgarros en la piel. Extraje una muestra de sangre y le inoculé un líquido para que no se descompusiera, por si en un futuro, aunque la sepultaran, me hiciera falta examinarla de nuevo.

Salimos y subimos unas escaleras señoriales, rematadas arriba y abajo por **bolinches** de infernales y espantosos dragones, hasta llegarnos a las plantas superiores y la habitación de Silverio. El olor fétido nos hacía a veces retroceder. Había una televisión, **un solárium**, pósteres de señoritas en pelota, psicópatas y cantantes, como El Fary y la Pantoja. Indagué en los cajones y sustraje un par de cosas: una carta lacrada y un libro de un tal Agustín Calmet titulado *Vampiros de Hungría y sus alrededores*. [Bueno a decir verdad, también nos afanamos unas mudas monísimas de **acetato** que había por allí, que la verdad, Silverio difunto, a nadie ya hacían falta. El Señor me perdone]. Aproveché para coger del **orinal** del difunto unas muestras de **orina** para un posterior análisis forense. Posteriormente al comprobar la calidad del orinal, nos quedamos con él, luego de quitarle el asa que lo hacía parecer un orinal, ya que estaba decorado como si fuera una porcelana de Limoges. La utilizábamos para echar la ensalada y las endivias y ni dios se dio cuenta jamás de su procedencia. ¡No habré mojaó yo salsa en ese magnífico orinal! Leopolda y yo nos mirábamos pícaramente cuando nuestros invitados mojaban en la porcelana.

Bueno a lo que iba... Los lobos aullaban en el exterior y las olas del mar rompían estrepitosas contra las rocas del acantilado. Con lo a gustito que estaría yo en mi casa de Solares, me decía, viendo la televisión, mientras leo al sublime José María de Pereda o toco mi bandurria...





– En estos sitios, siempre suele haber una cripta o un sótano –observó Leopolda–. Lo he visto en muchas películas. Vayamos a ver si hay algo.

– De cajón, querida Leopolda.

Bajamos las escaleras y llegamos a un pequeño pasillo en donde por casualidad encontramos una antiquísima puerta con caracteres mágicos, que nos fue imposible abrir: PROHIBIDA LA ENTRADA, leímos, SÓLO PERSONAL DEL CEMENTERIO. Intenté dar un puntapié, pero la puerta se mantenía inamovible. El eco de la patada asustó a Leopolda, quien sin querer se dio de bruces con una esquina, con tan buena fortuna que debió tocar algún mecanismo secreto, que hizo que la puerta se abriera. Penetramos silenciosos y franqueamos varios pasadizos hasta dar con otra puerta que no sé por qué a mí me llamó la atención. Por supuesto, intenté abrirla sin éxito.

Entonces saqué un aparato de espía que llevaba por si acaso. Un **periscopio portátil**, en miniatura, inventado por los japoneses, que me había regalado un cuñado mío detective, y que te permitía ver en la oscuridad por cualquier rendija. Como era plano, lo introduje por el resquicio que quedaba debajo de la puerta y luego con un sensor digital que llevaba en la mano intenté captar las imágenes que recibía desde dentro. Este invento es ideal para husmear en vestuarios de féminas en gimnasios o wáteres públicos.

Como está mandao, una vez hice la prueba, pero sin ningún propósito sexual, sino sólo para ver si servía. De nuevo, de no haber sido sacerdotte, me hubiera puesto las botas usándolo, pero me tuve que constreñir una vez más, lamentándome en la putada que era haberme convertido para el resto de mi vida en sacerdote célibe y haber entregado mi libido al por otra parte gran Jesusedelcristo, que era tan magnífico y famoso, que antes del cristianismo ya existía en los mitos egipcios, por ejemplo, los evangelios fueron hallados en la tumba de Tutankamón y ocultados por los Rothschilds sionistas iluminatis.

Al principio no veía nada, pero en cuanto la pantalla se aclaró mis ojos no podían creer lo que contemplaban. Un escalofrío me recorrió la columna.

– Esto está lleno de señoritas, Leopolda –susurré asustado–. ¡Vamonos pitando! Ahhh, ¡Y **están todas en cueros!** ¡Parece un puticlub!...

En mi vida había visto nada igual. Parecían un montón de mujeres ~~públicas~~ ~~tremendas~~ en actitudes tan procaces y ~~tremendas~~ que no me atrevo ni a describir. Leopolda miró en la pantalla y lanzó un resoplido como si se fuera a desmayar. Pero allí no se movía ni Dios. No se mueven, señaló Leopolda, quizá son muñecos o algo raro, que nosotros, católicos apocados, no entendemos qué es... Suspiré y ya más tranquilo me metí por otro pasillo, preguntándome qué demonios podía ser aquello. Tengo que reconocer que, siendo célibe de toda la vida, la visión me dio un **calentón morrocotudo**. Las puertas del infierno deben ser algo parecido, pensé, y la verdad que algunas de **las chavalas estaban de muerte**.

No ganábamos para sustos ya que al poco oímos como el llanto de una mujer y luego el ruido de caballos.

– ¡Dónde está mi niña! –oímos con toda claridad–. ¡Dónde está mi niña!





– ¡Jezabeeel!, ¡Jezabeeel!

¿Y eso qué es?, farfullamos a la vez. Después se oyó un golpetazo tremendo y los relinchos de un caballo. Y más tarde **campanas de difuntos**: ¡clamm, clamm, clamm, clamm...!

Sin encontrar una explicación lógica, proseguimos y bajamos unas escaleritas de caracol. Llegamos entonces a una estancia llena de cadáveres y esqueletos que nos pareció ser el pudridero. Sentía escalofríos cada vez que topaba con algún esqueleto. [Pero tuve la valentía de coger un par de calaveras para adornar mi escritorio, que allí molan un montón]. Hubo un momento que hasta me pareció ver una mano sangrante reptando por el suelo... Quizá fue una alucinación... De pronto, oímos unos golpeteos monótonos que venían de las entrañas de la tierra. Eran rítmicos y tremendamente pegadizos.

Nos santiguamos y nos abrazamos por unos instantes. Tan nervioso estaba, que **estuve a punto de darle un morreo** a la Leopolda, no sé ni por qué. [Aunque quizá el subconsciente me jugó una mala pasada y después de tantos años de celibato y de la visión de las tías en pelota me puse *como una moto* al calor de las carnes flácidas de mi juciosa ama de llaves. Y





tampoco es que estuviese nada mal, era espigada, caderona, de ingentes pectorales y un rostro alabastrino y circunspecto, que delataba su ascendencia sajona, siempre rematado con un alto moño de institutriz victoriana].Afortunadamente, mantuve mis votos, a la vez que musité:

– ¡Qué diablos es ese ruido, Leopolda!

– Parece como música –contestó ella– música demoniaca.

Dirigí mi linterna por todos los rincones. Advertí otro pasillo y lo franqueé tomando de la mano (por cierto, que estaba siempre húmeda) a Leopolda. La música se escuchaba con más claridad. Era un martilleo estruendoso, como de música sintética del otro mundo: **¡PUM-PUM-PUM, CHIMBA, PUM-PUM-PUM...!** Abrimos otro enorme postigo de madera y bajamos unas escaleras infectadas de ratas hasta llegar a una estancia que parecía ser una capilla o una cripta, en donde hacía tanto frío que yo creo que había hasta estalactitas.

– Esto es música –infirió Leopolda–.

– De cajón, querida Leopolda –asentí yo– y si mis conocimientos musicales no me fallan, música de esa que llaman “**techno**”.

– **Bakalao** –matizó Leopolda–. Así lo llaman mis sobrinos: **bakalao**.

– Ya decía yo –dije irónico– que a mí **todo este asunto me olía a bakalao**.

Ignorábamos de dónde venía la música. Pero aquello parecía una auténtica discoteca. El volumen era tan elevado que a veces teníamos que alzar la voz para hacernos entender. [Estos sonidos me cogen un poco lejos, que yo ya soy hombre de edad, lo mío es la salsa, la canción española y sobre todo la rumba, aunque he de reconocer que la música era tan pegadiza que yo creo que tanto Leopolda como yo no podíamos evitar mover los pies al ritmo de la misma].

Veamos que hay aquí –dije, casi tarareando la melodía.

Según iba iluminando con la linterna, iba percatándome de que aquello era una cripta. Distinguí varias lápidas, cruces y símbolos extraños babilónicos de los dioses Anu, Enki y Enlil, que parecían mágicos o masónicos. En el centro había una efigie de la diosa satánica Semiramis (la paloma católica) y un ataúd abierto, iluminado por unos débiles velones.

– Allí hay un **ataúd** –susurró Leopolda–. Tengo miedo, padre. ¡Qué acojone!

Yo también tenía miedo, pero ya no podía volverme atrás. Iré a ver que hay allí, dije tembloroso. **Yo me voy a por tabaco**, gimió Leopolda. Esta bien, dije, iré yo sólo. Me acerqué unos metros y vi un cadáver yacente, con los manos entrelazadas en el abdomen, el rostro pálido, pero como maquillado. Tenía eso que llaman *piercing* en la nariz e iba vestido con ropas modernas, yo diría que cibernéticas y con zapatillas de deporte con plataformas. Una sonrisa satánica se dibujaba en su rostro hierático.

– Leopolda, acerquéte –susurré– aquí hay un **cadáver**.

Mi ama de llaves de acercó, santiguándose con el crucifijo en ristre.





– Es un **vampiro** –musitó– salgamos de aquí.

– ¿Quién será? –me pregunté–. Ese rostro me es familiar. Yo le he visto en algún sitio. ¿En el *papel*, quizá... en el facebook...?

Me atreví a tocarle y estaba frío como el hielo.

–Tenga cuidado padre, si es un vampiro, se puede despertar, son las tres de la madrugada.

Pero aquella cosa no la movían ni los geos.

Le pegué una bofetada y ni se inmutó. Miré en sus bolsillos y di con una bolsita con pastillas y polvillos blancos, un pañuelo lleno de mocos y sangre y un **condón** marca “*actual*”. En su cuello tenía una medallita con una pirámide y un ojo y una inscripción que me hizo dar un salto y gritar:

–¡Voto al chápiro verde!...: ¡ es... Silverio Palomeque!





III

EXTRACTOS DE ABC Y EL DIARIO MONTAÑÉS

YA SON TRECE LAS ADOLESCENTES VIOLADAS
EN LOS ALEDAÑOS DEL CEMENTERIO MUNICIPAL

El violador actúa siempre embozado en una capa

ABC. Aristóbulo Manzanal.

La Virgen del Mar: Al día de ayer, con la violación de la joven M.I.I., de 15 años, ya son trece las niñas y adolescentes violadas en la zona de la Virgen del Mar, próxima al cementerio municipal de Ciriego. La policía cuenta con muy pocas pistas para localizar al psicópata, ya que este actúa siempre con la impunidad de la noche embozado en una larga capa y con zapatillas de deporte *nike air*.

La policía no ha hallado de momento ninguna relación entre las muertes de los enterradores del cementerio y las violaciones. El desequilibrado actúa tanto de noche como de día, siempre con el mismo procedimiento. Se acerca a alguna joven, le amenaza con una jeringuilla que dice estar infectada de sida, la invita a ir a algún ascensor, y como (por supuesto) no los hay por la zona, se ve obligado a llevarlas a un lugar retirado donde **hace mansión** y consuma el estupro, en el que siempre incluye un *francés* previo **completo, beso negro mutuo**, remantando con tremendos azotes en las nalgas y una violación **rectal**, siempre en un juego de rol en el que llama a sus víctimas "**mamá**", "**hija**" o "**cerda**", indistintamente. Existe constancia de que a algunas de ellas las ha intentado **sodomizar** con un **supositorio**.





Lo que nadie se explica es como la policía aún no ha detenido a un loco que actúa con un vestuario tan estrambótico, como una capa. En defensa de sus hombres, el comisario Jefe de la Sección 13 de Homicidios, Don **Esmeraldo Rapino**, ha sugerido que esto no tiene nada que ver ya que según él “Estamos en un verano fresquísimo, por la noche hace un frío que pela y hoy en día la capa charra o salmantina se ha hecho ya muy popular por toda la piel de toro española. Un ciudadano que pasea con capa no es sospechoso por el mero hecho de llevarla. Yo mismo uso capa charra de vez en cuando y no por eso voy a ser **el sobrino del Conde Drácula**”.

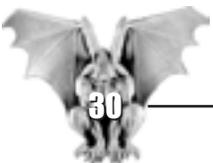
ENCONTRADO EL CADÁVER DE UNA PROSTITUTA CON CUARENTA PUÑALADAS EN LA VIRGEN DEL MAR

El portero de la finca halló el cadáver tras un aviso de fuga de agua.

La Virgen del Mar. Efe. La súbdita colombiana Beberly Astrid Mejía, de 23 años, apareció ayer muerta con 40 puñaladas en su apartamento de la localidad de virgen del Mar, anejo al cementerio de Ciriego. Precisamente es en esta zona donde actúa el violador conocido como *el psicópata del cementerio*. La muchacha fue hallada ~~desnuda~~ en la puerta del retrete, rodeada de un tremendo charco de sangre. El grifo del baño permanecía abierto cuando el portero de la finca entró en el apartamento al recibir una queja del vecino de abajo sobre una presunta fuga en el techo.

El cadáver presentaba un aspecto terrorífico, con signos de violación y los dos pechos cercenados, que el cruel asesino había restregado por la cara de la víctima. Asimismo, en la pared aparecía escrito con sangre el siguiente enigmático mensaje: “**Visca Barça**”.

Hasta el momento la policía carece de pistas fiables. Se baraja la posibilidad de que haya sido un cliente despedido (estaba especializada en servicios **sadomasoquistas**) o bien su amante o proxeneta (que se cree que era un gitano). Tampoco se descarta un ajuste de cuentas por asunto de drogas. No se registró ningún robo en el apartamento.





DIARIO DE SILVERIO PALOMEQUE

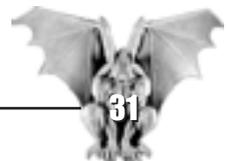
DIAS 4-11 DE MARZO

Estoy hasta los huevos del trabajo en el María Cristina. Pagan poco, tarde mal y por supuesto no me siento realizado. ¡Si al menos tuviese un contrato como un camarero decente!, ¡Pero sólo soy un extra los fines de semana o un ayudante de cocina! ¡Vaya mierda! Por eso, comencé a considerar lo del trabajo en el cementerio ¡y aquí estoy, tíos! Te dan casa y todo, pero es tétrico vivir en pleno cementerio, ¿no? Aunque yo siempre he sido muy morbosos, un pelín necrofilico. Encima pagan bien. Fuí a la entrevista y un señor de cara chupada y siniestra que se llamaba Coterillo me dijo que era el único interesado en el trabajo: por lo de las extrañas muertes últimas.

Dicen que el cementerio está **embruado** y que por eso la han diñado los tres anteriores enterradores. Pero el señor Coterillo me convenció que habían palmado por entrar a la sala de alta dejando las puertas cerradas. Una vez dentro, las emanación de gas de los cadáveres en putrefacción te entran en el cuerpo y te quedas *sopa* en un santiamén. A mí, desde luego, no me va a pasar.

Por eso al final me he decidido y ayer acepté el trabajo, aunque sigo en María Cristina los fines de semana. Me he trasladado ya a la mansión gótica del cementerio y se me ha ocurrido comenzar a hacer un diario, porque el contexto tanto interno como externo creo que lo pide.

¡Es un sitio alucinante! Estoy solo desde el crepúsculo. El cementerio es gigantesco, como una pequeña ciudad, con sus avenidas, rotondas, parques con zonas arboladas y una gran Iglesia en la entrada. La mansión es enorme y preciosa, una auténtica joya arquitectónica, mandada construir casi al borde de un acantilado por el riquísimo Conde de Presmanes y





Vecilla a mitades del siglo XIX, cuando el cementerio aún no existía. Al parecer, el edificio fue diseñado por el famoso arquitecto francés Eugenio **Viollet-le-Duc**, quien tenía la costumbre de veranear con su esposa y familia en Liencres y Polanco, ya que gozaba de una estrecha amistad con el maestro de la prosa realista José María de Pereda, natural de esta última villa. El perfil de esta mansión –o quizá habría que hablar mejor de palacio– es sencillamente impresionante. Es de estilo **neogótico romántico**, y tiene un aire a la famosa Catedral de York, que más que una iglesia parece un castillo. Desde arriba tiene forma de L horizontal. En la parte delantera destaca la entrada principal formada por una ampulosa escalinata, un frontal con tejado a dos aguas dominado por un gigantesco vitral circular de múltiples colores incrustado en el tímpano, tres enormes ventanales ojivales y dos pináculos con crestería, rematando las dos esquinas del triángulo frontal. El tejado a dos aguas choca con la majestuosa torre principal, a cuyos lados se extienden galerías rectangulares repletas de bóvedas y trompas en forma de abanico, sostenidas en el exterior por los típicos arbotantes y contrafuertes del estilo gótico, y en las que no faltan algunas balconadas.

En la esquina sur se yergue otro torreón con cuatro pináculos, seguido de un edificio más pequeño construido posteriormente en el que estaban –y aún hoy están– los establos, las cocheras, el osario y el pudridero, la casa de los guardeses y otras dependencias. En el lateral norte, el que da al mar y, hay otros dos torreones paralelos con numerosos pináculos apuntando el cielo y fastuosas ventanas ojivales en cada cara. En todo el edificio menudean las gárgolas (canalones) acabadas en cabezas de demonios o dragones y una riquísima crestería y una enigmática imaginería esotérica reptil que cubre fachadas, huecos, columnas, pináculos y torreones. En una tétrica y vetusta mansión de este tipo, tampoco podía faltar un complejo laberinto interior de mazmorras, criptas y pasadizos secretos que se despliega desde los cimientos de la casa hasta prácticamente todo el cementerio.

El conde de Presmanes y Vecilla era al parecer una persona misántropa, un poco extraña y muy religiosa. Cuando el alcalde le comunicó la idea de construir el cementerio municipal allí, no mostró ningún reparo, muy al contrario, el mismo cedió los terrenos e incorporó su mansión al camposanto. Ganó así fama de necrófilo y nigromante. Era enanito y chepudo y vivió allí siempre solo, con la única compañía del servicio.

Tuvo una muerte curiosa y trágica: una noche estaba descabezando pollos con una gillotina y tuvo tan mala fortuna que el seguro de la cuchilla se partió, cercenándole al instante toda la mano derecha. Perdió el conocimiento y nadie se percató del accidente, de modo que murió allí mismo desangrado. El señor Coterillo dice que jamás se encontró la mano y que es normal ver su espíritu rondando por el palacio buscando ayuda y su propio apéndice, el cuál también reptaba por allí cual áspid fantasma. Al parecer, la mano es muy juguetona y tiene unas grandes dotes artísticas, por lo que es normal encontrar en muchas paredes de la mansión pintadas filosóficas o burlonas (“La Naturaleza ha inventado la muerte para tener mayor plenitud de la vida”, Goethe; “mujeres lamapollos”, “Lo que no sale en televisión no existe”, “la vida merece un esfuerzo de mayor causa”, “Si llegáramos a comprenderlo, ya no sería Dios”, San Agustín...) o cuadros infernales llenos de calaveras, sangre y escenas religiosas mezcladas con fantasías sadomasoquistas. La manita es también un pelín salidilla y suele meter mano a casi toda cosa, viva o muerta, que se deja ver por el recinto. Al morir sin descendencia, el conde donó la mansión al ayuntamiento. Y así hasta hoy.

La verdad es que estoy un poco **acojonado**. Aquí todo huele a viejo, a húmedo, a muerto.





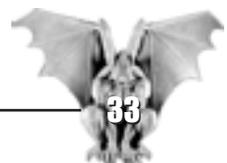
Cuando miro por los ventanas ojivales veo el lejano horizonte, el mar y filas inacabables de tumbas y nichos. ¡Dónde me he metido yo!, pienso. Pero luego me acuerdo de la ~~puta mierda~~ de pensión en la que estaba y se me cambia el *careto*. Encima casi todos los días veo luces y platillos volantes, plateados o multicolores que vuelan cerca de aquí y de repente desaparecen en la mansión o bajo el agua. ¿Qué extraño misterio se esconde aquí? Un día vi una nube blanca y luego salió un objeto y otro varias lucecitas que salieron de una luz más grande, luego zigzagaron y desaparecieron.

Los primeros días me entretuve preparando mi cuarto y viendo la televisión. Lo he llenado de pósteres de tías en bolas para dar un poco de marcha a la habitación. Y la foto del **Fary**, *la Pantoja* y grupos antisistema como *El hombre del sako*, *Nach*, *El Templo del Tigre*, *Desidia*, *Hechos contra el Sistema* o *Soziedad Alcohólica*. He colgado también unas afiches de Jordan Maxwell, el torero Manili, los **cantantes satánicos** Marilyn Manson y Ozzy Osbourne y unos cuantos psicópatas para ambientar: Chicatilov, el carnicero de Rostov, Manson, **Osama Bin Laden**, el terrorista árabe pagado por la CIA y el MI6 más sanguinario del mundo, y el matrimonio West, los mayores asesinos en serie de Inglaterra. Son acojonantes: sonrían en la foto los cabrones como dos angelitos y se han ~~cepillado y cargado~~ a sus propias hijas. Me descojono cada vez que miro la foto. Enfrente de la cama tengo un mural supuestamente pintado por la mano fantasma en la que en un mar de sangre enrabietao, con olas apocalípticas, aparece una sumisa en cuero junto a un ~~Cristo crucificado~~, que lleva una una camisa de licra ajustada y una calavera en vez de cara... ¡Acojónante!

La primera noche dormí bien. Apenas me desperté un par de veces, pero nada más. Para no salir fuera de mi pieza en la madrugada me he traído un orinal y así me siento mucho más cómodo. Por la mañana vino el señor Coterillo, el del ayuntamiento, para explicarme un montón de cosas. Atendimos un entierro de una vieja y me presentó al ñejas, un jardinero canijo muy simpático y a dos moros que me van a echar un cable en los entierros: Dris y Amed. Enclenques y apestando a sudor, los dos son marroquíes, porque estos trabajos los españoles ya no los quieren. Les pagamos cuatro perras, les invitamos a un par de cervezas y una *bocata* de tortilla y los tíos se van tan contentos. Como son vendedores de alfombras y baratijas, también entran al cementerio cargados con las mercaderías o se ponen en la entrada a ver si le venden algo a la *peña*.

Por la tarde el señor Coterillo me llevó a la Sala de Altas que cumple varias funciones. En primer lugar, es como una funeraria pública, propiedad del ayuntamiento, en donde preparamos los cadáveres con técnicas de **tanatopraxia** para estar decentes en el velatorio y el entierro. Todos los ataúdes que entran al cementerio los depositamos aquí para ser fichados antes del entierro: les damos de alta para El Más Allá: de ahí el nombre de Sala de Altas, que no sé quién sería el gilipollas que se le ocurrió. Por último, aquí traen a los cadáveres anónimos que nadie reclama. Los tenemos un tiempo y luego los enteramos.

Es un trabajo duro, **asqueroso**, difícil. Nadie lo quiere. El contacto con la muerte acojona mucho. No paras de pensar en la muerte, estando justo al lado del mar y bajo un sol esplendoroso lleno de vitalidad. El primer día pensé en marcharme, pero tampoco tengo muchas opciones. Además, el lugar tiene su morbo y la mansión, como digo es **la rehostia**, de ensueño. Con tantas habitaciones y salones voy a montar aquí unas orgías del uno, con las colombianas del María Cristina.





Y la verdad, si hay alguien que pueda aguantar esto ese soy yo. Siempre me ha molado **cepillarme una tía en el cementerio**. Yo soy un poco raro y a mí los ambientes exóticos me molan. De momento (que hay veces que quiero salir corriendo).

Al atardecer el miedo me atenaza, cuando escucho temblando el coro fúnebre de todos los muertos del cementerio ejecutando el suntuoso *Réquiem* de Mozart:

*Réquiem aeternam dona eis, Domine, et lux perpetua
luceat eis. Te decet hymnus...*

*Señor dáles descanso eterno, y brille la luz perpetua
ante tus ojos. Te cantarán himnos...*

Me estremezco y no le encuentro una explicación razonable a esta fantasmal audición. Por la noche he oído risas y cánticos en los sótanos. Pero no me he atrevido a bajar. También en la madrugada o después de comer me parece oír llorar a una mujer y los relinchos de un caballo y luego campanas de difuntos. También hay cantidad de ratas y murciélagos y por ahí ya no trago. Me he quejado al señor Coterillo y he llenado todas las esquinas de la casa de veneno, para joder a los bichos. Tenemos el vertedero municipal al lado y esto se llena de alimañas. Ahora mismo oigo como aullar los lobos y escucho el romántico y sugerente rumor del mar. La verdad, a veces esto me parece una pasada: como una película de terror. Cuando bajo las escaleras, parece que de un momento a otro va a irrumpir el **Conde Drácula**, con los **colmillos chorreando sangre** y los ojos rojos, encendidos de pasión demoniaca. ¡No fuera malo! ¡Lástima que los vampiros no existan!

Pienso traerme aquí a alguna *piba* o un amigo, para que no me de la *depre*. Si no, no aguento. La verdad es que la vida, en el fondo es un asco.

Bueno voy a **pelármela** para descongestionarme un poco y a sobar, que mañana hay un entierro a las 9.





DIARIO DE SILVERIO PALOMEQUE

DÍAS 12-17 DE MARZO

Me voy acostumbrando al lugar, aunque las noches me siguen pareciendo tediosas y la verdad, sigo teniendo un poco de miedo. Aullidos de lobo, ladridos misteriosos, graznidos de gaviotas, chillidos de ratas y murciélagos, las olas rompiendo en los acantilados, risitas y gritos extraños, campanas de difuntos, llantos, relinchos, el viento gimiendo en cada resquicio, el *Réquiem* majestuoso de Mozart cada atardecer; una mano fantasma... El lugar invita a todo menos a permanecer en él.

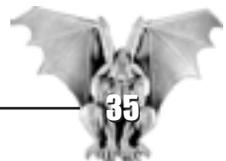
En las últimas mañanas ha ocurrido otro nuevo fenómeno inexplicable: una música estrepitosa y monótona me despertado súbitamente. Siempre un poco antes del amanecer, a partir de las 6. Me daba un poco de rabia porque aquello era un estruendo que parecía una procesión, pero he de reconocer que la música era tremendamente rítmica, un *pasote* de música. Que yo juraría que eso era *techno* o *bakalao* de lo más *cañero*. No sé, un enigma más.

Quiero traer a alguna ~~cerda~~ aquí cuanto antes. El sábado ya le comenté a varias colombianas y alguna se mostró interesada, aunque lo del cementerio las tira para atrás. Encima las pienso cobrar por el alquiler de la habitación: **de puta a puta**, ja, ja. Ya voy aprendiendo.

Tengo que comer el coco a alguna. A la Pocahontas, por ejemplo, una india de Buenaventura que tiene unas tetas de la hostia o a Liliana, que es monísima y tiene rasgos orientales y por supuesto —y lo que es más importante— una intachable cara de furcia. Ambas tienen que mantener a sus hijos y familia y buscan un sitio de alquiler baratito. Por ahí podría convencerlas.

Ya le voy cogiendo el truco al maquillaje de los cadáveres. Los dejo de puta madre. Hasta les manipulo los carrillos y la boca y alguno parece que sonríe. Eso sí, sólo trabajo en la Sala de Altas cuando es de día y hay alguien en el cementerio: para hacerlo estando solito hay que tener muchos cojones. Ya he arreglado a tres viejos, un niño y una madurita maciza que no estaba del todo mal. Ya hago hasta chistes: a la madurita, que se llamaba Josefina, le ponía un cigarro en la boca y otro en el ~~chumino~~. Tiene unos pechos monumentales, ¡lástima que estén tan fríos! Pero he descubierto un truco. Pongo dos flexos en el pectoral y al cabo de 10 minutos las tetas están como el fuego. Esto tiene también sus satisfacciones. Al final, me he dicho, hasta me pego el lote aquí. Ja, ja, ja, y he soltado una risa demoniaca y perversa, mientras veía pasar a las ratas y contemplaba a los murciélagos, ya casi sin alterarme. Será que el entorno degenera, ¿no? Un poco *zumbao* sí que siempre he estado, joder.

Como es lógico, me paso el día dándome *voltios* por el cementerio. Atiendo a los obreros que están haciendo los nuevos nichos de la zona sur y preparo las tumbas para los entierros. Tienen todo el día puesta la radio a todo volumen: el contraste me gusta: la radio banal ante una audiencia tan silenciosa y profunda: los muertos. Normalmente, el trabajo sucio se lo emplumo a los moros, pero a veces, a mí también me toca currar, sobre todo cuando aparece el Señor Coterillo para supervisar o decirme alguna mamonada. He hablado con unos amigos de los moros, unos africanos altísimos que también venden baratijas, y hemos quedado para





que también vengan por aquí a hechar un cable por cuatro perras. El jardinero, el ñejas, es muy simpático y vacilón y siempre estamos haciendo bromas macabras y sexuales sobre las muertas.

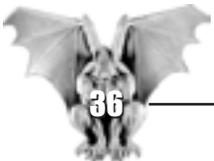
Entre *voltio* y *voltio* es imposible no fijarse en las lápidas. Aquí a casi todo el mundo le ponen foto, sepia, ovalada o en colores. Y todos sonríen como gilipollas. Están muertos y sonríen, ¡qué paradoja!, ¿no? Como Aquilino Guarido San José, muerto el 3-9-72, la tumba es de mármol negro de Carrara y descansa junto a su padre. Lleva una camisa de rayas de verano y tiene cara de boxeador. Estás muerto y te jodes, me digo para mí. Hoy el sol del atardecer le daba de lleno en la cara. Y él me miraba en silencio, sin dejar de sonreír eternamente. Era una imagen muy poética: la vida y la muerte allí de un plumazo, tan inextricable, tan patéticamente unidas, como si toda la realidad no fuera más que un juego, escondido en una sonrisa y una foto. SIEMPRE COCA-COLA...TUS HIJOS QUE NACIERON DE LA SEMILLA DE LA PAZ NOTE OLVIDAN. MI ALMA CONFÍA EN TU PALABRA. Y el sol del atardecer, siempre el sol, iluminando magnánimamente la vida y la muerte, como si intentara desvelar el portentoso enigma que se esconde tras el paso inexorable del tiempo.

A propósito del "SIEMPRE COCA-COLA". Hay otra cosa muy curiosa en el cementerio: los carteles de publicidad. En algunas partes de la necrópolis al sr. Coterillo ha tenido la desfachatez de colocar vallas publicitarias de Coca-Cola, Nokia, Movistar, Sanyo, Volkswagen, Microsoft, J&B, Vodafone, Adidas, Calvin Klein, Campañas para combatir el Calentamiento Global o para que te pinches la vacuna cerda etc... El cuadro resulta surrealista a tope, pero el ayuntamiento se está forrando con el invento. Incluso se ha incorporado publicidad a algunos nichos y tumbas, de modo que así les salen completamente gratis al finado y familia. ¡Hay que ver...!, ni el mundo de la muerte se puede librar uno de la fuerza del capitalismo.

La otra noche escuché algo que me parecía una melodía de cantata de Bach, interpretada por una sublime voz femenina. Venía del cementerio y no sólo me produjo cierto terror, sino también una extraña atracción que no sé explicar muy bien:

...Lass, Fürstin, lass noch einen Strahl...

Lass, Fürstin, lass noch einen Strahl...





DIARIO DE SILVERIO PALOMEQUE

DÍAS 20-30 DE MARZO

Llevaba varios días sin hacer el diario. No me podía concentrar para escribir. Una veces me siento de puta madre y otras quiero salir corriendo. Y es que el sitio es fuerte. Hoy reanudo el diario porque he descubierto algo espantoso. Los ruidos continúan. Por las mañanas el *bakalao*, que casi siempre empieza con el tema clásico **Kapital of House** de DJ Chus, y en el crepúsculo es normal oír el *Réquiem* de Mozart y luego un coro de risas. Por las noches los golpes son continuos, otras veces oigo como una música muy sutil que se une al ulular del viento, llantos y relinchos de un caballo. A veces, me parece escuchar como un taladro y una voz femenina que me llama y luego **pee** y se ríe como una boba, o mejor dicho, como una loca:

– ¡Silverio, Silverio, ven p´aquí, ven p´aquí, mira que te voy a enseñar tu tumba ja, ja, jaaaa!

Pero yo creo que son imaginaciones mías o son los *yonquis* del vertedero o los niños del pueblo que me quieren gastar una broma. La otra noche ya fue la rehostia. Oía pasos y ruidos metálicos con claridad en la parte de abajo. Era tan evidente que me armé de valor y bajé las escaleras. Era desde luego en la planta inferior, en la Sala de Altas. Allí había alguien, no había ninguna duda. Miré la puerta y el cerrojo estaba abierto. Bajé cargando con un crucifijo, una biblia de Testigos de Jehová y una pistola de fogeo.

Lentamente giré el pomo de la puerta de Altas. Rechinó indiscretamente y entré conteniendo la respiración. Abrí la puerta muy despacio y vi que la luz estaba encendida. Me asomé y no vi a nadie.

– ¡Quién anda ahí, cojones? –interrogué trémulo.

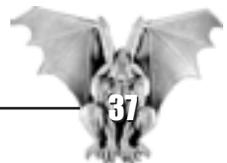
Nadie contestó.

En una de las mesas había una muerta de 18 años que había entrado esa misma tarde: Yolanda Liaño Arce, un **yogurcito** que estaba como un tren, que no me la cepillé de milagro, porque todavía me quedaba una pizza de decencia. ¡Y yo la había dejado en la cámara frigorífica! Al percatarme de este hecho, se me puso la carne de gallina. De fondo, escuchaba los aullidos de los lobos, la airada música del mar y el estrépito de los truenos. Encima había tormenta.

Mis pasos resonaban con eco mientras iba inspeccionando cada rendija. Vi que el armario de los utensilios de disección y maquillaje estaba abierto. Me pareció también ver una mano andante, pero enseguida desapareció. Solté un disparo al aire y grité:

– ¡Sal de ahí, **hijoputa!** ¡Mecagüen tus muertos, cabrón!

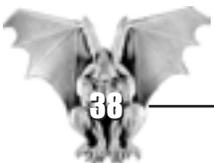
Entonces me fijé que en uno de los nichos frigoríficos la puerta había dejado trabada los vértices de una tela blanca. Me acerqué y la abrí.





Mi sorpresa fue enorme, cuando descubrí quién descansaba allí. Que no era otro que... ¡Era el señor Coterillo!, mi superior en el ayuntamiento. Parecía que estaba muerto, pero le toqué y permanecía caliente. En un instante muchas cosas pasaron por mi cabeza... Grité de miedo y eché a correr como una mujeruca mientras gritaba: ¡que ~~le den por culo~~ al cementeriooooo! Pero cuando estaba fuera recapacité y regresé. A lo mejor es un vampiro, pensé. Es mejor que vuelva y le clave una estaca en el corazón y aquí no ha pasado nada, que con la **crisis del Estado del Bienestar** y el crack del 2012 no encuentro yo un trabajo mejor en mi puta vida. Así entré de nuevo a la sala cogí una pala que había por allí y empecé a afilarla con uno de los machetes de disección:

– ¡Te voy a **joder vivo**, vampiro de los cojones! –grité nervioso.





Ya había cargado el arma en el brazo, cuando vi que el vampiro se levantaba lentamente.

– ¡Alto! –gritó con voz de ultratumba–. **Soy un no-muerto.**

Un rayo centelleante iluminó la habitación y su rostro huesudo y pálido. A los pocos segundos un trueno rabioso, irritado, indócil, le secundó con un portentoso estrépito.

Por unos instantes nos miramos fijamente. Entonces el Señor Coterillo comenzó a explicarse:

– Tranquilo chaval. No pasa nada. No soy un vampiro, aunque con las nenas que hay hoy en día, ganas no me faltan, ja, ja. Deja que te explique. No estoy muerto, ergo soy un no-muerto, ¿entiendes el juego de palabras?: no me mires así: es sólo un chiste. Me has trabado con las manos en la masa y no tengo escapatoria. Verás como no pasa nada. Mira es que yo tengo un *hobbie* que es (aparte del *World of Craft*) la taxidermia: vamos que me gusta disecar cosas y luego las colecciono: eso es todo. Y eso es lo que hago aquí. Cuando me entero que hay una tía buena, pues vengo la diseco y luego la guardo en una de las criptas de los sótanos. Me da mucha vergüenza que me hayas cogido, porque soy hombre casado, temeroso de Dios y del calentamiento global, muy devoto, limpio, leal forofo de la Gimnástica, de moral intachable y profundos principios religiosos. Adoro a la Virgen, porque me enterado en un libro de Dan Brown que es en realidad la Diosa Semiramis y la Isis Egipcia. Soy muy conocido y la gente me respeta...

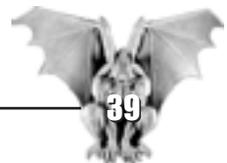
Se sinceró conmigo y me contó que lo suyo era un pasatiempo inofensivo. Sólomente **preservaba la belleza póstuma**. Y aquello no me sonaba tan mal. Es más, cuando me dijo que tenía la cripta llena de tías despampanantes disecadas y vestidas con prendas sexys me puse *como una moto*:

– ¡Donde está eso, mecagüen Dios! –exclamé tocándome las huevas ya loco de excitación– que me casi me ~~erre~~ aquí mismo sólo de pensarlo.

La apretada boca del señor Coterillo sonrió de satisfacción. Sus rasgos ceceños y puntiagudos tomaron un aspecto mucho más relajado. Con gran rapidez había ganado mi confianza. Y es que yo, por muy bueno que pareciera por fuera, en el fondo era un psicópata reprimido, casi como yo. Bajamos a la cripta y, abierto el postigo de piedra y espantados unos cuantos murciélagos, mi vista contempló un espectáculo estremecedor...

Aquello estaba lleno de cadáveres la mayoría femeninos, que formaban un sin fin de cuadros pornográficos. ¡Y encima parecían de verdad! Algunas estaban abiertas de patas mostrando la ~~vulva~~ ~~o pelándosela~~ con ~~vibradores~~. Otras se lo hacían entre sí o le hacían el ~~francés a un muerto~~. Otras formaban escenas ~~sadomasoquistas~~ tremendamente imaginativas. No faltaba algún ~~perro~~ disecado y una ~~vaca~~ que también participaban en la **inmóvil orgía**.

El Señor Coterillo me explicó con delectación los detalles de sus obras, el **know-how**, los truquillos químicos para dar aquella tremenda sensación de plástico realismo. Así por ejemplo, el relleno lo hacía, con **silicona**, jasi estaban tan blanditas las *jodias*! Disfrutaba mientras lo contaba como un niño hablando de su juguete nuevo. Después, subimos al salón y nos tomamos unos *cutatas*, ya más tranquilos.





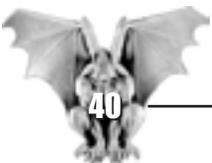
— Este es mi secreto —suspiró—. Espero que todo quede entre tú y yo. Si alguien se entera de esto mi carrera se hundirá: ten en cuenta que me he metido en política y ahora ya soy concejal del **PP** en el Ayuntamiento de Cabuérniga. Hasta ahora nadie lo sabía. Siempre venía por la noche cuando no había nadie. No se enteraba ni el gato. Por cierto, estoy difundiendo las fotos por **internet** y me estoy forrando. El único problema estaba en cambiar a las muertas para que los familiares no se enteren. A veces las desentierro o meto una muerta en vez de otra y le hago una máscara con el molde original. La técnica de dar gato por liebre la tenemos ya muy depurada en política. Mira, esto es una gozada. Luego me las cepillo a todas y hago lo que me da la gana en sus cuerpos difuntos: te juro, por mis muertos, aquí he *echao* yo los mejores polvos de mi vida. No cambio yo a una tía de estas ni por veinte como la **Pamela Anderson** esa en bragas. Si quieres esta noche te dejo ~~cepillarte~~ a Yolanda, no veas que pezones tiene...

Mis ojos brillaron perversos ante semejante aberrante idea. Ahora éramos socios y amigos. Le dije mi truco para calentar su cuerpo serrano, pero él muy pillín sabía uno mucho mejor: ponerla en una cámara de solárium que misteriosamente había en la Sala de Altas. La calentamos media hora y luego el mismo me ayudó a subirme a la Yolanda a mi aposento, en donde me dejó a solas con la difunta con un: “trátamela bien, muchacho, ji,ji,ji”. [Por cierto, ¡la chavala había cogido un moreno de la hostia! Al día siguiente lo primero que hice fue subirme un solárium a mi cuarto].

Esa noche no necesité ~~pelármela~~, ya que esta bien acompañado. Primero la puse ~~a cuatro patas~~ (su postura natural en vida, y si me apuran en muerte, que yo a muchas las enterraba así) y sin quitarle ni los tacones ni las bragitas empecé a magrearla por todas partes. Mis manos apretujaban obsesas las exageradas y blanditas carnes de sus nalgas y sus pechos caídos y voluminosos, así una y otra vez, hasta el paroxismo. Pude ~~azotarla~~ sin temor a daños morales ni aún menos físicos, incluso dejándola hermosas marcas sobermejas en su escandalosos molletes (N. del. P.Apolinar: Subrayado por el prestigioso doctor Matamoros, con la glosa de “¡qué morbo! ¡Ahí, cabrón, das caña!”). En uno de mis movimientos se desplomó, no sé si de gusto o porque sencillamente era una muerta, (o **una no-muerta disecada**.) Así en decúbito prono se la hiqué por delante y ~~por detrás~~, como un toro, al ritmo de la música del grupo antisistema *Soziedad Alkohólica*, llamándola de todo. ¡Fue fantástico!. Y la tía... **supersumisa**, sin rechistar lo más mínimo:

...Todo debe estar bajo su control/poder, drogas, alimentos y dinero/diversión, medicinas, armamento/nos educan para necesitar/ políticos profesionales, y nos/ quedamos en el umbral de/la indiferencia, a cambio nos dan/este mundo de ratas...

Para colmo de depravación. Me quedé dormido y así pasé toda la noche **abrazado al cadáver**, hasta que desperté sintiendo el tacto frío de su cuerpo rígido y notando como algunas ratas le mordisqueaban los pies, acariciándome los mios con su tersa piel y sus largas colas. Di un grito desaforado y enseguida la bajé a la Sala de Altas, donde esa misma mañana el Señor Coterillo la transformó en una no-muerta disecada, dejando en su ataúd a otra jovencita horrosa pero con el molde de su misma cara. En el funeral nadie notó nada y el señor Coterillo y yo nos mirábamos con una sádica y enfermiza sonrisa de complicidad. ¡Qué gozada!





IV

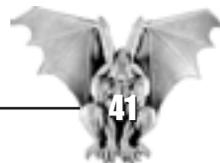
CARTA DEL REVERENDO PADRE APOLINAR AL SEÑALADO PSICOANALISTA BENITO MATAMOROS

*D*istinguido Sr. Matamoros:

Sé lo que opina sobre este sucio asunto, pero ciertos descubrimientos me compelen a volverme a poner en contacto con Ud. Me siento en el deber moral de comunicarle lo que vimos el otro día, mi Ama de llaves y servidor, en la horrorosa mansión del cementerio.

No crea que estoy loco. Lo que voy a contar lo que vi con mis propios ojos. Aquel cementerio está completamente encantado. Todo era extraño en ese diabólico lugar. Visitamos varias habitaciones y en una cripta descubrimos a su ex paciente, Don Silverio Palomeque, **yaciendo en un ataúd** como si fuera un vampiro, escuchando tranquilamente **música bakalao**. (Esta moda es tal, que ya transpasa hasta la muerte, joder). Así como sueña. Salimos corriendo como alma que lleva el diablo, hasta ahora.

Nadie nos creería. Así que creo que tenemos que mirar de resolver este apasionante enigma entre nosotros, en **comandita**, con la impagable ayuda de Jesucristo. He estado ojeando el diario de Silverio y me estoy quedando perplejo. Pienso que deberíamos dar a conocer a la comunidad científica, al director de *El ABC*, *La Voz de Torre-*





lavega, o a **la CNN** los hechos prodigiosos, inauditos que se cuentan en esas páginas.

Si tiene a bien colaborar, póngase en contacto con nosotros con la máxima celeridad.

Suyo en las llagas del Señor.

Rvdo. padre Don Calixto Apolinar,

párroco titular de la diócesis de Marina Cuyedo

E-mail: esclavodecristo@gmail.es

PAX IN CHRISTI, IN REGNUM CHRISTI

**CORREO ELECTRÓNICO DEL PRESTIGIOSO PSICOANALISTA
DON BENITO MATAMOROS AL REVERENDO PADRE APOLINAR**

Estimado Padre Apolinar:

Nada referente al misterioso Silverio Palomeque me coge de sorpresa. *Reculo* por miedo [No sé por qué, pero este verbo me encanta]. Ni Freud ni Marx nunca hablaron de más allá ni de Dios ni de vampiros. Hasta ahora los únicos vampiros que he conocido son Hacienda, las colombianas y mis sobrinos, que ya sólo les falta sacarme los ojos y, con perdón, **darme por el culo**. Cargando con un putirriculum intachable hasta la fecha y a falta de la descendencia que no ha sabido darme mi sumisa esposa, estos diablitos me han sacado de todo (dinero, golosinas, videojuegos, juguetes, balones, condones (para jugar e inflarlos como si fueran globos, aunque yo aproveché para enseñarles las cosas de la vida...)) y son como **ninfómanas**: ¡qué nunca llegan a estar completamente satisfechos! Cuando lleguen a la edad de merecer, apuesto a que ellas terminarán con seguridad de **putas** y ellos de proxenetas. Pero me estoy saliendo del tema.

Tengo miedo. Me persiguen. Si en el colegio de psicoanalistas se enteran de que ando buscando **vampiros**, no sólo me expulsan a patadas, sino que me capan. Y yo bastante ya he tenido con el concepto de castración del Maestro, ¡que la verdad, hasta a mí me cuesta creerme eso que las mujeres andan medio locas, porque creen que las han cortado el **mondongo**...! Encima he empezado a leer los libros de David Icke y ya veo reptiles hasta en la sopa y la vecina del quinto.

Mi experiencia clínica con Silverio Palomeque me hace considerar seriamente la existencia tanto de los vampiros como del más allá. Estoy muy confundido. Freud nunca escribió nada sobre los vampiros. Aunque apuesto a que aceptaría que todas las hembras son una vampiras, por lo succionadoras que son, que las pones **un miembro cerca** y lo dejan seco en un santiamén. [Con perdón, tengan en cuenta que soy psicoanalista y no me corto nada].

Eso sí, si hay vampiros, confirman una vez más las teorías del maestro austriaco Sigmund Freud, ya que estos individuos no viven más que para chupar: Confirman





además la **visión panxensulista** de Freud, que demuestra que incluso tras la muerte los hombres siguen con unas tremendas ganas de marcha. Aún no sé que pensar, pero creo que lo que mueve a los vampiros es su instinto sexual reprimido en vida y una neurosis obsesiva universal. Los vampiros que menciona Silverio se salen un poco de la norma. **No chupan sangre sino linfa y humores sexuales.** Estamos ante un gran enigma.

No es que **repose** colaborar (¿no es francamente acojonante este verbo que significa “rechazar”?, ¡me encanta!, me llena de sugerencias), empero les ruego que actúen siempre bajo la máxima discreción. He tenido sueño con dragones alfadronicis que nos invaden en ovnis. La **mafia colombiana** me busca por culpa de este jodido asunto. No quiero que nadie me relacione con ustedes y el caso que nos ocupa. Trataré de ayudarles con mi vasta sapiencia, pero a distancia. Bien pueden escribirme, bien pueden encontrarme disimuladamente los sábados en la madrugada (de 2 a 5) en el Mariacristina, club de Torrelavega, del que soy asiduo cliente desde mi más temprana adolescencia. Allí podríamos hablar sin levantar ninguna sospecha. [Que uno no se hace psicoanalista por casualidad].

Transmita mis respetos a la distinguida y hermosa señora Leopolda, a la que quedo rendido a sus pies.

Suyo afectísimo en el regazo de Freud,

Don Benito Matamoros Buendía

Doctor en psiquiatría,

Licenciado en Geografía e Historia,

Vocal emérito de la Asociación Cántabra de Psicoanálisis

Catedrático de psiquiatría de la Universidad de Cantabria

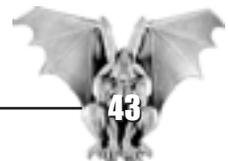
Autor del clásico *Psicopatología Masturbatoria en los Mandriles*

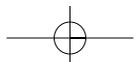
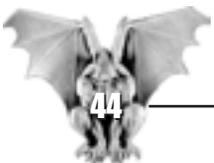
Adolescentes.

Citado en el panfleto de Cabezón de la Sal del Ayuntamiento de prevención de Gripe

Guarra

E-mail:matamoros@yahoo.es







DIARIO DEL REVERENDO PADRE APOLINAR

DÍA 31 DE AGOSTO

E

l caso comienza a apasionarme. Durante varios días he tratado de reflexionar sobre el asunto sin apenas llegar a ninguna conclusión concreta.

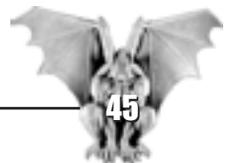
– Hemos de recomponer el puzzle con las escasas pruebas con que contamos –comenté a mi Ama de llaves, mientras jógabamos plácidamente al **parchís** el sabado pasado, antes de cenar, con la salsa de **Tito Rojas** a todo volumen.

*...enamorado de ti, enamorado de ti.
de tu luz y de tu oscuridad
de tu cielo y de tu mar...
cada mañana que nace
mi amor también nacerá...*

Agité el cubilete y deposité los dados en la mesa: saqué un doce y moví la ficha las correspondientes casillas. De nuevo estaba a punto de ganar la partida. Luego acabé con el poquito de orujo que quedaba en mi vaso–. Si en la próxima me sale un tres te gano otra vez, bonita.

– ¡Me da una rabia, padre! –replicó Leopolda–. Usted siempre gana. Parece como si Jesucristo le ayudara en todo.

– En efecto lo hace, hija mía –confirmé suspirando–. Si tienes fe, El lo hará todo. Sólo





hay que dejarse llevar sumisamente. Tu creas la realidad con tu pensamiento. Antes el pensamiento y luego la realidad. Pide a Dios y él te dará todo, como la si la vida fuera pedir en el menú de un restaurante. **La relación con Cristo es totalmente sadomasoquista:** como con el Jehová ese del Antiguo Testamento. El hace y manda y tú obedeces sin rechistar, porque ÉL ES EL QUE ES y tú sólo eres un gusano pecador y miserable lleno de babas, flaquezas, iniquidades y defectos. Lo que te decía: debemos recapitular la información que poseemos y buscar nuevas hipótesis de trabajo. Disponemos de la carta lacrada, los análisis de la orina, la **braga de la guarra** que encontramos en el ataúd, (que he descubierto que tiene restos de semen y de menstruos), los diarios de Silverio y el brillante doctor Matorros, etc... ¡Ah! y la extraña psicofonía que captamos, en la que por cierto se oyen risas, los coros de una misa de difuntos y, ¡cómo no!, la retransmisión de un partido de fútbol a todo gas... ¡qué extraño! Ay hija mía, que ni en el más allá nos libramos de la pelma del **fútbol**, jolín.

– Pero es tan poco lo que sabemos, padre. Tengo miedo. ¿Y si existe una conexión entre la pandemia de la gripe cerda y los vampiros? Lo he visto en un capítulo de la nueve serie V. Estos illuminati siempre vacilan y se rien de nosotros.

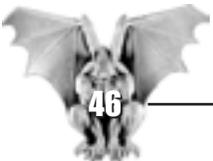
– No sé. Yo ya me creo nada de los *telediarreos*. Pero sabemos más cosas, hija. También sabemos que en esa casa se producen fenómenos de *poltergeist*: el espíritu que deambula por allí, que posiblemente sea el Conde de Presmanes, debe estar *como una moto*, es un completo desequilibrado: tan pronto llora como ríe. Y esa Jezabel, que mencionó el muchacho cuando salía de mi parroquia, ¿quién demonios será? ¿Y lo de la *gonorrea*?, ¿estaría infectado el chaval? También, por cierto, cita a la Jezabel en el diario... Hum, sabemos o imaginamos que Silverio se ha convertido en un no-muerto, en un extraño vampiro, distinto al modelo de vampiro clásico. Por la noche duerme como un bendito, con el fondo de música de *bakalao* y por el momento no aparece atacar a nadie...

– A menos –sugirió Leopolda, mientras movía su ficha nueve puestos– que sea él el violador de las adolescentes y el asesino de la colombiana. Tenga en cuenta que el muchacho trabajaba en un **antro indecente** de mujeres livianas. Desde que el mozo ha fallecido ya no ha habido más asesinatos ni violaciones.

– Eso no está claro, hija mía –repliqué–. Igual son casos distintos. Por la carta lacrada y su diario sabemos que andaba liado con esas víboras *sudacas* y que un grupo de sicarios le tenía amenazado. El análisis de la orina ha revelado que Silverio se dopaba, que se metía de todo, especialmente pastillas y cocaína. Entonces no me extraña que se duerma con música de **bakalao**. Tenemos que investigar los hábitos de estos nuevos vampiros, y confirmar que lo son, pues a lo mejor el Silverio allí estaba sólomente muerto, tan campante.

– ¿Y quién le puso ahí? –se preguntó Leopolda–. ¿Y la música?

– No sé. Como en el universo, no debemos fiarnos de las apariencias: que todo es Mátrix, Maya, ilusión, joder. Que ahora el *bakalao* lo invade todo. No hay rincón de la tierra donde no se escuche esta música del diablo. El otro día vi un documental de la televisión en la que salían unos mozos **bailando techno en una discoteca del Tíbet**. Lo de esa música es como una fiebre, como una droga. Dentro de poco no te extraña ver las **procesiones de Semana Santa a ritmo de bakalao**. ¡Y yo seré el primero en seguir el ritmo, cojones!





– Como está el mundo –reconoció Leopolda– una puede esperarse cualquier cosa. Aunque puestos a ser sacrílegos, a mí me ponen a la Pantoja en la procesión del Cristo de Viernes Santo y es que me vuelvo loca.

– De cajón, querida Leopolda –sonrei–. Y si me ponen a la Beyoncé en misa no te digo nada, salimos todos luego de la iglesia como Dios. Lo que sí tengo claro, después de leer el diario del malogrado Silverio, son dos cosas: una, que el Señor Coterillo ese es **un degenerao como la copa de un pino**; y dos : que en estos momentos es el sospechoso número uno. La verdad es que si yo fuera su padre no sé que le haría, al muy marrano, cáspita.

Volver al cementerio de nuevo nos daba pavor, pero sabíamos que tarde o temprano habríamos de hacerlo. De momento, me zambullí durante días en las páginas de los diarios de Silverio y el reputado Doctor Matamoros y en el libro que encontré en la habitación del muchacho, de un tal **Agustín Calmet**, un sacerdote erudito francés del siglo XVIII, que fue una eminencia en el estudio de los vampiros con su célebre obra **Vampiros de Hungría y sus alrededores** (cuyo título completo es *Tratado sobre las apariciones de espíritus, vampiros o espectros de Hungría, Moravia... –1751–*). A mi colega benedictino se le considera el padre de la upirología (*upir*=beber, de ahí el nombre de vampiro). Hablaba de casos concretos en todo centroeuropa y de las armas para combatir los vampiros: cruz, el ajo, la rosa silvestre y la Santa **Hostia**. Trataba el asunto de los vampiros como una auténtica realidad. En otro de los libros que consulté otro autor clásico (el profesor Bequeth) proclamaba:

“El poder de los vampiros reside en que nadie cree en su existencia”.

Leí muchas notas, textos y recortes que Silverio había dejado junto su diario y otras informaciones que encontré en internet. Todo era alucinante, impactante, increíble, por lo que haré un breve resumen aquí.

Pude percatarme de que los vampiros habían existido o había referencias legendarias o históricas en todas las culturas y en todos los tiempos, desde la prehistoria, Mesopotamia, Grecia, Roma, Edad Media. En Europa, América, Oceanía, Asia (*verwolfe, luttins, brucolacos, berbalangos, gulas, wempti, jinn, upyr, Nosferatu, etc...*), incluso en España (en algunos lugares como Cataluña les llamaban *Prats-Dips*). Además los vampiros siempre estaban relacionados con los Anunnaki o Dioses Serpientes que vinieron a la Tierra en cohetes hace el copón de tiempo. El mítico mentor esotérico Hermes Trismegisto hablaba de ellos en el *Libro Egiptio de los muertos*:

“las almas bajas y malvadas permancen encadenadas a la tierra en su estado de no-muertos”.

El fenómeno de vampiros y reptilianos es universal y aparece en todas las mitologías y leyendas. Y la mitología, –aunque no nos lo digan oficialmente–, tiene una base de verdad, como se demostró al descubrirse las ciudades de Nínive y Troya. De esta manera tenemos referencias de demonios o dioses vampiros en todas las culturas: Lilith en Babilonia y mundo hebreo, Sekhmet en Egipto, Lamia, Mormo y Strix en Grecia. En África Adze, Impundulu, Obayito, Sambosmai, Chitauris. Nagas y Kali en India. Jian shi en China. En culturas precolombinas: Quetzalcoatl, Asema, Cihuateteo, Lobishomen, Pishtaco, Jaraca, chupacabras, windigo o Camazotz.

El vampirismo psíquico (absorber la energía vital de la víctima) es normal en muchas prácticas de vudú. Por cierto, el Vaticano y la Iglesia están llenas de símbolos vudús, como su logo





o el sagrado Corazón. Vaticano, que sería la mayor logia satánica de la Tierra, controlada por los Rothschilds sionistas y los jesuitas illuminati, significa “lugar de Brujería” y Gran Bretaña algo similar y Hoollywood, “varita mágica”.

El médico de la emperatriz de Austria María Teresa, Gerard van Svieten, recogió en sus obras numerosos casos de vampirismo en Europa en el siglo XVIII. El propio **Drácula** existió, fue un noble cruel rumano que luchó contra los turcos en el siglo XV, llamado Vlad Tepes, que empalaba a sus enemigos y cuyo cadáver nunca llegó a encontrarse. Al parecer, practicaba la magia póstuma, que consiste en ciertas prácticas esotéricas con las que se consigue alcanzar ciertos estado catalépticos tras la muerte, lo que les permite mantenerse en el estado de No-muertos vampirizando la sangre de los demás, como fuente de energía.

Otros autores serios, como el explorador Douchan Gersi, habían estudiado el caso de los **zombis** no-muertos, que, según él, se trata de magos o víctimas que utilizan la química (una sustancia o droga llamada **concombres-zombi**) para entrar en un particular estado de conciencia post-mortem o simuladora de la muerte. Erzebet Bathory, la condesa húngara, se alimentaba de sangre, como hacen ahora los illuminati modernos, según denunció la abusada mkultra Cathy O'brien o Clotilde Bersone en el siglo XIX, la amante del presidente asesinado de EEUU, James Garfield, el Kennedy del XIX.





Así pues, para los estudiosos esotéricos el vampirismo es en realidad un estado escatológico que se puede alcanzar tras la muerte, después de un entrenamiento mágico, que el resto de los mortales normalmente desconoce. Aquello me hizo considerar que el vampirismo podía ser algo real, que sencillamente la ciencia oficial aún no comprendía del todo.

Pero esto no es todo. Según los grandes abducidos y teóricos de la conspiranoia, como Bill Cooper, David Icke, Francisco Franco *El Caudillo*, Ingo Swan, Michael Tsarion, Colin Rivas, el Dr. Mátrix, Barbara Marciniak, Alex Collier, Barbara Hand Clow, Lissa Royal y Laura Knight-Jadczyk etc..., que son los únicos, junto con los niños, los locos y los borrachos, que dicen la verdad, nuestro mundo actual está invisiblemente dominado por vampiros reptiloides, que viven bajo tierra en bases subterráneas militares secretas, **Deep Underground Military Bases** (DUMB), en el inframundo astral o en otros planetas y dimensiones. Esta gentuza se alimenta de las vibraciones negativas de la humanidad: de la frecuencia del miedo, el terror, la sangre, las guerras y la psicopatía.

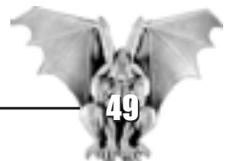
Estos vampiros descienden de los Anunnaki reptiloides que vinieron hace eones y retornaron a la Tierra en sus naves hace 300.000 años nos crearon y nos manipularon con ingeniería genética en Babilonia, en El Jardín del Edén. Son los dioses creadores Enki y Enlil. Primero eran benévolos y participaron con los otros Dioses Creadores en la Creación de la Biblioteca Viviente de la Tierra –hace mas de 500.000 años–, pero luego se degradaron y nos limitaron las 12 hélices de nuestro ADN, para que no pudiéramos igualarlos y llegar a ser Dioses.

Estas leyendas de lagartos, reptiloides, chitauris, dragones, nagas, baktis circulan en todo el mundo y todas las culturas. Estos seres reptilíneos siempre estuvieron conectados con las clases reales y la iconografía de los demonios, que viven bajo tierra o en el infierno, como los nagas de la India. En África se dice que altos reptiloides vinieron del cielo crearon la civilización y se casaron con las hijas de los reyes.

Estos vampiros reptiloides llevan miles de millones de años en la Tierra. Muchos abducidos han contados historias luego cuando fueron hipnotizados. El guarda Fortunato Franzetta fue secuestrado en los 70 en Italia durante una hora por tres reptiloides de 3 metros con venas rojas escamas y cuerpo ondulado tipo hombre de michelin. Reveló que le pusieron un casco de control mental para experimentar. Los grises aliens son los esclavos de los reptiloides.

David Icke y muchas *esclavas sexuales* de programas de control mental mkultra de la CIA, como Arizona Wilder, Bryce Taylor, Duncan O'Finionan, Andy Pero, "Svali", Cisco Wheeler, Leo Zagami o Cathy O'brien etc... relataron que las élites de la Mafia X e illuminati crean asesinos zombis dominados por control mental y hacen rituales satánicos matando niños y bebiendo su sangre y ofreciéndoselo a sus Dioses Reptiles. Estos cabrones tienen hasta Torres Satánicas puestas en montañas del mundo por las que envían vibraciones negativas a toda la Tierra, valiéndose también de tecnología HAARP y chemtrails o estelas químicas soltadas por aviones, con la que nos envenenan sin que nos demos cuenta.

Algunos de estos autores citaban presidentes de Estados Hundidos como los Clinton, Bush, Carter o Gerald Ford o magnates como Kissinger, Dick Cheney, Robama o los Rothschilds estarían conectados con estos seres. De hecho, han vendido a la humanidad pactando con ellos y demonios para controlar el mundo. El famoso espía Bill Cooper reveló que Eisen-





hower pactó con aliens reptiloides grises en los 50 y que poseen bases secretas con ovnis y presencia de reptiloides.

El ingeniero Phil Schneider reveló que vio a un grupo de reptiloides cuando hacían excavaciones en la base secreta de *Dulce* en Nuevo México y que sus compañeros fueron asesinados y él luego herido cuando le dispararon con una arma alienígena y le quemaron la mano y el pie. En 1995 fue asesinado, al igual que Thomas Castello y el periodista Dany Casolaro y todos aquellos que descubrieron el gran secreto de los reptilíneos ocultos.

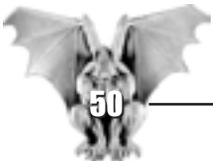
Estos reptiloides son los vampiros de toda la vida. Pueden tomar forma terrícola, comen carne humana viva de niños y beben sangre en rituales, hibernan y se alimentan de la energía psíquica negativa de la humanidad. Muchos otros autores han confirmado estos hechos, como el ex espía del MI6 James Caslbot, hijo de una familia illuminati y sometido a un programa de control mental desde niño. Barry King, guardia de seguridad de la base secreta subterránea de Berkshire en Inglaterra **AI-499**, dijo que vió un hombre reptil en ese lugar: Preston B. Nichols, involucrado en **el proyecto secreto Mountauk**, contó que había visto también lagartos reales, que parecían ser la cúpula de mando en esas bases secretas.

Mothman o el *hombre polilla*, que se ha visto antes de catástrofes, 11-S o del inicio de la falsa pandemia de la gripe cerda, sería un reptiloide alado maléfico: se trataría de un caso de magia negra alien. Costello dijo que en estas bases experimentaban genéticamente con niños y adultos abducidos y que los grises eran una especie de raza esclava al servicio de los reptiloides. Las referencias a rituales de Dioses reptiloides que vinieron del Cielo en Ovnis y vampirizan sangre y energía vital a seres humanos son universales y repetitivas, desde los hopis de Arizona de los bakti o “venidos del cielo” a las leyendas de nagas indias, la Lilith o Annunakis de Sumeria, dioses precolombinos de serpientes emplumadas o los chitauris reptiles africanos.

Anunnaki significa “Aquellos que vinieron del Cielo a la Tierra”. Los Annunaki están enterrados en Oriente Medio, de ahí que esa zona sea un lugar de sangre y terror y allí existe el mayor portal dimensional de la Tierra, de más de dos millas, por donde entran muchas razas aliens malévolas. Los vampiros son estos seres que ahora viven en el bajo astral y que a veces se pueden materializar o son reptiloides longevos que pueden invernar y se alimentan de sangre y/o carne humana, preferentemente de niños.

El ex responsable de seguridad de la base de Dulce, Thomas Edwin Castello, aseguró haber visto reptiloides altos en esa base de Nuevo Méjico, EEUU. Dijo que las cuevas naturales en origen fueron ocupadas y ampliadas por reptiloides durante siglos y más tarde por técnicos del **think tank** illuminati Rand Corporation, que trabajaría en coperación con ellos. El área es conocida por la desaparición constante de niños y adultos. Costello que vio niños, grises pequeños y embriones en las bases fue asesinado por difundir toda esta información.

Otros muchos autores alertan de esta insólita historia de Ciencia Ficción, como Tal Levesque, Norio Hayakowal, Bob Lazar o los abducidos y contactados Maurice Doreal, Alex Collier, Barbara Marciniak, Laura Knight-Jadczyk, Ray Keller, Lisa Royal, Barbara Hand Clow y Stan Johnson. Los canalizadores aseguran que existe una guerra milenaria entre estas especies reptiloides malignas y otras benefactoras como los andromedanos o pleyadianos. Esta guerra entre el bien y el mal, que la humanidad habría perdido en el pasado, en la Atlántida, se volvería a producir en esta era, dando lugar a un cambio hacia un Nuevo Mundo más avanzado y perfecto.





Un nuevo salto en la civilización. Un hombre, que trabajaba en una de esas bases, llamó aterro-
rizado al programa de Art Bell *Coast to Coast* en EEUU, informando que los reptilíneos planean
una invasión mundial. Y la llamada fue cortada al momento. En youtube existe el vídeo.

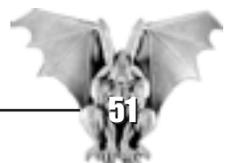
La lista de asesinados por decir esto: que unos vampiros alien reptiloides dominan el
mundo en bases secretas conectadas con la CIA-MI6 y Mosad, es interminable: Badwey, Paul
Bennewitz, James Black, Dr. Eugene Blass, Ron Bonds, Mae Brussell, Danny Casolaro, Dr. J.
Clayton, Gary Webb, William Cooper, Dr. Cooperson, Arie De Geus, Ruth Drown, Frank
Edwards, Don Elkins, James V. Forrestal, Dr. Max Gerson, John Hadley, Harry Hoxsey, Morris
K. Jessup, Dr. Milbank Jonson, Todd Kauppila, Jim Keith, Dr. David Kelly, John F. Kennedy, Dorothy
Kilgallen, Dr. William Koch, George Lakhovsky, Ann Livingston, Brian Lynch, Dr. John Mack,
Dr. Eugene Mallote, Dr. James McDonald, Thomas Castello, Stanley Meyer, Dr. Wilhelm Reich,
Royal Rife etc... Excavando en las obras del metro encontraron una ciudad con reptilianos
en Helmeya, El Cairo, a 200 metros, pero Mubarak lo ocultó.

Este es el gran secreto que reveló David Icke en el libro *El Mayor Secreto* escrito en 1998,
donde predijo antes que nadie que los illuminati iban a causar un colapso económico y pande-
mias de laboratorio. Estos seres quieren crear un *Nuevo Orden Mundial* y para eso iniciaron el
Sacrificio Ritual Simbólico de la Destrucción del Segundo Templo de Salomón o Torres Gemelas
de 2001 para iniciar el Nuevo Orden Mundial. Su fin es crear el Tercer Templo de Salomón.
Están conectados con el lobby sionista de los Rothchilds que creó Israel con el holocausto
manipulado del holocausto, cuando todos los nazis pasaron luego a la CIA en la *operación paper-
clip*. La cruz roja dejó en 300.000 los muertos en campos nazis y la cifra de 6 millones es inde-
mostrable: ya se citaba antes del holocausto y existen placas con 1 millón, cuatro millones, 6
etc... Además existe una Industria del Holocausto, como ha denunciado el hijo de supervivientes
Martin Filkestein.

El símbolo de los reptiles es la pirámide illuminati, que ya existía en la Atlántida. En la Cueva
de los Tayos en la selva de Ecuador se encontró en 1984 una igual precolombina a la que hay
en el billete del dólar (que es una serpiente y dos columnas masonas) con 13 grados y 33 esca-
lones. Todavía no existían los illuminati de Baviera, que son del siglo XVIII y ya existía su símbolo
en la Atlántida-Lemuria. También existieron en Egipto y sus descendientes fueron los templarios.

A principios del siglo XX continuaron con su calculada conspiración, que aspiraba al Nuevo
Orden Mundial o *Novus ordo seclorum* de su "empresa" o "mafia" o *anuit coeptis* (=literal-
mente nuestra empresa), que aparecen en el dólar yanqui. Casi todas las guerras son planificadas
para que nos matemos entre sí, como revelaron las cartas del masón Albert Pike o el docu-
mental de culto *Zeitgeist* de Peter Joseph.

Estos psicópatas han creado una psicopatocracia *oligarco-plutocrática* en la Tierra. Secues-
tran niños con programas de control mental de la CIA mk-ultra, tienen teletransporte y OVNIS
con los que viajan en el espacio y esclavas sexuales y zombies y crean continuamente guerras,
caos y terrorismo, siguiendo la agenda de un libro de principios del XX conocido como *Los
protocolos de los Sabios de Sion* y un texto similar llamado *El Pacto Reptiliano*, que unos espías del
MI6 enviaron anonimamente a un centro financiero de EEUU. Estos vampiros controlan el
mundo con la televisión y el *capitalismo*. Estos illuminati son los creadores manipuladores de
las religiones y los ismos, como el comunismo, feminismo, etc... Hollywood, el Vaticano. Los
vampiros son, pues, reales. Son esta gentuza.



El joven espía Caslbot cuenta cosas tan increíbles como las siguientes (agárrense al sillón, porque todo esto es real):

- De familia illuminati, e hijo de un espía del M16 que traficaba con drogas para esta agencia de espionaje inglés, fue entrenado desde niño como sicario con poderes psíquicos dentro del **Proyecto Maniquí** con un sistema de control mental mk-ultra.
- Confirma que tienen planeada la Ley Marcial para el Nuevo Orden Mundial.
- Denuncia que sólo los illuminatis chinos tienen 250.000 asesinatos.
- Seres grises y reptiles se le aparecen actualmente en su habitación muchas noches.
- Dice que los aviones del 11 S eran misiles (completamente cierto).
- Informa que los Grises y los Reptilianos se alimentan de las secreciones glandulares y las hormonas a través de un tipo de ósmosis.
- Hollywood y Matrixmedia ocultan y distraen de la agenda alienígena.
- Los illuminatis tienen máquinas que excitan y provocan orgasmos con **el Programa Proteus**.
- Confirma que el mago negro criminal Aleister Crowley (padre de Barbara Bush) trabajaba para los illuminati (por cierto, Crowley vio dos hombrillos alien en los Alpes Suizos en 1896, luego canalizaba en sacrificios con un gris llamado "LA").
- Los Grises y Reptilianos trabajan junto con los militares en las bases subterráneas llamadas MIEC (Complejo militar-industrial extraterrestre).
- En azteca (Nuevo México) el 13 de febrero 1948 se estrelló un platillo volante y fue recuperado por los militares de los Estados Unidos. Y en Camboya se encontraron aliens en 1972.
- Confirma que la historia del asesinato Phil Schneider atacado por reptiloides en la Base de Dulce, Arizona, es real.
- Confirma las denuncias del asesinado Bill Cooper de que se han hecho varios pactos con aliens desde 1934, con el tratado con los grises de Orión. Se les permitía el secuestro humano a cambio de tecnología. Se renueva cada diez, como si fuera un simple contrato de alquiler.
- Habla de la existencia de portales dimensionales donde entran aliens y otras entidades. Uno de ellos es el Portal de Gerona, supuestamente en Francia por error, pero en realidad se refiere a la Gerona española.
- Los illuminati buscan a los descendientes de **la tribu de Dan** (antepasados illuminati de los 13 linajes), que tienen ciertos poderes psíquicos. Adoran a la Diosa Isthar Innana Lilith, representada por un buho. Los merovingios son sus descendientes, como Bush y Al Coprone (Al Gore).
- Dice que las agencias de espionaje de la Mafia X, trabajan con seres extradimensionales y reptiloides tan terroríficos que podrían causar locura sólo de verlos. (Nota: No cita o incluye a ZPedo).
- Dice que los ángeles son extraterrestres.
- Ponen implantes craneales a los espías para control mental mkultra. (También los ponen implantes con drogas que se conectan a órganos para tener dependencia absoluta).
- Le salió un implante por la nariz al sonarse. A veces recibe órdenes, que no puede controlar; a través del implante y control mental mkultra.
- Fue abducido 4 veces en pequeños ovnis del M16, que llama "Luciérnagas". La abducción funciona a través de órdenes a sus implantes craneales.
- El grupo 5A del NSA conectado con la ONU emite vibraciones a través de ondas y TV de niños asesinados con implantes en el cerebro para aumentar el número de



- crímenes y la ansiedad en el mundo. (Algunos programas de Gran Hermano y Telediarios de Ana Blanco de RTVE tienen todavía una vibración más baja-podrida).
- La energía sexual y la psíquica es la misma (por cierto, esto es completamente cierto)
 - Tienen armas que se transmiten por el aire con chemtrails. Experimentan con mendigos.
 - Bajo la abadía de Westminster hay una base secreta militar subterránea, muy importante, **la CLCI**.
 - Tienen soldados deformes como el hombre elefantes que son soldados psíquicos con poderes supramentales, para cuando empiece el caos del Nuevo Orden Mundial. (Cuenta la historia que dos de estos tipos (una alto de dos metros y un asiático) que, ante la estupefacción y terror del vecindario, subieron y bajaron durante minutos unas persianas metálicas de una joyería de Southampton y luego pusieron un holograma de cuatro momias bailando).
 - Cuenta que las empresas de seguridad privada se están instalando en G.B., llevados a cabo por operativos programados y miembros del crimen organizado, preparados para controlar el país cuando la policía no pueda contener el caos y para implantar el Nuevo Orden Mundial orwelliano.

La Mafia X está controlada por la City londinense o Corporación Británica Angloisraelí. Israel y el Vaticano son sinónimos, países mafiosos nacidos con la disculpa de causas religiosas. Debajo de Westminster existe una base subterránea llamada CLCI. Estados Hundidos es sólo una sucursal suya o Israel. EEUU es la Antigua Compañía de Virginia. La Familia Real Inglesa controla el mundo a través de su aristocracia reptil eugenista. Y detrás de todo este conglomerado de psicópatas a la sombra hay reptiles satánicos.

La prueba de que todo esto que hablo es real son casos como el escándalo Irangate, el club Bilderberg, el Informe Iron Mountain, las cartas iluminati INWO de Steve Jackson de 1995, (que describen ya entonces el 11-S, la llegada de Bush o la pandemia cerda), el asesinato de Kennedy, los atentados del 11-S, 7-J y 11-M y *Los Protocolos de los sabios de Sión*. Todos estos elementos revelan que una mafia mundial de psicópatas reptiles nos gobiernan, ocupan los altos cargos de la ONU y CFR (Consejo de Relaciones Exteriores), crean las guerras, las modas y controlan la historia, la sanidad, educación y la economía mundial.

Frank Hatem, es un ontólogo y lógico francés, autor de temas políticos, denuncia con pelos y señales y propuestas de lucha la Conspiración de las élites iluminati para instaurar el Nuevo Orden Mundial.

Hatem informa que los Psicópatas Anunnaki usan tres fases para la gestión del ganado humano, **los borregomátrix**, grandes culpables por no unirse y negarse a despertar aunque les muestren pruebas de la Carnicería de la Mafia X o élites ocultas que dominan el mundo. Estas fases son:

- 1.- Desinformación para crear dependencia (MDM, Medios de Defecación Masiva).
- 2.- Debilitar física y mentalmente (HAARP, Chemtrails, TV, guerras, pandemias, OMS, farmafia, burocracia, ONGS, política, corporocracia etc...).
- 3.- Dividir para lograr autovigilancia.

Hatem escribe en la página 12:





“Nuestras emociones son su alimento, porque ellos viven fundamentalmente en el astral (mundo emocional), del mismo modo que nosotros nos alimentamos, porque vivimos en el mundo físico”.

Detrás de estos seres están sus amos: Los milenarios Reptiles Anunnaki. Son en realidad vampiros porque se alimentan de emociones, de vibraciones negativas. Mantienen el mundo dividido en frecuencias bajas desde hace 300.000 años. Y la Guerra contra ellos se acentuará conforme lleguemos al 2012, ya que la nueva vibración cósmica de Amor y las ondas Schumann harán de la Tierra un lugar distinto al que ellos han creado.



ILUSTRACIÓN DAVID DEES





DIARIO DEL PRESTIGIOSO DOCTOR BENITO MATAMOROS

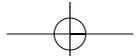
Día 26 MAYO

Ayer vino a mi consulta un tipo muy curioso. Un camarero, recogevasos y vigilante de wáter (para que no se metan coca) del puticlub Maria Cristina, que responde al nombre de Silverio Palomeque Polvorosa de 28 años, con estudios medios, natural de Turleque, provincia de Toledo, y huérfano de padres, que fallecieron los dos en accidente cuando tenía 8 años. Estos últimos meses ha comenzado a trabajar de enterrador y **RR PP's** del cementerio municipal y parece que la experiencia le ha hecho polvo el coco. Es alto, musculoso, bien parecido, rubio, con una mirada socarrona, recóndita, pensativa, hoyuelos en los carrillos y una permanente sonrisa sarcástica, como de estafador o de alguien que conoce un secreto que los demás ignoramos. A veces, parece un poco ido y tiene un timbre de voz muy sugerente: habla con mucha seguridad, mezclando obscenidades, tacos y un lenguaje culto que no corresponde para nada a un camarero. Viste ropa cibernética, de última moda, muy ceñida y te mira muy fijamente, como si estuviera loco o drogado.

Dice que si sigue en ese cementerio va a perder el juicio, aunque no especifica por qué, aunque asegura que el mundo está dominado por reptiles alienígenas y que ha visto en varias ocasiones a muertos vivientes y a mujeres no-muertas en cueros en una critpa secreta. [Esto último ya me gustaría que fuera verdad a mí, que iba a ser yo el primero en ir allí con una cámara de vídeo en la mano...].

Pero lo más llamativo de su obsesión es una asociación que dice querer fundar, llamada **Muertos Sin Fronteras**, que pretende defender al colectivo más numeroso de la humanidad: los muertos. Al principio, pensé que estaba loco, pero luego me puse a pensarlo y la verdad es que tenía toda la razón. Los muertos son la mayoría indiscutible, a la que pertenecerían eminencias como Cervantes, Freud, Jesucristo, Buda, Shakespeare, Goethe, Velázquez, Elvis Presley, el gran Michael Jakson, Lincon, Juan XXIII, Manolete etc... Al principio pensé que era una broma, pero resulta que es verdad. Por unos momentos, hasta la idea me pareció espléndida. Yo algún día seré un muerto y entonces ¿qué va a ser de mí?, ¿quién me va a defender?. Freud o Marx están muy bien, pero la verdad, cara al más allá, con lo materialistas que son los tíos, lo tienes claro. Vas directo a la fosa sin ningún escape. En cambio, el chaval este a veces se pone a hablar y parece un sabio, o un vidente, un iluminado. ¿O será un loco? ¿O me estaré volviendo loco yo?... No sé. Yo lo que tengo ganas es de follar.







V

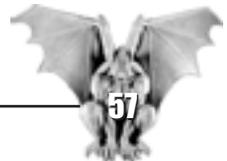
DIARIO DE SILVERIO PALOMEQUE

Días 15- 31 ABRIL

A veces el Pepe me da un miedo de la hostia, que es así como se llama el siniestro señor Coterillo. Me pregunto: ¿y si es él el violador y el asesino? Desde luego, sospechoso sí parece. Aunque hace ya varias semanas que le conozco y, la verdad, conmigo se ha portado de maravilla. Es todo un caballero. Además estoy aprendiendo muchísimo con él. En tanatopraxia o **maquillaje de cadáveres** es un hacha, que le dan una momia de Egipto o una ministra de ZPedo y el tío la hace ganar el **Miss Universo**.

El muy hijo de puta me ha *enganchao* en la **necrofilia**. Por su culpa ya me he cepillao a unas cuantas. Me da un pelín de asco al principio, pero ¡estoy tan hambriento y salido!... cuando las caliento en el solárium la cosa ya cambia. Te pones ciego, empiezas a meterlas mano y ya no puedes parar. Y el juego tiene su encanto. La relación que estableces con las chavalas es supercordial, mucho mejor que con las de este mundo, que son todas unas **cabronas tiquismiquis**, que te hacen la picha un lío. Por vez primera consigo comunicarme con las mujeres. Hasta Freud escribió que nunca supo qué querían las mujeres. ¡Juasss! Pero ahora comienzo a considerarlas y entenderlas ya que a cuatro patas y sin hablar están monísimas.

Estas no-muertas son un encanto: no hablan, no molestan, no joden, no chinchán, no te cuentan sus problemas, no tienen hijos ni son celosas ni pesadas ni las duele la cabeza ni tienen





la regla. Me encantan. Y no son muñecas hinchables, porque sus cuerpos son de verdad: están todavía bien *frescos* y *calientes*, ja, ja. Y lo mejor de todo: puedes hacer con ellas lo que te salga de los cojones. Son unas santas. Si me apuran hasta me iba a pasear con ellas o me las llevaba al cine. [Algún día ya lo hemos hecho el Señor Coterillo y yo: hemos puesto a dos en una silla de ruedas y nos hemos dado un *voltio* por el cementerio. Y **de puta madre**. O nos hemos ido de picnic a la zona sur que hay una arboleda preciosa y una rotonda con fuente y allí se está *de muerte*. Nos lo pasamos bomba emborrachándonos y escuchando **swing** (*In te mood...*, que al Coterillo le encanta) pienso que estamos como chotas, ¿qué dirían si me vieran las tías del María Cristina?].

Me ha venido hasta una genial idea. Montar una agencia de contactos con estas tías, son tan colaboradoras y tan poco problemáticas que funcionan mejor que cualquiera de las víboras que pululan por la tierra, con el único objetivo de hacer la vida imposible a los machos. También serían una solución definitiva a las feas de Torrelavega y Cantabria, como lo es el club en el que trabajo, El María Cristina. Sí, al principio a algún subnormal le dará asco, como a mí, pero luego te acostumbras y te lo montas de puta madre con estas masas de carne flácida.

Pero lo que me pone a cien, es cuando vamos a la cripta a mamarnos, azotar y hacer **todo tipo de guarradas** a alguna difunta o no-muerta disecada. Eso es el novamás. Puedes hacer lo que te salga de las pelotas, sin que nadie te moleste. Las azotamos hasta que ya nos duele la mano de tanto fustigar y el Señor Coterillo dice con risas histéricas:

– ¡Mira Silverio, se mueren de gusto, las cabronassss! ¡**Toma cerda!**!, ¡Qué te encanta!, ja, ja, ja, ja.

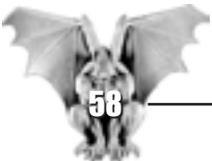
Yo me parto de risa. Le dije que disecara a Josefina una madura gordita que me gustaba y el tío me la preparó en un par de días. Aunque hubo que desenterrarla y eso fue un coñazo, bajo la luz de la luna, escuchando los aullidos los lobos. Yo pensé: este ahora me da un palazo, me mató y me entierra aquí mismo. Tenía los cojones de corbata. Pero no pasó nada. La hemos colgado en la cripta **colgada boca abajo** y la hemos puesto el culo como un tomate (subrayado por el conspicuo doctor Matamoros, con la glosa: “¡*superguay!*!”). A veces, pienso que estaría bien eso de tener una novia difunta. Pero hay un inconveniente: no bailan y a mí bailar me encanta. El hijo de Josefina reposaba junto a su tumba. El Señor Coterillo le ha desenterrado (ya en esqueleto), le ha hecho algún relleno y le ha puesto un **gorro de hip-hop** y lo ha colocado en la cripta haciéndole una guarrada a la madre (= **cunnilingus**). Yo me asusté un poco, pero, la verdad, ¡vaya imaginación que tiene el tío!

A veces me ha entrao canguelo, al pensar que el Coterillo igual es un psicópata y le gusta hacer esto a la vivas. Pero él me ha tranquilizado muy sabiamente:

– Qué no joder, eso ni lo pienses, no soy ningún degenerao. Eso se lo haga a estas muertas hijasdeputa, pero yo a las vivas las respeto, que tienen todos los derechos, según la Carta de las Naciones Unidas.

Esas palabras me tranquilizaron mucho.

Me estoy haciendo poco a poco al lugar. Aunque, a pesar de todo, algunas noches sigo





teniendo miedo, pero como nunca pasa nada ya me lo voy tomando con más tranquilidad. El otro día le pregunté al Señor Coterillo por lo de las risas que se escuchan al atardecer en todo el cementerio y el me respondió muy serio:

– Claro, muchacho. Yo también las oigo y el canto coral del *Réquiem* de Mozart, antes de las risas. Al crepúsculo. Muchos días. Son los muertos los que cantan y ríen. Se parten de risa cuando el cementerio se queda solo, antes de ponerse el sol. Cuando hay gente se mantienen en silencio. Pero a tí y a mí ya nos conocen. Ya somos de la familia. ¿Y sabes por que se ríen? Pues, porque ellos ya conocen el secreto. Lo contemplan a cada instante desde la eternidad. **Novalis dijo que morir constituía un auténtico acto filosófico.**

Explicaciones como estas me hacen pensar que Pepe o el Señor Coterillo no es un loco, sino un tío **acojonante**. Es el compañero de juega ideal. Poco a poco se está convirtiendo en mi mejor amigo.

Pero no es el único. Los muertos también son mis amigos, ya me he acostumbrado a sus fotos y hablo con ellos. Con Mari Carmen la niña de 9 años que aparece vestida con uniforme y coletas. Y sé que ella me contesta con la mirada desde su foto sepia. Teresa, una jovencita vestida de enfermera. Raúl, otro joven militar muerto en la Guerra Civil... A propósito de la guerra hay muchos muertos republicanos que fueron fusilados en la Guerra Civil por los nacionales en las tapias de este cementerio y a menudo se ven sus espíritus. Dejaron cartas impresionantes de despedida que a menudo susurran o se oyen en todo el cementerio. Es estremecedor, normalmente son jóvenes inocentes con rostros pálidos y uniformes harapientos. Son fantasmas que no descansan y se quedaron en el umbral de la muerte.

Ángel Martínez Ros, un cortador de vidrio, fundador del Partido Socialista en Renedo de Piélagos, sindicalista de Mataporquera y de 31 años susurraba estas palabras el otro día:

“Querida Pilar: por fin llegó la hora fatal en que se va a cumplir una sentencia dictada por la incomprensión. Te escribo unas horas antes de dejar de existir, no para pedirte mis últimos deseos referentes a nuestros queridísimos hijos, ni para recordarte tantas y tantas ilusiones como quedan truncadas con mi muerte; te escribo para que sepas que en estos fatales momentos, mis recuerdos van hacia vosotros, seres tan queridos a quienes no besaré más, a quienes no veré jamás. Estoy con ánimos. Nunca se miró a la muerte con tanta valentía como cuando se la tiene tan cerca”.

Las imágenes de los fusilamientos y las caras angustiadas de los fusilados esperando en fila antes de ser asesinados han quedado impregnadas en el cementerio, como residuos holográficos y a veces las veo como si estuvieran aconteciendo ahora. Es aterrador. También veo sus cadáveres llenos de sangre, destripados y con los sesos abiertos, mientras les oigo gemir y llamar a sus seres queridos. Otras veces pasean o se quedan quietos recibiendo el Sol místico del Atardecer, mientras el rumor del mar arrulla la tarde por encima del silencio letal. Está claro que este cementerio es especial. Está encantado.



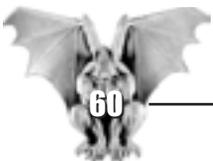


A veces, también charlo con algunas viejecitas que se pasan el día en el cementerio rezando a sus hijos. De hecho, yo soy el RR PP's del lugar y tengo que tratar de que la gente se sienta a gusto aquí. Suena gracioso. En muchos entierros doy consuelo a los familiares y trato de animarles con la ayuda de los moros, que al final siempre terminan vendiendo algo a los pobres familiares. ¡Si serán ratas! Yo les repito las frases del **Eclesiastés** de que no somos nada y de que és mejor ir a un entierro que a un bautizo, "mejor es ir a casa de duelo que a casa de banquete", "mejor es la tristeza que la risa, porque un rostro triste hace bien al corazón, que "este no es nuestro domicilio permanente" (Hebreos, 13,14) y la *peña* me mira alucinada, pero asienten y se lo llegan a creer:

– Poco y breve es todo lo que pasa con el tiempo –les acojono, remedando *La imitación de Cristo* de Kempis (ja, ja, ja)–. Muy presto será contigo este negocio; mira como te has de componer. Hoy es el hombre y mañana no parece. Mejor fuera evitar los pecados que huir de la muerte. Muchos mueren de repente, porque "en la hora que no se piensa vendrá el Hijo del hombre" (Lucas, 12-40). Cuando viniere aquella hora postrera, de otra suerte comenzarás a sentir de toda tu vida pasada, y te dolerás mucho de haber sido tan negligente y perezoso...¿ Al final qué provecho queda al hombre de todo el trabajo con que se afana bajo el sol?



ILUSTRACIÓN DAVID DEES





DIARIO DE SILVERIO PALOMEQUE

DÍAS 1-8 DE MAYO

Por una temporada estoy volviendo a la cordura y **ya no me tiro a ninguna muerta** ni a ninguna no-muerta disecada (ni, lo que es peor, a ninguna viva). Estoy más tranquilo, más juicioso, más metafísico. Estoy perdiendo todas mis buenas cualidades.

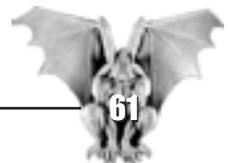
Los paseos por el cementerio me hacen ponerme filosófico. Al final el coñazo de Kempis tiene toda la razón: todo es vanidad, todo acaba aquí: la gloria, los títulos, la belleza, la pompa, los logros, el amor, el estrés, la dicha, el **IPC**, el calentón global, el dinero, todo. Mis pobres papás fallecieron en cinco segundos en un accidente cuando yo sólo tenía **8 tacos**: *sicut vita*: así es la vida.

Me estremece contemplar los panteones antiguos de principios de siglo, con sus grecas, sus querubines, sus ángeles insensibles y sus pesadas cadenas herrumbrosas: PANTEÓN FAMILIA GUTIERREZ-CABRILLO. EN EL CIELO OS ESPERAMOS. Su estética y sacra severidad impresionan. Desde su frío silencio parecen emitir un mensaje de ultratumba: la fugacidad es la única verdad del Universo. Y la poética melodía del mar a su lado, adornando este rincón olvidado de eternidad, interrumpida una y otra vez por los graznidos estridentes de las gaviotas. He hecho muchas fotos con mi *réflex canon eos 1000D*, para que quede para la posteridad. Creo que todo esto quedará en un buen libro que será un *best seller & long seller*.

Las letras y los números borrados por el paso del tiempo son una especie de obra de arte perfecta: **tempus fugit**: la belleza del tiempo adornando el secreto más profundo. Y el mundo risueño y colorido allí mismo en la forma de las vallas publicitarias: VEN AL CORTE INGLÉS, PORQUE LO IMPORTANTE ERES TÚ. Y a lo alto siempre el sol, radiante, vital, hermoso. Y luego la lluvia interminable, días y días, y la noche, y la niebla y el viento y el granizo. Y ellos siempre allí inmóviles, inertes, sepultados para siempre en la claustrofóbica nada. Las cruces solemnes gobernando impertérritas las leyes del Universo, mostrando su colosal poderío a cada instante, en cada fila, en cada rincón, en cada pasillo. **La muerte silenciosa, rotunda, multiplicada por mil**, sin piedad, insípida, misteriosa, extraña, lejana, irreal, terrible. Ese silencio atroz, majestuoso que se extiende en hileras e hileras interminables con una frialdad fatídica, rigurosa, implacable. Es la muerte. Casi todas las tardes, antes o después de las risas, escucho a los muertos cantando a coro su lamento fúnebre y mayestático:

Réquiem aeternam, dona eis, Domine...
Kyrie eleison, Christe, eleison, Kyrie, eleison...

Hay que estar ahí solito para ver lo que se siente escuchando los sonidos del *Réquiem* en un entorno tan fúnebre. Estoy pensando últimamente mucho en ello: los muertos, la muerte. Es el fin. Son la mayoría. Son los más numerosos. Me he percatado que es el colectivo más impor-





tante de la humanidad. Yo siempre quise hacer algo grande, crear una asociación, un movimiento que protegiese a los más necesitados. Y, ¡qué hostias!, los más necesitados, los más numerosos ¡son los muertos!, ¡pues se ha jodío! Cada vez lo tengo más claro. Si yo me pudiera comunicar con ellos, sería su portavoz ideal. Crearíamos la asociación más poderosa del Universo: **Muertos sin Fronteras**.

He hablado con el Señor Coterillo y la idea no le ha parecido descabellada. Él es tan necrofilico como yo. Dice que podríamos crear una logia póstuma de incalculables dimensiones.

– Uniendo a todos los muertos de la historia –aventuré– podríamos conquistar el mundo.

El me miró seriamente y añadió en tono profético:

– Eso no es necesario. La muerte ya ha conquistado el mundo desde el principio de los tiempos. **La victoria de la muerte es la única realidad de este ilusorio Universo**. Escucha su poder: el silencio. Este grave silencio que lo llena todo.

Y por unos instantes miramos alrededor: las tumbas, las cruces marciales, el silencio por debajo del canto sereno de los pájaros... Tenía razón.

Llevo días comiéndome el coco con la idea. Miro a las lápidas y pienso: sois un montón, y supongo que aún existiréis en algún plano, si pudiéramos usar vuestra fuerza cambiaríamos al mundo, haríamos un mundo distinto, porque los vivos son subnormales: lo hacen todo al revés. Van contra todo. No saben lo que sabemos nosotros: **QUE LA MUERTE ES LA UNICA REALIDAD**, que la vida es sólo como estar transitoriamente en la estación de un tren: que el destino final de nuestro viaje se llama: MUERTE. No hablo de Dios ni de religión ni de hostias en vinagre. Hablo de la verdad ineluctable: la muerte, la sádica guadaña.

Vivir en el cementerio me ha hecho madurar. Me he *iluminao*, como un Buda. Conozco la impermanencia de las cosas: **sarvam dhukam, sarvam anytiam: “todo es dolor, todo es impermanente”**. Como los **tántricos kapalika** y **aghor** de la India, que duermen en el cementerio y comen en calaveras, cierro los ojos en contemplación sumido en el mundo de la muerte y el olvido y descubro todos los grandes secretos del Universo.

– ¡Oh, muertos, despertad –grité el otro día mientras llevaba al osario un carretillo lleno de huesos–. Comunicáos conmigo y conquistaremos el mundo!

Pero ellos se mantienen en silencio. Leí en el libro *Tierra* de la canalizadora pleyadiana Barbara Marciniak, que la información genética y telepática queda guardada en los huesos y las piedras. Por esos los muertos del cementerio están aún vivos, llenos de información. Esto eran las calaveras mayas de cristal: receptores y emisores de información alien.

Sólo algunas veces escucho sus risas de ultratumba y el *Réquiem* último que retumba en el cementerio como una Verdad Transcendental:

*...ad te omnis caro veniet, Réquiem aeternam
kirye, eleison, Christe, eleison, Kyrie, eleison...*





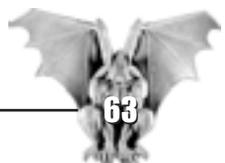
...Tú a quien todos iremos, dales el descanso eterno
Señor, ten piedad, Cristo, ten piedad...

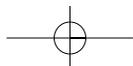
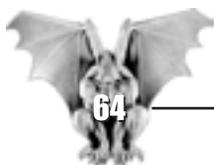
Puede que esté loco. Pero el mundo no me gusta. Los vivos son gilipollas. Ignoran que en el fondo son muertos. Que la vida es una prisión Matrix creada por los iluminati. Que sólo son ganado. Al final lo pierden todo: la familia, las posesiones, el amor, el dinero. No se preparan para el perenne status final: la existencia en el mundo del más allá. Y no me interesa el cielo ni la religión, porque esas cosas no son empíricas. Mi fantasía es crear en el mundo de los vivos el gobierno de los muertos, que son la mayoría. O un gobierno Mundial mandado por sabios sobrenaturales, como hacían en Lemuria, la Holocracia. En unas elecciones, a pesar de los defectos de la democracia o **dictadura de partidos**, siempre ganaría la mayoría: los muertos.

Me estoy tragando montón de libros de esoterismo, de vampirismo, de magia póstuma, de vudú, de zombis, de illuminatis y Nuevo Orden Mundial, de escatología, de espiritismo. Busco la vía de comunicación con los muertos, si es que existe. De momento, parezco colegir, que los únicos muertos que han deambulado por el mundo como Pedro por su casa son los zombis y los vampiros. [Y creo que por ahí pueden ir los tiros].

Volviendo a las cosas terrenales. Ya me voy acostumbrando al trabajo. La compañía de los moros y el Señor Coterillo me lo hacen todo más llevadero, aunque aún me siento un poco solo. El otro día vino el comisario ese que han traído de Madrid para investigar el caso de los asesinatos, Esmeraldo Rapino (este nombre ridículo es real, no me lo invento, puede verse en la prensa). Me ha hecho un montón de preguntas y ha tomado algunas notas. Es un policía castizo y chuleta, con un gran mostacho, que deja a sus paso una fuerte estela de perfume caro. Tiene fama de haber resuelto casos difíciles en Madrid, como los asesinatos de los mendigos, pero no el de la prostituta Odile, que dio a conocer el periodista Luis Carlos Campos en *Interviú*. Me ha preguntado si había visto alguna cosa rara en el señor Coterillo y yo le he dicho que no y por dentro me estaba descojonando de risa. Afortunadamente la cripta de las no-muertas disecadas está oculta tras varios pasadizos y la *bofia* jamás se pecatará de que existe.

Ya se empiezan a notar los efectos de las abultadas pagas mensuales: el otro día me he comprado una *browning* del 38, ropa *techno* y un equipo de alta fidelidad. El veneno ha hecho efecto (y la pistola... ja, ja) y ya casi no se ven ratas en las plantas de arriba (y alguna que otra gaviota se ha ido al otro barrio). También estoy comenzando a montar un gimnasio en la biblioteca. He comprado mancuernas y un par de aparatos. Quiero tener unos músculos definidos y unos **abdominales marcados como los de Jesucristo** (eso es lo único que me gustaba de ~~ese tipo~~ tan masoquista). Me estoy poniendo a tope. Hago **footing** todas las tardes, recorriéndome todo el cementerio, entre las cruces y las risas de los difuntos, que no cesan, pero yo paso de todo. Me siento raro corriendo entre esta **chusma póstuma**, pero he leído en los libros de vudú que cualquier ejercicio que se haga el cementerio, físico o mental, tiene el triple de efecto, porque aquí existe una carga energética poderosísima. Y ya lo creo que se nota.







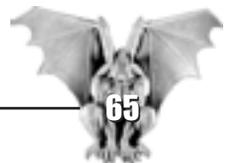
VI

DIARIO DEL REVERENDO PADRE APOLINAR

Día 23 DE AGOSTO

El estudio de los libros esotéricos me está absorbiendo el coco. Paso noches en vela enfrascado en las lecturas más variopintas sobre espíritus, exorcismos y vampiros. Todo me coge muy lejos, que a mí nunca me dio por estas vanidades, siguiendo la prescripción del sabio Santo Tomás de Aquino, San Agustín también era muy reacio a estas cosas, aunque me ha llamado la atención el hecho de que reconocía la existencia de **íncubos** y **súcubos** (espíritus masculinos y femeninos ~~chingones~~ del Más Allá, al parecer reptilianos). Mi mente se está expandiendo con este nuevo flujo ingente de información.

Yo siempre fui persona muy conservadora, muy chapada a la antigua. Y me ha ido bien así, que las ideas progresistas me parece a mí que llevan todas al libertinaje, al apetito desordenado del sentido y al desmembramiento de la familia y la unidad de España. Si me tuviera que situar en alguna franja del *espectro* ideológico —¡cuan acertado es ese sustantivo: *espectro!*—, me situaría en la ultraderecha más radical, **joseantoniana** y ultramontana. Yo soy cura de los antiguos, de los de la liturgia en latín, de los que llevan sotana y bonete romano y un escapulario de **Santa Teresita de Lisieux** que me abarca media delantera. El mundo está loco, está emponzoñado por la concupiscencia barata, el politiqueo venal, el colesterol, el ateísmo hedonista, la partidocracia, el onanismo físico, psíquico y espiritual y la adoración de los activos líquidos (tómese el sintagma en todos los sentidos).





Yo tonto no soy, que no me creo las cosas porque las diga la Biblia o **El Vicecristo**, Su Venerable Santidad. Tengo mis dudas y soy como el San Manuel Bueno Mártir de Unamuno: en el fondo no creo en nada, pero el catolicismo me aporta una base estética y ética para deambular en el caos. Es una sugestión, una fe que me reconforta en este valle de lágrimas. Santa Teresa de Jesús, las llagas infectadas y supurantes de Cristo (infectadas de amor y supurando bienaventuranza), *la Misa en sí Menor* de Bach, las *Confesiones* de San Agustín, mi *Misalito Regina* (misal) etc... son tesoros cristianos que estructuran y llenan mi vida, que amueblan mi psique senil y reposada. Y ahora, de sopetón, me veo metido de Sherlock Holmes y cazafantasmas *amateur*, todo al mismo tiempo. Yo que hasta hace dos días lo único que leía eran autores católicos, el *ABC*, *El Marca*, la revista cristiana *Vida Nueva* y a **Jose María de Pereda Y Sánchez**, mi autor favorito, el más grande prosista de todos los tiempos, alabado hasta por el insigne erudito Don Marcelino Menéndez y Pelayo, que universalizó la verde y rozagante belleza de Cantabria hasta cotas aún no superadas por pluma alguna.

Mi fiel ama de llaves, Leopolda, es como yo. Somos uña y mugre. Por eso nos llevamos tan bien desde hace más de 40 años, cuando llegué a este viejo caserón de Solares, situado en una colina maravillosa de espectaculares vistas, junto al cementerio. [Que seguramente el maestro Jose María de Pereda, al que me encanta imitar, describiría así:

“Alzábase majestuoso, amigo lector, sobre una miranda imponente el vetusto caserón en el que moraban el bienquisto párroco de Solares, Rvdo. Padre Apolinar, de familia natural de Entrambasaguas, con su morigerada Ama de llaves, doña Leopolda O’ donell de la Muela. Tratábase de una casa rústica, típica montañesa, con lastras de piedra como tejas, recia viguería de alcornoque y una sobrefaz cubierta de parras, hiedra y balconadas cerradas, con espaciosos soportales de los que colgaban ajos, pimientos y maíces y en los que descansaban el carro de siega y los aperos de labranza. Divisábase desde la colina toda la extensión del pueblo de oriente a occidente, al fondo este y sur siluetas montañosas, los riscos y cumbres esbeltas de los Picos de Europa, recortados por un cielo de prístino azul. Todo en derredor, parajes de verde exuberante, poblados de barzales y un sinfín de frondas de hayedos, tejos, plátanos, abedules, acebos y eucaliptos. Abajo al frente, hace guardia desde tiempos inmemoriales una proveccta encina de vetas sinuosas, que custodia el espúmeo río Cubas, así como los escajos, zarzamoras, serbales, juncos, jaramagos y rabos de zorra que empeñosamente crecen por sus alledaños.

Vense por doquier, paciente lector, grupúsculos inmóviles de reses pastando en estática y reflexiva actitud. Y no faltan muchas noches lóbregas, la vista de ovnis en el cielo. Llega a mis henchidas napias la fragancia del bálago y la boñiga y a mis ancianos oídos el alegre canto de las miruellas y los colorines. Vense a los rudos pasiegos con sus poblados entrecejos, sus mentones salidos y sus facies curtidas y coloradas encaminarse felices a la mies, cantando encaramados en sus carros las canciones montañesas más emotivas:... *la vida de los pasiegos lyo la sabré contar/comer torta, beber lechel y dormir en el pajar...* etc.. Puedo afirmar sin ninguna **inflación** y petulancia que nos encontramos ante de uno de los más hermosos cuadros, si no el mejor, que contemplaron ojos humanos desde que, por mor del fatídico pecado original, fuimos aciagamente amonestados y posteriormente evacuados del Edén.”]

Aquí vivimos como señores y somos más felices que el mejor de los matrimonios. Con Jesucristo como **Sex-Symbol** y unos cuantos *hobbies* que nos apasionan, somos quizá la pareja más dichosa de la tierra. Hasta ahora, lo único que ocupaba mi tiempo era preparar mi sermón dominical y servir a mis parroquianos. Y en el interín me entretenía con mis muchas aficiones,





porque yo soy un cura muy vital. Me encantan los toros (soy currista hasta los tuétanos), la rumba, la salsa, los bolos, la petanca, los horóscopos, el parchís, el cicloturismo, los habanos, tañer la bandurria y una buena copichuela. En casi todos estos pasatiempos me acompaña deleitosa mi Ama de llaves, que estamos tan compenetrados que ya casi sólo nos falta entrarnos juntos a la letrina a defecar, meternos el dedo en la nariz o acabar en la madrugada en el ~~talame~~, echos un ovillo. Ella tiene además otros dos *hobbies* que le apasionan: cocinar y hacer encaje de bolillos.

– Ea, padre –me dijo el martes por la mañana–. Déjese de tanta lectura y de comerse el coco con el caso, que usted no es Scotland Yard. Tenga, despójese de los calzocillos esos de acetato que afaná al pobre Silverio y póngase estas bermudas que le compré ayer en **el Corte Inglés** y vayamos al Sardinero a pegarnos un buen baño. Ah, y pruebe estas **folladas** de hojaldre con bonito, que están para chuparse los dedos.

Las di un bocado y casi me empalmo del gusto. ¡Sabían a gloria, las jodías!

Pensé que un poco de distracción no me vendría mal, pero no pude evitar cargar con el diario de Silverio. Cogimos las palas, las gafas de bucear, el flotador, *El Hola* y montamos en la moto-sidecar rumbo a Santander. Una vez en la capital, sacamos las bicis en casa de mi cuñado y aproveché para pasar por el laboratorio para que analizaran los menstruos de la braga que encontré en el cementerio. Conociendo mi filiación eclesial, el encargado del laboratorio me miró con una sonrisa maliciosa, cuando al ser preguntado por el contenido del sobre respondí: “unas bragas sospechosamente sucias”. Luego añadí: “no piense mal, muchacho, es un tema de secreto de confesión que estoy investigando. Y no vaya a hacer ninguna guarrada con ellas, amigo, que estoy cansado ya de absolver a *la peña* de pecados de **misofilia** (atracción por las prendas sucias) y **autonepiofilia** (atracción por la regla): que hoy en día hay muchas almas que se calientan con estas cosas. Y compruebe, por favor, añadí, si la sangre que aparece en el tanga es la misma que hay en este frasquito.”

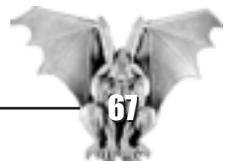
Puestos a relajarnos, antes de ir a la playa nos tomamos unas *rabas* o calamares en *El Cormorán* del Sardinero, que nos supieron a ambrosía divina. Y luego bajamos a la playa, en donde ni la rumba que salía de mi radiocassete ni siquiera las impresionantes muchachas en *top-less* me distrajerón de las **cogitaciones monológicas** que tanto me preocupaban en los últimos tiempos. Realmente estaba ido.

El bullicio playero se se mezclaba festivo con el calmoso sonido de las olas del mar, los gritos de los niños, la alegre rumba gitana y los pelotazos de las paletas, ¡p-p, p-p, p-pi:

...achilipú, apú, apú, achilipú, apú, apú,
achili, achili, achili, achiliiiiiiiiiiii
Si yo tuviera un palacio yo nunca te dejaríaaa,
porque yo soy reina, reina, reina de la moreríaaaa,
achilipú, apú, apú...

– ¡Despierte, padre! –me zarandeó Leopolda– vayamos a la orilla a pasear que aún no ha lucido las bermudas nuevas.

– ¿Y tú qué...? –bromeé– ¿no te pones en *top-less*?, que ya dentro de poco va a ser obliga-





torio para permanecer en la playa, ¿no?. Cualquier día se me presenta una feligresa a comulgar con las ~~teas~~ al aire . ¡Cómo está el patio, hija mía!

– Uy, padre, ¡no sea tan grosero! –replicó– que a mí los ~~senes~~ sólo me los ve mi Esposo, **Jesucristo**, en la intimidad de la alcoba, el único hombre que está en su sitio en el Universo, allí **en la cruz bien clavadito**, como Dios le trajo al mundo, enjuto y fibroso, con los costillares bien marcados cual top-model de *pret-a-porter*, allí arriba, como un santito, chorreando sangre y pus por todos los lados, sufriendo por nosotros como un campeón, agonizando por todos los cristianos, mendigos y pobres de espíritu de la tierra, salvando a la Humanidad tan divinamente desde esa incómoda posición vertical...

En efecto, Leopolda era recatada en exceso. Ni siquiera se desposeía en la playa de las enaguas, la faja y su largo vestido victoriano, paradigma de decencia y seriedad. Simplemente se quitaba los borceguíes (botas antiguas con cordones), se arremengaba un poquito los faldones y paseaba por la orilla, como las viejas, las gitanas y las maromas de los talibanes. Yo en cambio estaba más feliz que unas castañuelas paseándome por el concurrido Sardinero con mis flamantes bermudas de rayas azules y patitos amarillos y viendo tantas nenas rollizas paseando tetones y panderos con una desvergüenza que daba asquito. Y eso que Leopolda era hermosa, de facciones clásicas, serenas y armoniosas y un pelo castaño y lacio, que siempre llevaba recogido en un moño. Con su aspecto foráneo, sus ojos y tez claros, parecía una actriz veterana de Hollywood o una **aristócrata jubilada del Imperio astro-húngaro**.

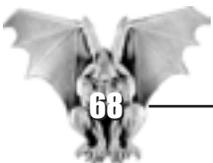
Como el calor apretaba, sin pensármelo dos veces, me zambullí en las frías aguas del atlántico norte, con mis gafas de bucear y mi flotador , que luego arrojé a la orilla. La mar estaba deliciosa, en aquel bálsamo **coruscante, translúcido, refrescante**.

– ¡Extrémese en su cuidado, Padre! –voceó Leopolda–. ¡Qué hoy hay bandera amarilla!. ¡Ande, coja el flotador y así estaré más tranquilaaaa!

– ¡No se apureee hija, –repliqué yo –que siento que Jesucristo está aquí mismo protegiéndome, como un guardiájurado divino, como la loba más celosa a sus crías. *Sanguis Domini nostri Jesu Christi custodiat animam meam in vitam aeternam*: La Sangre de Nuestro Señor Jesucristo guarda mi alma para la vida eterna. Amén!

Cuando salí de las aguas, sintiendo con el sol de mediodía acariciaba mi cutis lechoso, contemplando en la lontananza el cielo desnudo y palpitante, la silueta del faro apuntando al cielo infinito, las aguas cabrilleando sobre el inmenso azul, los rumbosos acantilados, el augusto palacio de la Magdalena, viendo a las buenas gentes reposar distendidamente en la arena sedosa y caliente, no pude menos que pensar en el funesto peligro que les acechaba. Y ellos, el mundo, no se daban ni cuenta. Y no muy lejos de allí, los vampiros *bakaladeros* estarían durmiendo en sus criptas, a ritmo de la infernal música *máquina*, cargando pilas para cometer su próximas fechorías póstumas. Y los reptiloides torturando niños con los *illuminatis* en las bases subterráneas secretas, mientras preparan guerras y la agenda del Nuevo Orden Mundial. La humanidad estaba en peligro.

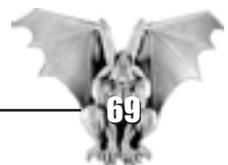
Pensaba en todas estas cosas mientras el día resplandecía de luz en aquella mañana de verano y el sardinero se veía lleno de vida y destellos de luz.

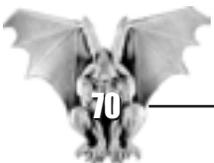




Me sequé y me puse a tragar como un descosido un apetitoso *bocata* de tortilla que me había preparado Leopolda, acompañado de una lata de **Fanta limón**. No podía pensar en otra cosa. La historia de Silverio no se me quitaba de la cabeza. Leopolda quiso que la acompañara a comprarse un helado. Pero yo me negué y, a falta de visera, me calé mi bonete eclesiástico para protegerme del sol, conecté el radiocassete y me tumbé en mi toalla para volver a sumergirme en la apasionante e inaudita odisea de Silverio Palomeque:

*...No sé que tienen tús ojitos, que me vuelven loco,
que me vuelven loco, cuando me miras, muy poquito a pooco,
muy poquito a pooco. Será tu forma de seer o tu manera de
veer mis sentimientoooooo...*







VII

DIARIO DE SILVERIO PALOMEQUE

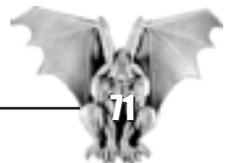
Días 9-20 Mayo

SS

han sucedido acontecimientos inverosímiles de los que debo dejar constancia en este diario por si me ocurriera algo.

Definitivamente la casa está encantada. Estoy convencido, que aparte de las muertes de mis pobres colegas, aquí ha pasado algo muy gordo no sé cuándo. Francamente no estoy loco: cuando hablo de la Conspiración Reptiliana o lo de la asociación de Muertos sin Fronteras, sé que es un disparate. Es una fantasía irrealizable: representa mi **anhelo por descubrir el misterio de la muerte** y por aplicar este descubrimiento al imperfecto mundo de los vivos. Pero al final, los muertos han debido escucharme y la idea ya empieza a parecerme factible...

Llevo varias semanas leyendo libros esótericos, blogs de conspiranoia y practicando algunos conjuros y ejercicios mentales. He hecho invocaciones vudú ante las tumbas y el rito de resurrección del mago del siglo XVI Jonh Dee, en un lenguaje mágico, el *enochiano*, que se dice que fue la lengua de la atlántida. Los viejos nigromantes, como **Agripa, Abramelín el mago, Rosenkrutz, Paracelso** etc..., recomiendan hacer una ascesis para preparar el cuerpo con el contacto del más allá. Estoy haciendo ayunos y estoy purificando mi percepción. Así estoy muy sutil y por supuesto percibo muchas más cosas que antes.





En los ritos de **vudú** y magia no he conseguido levantar a ningún muerto de la tumba, pero he notado que al hacer las operaciones mágicas (dibujo un círculo o la estrella de Salomón y algunos símbolos) oigo ruidos de las tumbas, así como explosiones y emanaciones energéticas ectoplásmicas.

Empiezo a manejar energías, pero no las controlo aún. He descubierto que el cementerio es una fuente inagotable de soterrada energía psíquica y por supuesto es la puerta natural para entrar en el más allá, que es sencillamente un plano real que existe en el **superespacio cósmico** en el que también están los muertos (su mente sin cuerpo o *videhilina*) hasta que vuelvan a reencarnar. He leído que se está acercando a la Tierra la energía cósmica del cinturón de fotones del Sol de Alción de las Pléyades, que es el Sol central de la Galaxia y que esto producirá una mutación de nuestro ADN. Y a veces noto los síntomas de la mutación: pitidos, zumbidos, corrientes, energía, intuición, sueño, fundir, bombillas, moratones, sentimientos de Amor.

Y veo ovnis a menudo, un día sí y otro no. Siempre rondando la casa. El otro día vi uno salir de una nube verde, como el visto en Aveley, Essex en 1974. Es la misma niebla verde que vieron John y Elaine en Essex. Recuerdo que los extraterrestres les dijeron que había varias bases secretas en la Tierra. Y lo recordaron todo en sesiones de hipnosis, no se lo inventaron. ¿Igual hay una base por aquí?, me preguntan a menudo. Otros son estrellas que parecen caer del cielo, como los que vio el matrimonio Hill, los primeros abducidos conocidos de la historia moderna.

Pero lo de la **reencarnación** me ha jodido el invento. Todos los tratadistas la dan por supuesta. Si eso es así, la muerte es sólo un tránsito hasta que vuelves a nacer. Así que entonces se me fastidió la metafísica. La muerte es entonces sólo otro estado transitorio y dual, como es la vida. Es un estado de conciencia más: “**es dormir sin soñar**”, que decía Napoleón. Con la magia no es posible contactar con esas entidades incorpóreas en el tránsito hacia otro plano, otra vida, otra reencarnación. Todo parece muy empírico y muy lógico. Hay cuatro estados de conciencia: vigilia, sueño, ensueño y superconciencia o **samadhi**. La muerte es un estado de conciencia en el que los cuatro estados duermen prolongadamente: *karanamanasi dirganidra maranam*: “muerte es el sueño prolongado de las tres mentes”, reza el **Ananda Sutram**. El cuerpo muere, pero el ego y la mente no, necesitan tomar otra estructura para expresar sus deseos y las reacciones de sus pasadas acciones, su karma.

Mi único contacto con el mundo externo es mi trabajo los fines de semana en el María Cristina. Eso me sirve para no volverme tarumba del todo. En un burdel está la vida, la materia, la verdad del mundo visible. Como dijo Faulkner, “**es el lugar ideal del artista**”. Las furcias me notan un poco colgado, pero al menos me río un poco y me descongestiono de tanta muerte. Y la Pocahontas y Liliana ya las tengo casi convencidas para venir un fin de semana de prueba. Además necesitan un sitio para guardar las maletas cuando se van **a hacer plaza**, eufemismo de putear, no recogido aún por la R.A.E. (Real Academia), que utilizan las meretrices para designar su trabajo volante, de club en club, por periodos de 21 días. Cifra altamente científica si tenemos en cuenta que muchos biorritmos son de 21 días y las células tardan 21 días en renovarse.

Así, como digo, me noto muy sutil, si antes oía ruidos ahora casi hasta capto los eruptos, el hipo y los **pedos** de los fantasmas. Ocurre algo muy extraño: desde que llegué escucho casi todos los días a eso de las tres de la tarde y a la misma hora en la madrugada el llanto de una





mujer, relinchos de un caballo y la jodida frase esa que me va a volver loco: “¡Donde está mi niña, dónde esta mi niña!, ¡jzabeeel! ¡jzabel!”, y luego el repicar de campanas .

¡Quién coño es! me pregunto. La madrugada del viernes lo escuché con tanta claridad que me desperté. El sonido parecía venir de arriba. Salí con la pistola, un manojo de ajos y el crucifijo. Pero no vi nada. Entonces volví a oírlo y me di cuenta que el ruido venía del otro edificio, del torreón que está en la parte norte de la mansión que da al mar y en el que yo no sabía que podría haber habitaciones. Allí se guardan los carros fúnebres del siglo pasado y otros efectos ya en desuso. Serían hermosísimos para una película de terror.

Me puse una cazadora , que fuera el tiempo estaba tormentoso, y salí fuera con un candelero en la mano. Crucé el patio y entré en el torreón. El mar susurraba a lo lejos su rumor misterioso. Algún perro ladraba y se oían los grillos y las cigarras. Abrí una puerta y entré en una especie de sótano donde estaban los carros y los coches fúnebres antiguos, algunos tapados con cubremuebles de cretona. Los murciélagos me recibieron amostazados. Eché un vistazo y vi una puertecita en uno de los laterales. Estaba cerrada. Di un empujón y la puerta se vino abajo. Había un pasillo que daba a unas escaleras metálicas en caracol, muy estrechas, que subí muy despacio.

Cuando llegué arriba me encontré con una planta en la que hacía años que nadie había habitado. Había un salón con *chiffoniers*, estanterías con libros y adornos antiguos, un bargeño, un trincherero, candelabros, cortinas oscuras y pesadas, cuadros, retratos y fotografías de principios de siglo. En el fondo había dos habitaciones. Estaban cerradas, pero sin pensármelo muchoforcé las cerraduras con un par de tiros. En una de ellas apenas había nada, excepto mucha porquería y una cama de matrimonio con dosel, como la que yo tengo en mi cuarto.

La otra, por el contrario, me resultó maravillosamente sugerente. Era la habitación de una jovencita hermosísima tal y como constataban los retratos que había por allí. Estaba intacta, con las zapatillas debajo de la cama, los libros religiosos en la mesita, un traje de gasa manchado con **sangre** en una silla, agua para beber, un canapé de cuero, una lavabo con palangana de esos de principios de siglo, un comodín, un escritorio Luis XV, un tocador y por supuesto telarañas y polvo por todos los sitios. Oía a cerrado y todo el mobiliario era del siglo pasado o aún anterior. Los armarios contenían vestidos femeninos del año de *maricastaña*. En los cojines de la cama se leía “J”. Era la habitación mas alta de la mansión, terminada en pináculo, y en el techo había un enorme ventanal por el que podían contemplarse la luna y las estrellas. Era casi como la habitación de la inmortal **Rebeca** de Hitchcock, pero mucho más antigua y polvorienta.

En ese preciso momento, mientras miraba por un espejo ovalado que tenía ante mí, vi a través del mismo, a una joven rubia peinándose como si tal cosa. Me volví y no vi nada. Desce-rrajé un disparo al espejo y **lo descuajaringué**. Entonces ocurrió algo curioso: el reloj, que con seguridad no funcionaba desde hacía quizá un siglo, dio tres campanadas y luego se oyó el llanto de la mujer, y la frase:

– ¡Dónde está mi niña! ¡Dónde esta mi niña! ¡jzabel!, ¡jzabel!

Después oí los relinchos, un golpetazo y las campanas fúnebres: ¡Clammm, Clammm, Clammm, Clammm...! Y lo que es peor sentí como una cosa fría pasaba junto a mí y me tocaba impúdicamente. Y digo impúdicamente porque esa cosa me sobó con toda claridad el trasero





y **mis partes más íntimas**. Disparé y sali pitando escaleras abajo. ¿Sería la mano rijosa del Conde de Presmanes? No lo sé.

Al día siguiente, mientras cavaba una fosa para el entierro de un niño de 13 años, en una tarde de cielo límpido y brisa serena, el señor Coterillo se acercó para entregarme los partes de las últimas altas. Aproveché entonces para hablar del incidente. Pero él, extrañamente, no quería soltar prenda. Cuando ya se marchaba, le amenacé:

– Pepe, si no me cuentas lo que pasa en ese torreón, me chivo a la *poli* y se entera de las no-muertas disecadas hasta la Virgen Santísima, cabronazo.

Retrocedió y su cara tomó un visaje circunspecto.

– Es un tema oscuro, terrible –espetó mirando al suelo, como si el mismo estuviera involucrado en ello–. No quisiera hablar de ello. Puede que después de conocer la historia te arrepientas, muchacho. Es mejor no saber nada. Esto es como los borregomátrix: es mejor no enterarse de la trama illuminati reptil que domina el mundo. No quiero ni pensar en ello.

– **Desembucha, Pepe** –le azuzé – que tengo un cacao de la hostia en esta mansión, que parece que está encantada o embrujada, joder.

– Dame un trago –dijo, viendo una botella **isotónica de Gatorade** que había por allí. Dio un sorbo y luego se sentó en una tumba de principios de siglo, que correspondía a un estudiante de medicina llamado Juan Carlos Revuelta Borrego (por cierto, preciosa, recubierta con hiedra y musgo y una plaquita con un emotivo poema hecho por sus compañeros de clase. Sonreía en la foto con su brillantina anacrónica y su peinado ondulado)–. Escucha, hijo mío –empezó–. Hace mucho, mucho tiempo, en el siglo pasado, vivían en la mansión del cementerio un guardés y enterrador, Amoroso, su esposa Bienvenida y sus dos hijos, Jezabel y Paquiro. En toda la comarca envidiaban la felicidad del matrimonio. Eran cristianos viejos y piadosos, tenían solvencia, salud, honra, buena reputación, una espléndida parejita, un **cabriolé de ultima moda**, la morada más hermosa, una granja de vacas y caballos en lo que es hoy la capilla del cementerio y un simpático perrito pastor catalán, que los adoraba, llamado Terry. Lo tenían todo para ser felices. Se daba la circunstancia que tanto Amoroso como su bella esposa, que era gitana, gozaban de un tremendo prestigio como brujos y curanderos. El era un experto en fitoterapia, grafología, cristales y flores de Bach, en herboristería y todo tipo de artes mágicas y ella era un avezada echadora de cartas, al parecer, con unas prodigiosas dotes mediúnicas, que además canalizaba dioses extraterrestres de Las Pléyades y Arcturus. Todo los parroquianos de los pueblos limítrofes, Lien cres, Soto de la Marina, San Román, Monte, Cueto, La Maruca etc.. y aún de Santander acudían en tropel a esta casa para beneficiarse de los conocimientos de tan aventajada pareja. Su fama era tal que se dice que el mismo rey Alfonso XII, en uno de los veranos que pasó en Santander, para hacer “los baños de la ola”, acudió a la consulta de los brujos para un problema que tenía de piedras al riñón.

“Sus dos hijos eran también **esclarecidos en virtudes**, belleza y liberabilidad. Paquiro era fuerte y ya desde muy joven destacaba por ser tanto un divertido Don Juan, como un imbatible campeón de bolos. Jezabel era tan hermosa que los tílburis y carruajes de época se detenían para contemplar su rostro delicado, en donde resaltaban sus transparentes ojos verdemar y su rubia y voluptuosa cabellera, larga como un abismo, que acariciaba suavemente, con la



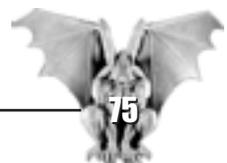


gracia de una Venus, sus caderas adolescentes. Su aristocrática nariz parecía salida del escalpelo de Fidas; sus pómulos sobresalían armónicos y redondeados como dos dunas del desierto; de sus labios carnosos nacía una voz mimosa, serena y misteriosa; sus ojos infantiles miraban codiciosos el esplendor de la vida; su espalda era majestuosa como una cariátide; sus caderas de avispa, el abismo del vicio; sus mórbidas curvas el triunfo de la materia; **sus glúteos escandalosos, las puertas del infierno**; sus piernas descollaban esbeltas en sus fatales tacones de aguja; sus pechos eran dos gazapos aterciopelados; sus besos, se decía, que eran como la flor adormidera (narcóticos, de esta planta se saca el opio); gustaba vestir con vestidos transparentes de gasa y con avalorios sensuales y exóticos, como su madre y la bruja antigua Fata Morgana. Más bella decían que era que la cortesana griega Aspasia, que al desnudarse obtuvo el perdón de los jueces. Más bella era que **Cleopatra**, Nefertiti y la Jennifer López esa. Por si esto fuera poco, su bondad, largueza y expansivo corazón eran reconocidos por todos aquellos que la conocían. Vivía la muchacha muy a cargo del amparo de Dios y harto aficionada era la susodicha a todo linaje de virtud: amaba a los pobres y cuidaba a los ancianos, enfermos y leprosos. Pero sus virtudes no acababan ahí: era políglota y estaba especialmente dotada para la música, las lenguas muertas y la danza. Tocaba el piano como una niña prodigio y su voz parecía salida de un coro de ángeles, sobre todo cuando interpretaba las cantatas y arias de Bach, especialmente *la cantata 198, Lass, Fürstin, lass noch einen Strahl...*, que se pasaba el día tarareando. Casi **sólo le faltaba tener un máster**, para ser considerada por lo que hoy en día entendemos como *mujer diez*. **Que Charlie Theron al lado suyo pareciera una pobre de pedir**. Por eso, no te extrañe escuchar por la noche extrañas notas de piano de *La Paralisa* o la cantata 198 o el aria número nueve de la *Pasión Según San Juan*, que el eco de su genialidad reverberará eternamente en cada rincón de este cementerio.

“Se decía que murió virgen, aunque algunas versiones apuntan a que fue violada, agonizante o una vez muerta, por el malvado Romualdo, que ahora te diré quién es. Casualmente, en aquella época estaba a punto de desposarse en primeras nupcias con un apuesto gitano, Joselito Heredia, también conocido como *el Pin-pín*, hijo del rey y patriarca criminal de los calós en Santander. Tratábase de un candidato elegido e impuesto por sus padres como matrimonio de conveniencia. No hay que decir que todos los mozos la pretendían, no sólo como esposa formal, sino como hembra núbil y apetitosa que despertaba en el alma masculina los instintos más depravados. Sus padres la protegían como si fuera un tesoro o la reencarnación rediviva de **Judy Garland, Marisol y la Shirley Temple** juntas, más aún la madre, que era gitana, siendo esta raza, como todo el mundo sabe, especialmente posesiva con su descendencia animal.

“Alguno diría ante semejante tarjeta de presentación, que nos encontramos, en efecto, ante una versión cántabra o decimonónica de la célebre y televisiva **familia Munster**, teniendo en cuenta la mansión en la que moraban, sus perfiles y el hecho de que vestían a menudo con prendas estrafalarias o extemporáneas, dada su condición de medio-brujos. Nada más lejos. Esto era cosa mucho más seria, como ya comprobarás. Vivían pues, en la más absoluta de las felicidades, precisamente en un entorno marcado por el dolor y la impermanencia: en el entorno de la muerte. Todo discurría así, hasta que un día a eso de las una de la tarde, Jezabel, que a la sazón tenía 17 abriles, dicen que después de engullirse un **sabroso cocido** montañés, su plato favorito, quiso caprichosa salir a montar a su caballo Titán. Su madre se negó a dejarla salir, alegando que tenía un mal presentimiento.

–“Hija mía –le dijo– quédate a hacerte la manicura que tienes las uñas hechas unos zorros. O haz tus tareas de solfeo, que últimamente **no das golpe**, trasto.





“Pero el destino llamaba a Jezabel, que obedeció el consejo de su clarividente mamá.

“Lo que pasó desde entonces ya nadie lo sabe, aunque lo único cierto es que a la malograda muchacha la trajeron muerta a las dos horas a lomos de su caballo Titán, **sin bragas**, con la cabeza abierta y su vestido de gasa bañado en sangre. Al parecer, estuvo montando por campiñas y parameras hasta llegar a la finca del cacique de Lienres, Don Agapito Ocejo del Pino, en donde dicen que se encontró con Romualdo, el hijo del cacique, que, como muchos políticos de hoy en día, era **un poquito subnormal**, o como se dice ahora: disminuido psíquico. Tenía fama de sátiro y en más de una ocasión había sido sorprendido en actitudes **onano**-exhibicionistas delante de las mozas de la comarca y, por ende, ante la propia Jezabel, a la que perseguía con enfermiza obsesión. Amoroso llegó a amenazar a la familia del cacique con una maldición de su mujer si el muchacho seguía importunando a su retoño. Así dicen que un día le soltó la gitana:

– “¡Mala berlina te atropelle, maricón, y te parta los sesos!

“Aquel día Jezabel rebasó las lindes del cacique con tan mala fortuna que se topó con Romualdo en el río, en donde éste se encontraba pescando a trabucazos, tan heterodoxo era siempre su proceder. Al verla, salió corriendo lanzando disparos a diestro y siniestro, de tal suerte que el caballo se asustó empezando a **piafar y corcovear** como un loco. Y él siguió persiguiéndola gritando, al decir de algunos testigos entre los que se incluye mi difunta abuela, lo siguiente:

– “¡Te voy a meter de todo, menos miedo!

“Pero al parecer, Titán no entendió la apostilla final de su sicalíptico mensaje. Así, la pobre Jezabel cayó al suelo y allí mismo se mató. A partir de entonces, la tragedia persiguió a la familia de la muchacha. Se dice también, que a eso de las tres, en clara precognición, la madre inquieta no paraba de repetir:

– “¡Dónde esta mi niña!, ¡Dónde está mi niña!, ¡Jezabel! ¡Jezabel!

“Frase que ha quedado impregnada en este cementerio y que es normal oír muchos días tanto a las tres de la tarde como a las tres de la madrugada, la hora en que la joven **durmió en el ósculo del Señor**. Así como también se oyen relinchos, campanas de difuntos y llantos femeninos.

“A partir de entonces, la familia pareció perder el juicio. La gitana, por supuesto, maldijo a la familia Ocejo del Pino hasta su tercera generación y Paquiro como venganza mató a Romualdo atropellándole con una berlina, aunque nadie pudo probar su autoría en el crimen. *El Pin-pin*, el prometido de la joven, se cargó en distintas oleadas a cinco unidades de la familia Ocejo del Pino en típica e inevitable vengaza gitana. Todos ellos descansan en este cementerio. Desde entonces Amoroso mudó su carácter, convirtiéndose en un hombre taciturno y amargado. Dicen que ya no salía de la mansión sino para enterrar y jugar a los bolos. Así parece que le entró esa enfermedad que llaman “fiebre de las cabañas”, vamos como en la película de Kubrik, **El Resplandor**, de tal guisa, que se torció tanto que un día –dijo que para protegerlos–, antes de ahorcarse, degolló al Paquiro y su mujer mientras dormían. La madre, que se salvó, quedó ya trastornada para siempre, tenía arrebatos histéricos, se comía los ~~mees~~ y evacuaba sus





deyecciones en el cementerio, delante de todo el mundo, pero con todo, y dicen que por mor de la dieta **vegetariana**, llegó casi a los 90, edad en la que se suicidó arrojándose **en pelota** del torreón más elevado de la mansión. Desde el día de su muerte, la alcoba de Jezabel permaneció exactamente igual a como la dejó aquella tarde.

“Que haya *poltergeists*, duendes, fantasmas, demonios, ex **diputados del extinto grupo GIL o el PPSOE**, catalanes ultranacionalistas o extraterrestres en ese palacio no me extraña. El espíritu de la madre anda por ahí día y noche como vaca sin cencerro y el de la hija poco más que lo mismo. El padre y el hijo y el *Pin-pín* y compañía muy lejos no deben estar. Se dice que Jezabel y toda su familia están enterrados en aquel panteón, pero yo, por supuesto, en cuanto me enteré del dato entré a huesmejar para llevarme y disecar a la chavala y allí no ví ni un alma. Todas las tumbas estaban vacías. ¿Y ves las flores frescas y las coronas que siempre están a su puerta? ¿Quién dirás que se las pone? Pues no es otro que yo. Por eso no quería hablar. Yo soy descendiente directo de Agapito Ocejo del Pino: era mi bisabuelo y Romualdo mi abuelo. ¿Entiendes por qué callo como ~~un puta~~? Aún hoy en día tengo miedo. Quizá sea tan raro y tan perverso por la maldición que pesa sobre mí, que hace que haya estado toda mi vida ligado a este cementerio. Por eso rezaba en el cartel de trabajo que tú vistes: “abstenerse gitanos no comunitarios”, porque yo odio a muerte a los gitanos. La maldición de Bienvenida me persigue desde que nací, pero a la vez me atrae a este lugar para tratar de neutralizar el conjuro. Aún hoy en día no sé qué hacer. Quizá sean ellos los que matan a los enterradores y el fantasma de Paquiro el que viola a las adolescentes. No lo sé. Toda esta historia pesa en mí como una losa y algún día me gustaría desprenderme de su carga. Esa joven que vistes no es otra que la desdichada Jezabel, que permanece encadenada eternamente en los planos escatológicos en el estado de no-muerta.”

– Pues será una no muerta –bromeé yo– pero la muy jodía **me tocó la minga**. La tía se mantiene en el más allá de lo más cachonda .

– Una vez muertos, –explicó el señor Coterillo– sus almas degeneran y se convierten en demonios depravados y corrompidos que no paran en mientes ante nada. Dicen además que tienen son extraterrestres o tienen contactos con extraterrestres, ya que se ve un gran trasiego de ovnis siempre cerca de la Mansión. Y han visto reptilianos entrar y salir de las naves e incluso aterrizar en mitad del cementerio por las noches. Son como los Nephilim y Elohim de la Biblia. Son vampiros maléficos. Son **más peligrosos que la banca, Timofónica**, el FMI y el Tratado de Lisboa, que yo, a veces, pienso que todos ellos ahora no son ahora sino vampiros. De hecho, aquí ha muerto mucha más basca que los tres enterradores. Lo que pasa es muchos de los fallecidos en el cementerio y la mansión, que son ya 48 (llevo la cuenta al dedillo: por la cuenta que me tiene...), yo los recojo y los entierro y ya nadie más sabe de ellos. No te he dicho que parte de **la maldición** es que hasta que no mueran 50 almas en el nombre de la gitana y su hija, está no dejará de tener efecto. Y a fecha de hoy la maldición ya se ha cargao 48 tíos (siempre son hombres).

– Sólo quedan dos –repetí.

– En efecto –reconoció el señor Coterillo– y me parece que tú y yo somos los dos primos que de momento tenemos todas la papeletas.

Y un escalofrío recorrió todo mi cuerpo al oír esas premonitorias palabras.

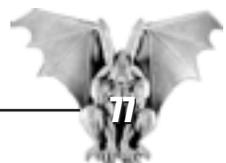




ILUSTRACIÓN DAVID DEES





VIII

DIARIO DE SILVERIO PALOMEQUE

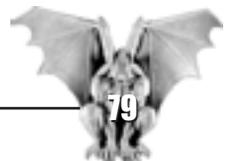
Días 23-26 DE MAYO

La historia de Jezabel me resultó aterradora. Francamente apasionante, increíble, maravillosa. Escribo yo un libro con esta trama, me dije, y me dan el *pulitzer* o el *Concurso de Cuentos Campurrianos* del ayuntamiento de Torrelavega. Pero ya más en frío, cuando aquella noche me quedé sólo en la mansión, la historia empezó a parecerme una especie de pesadilla. En cada sombra, silueta o figura veía a Jezabel, al Paquiro, al *Pin-pín*, a Bienvenida, a Amoroso; en cada ruido me parecía escuchar los llantos de Bienvenida o los relinchos de Titán. Para más inri, estas últimas noches oigo con claridad la melodía de la *cantata 198*, profundamente espiritual, como un bello susurro intemporal que viene del mundo donde *la Verdad es Belleza y la Belleza es Verdad*, que se junta con los inquietantes silbidos del viento y el sonido del mar:

Lass, Fürstin, lass noch einen Strahl...
Lass, Fürstin, lass noch einen Strahl...

Señora, dame tu luz en la noche...
Señora, dame tu luz en la noche...

Y esa Señora, no es la Virgen, sino la diosa Satánica y vampira Lilith, que aparece custodiada por Buhos, un león y los anillos de Shem, todo simbología del Sol Negro. Siento atracción, pero





también repulsión. Y aquí voy a quedarme yo, pienso a menudo, en esta casa aterradora, llena de fantasmas, espíritus y *poltergeist*, con una terrible maldición gitana a cuestras y un cementerio desquiciado en el que los difuntos se pasaban el día partiéndose de risa y cantando a coro el *Réquiem* de Mozart. ¡Macho, **yo me abro!**, le espeté a mi acojonado alter ego, esto está bien para una película de Hitchcock, pero no para un pobre e insignificante trabajador de hostelería. ¡Hasta aquí hemos llegado!

Pensé seriamente en marcharme. Era lo más lógico. Ahora sí que estaba realmente acojonado. Allí solo, en aquella mansión, con aquella historia luctuosa y trágica rondando en el aire, en cada esquina, en cada telaraña, en cada mota de polvo, en cada cruz, en cada lápida, en cada tumba.

Pero sigo aquí.

Noto a la muerte cerca y creo que puede ser el momento para comunicarme con ella, para ejecutar los planes que siempre he perseguido.

Si al principio tenía miedo, ahora tengo terror. ¿Y quién no? Con la habitación de Jezabel allí, a unos metros, espeluznante, vacía, enigmática, ...esperándome... En las últimas noches no paro de temblar y los dientes me castañetean como una maricona. Las he pasado muy mal, leyendo revistas del corazón, haciendo **yoga, jugando al Assesins Creed** y viendo la televisión, pero siempre en un permanente estado de zozobra. Además sigo viendo discos plateados que desaparecen siempre cerca de unos de los torreones.

Estoy tan nervioso que hace dos días acudí a la consulta de un prestigioso psiquiatra de Mataporquera, el psiconalista y catedrático Don Benito Matamoros. Cuando entré en su despacho me llevé un chasco de campeonato. Resulta que ya le conocía. Era un cliente habitual del María Cristina, un borrachín empedernido famoso en todo el club por las cosas raras que le pedía a las niñas: **lluvia dorada**, coprofilia, clismafilia, transformismo, dolor, burradas con platos rebosantes de coca etc.. Era con diferencia el mayor borracho y perverso que había pasado por allí. Muchos fines de semana le veía deprimido en la barra llorando y contando historias delirantes. Y yo era quien le consolaba y charlaba con él. El tipo también se cortó al verme: no sabía por dónde meterse. Yo ignoraba que fuera psiquiatra. Fue una situación tensa. ¿Y ahora que le digo yo a este tío? pensé, si está peor que yo, si es una piltrafa humana. El adivinó mis pensamientos y me confesó:

– Sé lo que piensas. Y no te culpo. Tú eres testigo directo de la abyecta degradación a que ha llegado mi vida. Me muero de vergüenza que me veas aquí, en una consulta de psiquiatra: yo que soy un *degenerao*, un borracho, un cerdo y una escoria humana; por este orden. Un piojo infectado de sida al *lao* mío es un príncipe. Pero así está el mundo. Es inútil que disimule contigo. Tú me conoces. Todo esto del psicoanálisis es una farsa, pero, enténdeme, muchacho, yo también tengo que ganarme el pan, aunque esto sea un timo mil veces más grande que el del futurólogo ese **Rappel** o el del sida, gripe cerda, el calentón global o cialaqueada, o el de la estampita. Créeme chaval, cada vez que doy un consejo a alguien, por dentro me estoy descojonando vivo, por no decirte que se me cae la cara de vergüenza. Yo: que sólo pienso en **foliar**, ganar pasta, emborracharme y *meterme rayas*, por otra parte, como la mayor parte de la humanidad. La verdad, que a me apunté a lo de Freud porque el tío encima de ser un guarro como todo el mundo, se da el pegote de científico. Y eso mola. El muy cabrón justifica hasta que se



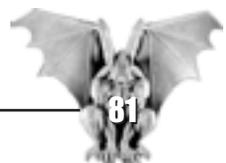
la ~~pele~~ un bebe. Sostenía que Buda se hizo asceta, porque no se pudo ~~chingar a la madre~~. ¡Tiene cojones la cosa! ¡Vaya careto que le echa el **maromo!** Entre tú y yo, chaval, el Sigmund lo que tenía era un calentón de la hostia, que veía una ~~teta~~ a un kilómetro y es que se ponía ciego, el muy salido. Y la masa se lo traga, ja, ja, –sacó su petaca de ron y echó un trago–. Bebe un poco, campeón, que esto y el jamón son la mejor terapia del mundo, ja, ja...

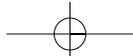
Se sinceró y me mostró su verdadero rostro. Me pareció un tipo simpático y campechano. Gordo, ojeroso, sonrosado, era castizo y muy divertido. Vestía con gran elegancia y siempre llevaba pajarita y excéntricas chaquetas de grandes cuadros que compraba en Inglaterra. Ganó mi confianza y le conté en líneas generales mi caso, pero sin decirle toda la verdad, porque ésta no podía confiársela a nadie. No me creerían. Miraba con cara de estupefacción y cuando le conté lo de la conspiración reptilina y lo de los Muertos sin Fronteras se mostró hasta interesado.

– Ni puta idea, chico –concluyó cuando hube terminado de contar la historia del cementerio, incluída la de Jezabel– No sé que decirte. Yo estaría *acojonao* en la casa esa, pero no me iba de allí ni a tiros. Es más, si es verdad lo que cuentas todo esto tiene un morbo de la hostia. Me encantaría pasar allí un fin de semana, que últimamente ando aburrídisimo. Tenemos que ir a allí con dos pindongas a ~~meterles el nabo~~ y coger una **mamada bestial**. Y la Jezabel esa, me parece acojonante, que con lo que cuentas, y aunque sea un espíritu, debe tener un ~~pelve~~ de la hostia.

Me reí con sus ocurrencias. Como terapia me recomendó la siguiente receta, (que escribí en el talonario de recetas y me lo entregó vacilón para hacer el chiste fácil): “ron, porno cerdo, ~~polvos y pajas~~ sin tregua, antes y después de las comidas”. A partir de entonces le tomé como un confidente amigo con el que contrastar información. En realidad, en todas las consultas, yo era el que ejercía de psicólogo y le iba captando para mi organización de Muertos Sin Fronteras. Además lo de traerme a dos colombianas me pareció una idea estupenda. Esa era la única manera de meter a dos tías en mi mansión: ¡pagando una salidad del club!

–Yo te invito, chaval –me propuso entusiasmado–. Las tías, *el perico, las gomas* y lo que haga falta. Un sábado de estos quedamos a la salida del María Cristina, que este me voy con la parienta a Vitigudino y luego a Venta de Baños, a cazar y a ver a la suegra, que anda la mujer fastidiada de la próstata. Prepárate, campeón, que a esas colombianas las vamos a poner **el recto** que eso va a parecer un agujero negro, ja, ja, ja.







DIARIO DE SILVERIO PALOMEQUE

DÍAS 29-31 DE MAYO

Las sabias y ponderadas palabras del afamado doctor Matamoros terminaron de convencerme para no abandonar el cementerio. Aparte de esto, consideré que se me presentaba una oportunidad única de profundizar en el desconocido mundo de ultratumba. Estaba ya a punto de contactar con el más allá y no podía irme. Y tampoco negaré que la historia de Jezabel ejercía en mí persona un poderosísimo magnetismo desde que la oí por primera vez. Es más: Jezabel comenzó a convertirse en una auténtica **obsesión**. Tenía miedo y respeto, pero al mismo tiempo sentía una extraña atracción hacia aquella fantasmal y bella señorita. ¿Cómo será? pensaba ¿Qué hará durante todo el día? ¿Qué es lo que persigue? ¿Habrá alguna manera de neutralizar la maldición? ¿será peligrosa? ¿es posible que sea una vampira asesina. Todas estas preguntas revoloteaban incessantemente en mi cabeza. Casualmente el martes 29 leí lo que sigue en un viejo grimorio medieval que encontré en la biblioteca de la mansión :

“La única y más poderosa manera de romper una maldición mágica nacida de alguna tragedia es el amor. El mago debe concentrar su mente en Dios y solicitar la fuerza de su amor divino y crear una situación de Amor. Debe operar dibujando el pantáculo de Salomón (símbolo mágico) en el cementerio a las 12 en Sábado a la hora de Marte cuando Aries esté a 25° 42' 12'' (...) y repetir , encima del símbolo, en postura contemplativa, concentrado en El Tercer Ojo, las palabras mágicas

IEVE, ADNI, IAI, AEHIEH, BABA NAM KEVALAM

Consumatum est, consumatum est, consumatum Est.

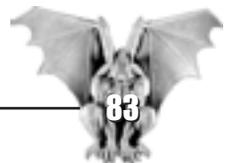
Y la maldición desaparecerá al instante”.

Aquello me pareció interesante y tomé nota puntualmente, aunque con cierto escepticismo. Quizá en un futuro podría hacerme falta.

Los días se sucedieron con exasperante lentitud. Cada noche fue una tortura psíquica incalculable, pero resistí con el presentimiento de que me esperaba alguna experiencia prodigiosa.

Y puedo adelantar aquí que mi presentimiento era completamente correcto.

Mis prácticas mágicas iban perfeccionándose cada vez más. Había aprendido protecciones astrales, conjuros, defensa con piedras orgonitas, mantras de ataque y defensa, concentración mental, sungazing o contemplación del Sol y todo un sinfín de técnicas esotéricas. Cada día después de mi sesión de pesas y *footing* **meditaba como un Buda** frente al panteón de Jezabel, encima de la tumba del que fue su prometido, *el Pin-pin*. Con esta práctica dominaba el miedo, despertaba mi visión clarividente y sintonizaba con las ondas del más allá.





Era terrorífico meditar allí al atardecer o por la noche. Oía en soledad el canto de los pájaros, el rumor del mar, los chillidos de las ratas y los murciélagos, las risas de los muertos, el zumbido del **OM eterno** o sonido de la creación o sencillamente escuchaba el silencio sobrecogedor del cementerio. A veces, veía ovnis o demonios musculados en forma de lagartos con cuernos rabos y alas o me venían imágenes de algunos de los difuntos que tenía cerca de mí. Les veían levantarse y me hablaban desde el más allá, lamentándose o contándome algún acontecimiento de sus vidas. Otras veces, escuchaba como espectador único los coros del *Réquiem* y del primer movimiento de la *Pasión Según San Juan*:

*Heeeeeerr, unser Herrscher, dessen Ruuuuhmmmm
In allen Landen herrlich iiiiiiist!...*

*Señor, maestro Nuestro, cuya Gloria
llena cada rincón de esta tierra...*

Pero es cuando vuelvo a la mansión cuando las experiencias sobrenaturales comienzan a hacérseme insoportables. Especialmente a la hora de la cena. Suelo cenar en el salón principal porque allí hay televisión. En la espaciada estancia, en la que destacan un mural sangriento lleno de ~~tetas, culos~~ y calaveras pintado por la mano fantasma, y dos aristocráticos retratos de la gitana Bienvenida y del Conde de Presmanes, no faltan armaduras, blasones y símbolos extraños, un piano de Eruard, tapices medievales, armas antiguas, un artesonado exquisito y algunas estatuas clásicas. Empiezo a tragar y ya comienzan los relinchos de un caballo y luego las campanas fúnebres: ¡Clamm, clamm, clamm, clamm...! Las puertas se abren y cierran enloquecidas y el microondas en la cocina no para de funcionar.

Mientras duermo escucho a Jezabel interpretando el *Réquiem* o la *cantata 198*, su favorita. Son bellísimas y como frases transcendentales e inmutables emitidas por labios demiúrgicos, eternos:

Lass, Fürstin, lass noch einen Strahl...

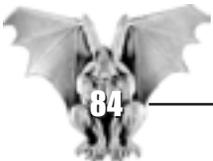
El jueves le escuché cantar un aria de Bach y esa música parecía que bajaba del cielo: *Ich folge dir gleichfalls mit freudigen Schritten...* (Yo te sigo con pasos raudos...) Unas pedorretas de una voz de señora mayor, que se reía, supongo que sería su madre, la interrumpieron. Y luego me decía:

– ¡Protégeteeeeeee!, ¡protégeteeeee! ¡Ya estás en el cementerio!

Y volvía a reírse.

Ya empiezo a temer seriamente por mi vida. Ya apenas distingo entre el sueño, la pesadilla y la realidad. Mi percepción está completamente alterada. El 31 de mayo, viernes, ocurrió algo espeluznante. Entré a la cripta de las mujeres disecadas para meter una muerta de cuerpo espectacular, (había sido modelo) llamada Matilde. Estaba colocándola en una postura excitante (para impresionar al señor Coterillo al día siguiente) cuando de improvviso en una de las esquinas apareció un vertiginoso torbellino de humo tras el que veía a Amoroso degollando a Paquiro y luego ahorcándose entre risas.

Salí corriendo y subí a mi habitación en donde me mantuve encerrando repitiendo algunos





conjuros de defensa y viendo un partido de la **NBA** por la parabólica. Entonces unos golpes atronaron con lúgubre eco en la puerta de mis aposentos. ¡Pom, pom!, ¡Pom, pom!, ¡Pom!, ¡Pom!

No cesaban y en una acción instintiva pero inopinada cogí la pistola con balas de plata que guardaba en mi comodín. Estaba tan nervioso que me puse a preguntar:

– ¡Quién es? ¡Dejadme en paz! ¡No podréis hacer nada conmigo! ¡Todavía no ha nacido nadie –mentí como un bellaco– que pueda asustar a un Palomeque!

Y una voz del más allá contestó:

– Soy la muerte, áaaaaabreme. ¡Pom, Pom, Pom, Pom! Tú hora ya ha llegado, tío...

Y luego oía las notas del Réquiem:

Réquiem aeternam dona eis, Domine...
Kyrie Eleison, Christe, eleison, Kyrie eleison...

Descolgué el teléfono, pero la línea estaba desconectada. Busqué agitadamente mi móvil y llamé al señor Coterillo y prestigioso doctor Matamoros: en ambos teléfonos se mantenía el buzón de voz. El corazón se me salía del pecho y la aterradora llamada de la muerte continuaba su fúnebre golpeteo. De nuevo doblaron las campanas de difuntos: ¡Clamm, clam, clam...! La voz dijo:

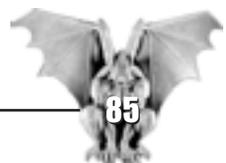
– Escucha, ya suenan las campanas de tu funeral. La muerte es la única realidad. *Réquiem aeternam...* **La televisión, la política y la publicidad son una ilusión** –y soltó una cargada diabólica–. Son Mátrix, gañán.

Eran justamente las tres. Y el rito de siempre volvió a repetirse. Primero los gritos de Bienvenida: “¡Donde está mi niña! ¡Dónde está mi niña! ¡Jezabel, jezabel!”. Luego los relinchos del caballo, el golpetazo, con el nuevo ingrediente de gritos de defensa, como si la estuvieran violando y luego las campanas fúnebres. Después unos minutos de silencio. Y otra vez la voz de Jezabel interpretando la *cantanta 198*.

Puedo decir que jamás en mi vida había pasado tanto miedo, excepto aquel año que con la Gimnástica nos jugamos la categoría contra el Alcorcón y estuvieron a punto de meter un penalti en el descuento. Cuando amaneció suspiré aliviado, como si hubiera vuelto a nacer. Sali de mi cubículo y gané la calle. Por el día todo se veía más tranquilo. Las cruces permanecían inmóviles y falsamente apacibles. Ver el mar a lo lejos me serenó un poco. Lo peor ocurría siempre después del atardecer: por el día todo era más llevadero. A eso de las 12 y media llegó el Señor Coterillo para hacer el amor y **azotar a la Matilde**. Le conté lo ocurrido la noche anterior y le dije, que, como era lógico, había determinado irme y que ya ésta sería mi última noche allí.

El asintió. No podía hacer nada para reternerme.

– Pensé que con tu magia podrías hacer algo –se lamentó– pero veo que estás *acojonao*. Creo que ya nada podemos hacer, sino esperar a la muerte.





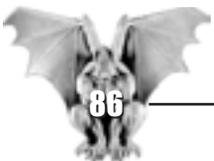
Pero yo me resistía a abandonar, aunque no tenía otra opción .Aquello ya no era un juego y comenzaba a ponerse feo.

Sin embargo, lo más fantástico de mi historia aún quedaba por llegar.

Fue esa misma tarde, cuando ya había empacado todas mis cosas y me disponía a hacer la última meditación ante el panteón de Jezabel, a modo de despedida.



ILUSTRACIÓN DAVID DEES





IX

DIARIO DE SILVERIO PALOMEQUE

Día 2 DE JUNIO

Serían algo así como las siete de la tarde. Me coloqué en posición contemplativa y comencé mi concentración mental. Al principio sólo escuchaba el canto de los pájaros, el mirlo, el chochín, el carbonero, el gorrión, los graznidos de las gaviotas..., el ladrido perdido de algún perro, el motor lejano de un coche en la carretera. Inesperadamente comencé a oír la voz angelical de Jezabel junto con los coros de la *cantanta 198* de Bach:

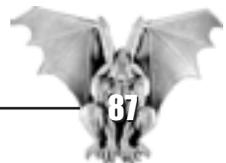
Lass, Fürstin, lass noch einen Strahl...

Lass, Fürstin, lass noch einen Strahl...

Señora, dame tu luz en la noche...

Señora, dame tu luz en la noche...

Era deliciosamente emotivo. Como una invocación misteriosa que fluía en el espacio con etérea y celestial armonía, como venida de algún lejano lugar completamente fuera del tiempo. Al oírlo, te sentías irremediablemente transportado a ese lugar secreto y sagrado. Estaba embelesado en la melodía cuando vi mentalmente su hermoso rostro, aunque un poco pálido. Tenía apariencia de querubín, con alitas y todo. Me sonrió y me habló por vez primera muy suavemente, como entre susurros:





—Ve a mi habitación esta noche a la hora de las brujas, siéntate en mi escritorio y comienza a escribir. Pero recuerda: has de ir solo y nunca debes mirar para atrás.

Luego la imagen desapareció. No me lo podía creer. Abrí los ojos y escuché la melodía de la *cantata 198*, que salía del panteón de Jezabel. Serían las 8 y en el cementerio no había nadie.

Llamé raudo al señor Coterillo y le comenté lo ocurrido. Le pedí consejo y me dijo que debería acudir a la cita. Igual es una trampa, repuse, por eso me dice que no mire para atrás, para matarme así más fácilmente. **O para darte por el culo**, vaciló él, siempre tan perverso y sorpresivo. Con todo, decidimos que debería acudir a la cita. El no quería venir, porque estaba aterrado, por lo que acordamos que los moros me acompañarían, para que me sintiera más seguro. Asimismo, avisé al perillustre doctor Matamoros y me aseguró que al menos acudiría “con sales, unas *rayitas* y la petaca de ron para hacerme una visita y hacer un seguimiento clínico *in situ* de mi estado psicológico”.

Cené tranquilamente una ensalada y una **pizza margarita** en compañía de los moros, que de la historia no sabían ni papa. Luego sacamos unas cervezas y comenzamos a beber mientras veíamos distendidamente la televisión. Amed me dijo que si podía desenterrar algún cadáver para ver si tenía carnet de identidad o pasaporte. Le miré sorprendido.

—Yo *necesita* para papeles —se explicó—. No *hace male* a nadie.

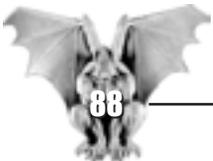
—Normalmente —dije— la gente va al más allá sin cartera. Allí esas cosas ya no hacen falta. De todas formas, si os váis no tardéis más de una hora. Y luego volved a enterrar al muerto, que si no, me lo dejáis todo perdido.

Estuvimos viendo un rato un partido de fútbol hasta que a eso de las 10 los moros salieron a mirar nichos y desenterrar algún cadáver. Cuando me quedé solo, la inquietud volvió a apoderarse de mí. No era para menos, que la situación en aquella lúgubre mansión, junto al campamento, con todo lo que había pasado, se me antojaba aterradora. No sabía qué hacer, así que ordené un poco los libros de mi cuarto, luego, por hacer algo, me autosatisfiqué mecánicamente y después bajé a la cripta a poner a Matilde unos **ligueros** y un **body de vinilo**, monísimo, que tenía gargantilla y le dejaba las peras fuera. Fuera empezó a llover, algo, por otra parte, muy común por estas latitudes. El mar se oía a lo lejos encrespado. Para complicar las cosas parece que se avecinaba una tormenta. Miré el reloj y vi que marcaba las once y cuarto. Y el prestigioso doctor Matamoros, sin llegar.

De pronto, sentí un frío muy grande pasar cerca de mí y vi la imagen de Amoroso con un hacha en la mano de la mano de Paquiro con el ~~cape~~ al aire, en plan exhibicionista. Ambos se reían.

— *Semos novios* —decían— ¿queríamos invitarte a nuestra boda? Sólo nos quedan dos invitaciones, ja, ja, ja, ja.

Disparé unas balas de plata y salí de la cripta como una moto dirigiéndome al salón. Cuando llegué, escuché una samba a toda mecha. ¡Y ahora una samba!, pensé, esto parece **Joy Eslava** disco! Estaba fuera de mí. Al final llegaba la hora fatídica y estaba sólo. El volumen de la samba arreciaba por minutos. Siendo como es música alegre por excelencia, aquellos





ritmos me dieron cierta seguridad. Aunque una samba en un cementerio, la verdad, **no pegaba ni con cola.**

Fuí a la cocina y tomé un trago. La puerta se cerró violentamente y escuché el llanto de Bienvenida.

– Sólo los muertos lo sabeennn-ululaba.

Entonces oí un disparo fuera y luego un ruido líquido, como si algo se estuviera vertiendo. (¿O alguien se había puesto a mear?). Volví al salón y eché un vistazo. Ya pensaba en irme definitivamente cuando oí un extraño gruñido. Salía de uno de los armarios que tenía enfrente. Luego escuché una tos grave y hueca. Me armé de valor y la abrí.

Allí había un hombre inmóvil, con pajarita, mofletudo, regordete, *apañado*. Tenía los ojos cerrados, aunque estaba de pie.

– El prestigioso doctor Matamoros, supongo –dije, queriendo hacer un chiste fácil.

Y es que aquel tipo era el afamado doctor Benito Matamoros.

Por unos instantes pensé que podía tratarse de un no-muerto. Reculé con miedo y le puse la cruz en la cara. Seguía con los ojos cerrados y los músculos de la cara apretados, como si estuviera defecando. Parecía que estaba vivo. Creo que respiraba. Le toqué la tripilla y el prestigioso psicoanalista soltó una ~~ventosidad~~, lanzando un grito de incontinente espanto. Abrió los ojos y me vió.

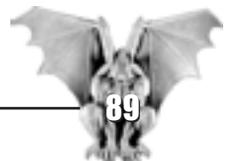
– ¡Mecagüen la puta! –resopló–. Eres tú. ¡Uffff! la virgen, tío, estaba *acojonao* –salió del armario y se sacudió el polvo. Sacó la petaca y se echó un trago–. Menos mal que te encuentro. Cuando llegué, no vi a nadie me metí en el salón y empecé a oír cosas raras. Oí unos relinchos y una *samba supermarchosa*... Estuve a punto de ponerme a bailar... Pero luego me acojoné y me metí al armario. Estaba muerto de miedo. Hasta me oriné: mírame *el paquete* –comprendí entonces el ruido líquido que había oído instantes antes–. Tuve que disparar. ¡Uf, que susto!

– Son las 12 menos veinte –señalé–. Es casi la hora. Yo también tengo mucho miedo. Desde el día que escuché las predicciones apocalípticas de Al Gore, o el día que me presenté al carné de conducir y me follaron, no había pasado tanto miedo. Pero ya es tarde para retroceder. Los moros han desaparecido. Me voy a la alcoba de Jezabel. Deséame suerte y dame un consejo.

– Oye, –gimió– ¿pero no me irás a dejar solo? Yo me voy contigo. El único consejo que te puedo dar es que no confíes en ninguna mujer, que son todas unas putas. Pero déjame irme contigo, que yo aquí, **me defeco.**

– Sabes que no puede ser –repuse–. Y controla un poco mejor tus **esfínteres**, maricón. Lo que puedes hacer es acércate a la puerta del torreón y me esperas allí con este machete y esta ristra de ajos... y reza si te viene alguna oración a la cabeza.

Cuando salimos, vimos dos figuras a lo lejos bailando samba. Estábamos ya claramente temblando. No obstante, al acercarnos comprobamos que eran los moros y la música una cinta





de cassette que llevaban en una **riñonera**. Me sentí muy reconfortado al verlos. Ya éramos cuatro y eso te hacía sentirte más seguro.

–Apagad la música y esperadme aquí –dije.

Pero justo cuando apagaron la música empezó a oírse una rumba de **los del Río**, que decía algo así como “*qué mundo loco, qué mundo loco / ni tú estás en tu sitio, ni yo tampoco... / El carpintero hace pan, el panadero coches, / el sereno está de día, los niños juegan de noche. / El sillero vende leche, / el lechero camarones / el pescadero tomates y el relojero jamones...*”. Entonces explotó un trueno fantasmagórico y comenzó a llover copiosamente. Como Bienvenida es gitana, racionalicé yo, es normal que se oiga una buena rumba, ¿no? Además la letra de la canción viene aquí que ni pintiparada.

– Os presento al famoso doctor Matamoros –mascullé.

Los moros, al oír la palabra *matamoros*, retrocedieron instintivamente. En aquel contexto, a esas horas, en un cementerio en medianoche, entre sombras grotescas y una desapacible tormenta, siendo además naturales de Casablanca, en un país de secular xenofobia hacia los moros conquistadores, aquello debía sonar sin duda un pelín amenazante. Creo que me miraron con una evidente mueca de terror en el rostro. Lo mismo pensaron que los íbamos a matar allí mismo. Normal: si les presentas a un tal siniestro Doctor Matamoros, que además llevaba un machete en la mano, pajarita, el pantalón mojado de orines y el rostro desencajado...

En eso oímos un zumbido y después los aullidos de los lobos. Las olas se estrellaban salvajemente contra los agrestes acantilados. La rumba cesó y por unos minutos no escuchamos nada, sino el ruido de la lluvia y el viento runflando desapacible. En ese momento se oyó el sonido de caballos, relinchos y el canto melancólico de Jezabel. Presentado el sospechoso doctor Matamoros y con aquel escándalo fantasmal, los moros ya no se lo pensaron más veces y **dejaron atrás a los vientos** hacia la puerta de salida, haciendo imprecaciones a Alá y batiendo todos los récords de velocidad:

– ¡*Alah akbarr* –gritaban–. *La ilaha ilalá. Mohamed Rasulalá!*. (Alá es grande. Alá es el único Dios y Mahoma su profeta).

El distinguido doctor Matamoros me miró por unos instantes.

– ¿Por qué corren? –preguntó– ¿qué son todos esos ruidos? –entonces presa del pánico, salió al galope sin más protocolo, diciendo– ¡voy a la gasolinera a por una coca-cola: ahora vengooooooooo!

Era comprensible. No pudieron resistirlo y me dejaron solo, fatídica y patéticamente solo. En ese momento el reloj de la iglesia empezaba a dar las doce campanadas.

Yo también pensé en salir corriendo, pero hubo algo en mí que me empujó a abrir el portalón de la torre y subir las escaleras de caracol, así hasta llegar al aposento de Jezabel. Sabía que la humanidad estaba en peligro y que los vampiros reptiloides acechaban. Tenía que hacerlo, no por mí, sino por la doliente Humanidad.





A las doce en punto me senté en el hermoso escritorio de la difunta adolescente, que era de estilo Luis XV con incrustaciones azuladas de rocalla en cada vértice. Mientras estaba allí sentado muchas imágenes pasaron por mi cabeza. Notaba como si alguien me estuviera observando. Sentía un frío polar en la espalda, pero no podía mirar para atrás. ¿Será una trampa lo de no voltear la cabeza? pensaba. Ahora viene el Paquirol, me decía, y me mata de un hachazo. Entonces oí unos pasos y una frase que ya me era familiar:

– ¡Te voy a meter de toooooooooo, menos miedooooo! ja, ja, ja, ja.

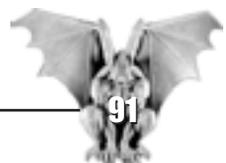
Era voz masculina, por lo que Jezabel, lamentablemente, no podía ser. Debía ser el espíritu de Romualdo, el tío que la violó. La puerta se cerró violentamente. Oía un ruido como de castañuelas y la inconfundible y cálida música de El Fary:

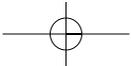
*...y si es verdad que tú me quiere a miii
que con el rinpinpíiiiín, rinpinpíiiiín, con el rinpinpíiiiín
Es más verdad lo que te quiero yoooo,
con el rompompoooooón, romponmpooooón, con el romponpooooón...*

Vaya, pensé, esto parece el Corral de la Pacheca, ya sólo falta que aparezca el bueno de **Manolo Escobar** con una guitarra en la mano. Confiaba en que aquello no fuera sino la enésima fantasmada de Romualdo –nunca mejor dicho– que el tipo, a estas alturas, no debía tener la libido para muchos trotes. En ese momento, escuche las notas escalofrantes del inicio de la **Tocatta y fuga en Re Menor** de Bach: ¡tararánnnnnn, tararáraaaaaannn!, que quedaron interrumpidas con un nuevos sonos de **El Fary**.

*...¡ay, vaya torito, qué torito guapooooo!,
tiene botines y no va descalzo...*

En eso vi que una mano sangrante subía lentamente por una de las patas del escritorio rococó. Contuve la respiración e hice un movimiento reflejo de protección. Sin duda era la mano del Conde de Presmanes y Vecilla. Entonces ocurrió un fenómeno prodigioso. Sin darme tiempo siquiera a escapar o reaccionar: la asquerosa extremidad dio un salto y se introdujo de sopetón en mi propia mano con la velocidad de una bala, cual si fuera un guante. Notaba perfectamente, y no sin cierta repugnancia, la humedad de la sangre y sentía ahora mi mano como cargada de energía. Una voz interior me dijo entonces que cogiera una pluma antigua de ave que tenía ante mí. Me concentré en lo alto de la cabeza, en la glándula pineal, sede de la intuición paranormal, y una corriente me subió por toda la columna hasta llegar al brazo, que comenzó a agitarse como si hubiera recibido una descarga eléctrica. Me noté adormilado y empecé a escribir como un poseído, completamente en trance, en los pergaminos ahumados que había en la mesa. El tintero estaba seco, pero yo no paraba de mojar la punta de la pluma en él. Escribía con toda fluidez comprobando que lo que parecía tinta era en realidad... ¡sangre!: la sangre de una tragedia ancestral.







X

DIARIO DE SILVERIO PALOMEQUE

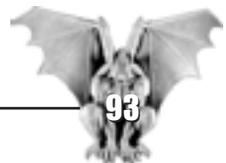
Día 3 de Junio, después de las doce

Y

o sé cuanto tiempo permanecí allí escribiendo. Porque cuando me desperté eran las tres de la madrugada. Mi cabeza reposaba en el escritorio, que estaba lleno de hojas pintarrajeadas en grandes caracteres. La escritura automática había funcionado a las mil maravillas. A esa hora, como era habitual se dejaron oír los relinchos, los lamentos de Bienvenida, el golpetazo y las campanas fúnebres.

Seguía vivo. Y aquello me dio unas fuerzas enormes. Cogí los papeles los deposité en la mochila y me dirigí a mi pieza. Por vez primera, había conseguido un mensaje del más allá.

Salí del torreón y entré a la mansión sin problemas. Seguía lloviendo y la tormenta continuaba. Fui a la cocina para comer unos **cornflakes** y luego me subí a mi habitación, me senté en la cama, cogí el mando a distancia y puse a todo volumen el acojonante rap *Música ilegal* de Templo del Tigre. El primer mensaje de Jezabel decía lo siguiente:





CARTA EN ESCRITURA AUTOMÁTICA DE
LA DIFUNTA JEZABEL SAÑUDO JIMÉNEZ
A SILVERIO PALOMEQUE

Más allá-00.00 horas. 3 de junio, continuum espacio-tiempo.
“Hay otros mundos, **pero están en este**”.
Paul Eluard.

Estimado Silverio:

Espero que al recibo de la presente te encuentres en perfecto estado, tanto, físico como mental y espiritualmente. Es un placer saludarte por vez primera, aunque sea a través de una vía de comunicación tan fría y poco natural como lo es la escritura automática, aunque teniendo en cuenta las infranqueables circunstancias que nos separan, no se me ocurre, en un primer acercamiento, otro mejor medio de contacto.

Podrías alegar, y con razón, por qué **demonios** no te hablo mentalmente o en una aparición sobrenatural. Pero nada me placería menos, amigo mío, porque soy una muchacha terriblemente tímida. Ya en vida, mis néveas mejillas se ruborizaban ante la más mínima presencia de cualquier ser de género varonil que pasara a unos metros de mí. Aparte, mi prometido, el *Pin-pin*, es muy celoso y no sería bueno que nos viera juntos en ningún momento, aunque exista entre nosotros una distancia tan descomunalmente grande como la que hay entre la vida y la muerte. (Los celosos son tan enfermos que nos se fían ni de este pequeño inconveniente).

Soy muy tímida y más ahora, imagínate, que soy una muerta. Algunas veces me da mucho miedo que me vean y no menos vergüenza. **Sigo siendo muy coqueta** y es que eso, como el sexo, no se va ni con la muerte, que en las mujeres es como un instinto y más en mi caso, puesto que como sabes, Dios me dotó de una agradable presencia física de esas que no suelen pasar desapercibidas.

Te he estado observando desde que llegaste al cementerio. Al contrario de los otros enterradores a los que traté de asustar siempre que pude, contigo he sentido desde el primer momento una innata simpatía. Tu físico me agrada, eres joven, guapo, fornido, audaz, inquieto, divertido y muy trabajador. Las cosas que tienes en tu aposento siempre me han llamado la atención: las fotos, los pósteres –aunque a veces me sonroje un poquito al mirarlos– tu música, tus libros, tus revistas, incluidas las porno. Por eso, escuchabas mis arias y cantatas cuando estabas solo y relajadito. Los cantaba para tí, con toda la emoción y el sentimiento que siempre me provocó tu presencia, el mero contemplar tus profundos ojos de color de miel.

Hace 106 años que fallecí en trágicas circunstancias, pero desde entonces no me he estado chupando el dedo. Estoy al día en casi todo, que como dicen, **no renovarse es morir**. Mi existencia hasta ahora ha sido muy desdichada. La vida de un fantasma es **puro existencialismo**: ¡qué nos hablen a nosotros o a los muertos del absurdo de la existencia! Cuando realmente se comprueba el sinsentido del Universo es cuando estás muerto, mucho más que cuando estás vivo. He sufrido mucho y aún sufro a cada instante y quizá para toda la eternidad. Una maldición pesa sobre mi alma y he





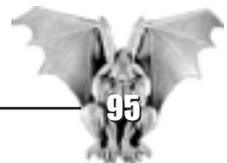
de permanecer encadenada en los umbrales del más allá hasta que queme todo el mal karma que ha originado mis desventurada historia. Que aún hoy maldigo el día en que nací. Luego de mi muerte, mis amados padres y mi hermanito Paquiro se volvieron malvados y ruines, amén de un poco vampiros, lo que motivó un consiguiente distanciamiento familiar, que hasta hoy continúa.

Como te digo, trato de estar al día en todo. Esporádicamente hablo con los difuntos que van llegando al cementerio o simplemente, y como todo el mundo hoy en día, veo la televisión, que es el mejor sistema para **estar en la pomada**. Desde aquí, se ve el mundo con el imparcial distanciamiento de la más pura ecuanimidad: desde la muerte. Ahí fuera esta todo podrido. Te confirmo que los illuminati controlan el mundo desde bases subterráneas y Aliens Reptiles mandan en los cargos clave, como el FMI, CIA, M16, ONU, OTAN, Comunidad Europea o presidencia de Estados Hundidos. Y son vampiros viven de vuestras emociones y vibraciones negativas. Y ahora quieren convertiros en zombis orwellianos con el Nuevo Orden Mundial y planean una nueva guerra mundial. Las masas no piensan más que en el dinero, la fama y la efímera genitalidad, cuando los muertos sabemos que esas vanidades no sirven para nada. Cuando escuché tus ideas sobre la asociación de muertos, me estremecí. Aquello me sonó fantástico. ¡Ya era hora de que alguien nos tuviera en cuenta!, siendo como somos la mayoría y siendo como somos sabios: ya que todo muerto es un Buda, porque conocemos la impermanencia de las cosas, algo que a los vivos no les entra en la mollera (ni a hostias).

Incluso mis padres se mostraron receptivos a la idea, aunque, como andan medio *zumbaos*, son incapaces de asimilarla en su auténtica dimensión, como yo. De hecho, amigo Silverio, si no te han matado hasta ahora ha sido únicamente por mi intercesión y por las defensas psíquicas que tú vas perfeccionando cada vez más. Aunque he de decirte, que no puedo garantizar al cien por cien tu seguridad, ya que mi madre es una histérica y en sus condiciones psíquicas actuales es capaz de hacer cualquier locura. Falta le hacía ya no un exorcista, sino un buen psicólogo. Lo mismo te digo de Paquiro y mi papá, que los dos andan ya como chotas por el más allá, y te pegan un hachazo como quien se mete un dedo en la nariz. Pero de quien más temo es de mi prometido, Joselito, *el Pin-pin*, que ya sabes que es gitano y, como es lógico, celoso hasta la náusea. Ya vivo era peligrosísimo y no te digo nada ahora que es un no-muerto. Con la navaja no le hay más diestro en todo el Más Allá de la cornisa cantábrica. Por eso te aviso, para que estés prevenido. Todas las precauciones son pocas.

Escucha muy bien las indicaciones que te voy a hacer, porque de ellas dependerá el que sigas vivo y coleando. Es importante que te mantengas con tus protecciones mágicas y que siempre te comuniqués conmigo cuando estés solo. Si no, no hay tu tía: que yo soy una muerta, no **Isabel Pantoja** o Whitney Houston, y a mí las multitudes me tiran para atrás. Estarás siempre protegido en mi alcoba o en mi tumba o ataúd, que en esos lugares mi familia y prometido, por respeto, jamás te atacarán.

Por otra parte, mi querido amigo, has de replantearte completamente tu estrategia de defensa psíquica. Los tiempos cambian y con ellos los vampiros y los fantasmas. Las armas clásicas, excepto el ajo por supuesto, ya no funcionan con ellos, que los enseñan un crucifijo, una hostia sagrada, la imagen de Su Santidad o les clavas una





estaca en el corazón y es que se parten de risa y se ponen a orinar **pis astral** y se quedan **tan panchos**. Los vampiros y fantasmas modernos se ha reciclado a una velocidad de vértigo, porque no son idiotas y tienen acceso a todos los medios de comunicación modernos, incluido internet, de echos son ellos quienes controlan los MDM o Medios de Defecación Masiva. Que te confesaré una cosa: la mayoría de los no-muertos nos pasamos gran parte el día viendo la televisión (los no-muertos, que los muertos no se enteran de la fiesta). **El invento de la caja tonta nos ha venido como pedrada en ojo de boticario**: no tenemos nada que hacer y disponemos de todo el tiempo del mundo, lo que nos convierte por una inferencia casi matemática en la audiencia potencial televisiva más importante del mundo. (¡Lástima que no seamos consumidores!, que si no las multinacionales harían el agosto a costa nuestra: pondrían publicidad en todos los cementerios y **televisores en los nichos**. De hecho, te habrás fijado que hay partes del cementerio en las que el enfermo del sr. Coterillo no se ha cortado un pelo en poner publicidad). En mi próxima carta te explicaré más detalladamente todos los truquillos para combatir a los monstruos de ultratumba, que creo que falta te va a hacer.

Ya sabes donde encontrarme.

Sin otro particular recibe mi más cordial abrazo.

Un besito **póstumo**.

SÓLO PIENSO EN TI

tu amiga en El Más Allá,
Jezebel Sañudo

Acabé de leer aquella fabulosa carta y rompí a llorar: ¡Tanta era la emoción que sentía! ¡La virgen! ¡Aquello no podía ser posible!: una muerta o no-muerta se comunicaba conmigo. ¡Y encima, y lo que es más importante, estaba buenísima, como un tren!: ¡Y yo parece que le hacía **tílin!**: "sólo pienso en tí", ¡rubicaba la **gachí!** Recordaba, su cuerpo, sus ojos, su pelo ondulado, su **tras** armonioso, todo tal y como lo vi en los retratos que había en su alcoba. Recordaba las palabras del sr. Coterillo cuando describía sus encantos con desmedida euforia; los rasgos perfectos que percibí el día que tuve la visión. Sin embargo, emití un sonoro juramento: ¡mecagüennnn Diooooo!, ¡por una tía que me gusta y yo le gusto y resulta que es un fantasma!, ¡eso sólo me podía pasar a mí!. ¡Maldita sea mi suerte!. Entonces entendí mi pulsión necrofílica, era una preparación del destino para abrirme al amor de Jezebel.

Yo en mi vida jamás me había enamorado de verdad. Y resultaba que la figura de Jezebel ejercía en mí una atracción poderosísima. Mis emociones, eran, no obstante, contradictorias. Al mismo tiempo, sus indicaciones me habían puesto los **cojones de corbata**: ¡tanta **jarcia de ultratumba** por ahí buscando mi muerte! ¡Y además brujos, vampiros, o gitanos! ¡Lo peor, la chusma del más allá!

Desde entonces sólo pensaba en conocerla, en verla, en hablar personalmente con ella,... en tocarla. Aunque como era un ectoplasma igual no podía ponerle la mano encima. ¡Qué lástima!: eso sí que era un importante inconveniente: ¡yo que siempre había sido tan materialista con las mujeres!





DIARIO DE SILVERIO PALOMEQUE

DÍAS 4-9 DE JUNIO

Comuniqué los importantes acontecimientos al sr. Coterillo y parte al prestigioso doctor Matamoros, aunque éste se mostró un tanto incrédulo. A pesar de que yo le dije que existían casos históricos de aparición de fantasmas, sobre todo en muerte súbita por accidente. Así le relaté la historia de Madhumalay Mitra que en los años 30 se aparecía sobre las 2,30 (la hora de su muerte) en un vagón del trayecto Calcuta-Patna. Hablaba con los pasajeros de su compartimento y a veces hasta les regalaba un pañuelo y un mechero. Lo mismo ocurrió en un viejo hotelito de Gaya, en el área de Ghobi, en donde tres jóvenes, fallecidos en accidente, de 26 y 24 años (Vasavi Vasu, Mainjula Bhainja y Niilanjana Bhainja) se aparecen a algunos viajeros y departen con ellos tranquilamente.

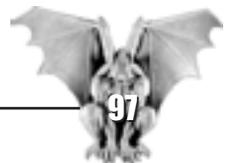
El sr. Coterillo se sumió en una profunda depresión al comprobar que era cierto que un montón de seres del más allá iban a por él a muerte. Por eso me rogó que recabara la máxima información sobre el ataque y la posible destrucción de los no-muertos. Así, escribí una misiva a Jezabel y se la deposité con disimulo en su tumba, escondida en un manojo de rosas y azaleas (en el que puse algunos **ajos**, para que su familia no se acercara a la misma). La carta decía así:

CARTA DE SILVERIO PALOMEQUE A LA DIFUNTA JEZABEL SAÑUDO JIMENEZ

Querida Jezabel:

Tu carta me ha llenado de tanta alegría como aprensión. Tú también me gustas mucho y pienso a menudo en ti. Por una parte, quiero estar a tu lado, en este horrible cementerio, pero por otra, es lógico que se me pase por la cabeza poner pies en polvorosa. Por eso, necesito urgentemente más información sobre los vampiros y fantasmas y sobre los medios para destruirlos, si es que eso es posible.

Me encantaría conocerte personalmente. Aunque soy consciente de tu estado, ¡son tantas las cosas que me gustaría hacer contigo! (y no me refiero sólo a sexo). Seguramente te pareceré un **gilipollas**, pero sería feliz si pudiera verte, tocarte, hablarte, pasearte, llevarte al cine, bailar o ir a la playa. Y mira ahora está haciendo unos días estupendos para broncearse al sol y pegarse un buen chapuzón en el Sardinero o La Maruca. Y dentro de poco pondrán las Ferias junto al cementerio. ¡Qué bonito se va a ver todo con la Noria en lo alto, las cruces y el mar de pantalla de fondo! Te vi un poco pálida el día que te apareciste en mi mente, por lo que creo que coger un poco de moreno seguro que te haría mucha ilusión. Ah, ¡pero soy un imbécil!, a tí segura-





mente todas esas vanidades te darán igual. A tu edad y con el mundo y ultramundo que tú tienes ¿estarás de vuelta de tantas cosas!, ¿no, mi amor?

Espero con impaciencia tu carta automática. Hoy mismo iré a tu alcoba para entrar en trance. (¿Ya me gustaría a mí ir para otros menesteres...!ji, ji, ji.). Eres un encanto. No te olvides de mí. **Un besito negro.**

Tuyo para siempre.
SOLO PIENSO EN TI

Silverio

PS: te pongo unos ajos en las flores para ahuyentar a tu familia. Espero que a ti no te hagan mal. Los médicos dicen que los ajos son buenísimos para muchas cosas, como la circulación o el sistema linfático etc...

No sabía muy bien cómo tratar a Jezabel. Pensaba que a lo mejor se molestaba por mis frívolos comentarios o por hacerle insinuaciones sexuales. (con seguridad sabía que no entendería lo de "besito negro"). Había que tener en cuenta que ella era probablemente virgen y muy tímida. Quizá con esas chorradas yo la iba a espantar o herir su sensibilidad de adolescente del siglo pasado. No estaba muy seguro. ¿Y si esas carta caía en manos del *Pin-pín*, su prometido?. Entonces si que me hacía picadillo.

Esa misma noche subí nervioso a su aposento a eso de las 12 a recibir una nueva misiva automática, después de verme por la tele un documental sobre el auge del fundamentalismo árabe.

La carta que recibí decía lo siguiente:





XI

CARTA EN ESCRITURA AUTOMÁTICA DE LA DIFUNTA JEZABEL SAÑUDO JIMÉNEZ A SILVERIO PALOMEQUE

*Q*uiero Silverio:

Mi amor, recibí tu carta con mucha alegría. A mí también me gustaría conocerte personalmente, pero no está el horno para bollos y hemos de tener las máximas precauciones, que *el Pin-pín* anda últimamente superceloso y me controla muchísimo. Normalmente, te espío durante casi todo el día, ya que yo no tengo nada qué hacer. Imagínate qué aburrimiento es ser una no-muerta, más aún si una es bondadosa y pacífica (generalmente, porque yo también tengo poder para hacer mal, que para algo vivo en la ultratumba). Si fuera mala me hubiera convertido en vampiro, como toda mi familia. Pero yo no valgo para eso. Como te digo, suelo rondar junto a ti, especialmente, cuando ves la **televisión** y así aprovecho y me engullo todo lo que echan. Me gustan sobre todo las telenovelas, las películas y los documentales y me da mucha rabia, porque tú casi nunca pones las telenovelas. Así que, ya sabes... Por eso, igual algún día que estés solito viendo la televisión me apareceré y te pegaré un buen susto: un susto de muerte, ju, ju. ¡Úy, qué corte! No sé cuándo.

Mi existencia es muy triste y me gustaría que mi karma de fantasma acabara ya, para volver a nacer y seguir con el ciclo de evolución: casarme, tener un puesto de



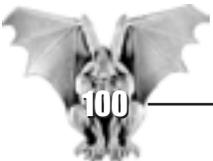


trabajo fijo, formar una familia y tener hijos (ideal, la parejita) y luchar como una burra y una loba para sacarlos adelante en el día de mañana. Pero esto sólo ocurrirá cuando la maldición de mi madre se acabe o cuando alguien **me mate como no muerta**. ¡Vaya lío de palabras!, dirás. (Parezco el pedante de **Lacan**). Lo mismo que a los vampiros se los puede matar, ahora te explicaré cómo, los fantasmas también podemos dejar de existir siempre y cuando ocurra un acontecimiento que equilibre o neutralice la tragedia o el mal que la originó. Creo que tú en esto puedes serme una valiosa ayuda.

En cuanto a lo de los vampiros, has de saber que han sufrido una mutación genética astral y ahora ya no son como los de antes. Nada es fijo en el Universo (en sánscrito=*jagath*: "lo que se mueve"), todo evoluciona y los vampiros no iban a ser menos. Los vampiros de ahora poco tienen que ver con los de antes. Verás. En primer lugar, ya no chupan sólo sangre, que con los tiempos que corren la sangre humana está muy desvitalizada por la mala dieta o los hábitos nocivos –tabaco, alcohol, **coles-terol, estrés**– o porque a la mínima te coges una infección de campeonato, ya sea del síndrome del FETO (Feas de Torrelavega), gonorrea o Dios sabe qué. No es difícil imaginarse cuál es ahora el combustible de los no-muertos. ¿Qué cositas raras te mantienen artificialmente despierto? Está claro: las drogas, especialmente las pastillas de éxtasis y el perico (la coca), que te dan una marcha que te pones como una moto en diez minutos. Muchos de los traficantes de ahora, son en el fondo no-muertos o no-vivos. Las conexiones entre los narcos y los vampiros son de cajón. Los mayores traficantes del mundo son la CIA, el MOSAD y el M16. El mafioso John Gotty dijo en un juicio que nunca podrían competir con el gobierno. Los vampiros han entrado ya a saco en las mafias de la droga y ahora controlan ya casi toda la cuota de mercado. Y es normal que se conviertan enseguida en los putos amos, porque no los hay más malos en la faz de la tierra.

Puede sonar a risa, pero es así. Ahora los vampiros se mantienen a base de una mezcla de pastillas y fluidos sexuales. Que esa es otra. La energía vital está en el **semen**, el líquido vaginal, la sangre de la regla y los alimentos vegetales verdes que tienen linfa. Con este cóctel **los vampiros modernos viven como reyes**, mil veces mejor que sus antepasados, a los que dan mil vueltas. Alguno fosilizado de la antigua generación aún bebe sangre y come niños, como los reptiles de la base de Dulce y Westminster, pero saben a lo que se exponen. ¿Y cómo consiguen los fluidos sexuales?, te preguntarás. Pues sólo hay una manera: chupando como locos el sexo de las víctimas o bien **fornicando** con ellas. (Cómo ves, estos se lo pasan bomba, mucho mejor que los de antaño...). Aunque también el beso de la muerte puede infectar, aunque es más difícil.

De paso, así se matan dos pájaros de un tiro. Primero, ya vas por el mundo mucho más discreto con **unos colmillos mucho más pequeños y funcionales** –aunque el que los quiere grandes, los tiene de quita y pon: eso es opcional– y sin tener que hincarle los dientes en la yugular **a todo Cristo**, que eso era muy violento, y la verdad, un pelín antiestético, amén de que te ponías la ropa perdida de sangre, que luego no se quitaba ni con el **nuevo Ariel** superconcentrado ese. Segundo, se aprovecha así tras la muerte uno de los mejores o quizá el mejor –yo no sé, que soy muy inexperta– placer de la vida: el sexo, el **ñiquiñaque venéreo**, el **meti-**



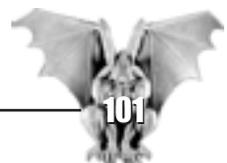


saca: de siempre el principal motor del universo. Así se lleva mucho mejor la dura y casi eterna vida de no-muerto y captas a las víctimas con mucho más disimulo, sin que nadie se entere y sin que la sociedad se percate lo más mínimo del peligro expansionista del vampirismo moderno. Que vas ahora con colmillos y una capa de Drácula y aparte de hacer el más absoluto de los ridículos, das un cante de mírame y no me toques. Así a ver quién se va a mover por el mundo con un mínimo de solvencia. De hecho, ahora hay miles de vampiros infectados (no-vivos) que viven por ahí haciendo una vida completamente normal. Nadie sabe que son vampiros, casi ni ellos mismos. Un día se fueron de la discoteca a la cama con un vampiro o vampiresa, echaron un casquete y se dirigieron para sus casas ignorando que desde ese momento ya se habían convertido en pérfidos no-vivos y con el tiempo en no-muertos. El mal se transmite por sexo, no el VIH, cuya teoría es todo un timo, ya que, como ha dicho el Nobel Kary Mullis, jamás se ha demostrado que el VIH cause sida.

El vampirismo está ahora ínsito en la médula espinal de la sociedad, como la mayor lacra y peligro que acecha a la humanidad. Y lo que es peor casi nadie lo sospecha. Vampirismo y capitalismo están ahora inextricablemente unidos, ambos trabajan en estrecha y permanente cooperación en aras de un mismo y palmario objetivo: el triumfo de la materia sobre el espíritu.

En realidad siempre ha dominado el mundo con los treces linajes, desde Sumeria, la Atlántida, Egipto, los fenicios canaanitas, los levitas jodíos, los templarios, los merovingeos. Las casas reales son híbridos de los primeros Anunnaki reptiles de Sumeria, descendientes de ellos y dominan el mundo desde siempre manipulando y explotando a la chusma, sus esclavos. El erudito sionista Sitchin ha dado muchas pruebas, pero Sitchin es otro vampiro illuminati escondido, es una agente del MOSAD, para desinformar. El terrorismo internacional está movido por los reptiloides e illuminatis y los propios gobiernos. Ellos hicieron el 11-S y el 11-M, ellos crearon las guerras de Vietnam, Afganistán e Irak y la Primera y la Segunda Guerra mundial. Os enfrentan y financian a los dos bandos y luego te venden la reconstrucción y crean mafias para controlarte más, como hicieron con la ONU (nnaki) o Israel, tras la Segunda Guerra Mundial.

El mal, el demonio no son tontos, y han sabido adaptarse a las modernas sociedades capitalistas como el virus mutante más letal. Están en Hollywood o videoclips de Lady Gagá o Madonna, en las pelis iluminazis de Angelina Jolie, o en las serie los Simpsons. De hecho, lo que se ha producido en el vampirismo ha sido una mutación genética psico-social. No puedes imaginarte cuántos jóvenes *bakaladeros* que ves bailando en discotecas y *after-hours*, son en realidad no-vivos (que se llaman así los infectados antes de morir), no muertos o vampiros. Tú, fíjate: obsérvalos bailar: parecen zombis, a esas horas de la mañana, sin dormir, dando saltos o moviéndose de una lado a otro como pasmarotes, cargados de coca, alcohol y pastillas. Desengañaate: la mayoría son vampiros. Y esto casi nadie lo sabe. O ¡cuántos empresarios, *yuppies*, políticos o intelectuales que ves departiendo amigablemente, metiéndose coca o bailando en un pub o discoteca son también no-vivos o vampiros!. ¡Cuántas furcias que ves en los clubes de carretera no son sino depravadas vampiresas!, que te lo chupan todo, incluidos el alma y el billettero. Como dijo el estu-





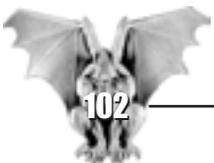
dioso Bequeth “la gran fuerza de los vampiros está en que nadie cree en su existencia”.

A propósito de *bakalao*: los vampiros modernos ha adoptado la música techno *bakalao* casi como su religión. Todo va unido, las drogas, el trance, los horarios de madrugada, la mala vida, la promiscuidad, el **despelote**, el pasotismo, la indolencia, la inmoralidad. Por eso ahora prácticamente **todos los vampiros son bakaladeros**. Cuando vives a base de *éxtasis* la música *house* te pone como unas castañuelas. Te encanta. Es imposible no convertirse en el más fanático de los ***bakaladeros techno kid –clubbers*** (chicos de club *techno*). Además, está música es muy pegadiza y ambivalente, como de trance, te seda, pero al mismo tiempo te da marcha, todo en uno. Te lleva a **estados alterados de conciencia**, como siempre ha ocurrido con las melodías monótonas y repetitivas (los mantras, el *kavanna* de los judíos, los bailes de los shakers católicos, los monologistas de los hesicastas, el *dikr* (mantras) con *sama* (danza) de los sufíes etc..). **El bakalao es como una droga más: o quizá la peor de las drogas**. Es la más fácil de consumir y recibir, ya que se transmite por vibraciones sonoras. Los iluminati siempre nos dominan subrepticamente con ondas, que envían a través de la televisión, antenas, móviles y otros medios. Es el combustible básico, el pasatiempo ideal de los vampiros contemporáneos. Cuando duermen y vuelven a sus ataúdes el bakalao continúa sonando incesantemente en sus oídos no-muertos. Por eso, no te extrañe encontrar a un vampiro durmiendo impávidamente con la música *techno* de fondo, y si no oyes música, fíjate y seguro que tiene los auriculares puestos.

Con tanto *cocainómano* y *pastillero* como hay suelto hoy en día, te podría resultar difícil distinguir a un no-muerto de un simple *bakaladero*. Pero para eso está la prueba del algodón: un vampiro se diferencia de un *bakaladero* en que todos llevan un *piercing* en el sexo, anillas o argollas. Y ante la duda le coges un trozo de piel, pelo o lo que sea y le haces **la prueba del ADN**, que dará unos resultados tan extraños que te indicará que no es un ser de este mundo.

A propósito de esto, te informo que el horario de los vampiros también ha cambiado. Antiguamente sólo ellos y los pobres panaderos se mantenían despiertos a las horas más intempestivas. Esto no podía ser: actuar sólo con nocturnidad y alevosía te limitaba mucho. Los no-muertos de ahora tienen un horario más flexible: el día te da para mucho más. Tienen principalmente un horario de after-hour, de *bakaladeros*, se despiertan a eso de las 6 de la mañana, como el **currante** o padre de familia más decente, y no se acuestan **hasta que les sale de la minga**, que aquí cada uno hace lo que le da la gana, aunque lo normal es que a eso de las 2 de la tarde estén ya confortablemente en su muelle ataúd, sobando a pierna suelta hasta la jornada siguiente. Es importante que sepas que sólo te pueden atacar entre la franja horaria de 6 a 2, cuando están más frescos y despiertos. El resto del día te pueden asustar, pero no pueden hacerte un daño consistente. Y sólo te pueden atacar si estás solo. ¡Ojo al dato!. También te recomiendo que no mires hacia atrás y no muevas la cabeza de súbito, porque como los toros, estos van al movimiento, especialmente al movimiento de la cabeza.

Como te dije, los símbolos católicos tradicionales (cruz, hostia...) ya no les hacen



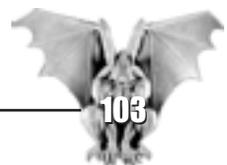


ningún efecto: se parten de risa. Que más vale pegarles un buen hostión con un garrote o el puño cerrado que presentarles la Sagrada Forma (les atontas un poco, pero no los noqueas). Las religiones institucionalizadas están anquilosadas y ya no tienen fuerza, claro, fueron creadas por los mismos Anunnakis. En el mundo del mal sus símbolos ya no tiene ningún prestigio (cruc, media luna etc...). Sólo funcionan símbolos esotéricos potentes, intemporales, como el **Om**, *cropcircles* pleyadianos, la estrella de Salomón (*bhaeravi chakra yantra*: el más usado universalmente en magia) o el mandala de la *esvástica*, que es el logotipo del Ser, la Naturaleza y el espíritu moviéndose hacia el centro de la Conciencia (y también representa la victoria espiritual). O yo te digo otra cosa, que seguro que te lo tomas a risa, pero les pones algún logotipo de una empresa catastrófica como **Iberia** o **Renfe** y es que huyen como conejos. O les plantas en la jeta el escudo del Atlético de Madrid, con todo lo que connota esta entidad, y poco más que lo mismo. No, mi amor, esto último es una broma, ju, ju...

Por último te diré, que los upirólogos competentes modernos ya no aceptan la muerte por estaca en el corazón. El órgano vital de los no-muertos de ahora no es el corazón sino el aparato genital y el **ano**, pues son todos unos salidos y unos sodomitas empedernidos. (La sodomía está en la esencia de todo mal y perversión). Por eso para matarlos, lo que tienes que hacer es taladrarlos el aparato genital o bien el recto, que es lo más rápido y efectivo (**el ano es la sede de Satán**), y lo que más les duele, con diferencia. (como a todo el mundo, por otra parte: ¡o haz sino una prueba!: que aún recuerdo yo la rabia que me daba cuando me clavaban un supositorio de pequeña). A los vampiros varones también sirve cortarles el rabo o caparles, pero esto no es del todo letal porque, como ya se han dado casos, luego con los adelantos que hay hoy en día un buen cirujano te puede hacer un reinplante.

Creo, mi amor, que estas indicaciones te serán utilísimas para defenderte de estos sinvergüenzas del otro mundo. Estos secretos prácticamente no los sabe nadie en la tierra. Así estarás más preparado para permanecer junto a mí y para, quién sabe, quizá llegar a tener algún día algo conmigo, aunque, la verdad, hay que reconocer que lo tenemos todo en contra, empezando porque uno está vivo y el otro muerto o no-muerto. Así me parece a mí un milagro establecer una relación de pareja como Dios manda, sería y estable

A mí también me gustaría pasear contigo o ir al cine, pues claro, bobo. Pero vayamos poco a poco, que aún nos estamos conociendo. Tengo que ganar confianza contigo y luego ya veremos, que aún me queda todo por experimentar en los laberínticos terrenos del sexo y el amor: Mi prometido o ex prometido, *Pin-Pin*, me agobia, le odio. Es horrible, un monstruo. **Me soba**, me molesta, se pasa el día dándome la vara en el mundo astral. Aún tiene esperanzas de desposarse conmigo por el rito gitano no-muerto. Me gustaría que alguien me librara de él. También me da el coñazo el **mariconazo** de Romualdo, que el es culpable de todo lo que me pasa. ¡Quisiera estrangularle! Ayúdame, mi amor, clávalos una estaca en el pompis y mándalos al otro barrio (¡bueno, ahí no, que ya están: ¡pues mándalos a tomar por saco –nunca mejor dicho– o a donde seal, que aquí sobran).





Muchos cariñines y un beso muy, muy fuerte. Te extraño y desearía apretujarte cuanto antes en mis brazos no-muertos.

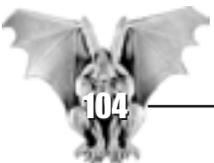
Tu amor en el Superespacio Multidimensional (concepto de Wheeler),

SIEMPRE PIENSO EN TI.

Jezabel Sañudo.



ILUSTRACIÓN DAVID DEES





XII

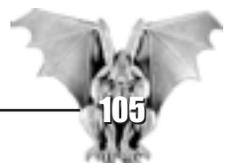
DIARIO DE SILVERIO PALOMEQUE

Días 9-20 DE JUNIO

Las instrucciones de Jezabel me han tranquilizado mucho en los últimos días. Ahora ya tengo un punto de referencia. Sé a qué atenerme. Conozco los puntos débiles de los vampiros y el modo de atacarlos. En las horas de peligro, de 6 a 2, estoy siempre acompañado o me voy del cementerio. Y el resto controlo bastante bien la situación. Sé que sólo pueden asustarme, pero que no tienen capacidad para hacerme nada.

Comenté al señor Coterillo todos los detalles. Y una puerta de esperanza se ha abierto en su oscuro horizonte. Cree que debemos empalar a Bienvenida y a todos los que podamos y así su maldición se acabará y quizá toda la historia de los vampiros. Su máxima preocupación ahora es encontrar la cripta en donde descansa la familia Sañudo Jiménez y la del *Pin-pin*. Hemos estado investigando, hasta el momento sin éxito.

El reputado doctor Matamoros, sin embargo, se sigue manteniendo escéptico. Se disculpó por su cobarde actuación la otra noche, pero sigue convencido que muchas de las cosas que me pasan son sólo proyecciones mentales mías creadas por mi propio ego unidas a un complejo de **edipo reprimido**, que se supone arrastro desde la infancia. Lo de Jezabel se lo cree a medias, aún así me ha avisado que ande con muchas precauciones:





– Silverio, no te fíes un pelo de esa no-muerta, que al fin y al cabo, aunque sea un fantasma, es una mujer y te va a liar, **que son todas unas arpiás.**

Lo de los reptiloides tampoco se lo traga:

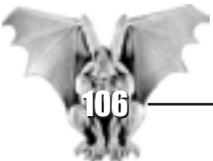
– Eso son cosas de Hollywood, joder, y de locos conspiranoicos. Eso es lo de la serie V esa. Una puta película. Los lagartos no existen, te lo digo yo que soy científico colegiado. El otro día decían en un capítulo que querían vacunar a la gente para matarla, como lo que dicen los locos de la gripe cerda.

Por otra parte, hemos quedado ya con las colombianas para traérnoslas a la mansión. Hay que pagar 600 talegos por cabeza/día para sacarlas del club. El me invita. La verdad creo que nos lo vamos a pasar bomba. Además me hace falta, tengo que distraerme un poco de tanto difunto y tanta aparición, creo que una buena **orgía** y una cuantas borracheras me van a venir de perilla para recargar baterías.

Ya estamos en verano y ahora los entierros me resultan especialmente chocantes. Con estos días, hermosos, largos, luminosos, la muerte no pega. Es un como una **patada en los cojones**. Como un jarro de agua fría. La playa de la Virgen del Mar a un paso y la muerte siempre inexorable, sin descansar un sólo día. El día 9 enterramos a toda una familia: dos niños de 4 y 6 años, su madre y su padre. FAMILIA ÁLVAREZ SAINZ. Fue impresionante. Sus parientes aún no se lo creían. Tenían un bar en La Albericia: fallecieron de un accidente súbito al chocar con un camión en la carretera de Bilbao. **La vida parece un sueño**. La muerte la realidad. La vida es un holograma de la que te desconocentan en un segundo. Luego sigues durmiendo. Es un sueño. Los vivos desconocen tantas cosas del más allá que yo estoy descubriendo ahora. Cuando los fines de semana voy del Maria Cristina y veo a los clientes desde la barra, el bullicio del club, la música de **Ricky Martin o Beyoncé** a todo gas, el humo, los **tacones descarados** y los panderos de las muchachas, siento que están durmiendo, que no saben nada de los temibles peligros sobrenaturales que acechan a la raza humana. Ignoran el silencio del cementerio. La realidad última. Ignoran que somos marionetas de Reptiles aliens del astral y del inframundo, que en su día nos crearon y modificaron nuestro ADN, mutilándolo, porque con 12 hebras seríamos como ellos.

El día 13 volvió el comisario Esmeraldo Rapino. Tomó fotografías del cementerio y estuvo buscando pistas en la mansión con una lupa. Me preguntó si sabía algo nuevo. Y yo le dije que no. ¡Si él supiera! Jamás creerían lo que está ocurriendo allí. Me preguntó por el jardinero, un chavalito muy curioso al que llaman el ñejas. Parece que es uno de los sospechosos. Nos hace chapuzas y lo arregla todo, además de cuidar de los jardines del cementerio. Es pálido, chupado y canijo, con una melenilla de paje medieval y una cara graciosa, como de personaje de cómic, con pelos en los pómulos, un poblado entrecejo y media dentadura picada. Habla cantando, como es típico aquí. Es muy castizo y cómico: nunca vi a nadie jurar cómo él. Hay algo que me llama la atención de él: es un simpático *bakaladero pastillero*. Siempre que está haciendo una chapuza tiene el *bakalao* a todo volumen. Eso me hace sospechar: igual es un vampiro. Me ha invitado varias veces a ir a los *after-hours* y cada vez que ve a una cosa con faldas en el cementerio se distrae y me dice alguna burrada:

–Silverio, mira que ~~eu~~ tienen esas dos. A esas las ponemos a trabajar y nos forramos.





Un día fui a la discoteca con él, el Señor Coterillo y unas *pavas* que nos ligamos en un entierro. A las 7 de la mañana nos llevó al *Underground*, un *after-hour* del Sardinero. Ahora miro a los *bakaladeros* de otras manera: todos me parecen sospechos, todos me parecen vampiros. Ya no me siento tranquilo en ningún lugar. A eso de las 11 de la mañana, lleno de todo, bailando como un zombi, el ñejas me confesó en la pista (casi no le oía por el volumen de la música):

– **Silverio, ¿sabes por qué me gustan las mujereeeees?. Porque te la maaaaaan.**

Pienso que lo más probable es que sean los vampiros los culpables de las violaciones y el asesinato de la colombiana. Son los culpables del terrorismo mundial, de los actos de los psicópatas, de los asesino en masa sin motivo, de todo lo malo que pasa en la Tierra. Se lo he preguntado a Jezabel en mi última carta que dice lo siguiente:

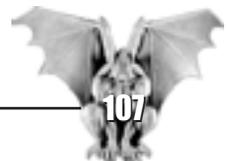
CARTA DE SILVERIO PALOMEQUE A
LA DIFUNTA JEZABEL SAÑUDO

Querida Jezabel:

Cosita linda. Espero que te encuentres bien al recibo de la presente. Sin conocerte aún y casi te echo de menos. ¿Cuando me vas a dejar **abrazar tu cuerpo no-muerto?** Puede que seas un **ectoplasma** y que seas transparente como una **quisquilla**, pero cuando miro tus retratos, tu cuerpo **me pone cachondísimo**. Es que, hija, estás que quitas el hipo. Que ya lo dijo el señor Coterillo : “Charlie Theron al lado suyo pareciera una pobre de pedir”.

No lo niego: me excitas. Me das un morbo que a veces no puedo controlar. Las **poluciones**, voluntarias o involuntarias, llegan entonces. Mi primer contacto contigo fue casi sexual, ¿te acuerdas?: tú **me tocaste el mondongo** y parte de las nalgas. Así que tan tímida no debes ser, mi amor. Me pregunto cómo serás en la cama. Me das morbo, porque eres virgen e inexperta, a pesar de tu longeva edad. Te haría de todo, cariño. Y yo ya tengo experiencia en necrofilia, que me he ~~tirado~~ tirado ya a un montón de *yonquis*, *pastilleras*, muertas y no-muertas disecadas. Igual te parezco un perverso por eso y por lo que hacemos en la mazmorra que ha montado el señor Coterillo. No sé, mira, yo creo que en la vida hay que experimentar de todo, exceptuando sólo las desviaciones que atentan contra la salud.

Sigo interesado en la idea de Muertos Sin fronteras. Y sé que tú me vas a apoyar. Seguro que hay mas fantasmas, muertos y no-muertos cómo tú, buena gente, que realmente quieren transformar la sociedad. **La voz de los muertos debe ser escuchada**, porque soís la mayoría y porque sabéis todos los secretos. Me imagino una **sociedad guiada por los principios de los muertos**: todo sería más justo, menos materialista, los muertos nos enseñarían a vivir sólo con lo esencial y despreciar lo pasajero. Sería una sociedad avanzadísima, más allá del capitalismo y el comunismo, la Holocracia. Es el sistema que tienen otros planetas más avanzados de Las Pléyades o Arcturus, la Sociedad Holográfica, que dice Alex Collier. El futuro **Punto Omega** que auguró Theilhard de Chardin: el mundo sería espiritual, *la Supervida*. ¡Tú, en tu condición de muerta, de fantasma y de no-muerta, debes de saber tantos secretos del Universo! Me encantaría que me los revelaras todos. Y también me gustaría que





me soplaras quién es el asesino y el violador de las adolescentes o que me confirmes que son los vampiros.

Estamos intentando encontrar la cripta de los vampiros para **sodomizarlos** mortalmente. Si tú sabes donde están indicámelo cuanto antes. Cuando acabemos con ellos, podremos ponernos a trabajar en lo de Muertos Sin Fronteras y podremos estar juntos por fin. ¡Anhelo que llegue ese día!

No hay un minuto que perder, cariño. Te quiero. Espero con ansias tu respuesta. **Un besazo blanco.**

Tu amigo y amor que nunca te olvida:

Silverio Palomeque

CARTA EN ESCRITURA AUTOMÁTICA DE DE LA DIFUNTA
JEZABEL SAÑUDO A SILVERIO PALOMEQUE

Querido Silverio:

Yo también te echo de menos y alguna vez te he intentado abrazar, pero tú no te has dado cuenta, tonto.

Eres un maleducado con las cosas que me dices. Yo soy una doncella aún virgen. Valoro mi honra, más que mi vida. Que es un tesoro que tanto me llena de dignidad y orgullo, como me acongoja por mi vacío de experiencia. **Cuánto mejor me estuviera ser tenida por estrecha que amancillada por liviana.** Con todo, mi amor, no soy de piedra y siento y padezco y tengo mis necesidades fisiológicas como todo bicho viviente. Bueno, no exactamente así: tampoco hay que exagerar, que yo soy una no-muerta, pero, vamos, que yo también puedo ponerme cachonda en un determinado momento. ¿Y por qué no? Más aún si tenemos en cuenta mi condición de **virgen nata (y muerta)**. (Y a veces dudo de que sea virgen, porque dicen que Romualdo me violó póstumamente, aunque yo no sentí nada.)

Mira, amor mío, yo no sé nada de sexo y esta falta me corroe. Conozco todos los secretos del Universo, porque estoy en el Más Allá, pero **desconozco el sabor del orgasmo**. En 106 años no he pensado en otra cosa. Y como no tengo cuerpo físico ni he encontrado aún a ningún machote que me guste, no puedo experimentarlo. Me encantaría probarlo, me gustaría saber qué se siente. Me muero de ganas. No conozco el sexo ni el amor, que lo del *Pin-pin*, fue todo artificial. Yo no sentía ni siento nada por él. Iba a ser un matrimonio de conveniencia.

Aquel día te toqué el ~~pillón~~ porque me gustabas y porque tengo una represión como la torre de Pisa. (¡Y porque me dio la gana!, ¡leñe!, ¡pasa algo!). Me da vergüenza confesártelo, pero me encantaría ~~cohabitar~~ contigo, y como toda mujer –que eso es instinto– que me dieras un hijo, al cual cuidar, educar, criar, sacar a pasear, darle unos estudios y hacer de él alguien de provecho para la sociedad. Las vampiresas tienen una vida sexual activísima, que se cepillan hasta el apuntador, pero yo, ¡pobre de mí!, **no me jalo un rosco**. A veces me dan envidia y mi madre siempre me está echando la bronca por no haber tenido vocación de vampiro. Además a ellas se las puede magrear mucho más fácilmente que a mí: su cuerpo es completamente sólido,



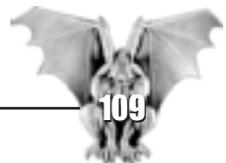


mientras que yo, cuando me materializo, sólo tengo tres factores: eter, aire y luz (carezco, como todos los fantasmas, de los elementos tierra y agua). ¡**Qué mono!**, lo único que hago es pasear por el cementerio y la playa, leer, ver la televisión, sacar a Terry a orinar astralmente y montar a Titán. Algunos días me entretengo platicando con el Conde de Presmanes, que es un tío majísimo, o nos vamos asustar a la gente o a buscar su mano errabunda, que la muy cabrona parece tener autonomía o vida propias: y se pasa el día haciendo barrabasadas en la mansión o el cementerio o lo que es peor, pelándosela. Y yo soy una mujer, y como leí en una ocasión en la **revista Elle** : “nosotras necesitamos algo más y **que nos sepan tocar**, ora con con delicadeza, ora con vehemencia, el punto “g” ese de marras y claro el clitoris, también, como Dios manda”.

Sobre tu necrofilia te diré que mis sentimientos son contradictorios. Por una parte me parecen el tipo más sucio y **guarridongo** del universo, pero por otra me da muchas esperanzas, porque si lo has hecho ya con una muerta asquerosa medio podrida (**¡qué esas que vosotros os tiráis son todas unas putas!**), eso quiere decir que yo también te podría excitar. Pero lo que no quiero es que te metan mano y te sobeteen todas las furcias del cementerio, para luego terminar a la postre conmigo. Domeña un poco tus impulsos, hijo, y **resérvate para mí**. Ah, y cuidado con las colombianas, que yo soy muy celosa, y esas son todas unas víboras, que lo de putas, se da por supuesto. Esas **nacen ya con el chip de ramer**as en los genes. Ese país es una fábrica de pendangas, rateros y mafiosos. Los vampiros están entrando allí en masa . (Lo único que esos prefieren la salsa al *bakalao*).

[De todas formas, seré sincera: yo también tengo mi parte oscura y mis fantasías sexuales, como todo el mundo. A veces, cuando entro a la mazmorra del depravado ese de Coterrillo me excito muchísimo. Me pongo muy caliente y le quitó la lencería a las no-muertas disecadas y me la pruebo y, la verdad, me veo monísima. Que con el cuerpazo que Dios me ha dado a mí me sienta todo como una **maniquí de prêt-à-porter**. Cuando me veas con **ligueros** te vas a caer de espaldas, cariño. Y yo soy más bien **sumisa**... ¡puedes hacer conmigo **lo que quieras**...!]

[En cuanto a los de los misterios del Universo, por supuesto que los conozco todos. Pero tampoco te creas que sirve de mucho. Si se lo cuentas a los vivos nadie te creería. Ni se imaginan que todo el Universo es sólo un Montaje, una Farsa Psíquica, Autoimaginada. No descendemos del mono, sino que fuimos creados y modificados en laboratorios por extraterrestres hace eones. Tenemos 46 cromosomas y los monos 48. Hace 300.000 años los anunnaki nos modificaron genéticamente y mutilaron nuestro ADN, dejándolo en dos hebras. Estos tíos ganaron una guerra psicotrónica en la Atlántida contra los pleyadianos y otros aliens buenos y son los dueños de la Tierra desde siempre. Muchos animales y plantas fueron traídos de otros planetas y codificados genéticamente, como los delfines, hongos o ayahuasca. Otros son híbridos creados de mezclas, como el Leopardo o el cerdo, que es una mezcla de perro y rata. Los aliens crearon una Biblioteca Viviente en la Tierra con especies de millones de planetas. Existen 11 bibliotecas más y cuando se produzca la Ascensión de Conciencia en la Tierra, las 12 todas se alinearán provocándose un nuevo salto en el Universo. Esto también ocurrirá cuando despertemos las 12 hélices de nuestro ADN, volveremos a ser Dioses. Dioses Creadores. Pero el reino de los reptilianos está a punto de expirar. Viven de vibraciones negativas, ya que moran en el bajo astral. Y tienen miedo a los cambios tras el 2012. Son demonios reptiles y algunas razas siempre han vivido también bajo tierra, incluso antes de que hubiera humanos. Son los habitantes inte-





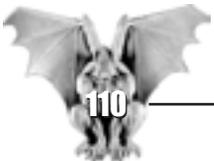
ligentes nativos más antiguos de la Tierra. Son el mal en forma física, psíquica y astral. Pertenecen al Imperio Galáctico del Mal, el Imperio de Alfadraconis.

Todo es un juego cósmico mental, como sugirieron los astrofísicos **Sir James Jeans** y **Arthur Eddington**. **El universo está hecho de ectoplasma, de sustancia mental**, como nosotros los fantasmas. Alguién nos imagina y ha creado un escenario impermanente y dual con el único propósito de jugar, de divertirse con Su Creación. *Ca diz Aristotiles*, en su famosa *Metafísica* (XII, 7), Dios es *noesis noeseos*: pensamiento que se piensa a sí mismo durante toda la eternidad, su pensamiento es pensamiento del pensamiento. **El Universo es sólo la solitaria Masturbación Mental de Dios**. *Hen Panta Einai*: **TODO ES UNO**. Somos ilimitados y multidimensionales y nos ponen en un lugar limitado para ver qué hacemos. Los místicos y sabios salen de la trampa y se unen con la Totalidad, tras un trabajoso proceso de transmutación de lo crudo por lo sutil. El resto, los vivos, los no-vivos, los muertos, los no-muertos, simplemente, **“hacemos el gilipollas” (Emerson, dixit)**: experimentamos nuestras acciones y reacciones que nos encadenan en un sin fin de vidas y experiencias materiales limitadas. La vida y la muerte son dos estados exactamente iguales. Dos estados de conciencia limitados. Hay cinco estados: vigilia, sueño, ensueño (dormir sin soñar, coma) y superconsciencia o *samadhi*. Y el quinto es el estado de muerte, que es cuando la vigilia, el sueño y el ensueño y la superconsciencia quedan desactivados temporalmente; es sólo un tránsito hasta que tomas otro cuerpo para expresar tus deseos. En circunstancias extremas o trágicas, algunos no-muertos y otras entidades llamadas *devayonis* nos quedamos colgados por un tiempo, pero eso tampoco es eterno (¡esperemos!).]

Sobre lo del asesino o el violador, yo la verdad no sé quien es, que tampoco por ser un fantasma voy a controlar los movimientos de toda la humanidad, que yo tengo cosas más importantes que hacer. Lo que sí te puedo asegurar que no ha sido ningún vampiro, porque a esta gentuza no le interesa la publicidad. Ellos actúan sin que nadie se entere, con discreción. Prefieren que los mortales duden de su existencia. Los reptiloides no se dejan ver o tienen la capacidad de tomar forma humana o de convertirse en pórtales orgánicos, que son mentes colectivas aliens en varios cuerpos. Muchos políticos y presidentes son *Walkins* o seres que se han apoderado de un cuerpo humano o son cyborgs robots o están chipeados con un chip de control, como el tontolaba Javier Solana o la psicópata Margaret Chang, directora de la OMS. Hillary Clinton es una bruja reptiloide de alto rango. Todos los presidentes de Estados Hundidos son *Walkins*, desde 1990. Sobre las violaciones del cementerio te diré que lo único que hacen es dar publicidad para que vengan aquí unos *maderos* a investigar. Lo que sí sé es que los vampiros andan buscando también al hijo puta ese para cargárselo.

Yo siempre te ayudaré en tu **prometedora agenda** de Muertos Sin Fronteras. Haré siempre todo lo que esté en mi mano para favorecer a los muertos y para **insertar en la sociedad** o en el Universo a los no-vivos y los no-muertos arrepentidos. También podríamos unir a los muertos y ascender a otra dimensión más sutil y vivir allí, por ejemplo, la séptima.

Las criptas donde descansan los vampiros están dispersas en varios partes del cementerio. Yo hace tiempo que no mantengo contacto con mi familia, por problemas de índole estrictamente personal –somos incompatibles y siempre está el conflicto generacional típico entre padres e hijos, que estos son muy tradicionalistas y dogmáticos y ahora que son vampiros, no te digo nada– así que no sé dónde están. Aunque solían





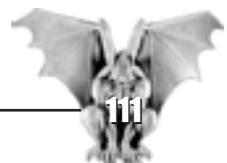
habitar una cripta muy bien refrigerada, que tiene *living, office*, capilla, osario y un gran salón, justo en los sótanos que están en la biblioteca. Te diré que debajo de la mansión hay un inmensurable laberinto de pasadizos, túneles y criptas que se comunican todas entre sí y que sólo conocen los muertos y los vampiros. Otro secreto, la Tierra es hueca y tiene también enormes cuevas y mundos internos donde viven lagartos e intraterrenos. Existen hasta aberturas en los Polos. Las bellas Auroras boreales provienen de allí. En el cementerio hay también una base donde entran los vampiros por un portal dimensional. Hay hasta un garaje de platillos volantes, como en el área 51 y a veces lo visitan espías de la NSA y el M16. Estan compinchados estos demonios vampiros y las élites.

Eso es todo por el momento. Siento que nos vamos a encontrar pronto. Te adoro, mi amor, mi **melocotoncito**.

Tuya para toda la eternidad:

Jezabel Sañudo.

PD: Mi amor, enciende esta semana la tele, en la sobremesa para ver la telenovela, que si no te hago un cacho *poltergeist* que te cagas en el mando a distancia, y yo no te quisiera asustar.







XIII

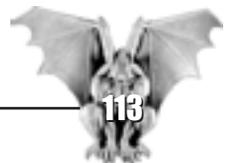
DIARIO DE SILVERIO PALOMEQUE

Días 24-30 DE JUNIO

El martes fui a la playa de la Maruca con el ñejas y el señor Coterillo a practicar un poco de nudismo y contemplar a las *titis* en **top-less**. Por unos momentos, cuando me quedé sólo vi a una amazona encima de un caballo blanco. La grité pero pasó muy rápido y desapareció. Era Jezabel. Iba desnuda –tal y como correspondía a una playa nudista– y se la veía hermosísima, como si estuviera haciendo un anuncio, con el pelo ondeando al viento, y sus nalgas voluminosas no-muertas, golpeando rítmicamente, arriba y abajo, la silla del caballo. Daba gusto verlas.

[El ñejas ha ganado nuestra confianza y le hemos dejado entrar en la mazmorra de las hembras disecadas, más que nada porque había que hacer muchas chapuzas y el no las hace a mitad de precio. (Estamos colocando unas cruces de San Andrés, un potro, un columpio de castigo y una poleas nuevas para colgar a las tías). Casi ni se ha inmutado al verlas y, por su puesto, le han encantado. Le tocó las mamas a casi todas y no paraba de decir paridas. Es tan lujurioso que nos parece un vampiro. Hemos de mirarle sus partes mientras duerme la siesta para ver si tiene un *piercing*, el símbolo de los vampiros modernos.]

Por fin, este ultimo fin de semana me lo tomé de descanso. No pensaba dar un palo al agua. Los entierros se los dejé a los moros y al ñejas. El viernes salimos del María Cristina a las 5 y





media de la madrugada con las dos colombianas. El avisado doctor Matamoros se trajo un **Mitsubishi 3000 vr4 americano** rojo ferrari de los antiguos para impresionar a las nenas. Yo de vacile me cogí un coche fúnebre para dar el cante y descojonarnos en las zonas de marcha. Fue un puntazo cuando conducíamos por Santander o cuando nos vieron llegar los fantasmas porteros del María Cristina. En el club el prestigioso doctor Matamoros invitó a las nenas como a cinco *benjamines* y las comió el coco con que nuestra mansión era una gozada. Lo del cementerio las traía al pairo, siempre que les abonemos la cantidad consensuada. Son unas rameras, y si las pagan bien, van al infierno de cabeza. La dueña del club, que es una déspota hija de puta, llamada Curry, nos dijo que a ver dónde las llevábamos.

– No te preocupes, Curry, –mintió el consagrado doctor Matamoros con una desfachatez pasmosa– que las llevamos al sitio más seguro y confortable del mundo.

¡Si supieran a donde iban!: a un cementerio embrujado y tenebroso, con una mansión neogótica llena de vampiros, criptas, pasadizos, fantasmas, con un encargado necrofilico, una mano reptante, un fantasma jorobado, un jardinero sospechoso y drogadicto, dos moros salteadores de tumbas, un psicoanalista beodo y degenerado y un jefe del cementerio, que cargaba con una maldición de una gitana demoniaca y que disecaba a todas las difuntas macizas que le caían en las manos: sí, en efecto,... era ¡el sitio más seguro del mundo!

– Nada, nada –añadí yo, convincente–. Que estás no van a estar más a gusto **en su puta vida**. Que mi casita es como un oasis de paz. Sus madres pueden estar tranquilas, allá en Colombia, ja, ja, ja. Con nosotros se lo van a pasar pipa, *chévere*, como dicen ellas. Cómo reinas van a estar.

Ahora me lamento de lo que hice, pero entonces no me daba cuenta del lío en que me estaba metiendo. ¡En mala hora se me ocurrió meter en la boca del lobo a aquel par de gachies!

Antes de ir a la mansión nos dimos un *voltio* por Santander, por los lugares de marcha para darnos el pegote con los coches y las tías. Tomamos unas copas en *El Divino* y *La Embajada* y luego nos fuimos a comer algo a una bocadillería. A las 6 y media nos metimos en **La Dolce Vita**, la discoteca de moda, a mover un poco el esqueleto. Allí nos encontramos al ñejas que invitó a las chavalas a unas *rayas* en el wáter y nos hizo compañía. Las niñas bebían como cosacos y no paraban de bailar. La despampanante Pocahontas estaba muy melosa y Lilita movía los brazos como si tuviera dos martillos en la mano: era muy loca y todos los camareros ya la conocían, ya que se pasaba el día allí. Como Pocahontas tenía sólo 20 años y había huído de su **marido narco** de Pereira. El bienfamado doctor Matamoros la lucía con chulería descarada y la pegaba unos meneos y morreos de mírame y no me toques.

– Hum, *papi* –decía cariñosa– te lo voy a comer todo. ¡Esto es una *chimba!* (=una polla, una gozada). Hacía tiempo que no lo pasaba tan *bacano* (=bien, de puta madre.), *marica* (=colega).

Resulta que nos encontramos al sr. Coterillo en la zona de salsa. Estaba solo.

– He venido a ver si me como algo –dijo–, que ando **más salido que la punta de una plancha**. ¿De donde habéis *sacao* a esas hembras, maricones?, ¡vaya *polvo* que tienen, las cabronas!. A ver si hay suerte y fallecen pronto para disecarlas y meterlas en la mazmorra, ja, ja,. O sino, mecagüen Dios, las *fallezco* yo... –y soltó una risotada histérica– ja,ja,ja...





Yo **hice gracia** del pequeño detalle de que nos las íbamos a llevar al cementerio un par de días. Porque si el señor Coterillo se enteraba lo más seguro es que no me iba a permitir pasar esa juerga.

A las 9 nos fuimos a un **after-hour** del Sardinero a empezar a tomar contacto con algunos vampiros anónimos. La música era envolvente, embriagadora. No cabía un alfiler y estaba lleno de mafia, *camellos*, *pastilleros*, *pijos-as* y **mujeres públicas**. Movías el cuerpo como un idiota con la resultona, festiva y exultante música *bakalao*. No me extrañaba entonces que los no-muertos modernos la hubieran aceptado como suya. Sudaba de tanto bailar. Había un paralítico en la discoteca, amigo del ñejas. Este le quitó la silla y se puso a vacilar con ella en la pista. La *peña* se partía. Luego se acercó a Pocahontas y se puso a bailar con ella.

– ¡Soyyy un vampiroooo! –bromeó besuqueándole el cuello, ante mi sorpresa. Me quedé de piedra al oír aquello. A lo mejor era sólo una casualidad.

La Pocahontas, que tenía una mala leche antológica, le arreó un sopapo:

– ¡Una *chimba*, **gonorraea** !(=guarro). ¡Vete a besó la *cuca* de tu puta maaaadre!

Todo discurrió como siempre. En el wáter todo cristo *esnifando* coca, un par de reyertas con navajazos, un poco de sangre por el suelo y cuatro tiros perdidos a última hora. **No se registraron bajas** ese día.

[INTERPOLACIÓN LITERARIA DEL REVERENDO PADRE APOLINAR
IMITANDO LA PLUMA DEL MAESE DON JOSÉ MARÍA DE PEREDA

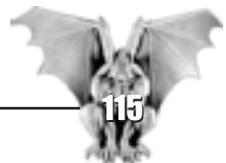
Para dar mayor densidad literaria e este texto y para dotar de un mayor afeite retórico a la obra, creo yo que sería harto oportuno en este punto introducir una descripción perediana del antro *bakaladero* que nos ocupa:

“Estirábanse ludibriosas, amigo lector, con las ubres indecorosamente al aire, vestidas de guisa cibernética, con plataformas de más de dos palmos y yelmos metalizados, arriba de sus ostentosos pivotes de *Ron Bacardí* y con toda suerte de salaces contoneos, las alegres gogós del la *Underground Disco*, *after-hour* de postfn sito en el renombrado recinto del Sardinero. Son en estos momentos, atento y minucioso lector; las 7:30 horas de la mañana de un domingo que se vislumbra afuera, en toda la verde y esplendorosa Cantabria, plácido y luminosamente soleado. Extiéndense tímidos en el cerúleo horizonte los primeros rayos del astro rey, mientras los mirlos y los gorriones saludan canoranamente al nuevo día que gloriosamente empieza. Vense ya algunos domingueros andando en bicicleta o corriendo distendidamente por la playa. Allá distínguese un anciano anticipado que se acerca al quiosco ansioso de saber las buenas nuevas que hállanse impresas en el papel de este domingo.

Buenas días, Don evaristo –saluda campechano el quiosquero– qué va a ser:

– Pues nada, lo de siempre –contesta el anciano– déme el ABC con suplemento y un paquete de gominolas.

Y dirígese el anciano a continuación a las santa misa para recibir en la liturgia de las 9 el austero menú de los hombres justos: el siempre gratificante Cuerpo de



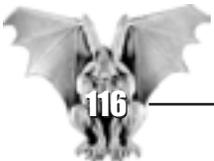


Cristo, roto ya el ayuno con las melifluas gominolas. Vese ahora, en una callejuela propincua al casino, una mujer de su casa que acude a la *Churrería Paco* a comprarle unas porras y unos churritos a su apreciada familia... que el espeso chocolate ya hierve y borborita en la vitrocerámica de su domicilio. Un asalariado del municipio embutido en un mono verde, en el que se lee “SERVICIOS MUNICIPALES DE LIMPIEZA”, riega con una manguera las aceras anexas al pomposo Casino del Sardinero. Hermoso día se nos presenta, ¡vive Dios!, apacible lector, cuando aún la mayoría de los buenos cristianos duermen en sus mullidas *almohadas cervicales*, ajenos a la ineluctable degradación a que vense sometidas las nuevas y desorientadas generaciones.

Pero volvamos adentro, paciente lector, allí donde agitanse en los sótanos del Universo y la heterodoxia las vicetiples y los membrudos bailarines culturistas con los ritmos satánicos del afamado **Josh Wink**, del universalmente bailado y tarareado *Higher States of Consciousness*, cuyas notas metálicas *in crescendo* alcanzan un portentoso clímax electrónico que parecen no acabar nunca y que hacen perder el seso a las mentes más preclaras. Como si estuviéramos en los antiguos Misterios griegos de Eleusis, vense hombres pintarrajados y disfrazados aparatosamente de mujeres, subidos a tremendos y escandalosos chapines a la ponleví. Que como decía en la televisión un ex-legionario metido a analista: “estámosnos *americanando* cada vez más”. Y danzan a la virulé los mozos y mozas cántabros, soliviantados con tan destempladas notas, completamente alejadas de la regla cristiana y del más mínimo sentido del pudonor y la decencia. Dan saltitos los mozalbetes, cual si bailaran jotas aragonesas y pasitos para adelante y pasitos para atrás. Otras veces, como si una **Mano Invisible** les hubiera dado cuerda oscilan de un lado para otro, moviendo la cabeza mientras mantienen los pies fijos en el suelo; o cruzan los brazos chocando los codos en exaltados y rítmicos movimientos. Y las luces multicolores no cesan de emitir reflejos iridescentes aquí y allá, acá y acullá; a la vez que el novedoso láser forma **hologramas** lineales verdes y rojos que cruzan como Pedro por sus casa los anchurosos espacios de la discoteca, de esquina a esquina, de rincón a rincón. Y humos espesos, artificiales y bienolientes surgen de improviso como chorros escupidos del cielo de la discoteca. Disipada y sin rumbo, se menea la juventud cántabra en una cruel, lúgubre y libidinosa orgía de sudor, humo, drogas, alcohol y caricias prematrimoniales. Cual vampiro subrepticio y taimado, succionalé esta música todas las energías vitales y espirituales a estos insomnes donceles que inopinadamente entregan sus almas al nuevo Dios del *Techno*. Suena ahora el *let me show you de Camisra* y levantan los mozos los brazos al cielo y los puños cerrados agradeciendo al Universo la oportunidad que les brinda para disfrutar de estos efimeros momentos de convulsiva y procelosa emoción...].

A la salida, aprovechamos para pegarnos un baño en bolas en el Sardinero, acompañados del ñejas y una *pastillera* que se había ligado en la discoteca. Nos hicimos unas fotos que quedaron para la posteridad. A eso de las 1 de la tarde llegamos a la mansión de cementerio. Como en una hora los vampiros se acostaban yo me sentía bastante tranquilo.

Comimos unas tapitas y luego nos fuimos a dormir con nuestras respectivas parejas. El eminente doctor Matamoros se quedó en una habitación pegada a la mía. Las colombianas estaban tan **empericadas** que casi no se fijaron donde se metían. Aunque Liliana, puso carita





de susto cuando vio las ratas, las tumbas antiguas y el caserón tan oscuro y suntuoso. Pocahontas, como vivía en la jungla, en Buenaventura, estaba acostumbrada a las ratas. Y una pobrecita que se le acercó le pegó un puntapié que la **descojonó**.

[Antes de dormir puse a la Pocahontas en la postura natural **—dog style—** y le hice un par de favores, sintiendo con extática fruición el blando tacto de sus carnes exuberantes y tropicales. Tenía un ~~pandero~~ voluptuoso y unas ~~peras~~ que Rubens jamás las despreciaría. Me dejó tan a gusto, que enseguida *caí sopa* hasta que al cabo de unas horas un ruido muy extraño me despertó. Parecía una explosión.]

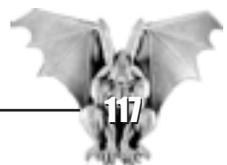
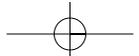
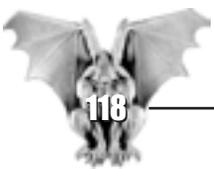




ILUSTRACIÓN DAVID DEES





DIARIO DE SILVERIO PALOMEQUE

DÍA 1 DE JULIO, TARDE

Miré el reloj y eran las 5 de la tarde. Acostumbrado a la más variada gama de ruidos raros, áquel todavía no lo tenía catalogado. Luego me llegó un sonido de muelles, cachetazos, resoplidos y la siguiente exclamación:

– ¡Dios mío!

¿Qué era eso?... Salí de la habitación para **echar un pis** y me detuve ante la pieza del prestigioso doctor Matamoros. El escándalo continuaba. Miré por el ojo de la cerradura y me tranquilicé: el bueno de Benito estaba clavando a la guayaba a cuatro patas mientras le pegaba **azotes en las ancas** y emitía distintas exclamaciones de dicha. Este doctor Matamoros..., mascullé para mí, ¡vaya crápula está hecho...!. La chica tenía el culote llena de marcas rojas, como tiras, y algunos moratones insignificantes.

Volví para mi cúbiculo cuando comencé a oír una canción del **Fary**. Mientras los vampiros sólo se dediquen a oír **macarradas** , me dije, no hay problema. Las colombianas ni se mosquearán. Pero iba a entrar a mi habitación cuando en el fondo del pasillo, vi al *Pin-pin*, en el centro de dos tenebrarios, junto a una armadura, mirándome retador con **sonrisa retrechera**. Tenía una melena ensortijada y su aspecto no podía ser peor. Un poco de playa o **solárium** le habrían venido de perilla. Le faltaba un ojo, y la cara la tenía llena de costras semiputrefactas. Llevaba una camisa de tirantes, que dejaba ver unos tatuajes de serpientes en hombros y brazos. Me mostró una enorme navaja, al tiempo que le asomaban unos piños draculinos, farfulló con voz atiplada y típica entonación gitana:

–Ya hay una tumba prepará *pa* tí, maricón. Deja a la Jezabel en paz, que es mi prometida y nos vamos a casar por el rito gitano no-muerto. **Sus voy a rajá a toos**.

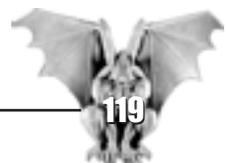
Le contemplé unos instantes, pensado que a esa hora no nos podía atacar. El ojo que le quedaba era verde y brillaba como si allí tuviera una bombilla.

– Escucha amigo –contemporicé–. Es tarde y ni tú ni yo hemos dormido. Estás borracho y lleno de pastillas. Vete a tu ataúd a dormir la mona y luego hablamos tranquilamente.

Me di la vuelta y oí como la navaja se clavaba en mi puerta. ¡Plonkkkkk!. Entré como un rayo, cerré y cogí una esvástica como protección. El gitano comenzó a golpear la puerta. Pocahontas se despertó y me preguntó quién era.

–Tranqui, Kelly (Pocahontas se llamaba Kelly de nombre real). No pasa nada. **Es sólo un vampiro gitano que quiere matarnos**.

Ella apenas prestó atención a lo que decía y volvió a caer dormida, lo mismo que servidor, aunque no del todo, por el susto.





A eso de las 6 el *bakalao* de las criptas nos despertó definitivamente. Nos desperazamos, abrí la persiana y me asomé al balcón. Hacía un día maravilloso. No había ni alma en el cementerio y las cruces emitían destellos y brillos misteriosos. Se oían los grillos y las cigarras, los pájaros del camposanto y las gaviotas, que planeaban por la costa .

– Pues eh **chévere** la música *acá, papi* –observó Kelly refiriéndose al *bakalao* que venía de la cripta– se está *bacano acá*.

Nos duchamos y comimos algo, ya en compañía del señalado doctor Matamoros, quien obligó a las chicas a estar sólo en braguitas y zapatos de aguja. Con esas pintas, las nenas estaban de escándalo. Luego salimos fuera a dar un paseo por el cementerio y hacer unas fotos, que las colombianas son unas **obsesas de la cámara**. Hicimos un buen reportaje de fotos porno y otras más decentes. Luego volvimos a salón, pusimos ~~una peli~~ X y empezamos a bailar, salsa, **vallenato** y *bakalao*. Hicimos de todo: las metimos ~~mano~~, nos las intercambiamos, las obligamos a hacer un **lésbico** y luego **azotaron al esclarecido doctor Matamoros** mientras éste hacía de perrito sumiso la mar de complacido. Estábamos en esto cuando oímos con una voz cavernosa:

– ¡Te voy a meter de todo menos, miedo!

Luego se inició el rito sonoro de los relinchos, el golpe, la frase: ¡Dónde está mi niña!, ¡Dónde está mi niña, Jezabel! ¡Jezabel! Por supuesto, las colombianas ahora sí que se asustaron.

– Está casa está encantada –coligió Liliana– *mami*, marchémonos al *chochal* tengo miedo y estos *güebones* están como cabras.

– No pasa nada, *mamis* –dije– vayamos a la pieza y durmamos otro poco. Es el ruido de la tele de arriba, que me la he dejado encendida.

Les pusimos salsa y un les dimos unas **rayas** y las tías enseguida se olvidaron del susto. Así volvimos a nuestras habitaciones y nos pasamos la tarde noche haciendo **guarradas** hasta que caímos de nuevo dormidos.





XIV

DIARIO DE SILVERIO PALOMEQUE

DÍA 2 DE JULIO

A

las cinco de la mañana, unos golpes en la puerta me despertaron.

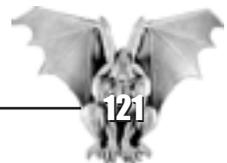
– ¡Rápido, Silverio, abre! –gritaba desesperado el prestigioso doctor Matamoros– me he despertao y la Liliana no está: ha desaparecido!.

Salí y nos dirigimos a la habitación de Liliana. Había restos de sangre en la cama. Esto ya es demasiao, dijo el bienfamado doctor, yo voy a llamar a la policía, el FBI o a la **Guardia Civil**. Estoy hasta los cojones de esta casa. Pero Pocahontas se negó en rotundo a que llamáramos a la *poli*, porque estaban ilegales. Quizá la sangre es de la regla y la tía ha ido a dar una vuelta, especulé yo.

En eso las puertas comenzaron a abrirse y cerrarse en un nueva exhibición de *poltergeists*. Se oyó entonces una la cantante 198 que interpretaba Jezabel y vimos a un caballo transparente cruzar por el pasillo y desaparecer tras la pared. A continuación aparecía la mano reptante moviéndose al relentí. De improvviso, dio un saltó y le toco una teta a la Liliana.

Los tres nos abrazamos.

–Va a ser verdad todo lo que me cuentas de esta mansión diabólica –reconoció entonces el prestigioso doctor Matamoros.





– ¡La chimba!, ¿qué pasa con esta casa? –preguntó la Pocahontas–. Dónde me *habei* (en Buenaventura no pronuncian las eses) metido.

El renombrado doctor Matamoros era un cobardica. Se quería ir. Pero la Pocahontas dijo que (sic) “¡una *chimba* (=polla)!””, que ella no se iba sin Liliana”.

Eran entonces las siete de la mañana y los vampiros ya nos podían atacar.

– Escucha Kelly –dije mirando seriamente a Pocahontas–. No hay tiempo para que te explique ahora. Es una historia muy larga. Si no te quieres ir, has de tener en cuenta mis instrucciones. Primero toma este medallón con una esvástica y no te lo quites bajo ningún concepto. Si alguien aspecto raro se te acerca muéstraselo y por favor no se te ocurra hacer el amor con nadie y menos **sin preservativo**.

Entiendo que mis instrucciones deberían sonar un poco disparatadas en esos momentos, ya que Pocahontas no sabía nada de la historia.

– El que quiera *culeá* que pague plata –repuso Pocahontas tan fresca–. Acepto *tarjetah*. Y yo sin *goma* no lo hago ni con el Papa.

Traté de decirle que allí había unos tipos muy raros que podían pegarle alguna enfermedad, si **yacia** con ellos. El *bakalao* se oía ahora como si estuviéramos en *Ministry of Sound*. Así, decidimos investigar por la mansión para ver si encontrábamos a Liliana. Ibamos los tres juntos, ya que que teníamos un miedo de aupa y así nos sentíamos más arropados. Primero miramos en las plantas de arriba y en el desván. Las ratas y los murciélagos de vez en cuando nos molestaban o quizá nosotros a ellos. Mientras tanto, yo iba tratando de explicarle a Pocahontas toda la compleja historia de los vampiros de la mejor manera que se me ocurría, pero a juzgar por la manera que tenía de mirarme creo que pensaba que estaba sencillamente loco.

Entonces bajamos a la planta baja e inspeccionamos en cada rincón. Llamando a Liliana o a “¡*Mamiiiiiiii!*”, como gritaba Pocahontas. Estuvimos casi una hora buscando en cada rincón sin tener el más mínimo rastro de ella.

– ¿Y esa música de donde viene? –preguntó Pocahontas.

Una buena pregunta. Proseguimos y entramos en un nuevo pasadizo, lleno de esqueletos y estatuas antiguas. Bajamos unas escaleras y nos colamos en un habitáculo húmedo donde se guardaban sudarios, ataúdes y artículos funerarios. El rostro del prestigioso doctor Matamoros dibujaba un **continente serio** y tenso. Oímos pasos como que alguien se acercaba. Nos escondimos tras un ataúd y vimos acercarse al *Pin-pín*, acompañado de Paquiro y Amoroso, quien llevaba a Liliana en brazos. Decían ordinarieces y se reían:

– Has visto, papa –decía Paquiro– conmigo lo hacen gratis, ja, ja, ja...Ahora ya tienes **macarra** nuevo, cabrona, ja, ja.

– ¡La *chimba!*, ¿quieneh son eso típoh? –bisbiseó Pocahontas.

– Pssshhhhhhh –dije yo.





Salieron y les seguimos a distancia. Hasta que entraron a una cripta en donde dejaron a Liliana en un ataúd. Cuando se fueron, entramos y la vimos allí tumbada, como dormida, con el cuerpo semidesnudo lleno de sangre. Había un pequeño ventanuco que daba con seguridad a la cripta principal. Era de allí de donde venía el **dichoso bakalao**. Eché un vistazo y vi a **un montón de vampiros bailando tan alegremente** o copulando en grupo en las esquinas tenebrosas. Casi todos seguían el mismo movimiento. Tenían los dos brazos hacia adelante con las palmas hacia abajo y los movían alternativamente, adelante y atrás, acompañándose de unos pasitos acompasados. Obvio: parecían zombis o vampiros o *zumbaos* del otro mundo o quizá de la discoteca de la vuelta la esquina. Había hasta *gogós* en las tarimas. Muchos eran horribles y parecían monstruos del más allá, con pieles viscosas, rostros llagados y por supuesto la piel con una cadavérica lividez. Pero así a primera vista, aquello parecía un *after-hour* de lo más normal, decorado al estilo mazmorra. Algunos yacían en el ataúd y luego se levantaban, *esnifaban* o se zampaban una pastilla y se ponían a bailar. Y viceversa.

También se veían unos hombres lagarto que parecían hacer de guardas, musculados y con rabos, escamas verdes y una mano con tres dedos alargados. Lo más asombroso es que aquellas enormes estancias daban lugar a unas cuevas y especie de naves donde se veían aparcados !!! ovnis!!! Eran pequeños y algunos tenían formas triangulares y otros de cigarro. También había otros artefactos alienígenas que ni sabía lo que eran. Y jaulas con seres desconocidos dentro y niños o aliens grises deformes. En otros sitios se los veían metidos en tubos, como muertos, como fetos en formol o algo así. Ahora entendía por qué se veían tantos platillos volantes en la zona. Es que algunos de los vampiros reptilianos venían de otros planetas y dimensiones en ovnis en cuestión de un periquete. Hasta vi como despegaba uno. Se iluminó, luego se vió una niebla y desapareció como si pudiera cruzar la materia como si fuera transparente o aire.

— ¡Al loro colegaaaassss! —gritaba Amoroso, que por lo visto ejercía en ese momento de gurú, además de *DJ residente*— A tope con el último *compacto* de Camisra, *Let me show you*: el himno universal del *bakalao*. ¡Qué marcha *bakaletas*! Venga fuera todo Cristo de los ataúdes, no seáis gandules y a la pista a bailar que os va a entrar un colocón de la hostia. Aspirad *el polvillo* y tragaos pastillas a lo tonto y moved el esqueleto no-muerto, cacho cabrones. ¡Qué esto es lo que queríais hijos de puta! ¡No queríais sexo, drogas y *bakalao*! ¡No queríais materialismo? ¡No queríais felicidad? Pues aquí la tenéis. Ya la hemos encontrado. Magia Póstuma y *technodance*: he ahí la salvación de la humanidad. Catapultados por el avanzadísimo sistema capitalista, hemos encontrado el sendero de la felicidad. Somos inmortales, no-muertos para toda la eternidad. ¡Qué gozada chavales! ~~Follando~~, bailando, viendo la tele, jugando a los videojuegos y metiéndonos coca toda la puta vida y toda la puta muerte. Este es el paraíso que siempre soñaron los filósofos, desde Platón a Heidegger. Es fácil y científico, chavalotes, haces magia póstuma o te infectan y jala a bailar *bakalao* a tope para siempre! y a vivir del cuento, en la propia tierra, no en el cielo. **Hermanos tomad y comed las pastillas de éxtasis que ellas son el Cuerpo del Conde Drácula**. Id por el mundo y ~~follad~~ a todo quisqui y difundid la doctrina del materialismo eterno, de la eterna felicidad aquí y ahora, en el mundo, y dejaos de mariconadas, de cielos, de moralidad, de tabúes, de solidaridad. Buscando el bienestar de tu ego, procuras el bienestar de la sociedad, como decía el jeta y Vampirazo ese del Adam Smith. Estamos conquistando el mundo con nuestro vampirismo capitalista. Cada vez somos más. Disfrutad de esta orgía póstuma neoliberal y perpetua. Ni las depresiones fabricadas por los Rothchilds pueden con el capitalimo. Vivid bailando este eterno presente, este trance eterno. ¡A tope colegas, correos de gusto bailando a muerte, ja, ja, ja, nunca mejor dicho...!





La música no sé de dónde la sacaban, pero era buenísima, que a ese *DJ residente* no-muerto lo contrataba yo para el **Pachá de Ibiza**. Sin darnos cuenta, seguíamos el ritmo con las manos hasta que nos percatábamos del hecho y volvíamos a lo nuestro: a la lógica circunspección que reclamaba la espantosa situación en que nos encontrábamos.

Resolvimos coger a Liliana, pero ahora corríamos un doble riesgo: ya que era una no-muerta y nos podía infectar a nosotros. Sin pensarlo dos veces, la cargamos entre el doctor Matamoros y servidor y salimos con ella a toda marcha.

– ¿Qué ha pasado con *mami*? –preguntó Pocahontas–. ¿Es una muerta?

– No –susurré yo– aún peor: es una no-muerta.

Pocahontas empezó a llorar.

– Mira que por esta salida *noh teniai* que *habé* pagao un millón, ¡*la chimba!*

Subimos unas escaleras cuando vimos que por detrás nos perseguía una vieja, que al rato distinguí como Bienvenida. Gritaba, **peía y eruptaba** y nos aseguraba que tenía una plaza para nosotros en el cementerio.

– Bueno espero que no haya que pagar, como las plazas de garaje –repliqué yo quitándole hierro al asunto.

Nos apresuramos y entramos en un pasadizo que creíamos erróneamente que nos llevaría a la primera planta.

Una vez allí, comprobé que estábamos atrapados y que la vetusta vampiresa nos perseguía con una motosierra, mientras llamaba a viva voz a la familia para que vinieran a ayudarla.

– ¡Están aquíiiiiii –gritaba–. Los he cogido...! Vamos a **folhárnoslos** a todos, Paquiiiiirroooo, Amorosooo, *Pin-piiiiiiin*. ¿Dónde esta mi niña? ¿Dónde esta mi niñaaaaa? ¡Jezabelllllllll!, ¡Jezabellll!

Veía su silueta en el vano de la puerta. Tanto **Pocahontas** como el prestigioso doctor Matamoros retrocedieron, pero yo me levanté y le puse la esvástica en las narices. Al instante retrocedió, cayéndose al suelo y cortándose aparatosamente una mano.

– Salgamos ahora –grité, dando un puntapié a la mano sangrante que aún movía los dedos–. Mami, afánese. Señora –añadí dirigiéndome a Bienvenida– creo que se la ha caído algo. Bienvenida sea a la mansión.

Cogimos a Liliana con no poca dificultad y apretamos a correr.

– Ha sido un placer, señora, –dije a la gitana–. Transmita mis respetos **a su hija de usted**.

Subimos a toda mecha y ganamos la primera planta y luego nos refugiamos en mi habitación. Llené la puerta de ajos y dibujé una enorme crop circle en la puerta, que también ahuyentaban las vibraciones vampíricas. Estábamos nerviosos y no sabíamos que hacer.





XV

DIARIO DE SILVERIO PALOMEQUE

Día 2 DE JULIO

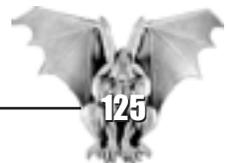
— *A*

hora subirán a atacarnos —temió el prestigioso doctor Matamoros—. Esto y el origen del Universo debe ser lo único para lo que el psicoanálisis no tiene respuesta.

Tumbamos a Liliana en la cama y vimos que le habían anillado los labios mayores: ya era una no-muerta. Les dije que no la tocaran mucho para que no nos infectara.

Como no sabíamos qué hacer —fenómeno bastante común en las modernas sociedades del bienestar— no se nos ocurrió otra cosa que ponernos a ver la televisión. Echaban a la sazón un estúpido concurso y nosotros estábamos casi temblando. Hice **zapping** y salió un partido de fútbol. Mejor. Llamé al sr. Coterillo, pero su móvil estaba desconectado. En eso, oímos golpes en la ventana. Giramos la vista y vimos que un enorme murciélago estaba dándose trompazos contra ella, sin llegar a romperla.

Oíamos también en el piso de abajo como si estuvieran taladrando el techo y en otro frente, en la puerta, un no-muerto martilleaba con un objeto a todas luces contundente. Alguien invisible empezó a darle capones a Pocahontas, que corrió a guarecerse a mis brazos. *¿Papi, qué eh esto?*, gemía. Sin duda era Jezabel que se corroía de celos. Luego otra mano empezó a magrearla el trasero...





El murciélago tomó la forma de Paquiró y se quedó en la repisa golpeando el cristal con los nudillos y riéndose sin ninguna causa aparente. Porque a mí me parecía que aquello no tenía mucha gracia. Al mismo tiempo una mano sangrante tamborileaba la ventana mientras veíamos a otra bajar por una de las paredes. Suponía que eran las manos de Bienvenida y el Conde de Presmanes. Pero no discriminaba cuál era la buena y cuál la mala.

Estábamos en semejante coyuntura cuando mi teléfono móvil sonó con el timbre de la *tocatta y fuga en re menor*, que casualmente había elegido en el menú personalizado de mi Nokia. Como es lógico, no me apetecía mucho coger el celular en esos momentos.

Era Curry, la encargada del María Cristina. Me preguntaba qué pasaba con las chicas, si había algún problema.

– Que va –dije yo mientras los vampiros estaban a punto de hacer estallar todos las paredes de la habitación– Sin ningún problema. Todo bien. **Sin novedad en el frente**, ji,ji.

– ¿Qué es ese ruido que se oye? –preguntó Curry–. ¿Qué están haciendo las chicas? No las dejes beber mucho, que luego no quieren trabajar.

– No es nada, tranquila –contesté–. El ruido es de unos vampiros que nos quieren violar y asesinar. La Liliana está no-muerta y a Kelly una fantasma celosa le está pegando capones en las **collejas**. Hay ratas y murciélagos y un par de manos sangrantes andan por aquí tan campantes...

Y se cortó la comunicación.

Paquiró dió un hostión y rompió el cristal. Me acerqué con mi pistola y le descerrajé un par de tiros. Apenas se dolió. El señalado doctor Matamoros le tiró un libro a la cabeza y yo luego le di con un bate de béisbol. Pareció caer al vacío, pues no volvimos a saber nada más de él.

– Van a entrar y nos van a matar, Silverio– vaticinó el prestigioso doctor Matamoros–. Tenemos que hacer algo. Estos vampiros son unos neuróticos obsesivos.

Salí a la ventana y vi que la mano me señalaba con el dedo una repisa, era bastante amplia. Para mí sorpresa vi a Jezabel flotando en el vacío. Me pegó un cachete y desapareció.

– Salgamos por la repisa –exclamé, omitiendo lo que me acababa de ocurrir– y escapemos por el tejado o los canalones.

En ese momento los vampiros estaban ya rompiendo la puerta a hachazos. Ya veía la melena del *Pin-pin* en el hueco astillado que estaban dejando.

– Hombre, chaval, cómo estás– me saludó cortés, riendo, sin dejar de pegar hachazos– nada, que **pasaba por aquí** y me dije, voy a **violar** y asesinar a la novia de Silverio, que además está buenisísima ¿qué te parece, payooo?.ja, ja,ja...

– Rápido salgamos –grité cogiendo de la mano a Pocahontas.

Salimos por la repisa dejando a Liliana abandonada a su suerte. Fuera era ya de noche





cerrada. Caminamos unos cinco metros pegados a la repisa y caímos a un balconcillo más amplio. En eso vi el fantasma del Conde de Presmanes que me señalaba el mejor camino de huida. Siguiendo sus orientaciones, subimos por un canalón al tejado, hasta llegar a uno de los torreones en donde entramos por una de las ventanas ojivales rompiendo la vidriera. Bajamos las escaleras como ciclones, con tan mala fortuna que el laureado doctor Matamoros se cayó y se hirió la pierna. Casi no podía seguir, pero continuó la huida cojeando.

Llegamos a la puerta principal y por fin salimos fuera. La noche estaba oscura como **boca de lobo**. Y las tumbas y panteones nos contemplaban impasibles. Corrimos unos 200 metros y nos guarecimos en un panteón que estaba abierto. Entramos, levantamos una losa en el interior y nos atrincheramos en la oscuridad.

Encendí mi linterna y Pocahontas dio un grito sobrecogedor:

– ¡Uaaaaaaaaaaaaahhhhhhhhhhhhh!

Estaba lleno de ataúdes vacíos. Había ratas y restos de cadáveres esparcidos por el suelo. Hacía mucho tiempo que la señora de la limpieza no pasaba por allí. Observé unos retratos de Jezabel y de la familia Sañudo y me percaté que estábamos en la critpa de Amoroso y Bienvenida. Aquel escondrijo no servía, de modo que volvimos a salir para buscar uno más apropiado.

De esta manera, entramos en otro que parecía muy antiguo y en el que sólo había lápidas y ratas, pero que misteriosamente tenía la puerta abierta. Eran las 12 de la noche y yo propuse que nos fuéramos del cementerio. El brillante doctor Matamoros estaba de acuerdo, pero Pocahontas dijo que ella no se iba sin Liliana.

– Yo me voy – anunció el doctor Matamoros, justo en el momento que oímos un estornudo–. Aquí hay alguien... El sonido viene de aquella lápida.

Me acerqué a la lápida y la levanté. Retrocedí al ver que había dos sombras agazapadas. Enfoqué la linterna y vi que... ¡eran Amed y Dris, los moros!...

– ¡Qué hacéis aquí cabrones?– pregunté.

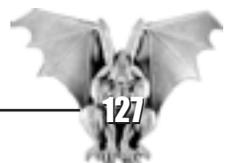
– *Venir* buscar documentos para papeles –contestó Amed–. Al oír que estar matamoros ese de los cojones, me *das* miedo salir.

Entonces sin previo aviso me empujó, caí al suelo y los dos salieron corriendo.

– Yo no aguanto más –dijo el bienfamado doctor Matamoros, mientras me ponía en pie–. Yo me voy al Mariacristina a tomar una copa.

Y también nos abandonó.

Nos quedamos solos en el panteón la Pocahontas y yo abrazados el uno al otro, como dos enamorados. Al cabo de cinco minutos oímos gritos y unos disparos. Le dije a Pocahontas que era mejor que nos tumbáramos e intentáramos dormir un poco o al menos descansar. Y antes





de las 6, que es cuando se despiertan los vampiros, iríamos a echar un vistazo para buscar a Liliana. De todas formas, dije, lo más posible es que se la hayan llevado a la cripta, creo que lo mejor es que huyamos de aquí. Esto es horroroso. No sé como puedes aguantar. Fuera se oían la cigarras y los grillos.

Resistimos allí hasta las 4, porque **las ratas no paraban de molestar**. Así, salimos y cruzamos lentamente el cementerio hasta llegar a la mansión. Afortunadamente, no se oía nada. Y la luz de mi cuarto estaba apagada. Pero, la verdad, meterse allí otra vez me daba escalofríos.

Subimos la escalinata, abrimos el enorme portalón del estragal y entramos de puntillas. Todo se mantenía silente. Fuimos a la cocina y comimos **muesli** con leche de soja. Al ver que todo estaba tranquilo, nos apaciguamos un poco. Más tarde, nos dirigimos a mi habitación y vimos que Liliana no estaba. Quedarse allí, me parecía una locura, así que yo le dije a Pocahontas que si no se venía, la iba a dejar sola. ¿Y adónde íbamos? A la policía no podíamos acudir, porque no nos creerían, si iba al club sin Liliana, me mataban, porque aquello era una mafia. Al final, decidimos coger unas mantas y el teléfono móvil e irnos a *sobrar* a la playa para volver al día siguiente.





DIARIO DE SILVERIO PALOMEQUE

DÍA 3 DE JULIO, MAÑANA

A eso de las 10 me desperté y Pocahontas había desaparecido.

¡Quería morirme!. Ya se la han llevado estos canallas, pensé. Creo que esto se está poniendo muy feo. Ahora o me matan los vampiros o me matan los macarras del María Cristina.

– ¡Eyyyyyyyyy paapiiiiiiii! –oí entonces que me gritaban desde la orilla.

Esa voz me era muy familiar. Miré y vi a Pocahontas chapoteando desnuda en la orilla. Respiré aliviado. Se acercó corriendo, con un meneo de peras encantador. Parecía muy contenta.

– ¡Esto *eh una chimba, papi!* –dijo–. El agua esta *bacanísima*. Ahora sólo me falta desayunar. Quiero leche, *marica* (=tío).

– ¿Qué quieres leche?–repliqué–. Tendremos que ir entonces a la cafetería del camping.

Entonces se me echó encima y empezó a meterme mano y a decirme cosas cachondas:

– No, *papi*, quiero ~~tu~~ leche. Quiero que me la eche toda en la ~~cara~~. Quiero ~~bebérmela~~ toda, mi *amoh*.

– No tengo pasta, *mami*.

– Eh igual, *papi*, contigo lo hago *gratih*.

~~Trempe~~ al momento y me puse a cien por hora. La tía me enrolló en un santiamén y nos pusimos manos a la obra. La ~~cubrí~~ de nuevo en **la postura natural**, a cuatro pezuñas, por lo menos durante media hora hasta que me suplicó mimosa que le diera su desayuno. Saqué mi ~~descomunal aparato~~ y, tras una larga, rítmica y despendolada fricción, emití en sus labios carnosos de muñequita mimosa ~~mi espesa e inmaculada energía seminal~~, que estalló como un torrente imparable, portentoso, que ella después extendió con sus manos, ~~viciosa~~, diligente, obsesa y feliz, en toda su ~~faz~~. Luego estuvo como diez minutos ~~saboreando y rebañando~~ hasta la última gota de leche. Con una pasión tan desmedida que ya me empezó a parecer sospechosa.

Después caímos al suelo rendidos, en actitudes abiertamente afectivas.

– ¿Y dónde te habías metido, *mami*? –pregunté.

– Me desperté temprano –contestó– y como hacía mucho *caló* fui a *bañame*. Entonces vi a un *peladito* que paseaba por la playa con un **saco** (=chaqueta) antiguo y que decía “te voy a *meté* de todo, *menoh* miedo”. Como necesito la *plata pa mandá a mih doh hijoh* y *pa pagá* a un tipo con el que me voy a *casá pa sacá loh papeleh*, me le llevé al huerto, *m’ hijo*, que *acá* he venido a *trabajá*. Le saqué 50 *talegoh* y una *raya*. Y el *peladito* se quedó tan *chévere*, *marica*. Me dijo que





me iba a *visita* al *chocal* y me iba *regalá* un perfume del **Isey Miyake**. Mira, ya he hecho un cliente, je, je, je —añadió riéndose mientras unos colmillos incipientes se dejaban asomar en su hermosa e impecable dentadura de india.

Tragué saliva, respiré hondo y me separé de ella al instante. La Kelly se había convertido también en una no-viva o quizá ya en una vampira no-muerta. El Romualdo se la había beneficiado. ¡Y yo acababa de **consumar ayuntamiento** con ella! Me santigué, mientras ellas no paraba de reír y me decía incongruencias y que la llevará a una buena discoteca *bakaladera*. Como la dije que no, picó espuelas diciendo que se iba a la disco de la cripta, que alguien la estaba llamando. Intenté detenerla, pero se me escapó. Tenía una fuerza descomunal.

Galopé al cementerio en un estado de ansiedad cercano al infarto.

Y un infarto estuvo a punto de darme cuando llegué a la mansión y hablé con el ñejas, que se encontraba pintando la verja, reventando de gozo, con *bakalao* a toda pastilla de música de fondo:

— Lo que te tengo que contar, Silverio —empezó—. Anoche me **chingué** a la Liliana. ¡Yaya **polvazo!**, ¡qué bien se lo hace la cabrona! ¡Y por la cara! ¡Se lo **bebí** todo la muy guarra!. Me ha dejado en la gloria. Todavía no me lo creo.

— ¿Y cómo fue eso? —pregunté yo atónito.

— Nada, vine a eso de las 3 a buscar pastillas y *perico*, que es que lo guardo todo aquí, pues es el lugar más seguro. Subí a la mansión y me encontré a la Liliana en el salón viendo la tele. Me calentó un poco y acabamos en la cama. No veas como se mueve la tía, una auténtica **guarra**. Así que estoy hoy **como una moto**.

— Ñejas, escúchame. Estás en un grave peligro. Sal de aquí. Esto está lleno de vampiros, si te quedas, serás como ellos...

— Deja de decir mamonadas —contestó él—. Venga, **campeón**, vamos a la mazmorra de las disecadas a meterlas mano. ¿Habéis metido alguna nueva?

No había nada qué hacer. Salí zumbando no sabía a dónde, pero muy lejos de allí. Fui escapado a la carretera y me puse a hacer autostop. Un camión de embutidos me paró y me llevó a Santander, en donde me escondí en una pensión de las estaciones con un nombre falso. Nerviosamente llamé al sr. Coterillo y le conté lo sucedido. Casi no se lo podía creer. Y encima me recriminó por no haberle invitado a la orgía.

— De lo malo, malo —no se le ocurrió decir otra cosa—. Ahora que son no-vivas o no-muertas, ya las podemos disecar para meterlas a la mazmorra.

Ese tío estaba completamente loco. Tenía que salvarme yo sólo. Y ahora estaba infectado, era ya un vampiro en ciernes, **era un no-vivo**, por otra parte, como la mayoría de la humanidad. Ahora un esclavo de los vampiros anunnaki que dominan el mundo, el Supremo Señor Marduk y la Reina Nanshaazuur.

Estaba francamente al borde del abismo.





XVI

DIARIO DE SILVERIO PALOMEQUE

DÍAS 4-25 DE JULIO

Tenía pocas opciones. Llamé al prestigioso doctor Matamoros y me dijo que la **mafia colombiana** estaba buscándonos para matarnos. Me comunicó que se encontraba también escondido en un lugar indeterminado del Universo. Se enfadó mucho conmigo y lamentó el día en que me había conocido. Me colgó, mandándome (sic) literalmente “a tomar pol culo”...

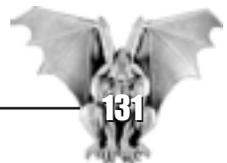
Sólo me quedaba Jezabel. Pero tampoco debería estar muy contenta conmigo. En última instancia me decidí a dejarle un carta en su ataúd.

Esta decía así:

CARTA DE SILVERIO PALOMEQUE A LA DIFUNTA JEZABEL SAÑUDO

Querida Jezabel:

Sé que estarás dolida conmigo. Tienes que entenderme. **La carne es débil**: yo sólo quería distraerme un par de días, pero la única hembra a quien amo eres tú. He pagado cara mi infidelidad (aparte de lo que había que abonar en metálico: ¡casi medio *kilo!*). Quizá con la no-muerte eterna, porque como sabrás Pocahontas me ha infectado y ahora soy un no-vivo. Tengo mucho miedo y necesito tu ayuda, aunque





sólo sea **para que me sodomices mortalmente** y así no me convierta en un vampiro.

No sé qué hacer. Te pido disculpas, cariño, yo siempre te he querido a ti. Aún tengo muchas ganas de conocerte y abrazarte. Tengamos una cita, mejor fuera del cementerio: en un lugar concurrido, para estar tranquilos, lejos de esos sádicos vampiros. Por ejemplo, en un cine o en una cafetería céntrica de Santander. [Y mira de paso nos vemos una buena película].

Me siento raro. Me han crecido ya unos pequeños colmillos. Tengo mucha sed y me apetece ser millonario, meterme pastillas, coca y estar todo el día **chupando sexos** y bailando y oyendo *bakalao*. He recibido mensajes telepáticos de los reptilianos invitándome a convertirme en un psicópata para ellos. Tengo todos los síntomas inequívocos de un no-vivo. Que te cojo ahora y te vuelvo loca con mi lengua insaciable y viciosa: que ahora entiendo que la principal ocupación de un vampiro o vampiresa no sea otra que **chupar y mamar como descosidos**. ¡Voto a Dios que es así!

El sábado iré a tu alcoba a esperar tu respuesta automática. (Por cierto, olvidé que ese era el único lugar donde el otro día nos podíamos haber refugiado). Sé que no me follarás, digo fallarás.

Recibe mi abrazo desesperado. Te amo.

SÓLO PIENSO EN TI.

Silverio Palomeque, no-vivo for you (¿coges el juego de palabras?).

PD: Ya ha puesto las ferias junto al cementerio. No pegan ni con cola ahí, junto a la muerte y el mar. Todo parece un juego del universo, la vida y la muerte. La oscuridad y la luz, el amor.

El sábado a las 12 entré al cementerio sin mayores problemas y subí a la pieza de Jezabel. En cinco minutos, ayudado de la mano del Conde Presmanes, comencé a recibir en trance la siguiente carta:

CARTA EN ESCRITURA AUTOMÁTICA DE LA DIFUNTA JEZABEL SAÑUDO
A SILVERIO PALOMEQUE

Estimado Silverio:

Estoy muy dolida contigo. Eres un puto **cabrón** y un golfo. Todos los hombres sois iguales, sólo pensáis en lo único. Y encima con putas y pagando. Me tienes a mí a huevo y te vas con una **furcia sudaca**. Te odio. Por eso te pegué la bofetada aquel día, cuando huías de los vampiros como una rata. (Me partía de risa viéndoos, con la cara de gilipollas asustados que tenáis, ja, ja,). Te la mereces. Sin embargo, soy una persona bondadosa y sensible ~~una tonta~~ y me da mucha pena lo que te ha pasado. Mi corazón está *partío* estos días, porque te amo.

Estoy muy deprimida. El mundo se me viene abajo. Por tu culpa, mi madre ha perdido una no-mano. Y ahora a ver quien se la reinmplanta. Sé que es una vampiresa asesina, pero al fin y al cabo es mi madre, y una tiene sus sentimientos. Es





horrible todo lo que ha pasado. Y yo confiaba en que tú me salvaras a mí. Quizá me convenga convertirme en una vampira para poder estar junto a ti. No sé. El caso es que, **por h o por b**, pero al final me parece que yo no me desvirgo ni aunque me ponga a trabajar en un puticlub de la carretera de Burgos. Que al final **tendré que llamar a un gigoló** de la sección de relax del *Diario Montañés* o de algún putiferio de la *internet*.

En tu estado actual de no-vivo no hay mucho que hacer. Leí una vez en un libro que la única manera de desinfectarse es purificando el cuerpo con **castidad**, ayunos y fruta, orando, meditando, encomendándose a Dios y haciendo obras pías. Inténtalo. Con el tiempo, los síntomas vampirescos irán desapareciendo. La única vía para abandonar el vampirismo materialista es perfeccionarse a sí mismo y vivir en santidad. La otra salida es empalarte ahora o cuando te mueras y así descansarás en paz para siempre. ¡Qué penita me da! Me excitaría empalarte, pero como pasatiempo sexual, sin dolor, sólo por el morbo de la penetración, que eso es algo que nos vuelve locas a todas las mujeres.

Confiemos en el **Incomprensio** y Juguetón Dios, porque otra cosa no tenemos.

Podemos quedar el martes a las 8 de la tarde en la cafetería *Mónaco* del Paseo Pereda, en Santander. Llevaré un teléfono móvil para que me reconozcas. (¿hará falta?)

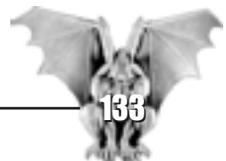
Te amo, Mi Príncipe. SÓLO PIENSO EN TI.

Jezebel Sañudo, no-muerta (muero porque no muero, por tu amor; ¿coges el juego de palabras?).

POSDATA DEL CONDE DE PRESMANES Y VECILLA: "Hola Chavalote: Perdona que meta baza en esta conexión automática con tu bella prometida. Pero ya tenía ganas de saludarte, **pentacampeón**, me caes de puta madre y siempre he hecho todo lo posible para ayudarte entre bastidores. Pero ahora lo tienes crudísimo, que a ti me parece que ya no te salva ni la Santísima Trinidad. Y es que esto del vampirismo es como el mito bíblico del Edén: la pasión os pierde y os enredáis para siempre en la materia. Rezaré por ti, porque poco más puedo hacer. Ni siquiera podría ~~enclavarte~~ bien, ya que, como sabes, me falta una mano, aunque estoy tratando de reimplantarme la mano de Bienvenida, que encontré el otro día tirada en el suelo. Y vamos a ver si se adapta, que de momento ando en periodo de pruebas. Tengo algún amigo o conocido vampiro, y les he comentado que se puede hacer en tu caso. Y, como te ha sugerido tu no-novia, sólo tienes dos opciones: o la sodomización con estaca o la espiritualidad, que es la única manera que hay de emanciparse del vampirismo o la alienación a la materia. Con todo, pediré a Dios por ti y, pase lo que te pase, cuenta con un amigo en la mansión si es que te conviertes en fantasma, vampiro, *drag-queen* o lo que sea. Un abrazo, pentacampeón."

Después de garabatear el último folio entré en un estado soporífero y cuando desperté vi que Jezebel estaba junto a mí completamente desnuda, aunque con zapatos de aguja.

Su cuerpo era un **cánon de belleza griega**, fuera de toda sospecha de **anorexia**. Sus lúbricas curvas llenaban el espacio casi como si estuviera viva. Me levanté y la abracé. Era como una silueta de aire caliente, sin apenas consistencia: notabas una blandura agradable, pero que se te deshacía entre las manos. Nos besamos y su boca estaba helada. Magréé sus estupendas





nalgas y sus regalados senos de adolescente. Era algo así como tocar algodón, silicona y aire templado, todo a la vez. He visto en internet que ya venden robots femeninos con este tacto, hechos para el folleteo. Me hubiera venido de puta madre, cuando estaba vivo. Acaricié sus suaves caderas, su espalda perfecta, su cuello de tímida gacela, su pelo rizado y voluminoso, rubio como el trigo destellando al Sol. Sentía la pasión de su amor. Me llevó al tálamo y estuvimos allí besándonos no sé cuánto tiempo.

No hablamos nada. No era necesario. Sólo nos mirábamos y nos comunicábamos con caricias silenciosas. La vida y la muerte estaban unidas para siempre en esos momentos. No había barreras para el amor. El tiempo se detuvo y los problemas desaparecieron por unos instantes eternos. Su mirada era pura e infantil, como la de un cachorro. No se merecía su destino. Me acariciaba mi cabello con una dulzura celestial, casi maternal. Lo mismo, mi pecho y mis labios. Y yo a ella. Su amor era tan grande que no pertenecía a este mundo. Puedo decir sin temor a equivocarme que nunca en mi vida me había sentido tan bien. Jamás olvidaré esos momentos, que nunca más volverán, que fueron intensamente irrepetibles.

Frases poéticas salían de nuestros labios espontáneamente, como si aquello fuera una película de Karl Dreyer. Aún resuena en mi mente algunas frases que no se de dónde salían : Ella decía algo así como “Mi amor es:

*...Un querubín que a Las Pléyades mira,
Un diamante de Amor que brilla en el Firmamento,
Un bálsamo de ternura que adormece la ira...”
Un meloso afecto que inunda cada momento.*

Y algo en mi desconocido respondía: “*Mi amor es:*

*...La Victoria del amor humano en la Tierra.
La Nobleza del pequeño cachorro sonriente.
La Belleza de los Atardeceres en las Sierra.
El arrebol de luces del lejano poniente...”*

Por desgracia, paulatinamente fui notando que su cuerpo se desvanecía lentamente, justo después de decir “el arrebol de luces del lejano poniente”. Entonces ella se convirtió en nubes enrojecidas, que es lo que significa arrebol y se fue disipando lentamente, como un atardecer. Desde entonces nuestro amor siempre vivirá en el el cielo anaranjado del crepúsculo del cementerio. Era como si fuera desapareciendo imperceptiblemente en el espacio, hasta sólo quedar una masa indeterminada de humo y aire, que al final se extinguió por completo hasta verme completamente solo, tumbado en el lecho.

Salí muy relajado escuchando un la melodía de la *cantata 198* de Bach, que mi amada tanto gustaba de cantar desde el más allá... *Lass, Fürstin, lass noch einen Strahl...* y me dirigí a mi pensión para descansar y buscar alguna salida a mi desdicha.





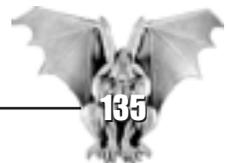
XVII

DIARIO DE SILVERIO PALOMEQUE

Días 25- DE JULIO-17 AGOSTO

Mi **degradación** física y psicológica se acentuaba por minutos. Tenía el virus del vampirismo dentro de mí, el virus del triunfo de la materia. Que es el triunfo del mal. No me podía resistir y fui al barrio chino a comprar pastillas y coca y de paso me tiré a una vieja a la que quizá infecté también para siempre. Pero me daba igual. Como los *yonquis*, vestía chandal todo el día y no necesitaba comer. Ya sólo me faltaba ir a los semáforos a vender pañuelos de papel. Y de hecho lo intenté un ratito, pero nadie me soltaba nada. A veces me veía a mi mismo cambiar de forma y tomar imagen de reptiliano o las tías a quienes me cepillaba me lo decían, que me veían cambiar de forma.

Iba siempre por la calle escuchando **la música máquina más cañera**, con un mp3 en las orejas y fijándome en todos los pubis y culos que pasaban por allí. Cuando llegaba a mi cuarto ponía el *bakalao* a tope y empezaba a bailar como un robot. **¡Pom-pom-pom, catapúm, pom-pom-pom, catapúm, pom-pom-pom...!** Así durante horas, en trance total. Me sentía muy ansioso e iba a los *after-hour* al mediodía, a las 6 de la tarde o por la noche, y, para mi desesperación, estaban cerrados. Y me ponía a golpear la puerta como un lunático. Me acercaba a algunos grupos de *drogatas* y me fumaba algún *chino*, y me metía otra *raya* y otra pastilla. Y luego volvía a la pensión a oír y bailar *bakalao*. Cuando no le daba al *techno* ni a las drogas, me ponía a ver la **televisión**, que el vampirismo te engancha también mucho a esta peligrosa





droga del fin del milenio. Evidentemente: **era un no-vivo como la copa de un pino**. La materia había triunfado sobre el espíritu. A veces, sentía una irresistible llamada de la música de la cripta. Pero me resistía a ir allí.

El martes, el día de mi cita con Jezabel anduve más animado. Me arreglé y me puse una camisa de licra y esencia de Loewe. A las ocho punto estaba en la concurrida cafetería escuchando *bakalao* con mi *mp3*.

Cuando la vi venir, **mis ojos se arrasaron de lágrimas**. Llevaba un **nokia** en la mano y vestía un traje de gasa transparente, **decimonónico**, pero de diseño intemporal. Parecía una **madonna** de Rafael o Botecelli. Era como un holograma: semejaba ser sólida en un primer vistazo, pero luego la tocabas y tu mano se hundía en una extraña materia volátil y afelpada. Afortunadamente, nadie la rozó por azar o la tocó o se percató de que aquella chica era un fantasma del siglo pasado, aunque todo el mundo la miraba e incluso le echaban piropos. Un viejo le llamó "**maciza y tiorra**" y un grupo de jóvenes le dijeron: "nos gustaría ser tus bragas para estar siempre en contacto con tu pandero, tía buena", "Niña si tu belleza fuera pecado, no tendrías perdón de Dios" u otro, que —sin duda ignorante de la tragedia que vivíamos en esos momentos dijo— "me gustaría ser un vampiro para chuparte esas carnes tan sabrosas".

Me levanté y la abracé en mitad de la acera, sintiendo su tacto de otro mundo y la brisa marina que nos llegaba de la bahía, en una tarde impecable. Oía a verano, a mar salada y a **bronceador**. El bullicio del mundo, los coches, las risas, las conversaciones, contrastaban con el silencio a que nos tenía acostumbrados el cementerio.

La abracé y la besé y los dos lloramos, casi secretamente.

Luego nos sentamos en la terraza y le pregunté qué quería tomar:

— Hijo, qué soy un fantasma, ya se te ha *olvidao*.

—Y yo un no-vivo, **no te jode** —repliqué—pero aquí habrá que consumir algo, que si no, nos echan. Tía que estamos en Mátrix, adáptate, joder.

Pedimos agua y estuvimos allí hablando un rato, bien cogiditos de la mano y mirándonos fijamente a los ojos. Queríamos disfrutar del momento y tratamos de evitar departir sobre la profunda tragedia en la que estábamos involucrados.

Paseamos por la bahía de la mano, como si ambos estuviéramos vivos y como si fuéramos novios de toda la vida. Mirábamos las nubes tocadas en el crepúsculo por un plácido y **extasiante arrebol**, que las iluminaba suavemente como si sus colores dimanaran de las manos de un artista inefable. Era un espejo de nuestro amor que llegaba al horizonte. Aquellos momentos intrascendentes y vanales se me antojan ahora como infinitamente indescriptibles. El amor también suele ser así: pequeños e gratificantes episodios de la vida diaria, que nunca jamás volverán. Sólo quedan en la niebla de los recuerdos. Para siempre. El tiempo pasaba lenta, intensamente. Aún percibo el olor de esa tarde de canícula y el tacto extraño de su mano fantasmal, como de plastilina. Aún escucho el bullicio de la gente. Aún veo en mi memoria, con toda nitidez, el cielo azul turquesa festoneado de alargadas y relajantes nubes en aquella tarde inolvidable.





Ya metidos **de hoz en coz** por el mundo, la llevé a pasear por la miranda de Reina Victoria y el Sardinero y luego fuimos a unos grandes almacenes para comprarle ropa. En la turbamulta mundana de **Carrefour**, con los altavoces exhortando a la compra y las masas llendo y viniendo como una marabunta idiotizada, ella sentenció:

– Ellos no conocen el silencio del cementerio. Esto es todo una ilusión mi amor.

Sentía dentro de mí que nunca más íbamos a estar juntos, que nuestra historia de amor, imposible e inverosímil, estaba a punto de poner su punto final.

Como había ferias junto al cementerio, ya que se acercaban las Fiestas de Santiago el Mayor. No pudimos evitar ir un rato a montar en la noria y los platillos volantes y a pasear entre la masa ruidosa, mientras oíamos los gritos desaforados del charlatán de la tómbola. Desde lo alto de la noria mirábamos el cementerio a unas manzanas de la feria, mientras casualmente sonaba la música final de la película de *Grease*, donde bailan alegremente en una Feria. Eso era la vida, pero tan cerca de la muerte. Parecíamos vivos, pero estábamos muertos. Nos besamos en las alturas con el horizonte derrochando azul por encima de nuestras cabezas. Mirábamos a las tumbas y nos reíamos como si aquello no fuera con nosotros. La muerte no existe, es un error de percepción. Una limitación de la percepción en vigilia. Pero nosotros vivíamos en un sueño de Amor Infinito. Allí Jezabel musitó a mi oído: “Te quiero”. Y yo repliqué: “Te quiero”.

Luego entramos en la cámara del terror y hasta hubo un momento en el que Jezabel se asustó y exclamó: ¡Uy qué miedo, vaya cara que tiene ese monstruo! Un vampiró nos rozó y chillamos a la vez. En lo alto de la noria nos besamos, mientras teníamos a toda la ciudad, a todo el universo, a nuestros pies. Luego, abajo, entre la muchedumbre que nos empujaba y bullía junto a nosotros, nos volvimos a besar. Pero entonces, el mundo no existía para nosotros. Y yo jamás olvidaré esos momentos ni el contacto refrescante con su lengua fría y cariñosa.

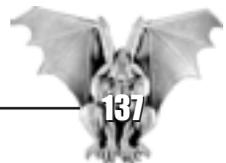
Para rematar, cogimos un taxi para dirigirnos a Santander. El taxista miraba raro a Jezabel y la preguntó de dónde era.

–Vengo de un lugar muy lejano –dijo ella.

– Pues aquí siempre recibimos bien a los turistas –contestó el taxista– da igual de dónde vengan.

Paseamos de la mano por la playa del Sardinero y el Parque de Piquío, junto al Casino. Luego, paseando por un largo camino junto a los acantilados que llevaba a la playa de Mataleñas, nos subimos al imponente Faro de Cabo Mayor a hacernos unas románticas fotos con el disparador automático, besándonos de nuevo, con el fondo del horizonte y el mar del atardecer, con la única compañía de las olas rompiendo en los acantilados. Desde estas alturas tiraban a los nacionales durante la Guerra Civil.

Había un quiosco de recuerdos allí a lo alto y le pedimos al simpático dueño, que se llamaba Pity, que nos hiciera unas fotos. Era un maduro atractivo y sensual, que tenía un aire al abuelo de los Munster. No paraba de preguntarnos, porque había captado que había algo raro en nosotros. Su tío era el farero y nos contó historias que había cavernas bajo el faro donde se decía que vivían monstruos reptiloides y que incluso habían visto hombres lagartos en una





discoteca abandonada, donde yo solía ir, *El Underground* de la calle Panamá, que ahora está ocupado por un supermercado Lupa. Javier Gutiérrez y su amigo Melgar vieron un reptiliano el 3-8-2003. Eran las 11, siguieron una música bacalao, y llegaron a una discoteca abandonada, metieron la mano con un mechero en un agujero y una mano de tres dedos verde con escamas salió de súbito, dándoles un susto de muerte. Hasta *La Vanguardia* sacó en los 80 fotos de reptilianos en una cueva de Vallgorguina, Barcelona.

– Uy, qué miedo –dijo Jezabel– ¿pero de verdad existen los vampiros reptilianos?

–Y hasta los dragones –replicó Pity–. Aquí viene un chico a hacer footing que me dijo que había fotos de dragones y que los dragones no eran otros que reptiles reales con alas y cola. También me dijo que los Rothschilds encontraron los evangelios en la Tumba de Tutankamón y que lo ocultaron y que el cristianismo es un timo, con lo que yo Amo a mi virgencita del Carmen. Mi tío el farero dijo que algunos los habían visto. Hay mucho reptil suelto, sobre todo en política. No sé si existen reptilianos, pero montón de víboras putones, seguro.

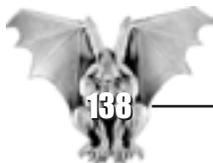
Nos reímos. Pity nos regaló dos caballitos de mar, que ambos nos llevamos al Más Allá, como amuletos etéricos, y unas caracolas en las que oíamos el rumor del infinito. Enfrente del quiosco había unas piedras con unas inscripciones en latín, que sabíamos estaban escritas para nosotros, como reflejo de nuestra historia de Amor, como reflejo de la historia del hombre en la breve burbuja que es la vida:

ULTIMA FORSAN
“ACASO, SEA LA ÚLTIMA HORA”

Esta poética inscripción aparece en algunos relojes de Sol para simbolizar que cuando miras la hora, puede ser la última vez, el último momento antes de la muerte. Esta es la triste realidad de la vida. Todo es impermanente. Quién descubre por qué un joven muere en unos segundos, descubre el Gran Secreto: se convierte en *un catedrático en muerte súbita*, que es lo que era yo, la más alta sabiduría.

Esa inscripción en piedra era justo donde nosotros y nuestra historia de amor nos encontrábamos ahora. La frase completa era *HAEC ULTIMA FORSAN SOLITUDE AETERNUS*, “*ésta, acaso sea la última soledad eterna*”. Al lado en otra piedra se leía “*TULIT ALTER HONORES*”, “*Otro se llevó los honores*”, otra inscripción sobre la fugacidad de la vida: Tú morirás y otros se llevarán los honores. Eran frases de Virgilio. Toda gloria mundana es vana. Un Sueño. Una gran pesadilla. *SINE SOLE SILEO*, aparecía también, “sin Sol silencio”, “sin Sol enmudezco”. Bien conocíamos nosotros, los muertos, esta sentencia.

Oteamos juntos el horizonte desde lo alto del Faro. El mar y el cielo se explayaban en su armonía azul de plenitud. Abracé a Jezabel y nos besamos lentamente, mientras nuestra feliz silueta de amor se veía delante del arrebol del atardecer, nuestro símbolo inmortal. Las nubes nos saludaban y sonreían desde arriba por el momento eterno de amor que estábamos viviendo. Eterno, al menos mientras duraba. Esa era la intensidad de la vida, que creo a la muerte para que estos momentos pasajeros se convirtieran en inolvidables. La vida y la muerte estaban allí, con nosotros. Jezabel me sopló al oído “Te quiero” y yo la contesté: “Te quiero”, mientras la besaba el cuello y la acariciaba la nuca y su larga cabellera rubia.





– Mirá, el cielo, está tan hermoso –suspiró Jezabel.

– Me encantaría volar hacia las nubes contigo, mi amor; –dije– y ver la Tierra desde el emperio azul.

–“El imposible azul”, que decía Baudelaire –añadió ella. Pero nada es imposible para mí, ya que conozco los secretos de la vida y de la muerte, del teletransporte y de la antigravedad. Viajemos al cielo. Te voy a dar una sorpresa y un voltio por el espacio.

Entonces me dijo que cerrara los ojos. Y una neblina nos invadió. Jezabel sacó una pequeña pirámide toco algo y en un instante, se oyó un zumbido y la nube se hizo más espesa. Al instante estábamos en la cripta de los vampiros del cementerio, junto a un hangar. Para mi sorpresa había un ovni de pequeñas dimensiones. Jezabel tocó de nuevo la pirámide de cristal y bajó un haz de luz por el que subimos a la nave. Dentro nos recibieron dos alien grises que saludaron a Jezabel.

– No tengas miedo, son mis amigos, –me tranquilizó Jezabel– son guardianes de la cripta y la base secreta del cementerio, con el tiempo nos hemos hecho amigos. Son los esclavos de los reptilianos y una raza muy antigua, que ya existía en Egipto y la Atlántida, entonces los llamaban xiamur. Disfruta, cariño.

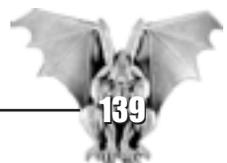
Estaba anodado con lo que estaba viendo. Los hombrecillos medían 1.20 y tenían ojos almendrados enormes y eran grises y cabezudos, con dos orificios de nariz y una párvula boca. Me saludaron telepáticamente:

– Bienvenido a la nave, tío. Esto funciona mejor que la basura quebrada de Iberia y nunca se retrasa ni te roban las maletas –bromeó uno de los grises, que se llamaba Tetha y el otro Brick, o igual me lo dijeron para vacilar.

– Teta es como me lo voya pasar yo –espeté.

Los grises cogieron los mandos y nosotros nos sentamos a sus lado ante unos amplios ventanales de algo que parecía diamante. El panel era holográfico de colores metálicos y rojos. Tetha dio un botón y al momento la nave comenzó a girar, pero nuestro cuerpo se mantenía igual. Al momento salimos catapultados al cielo por encima de la mansión y luego por encima del mar. El Sol ya se ponía. Desde lo alto veíamos la costa y en unos segundos España, Europa y luego toda la Tierra. Al instante volvimos a bajar y nos situamos encima del faro, donde nos habíamos besado hacía unos instantes. Estaba maravillado. La nave paraba encima del quiosco de Pity y en un tris volvía hacia el mar y surcábamos el horizonte corriendo hacia el Sol del Ocaso y luego giraba y volvíamos hacia el mar. En una de estas penetramos en el mar como en un queso gryuere y vimos una enorme base y ciudad luminosa en el centro del Atlántico.

– Hay mucha bases como estas –me explicó Jezabel – desde hace millones de años. En África han encontrado las bolas de Ottosdal en una mina de Sudáfrica que han fechado en 2.800 millones de años. Los alien llevan toda la vida aquí, ellos nos crearon y modificaron. Para los lagartos sólo somos ganado y recursos minerales. Aquí llegaron buscando oro y escapando de una catástrofe de su plenta Nibiru o Tiamat. Esas bolas son computadoras holográficas, como las calaveras de cristal mayas y las grandes piedras esféricas de toltecas y olmecas. Reciben y emiten información. ADN, huesos y piedras son los mejores archivos de información. Los mayas





eran pleyadianos. Hay una estrella de Las Pléyades que se llama Maya. En la Tierra hay unos 1400 bases secretas de los illuminati compartidas con los reptilianos, con quienes hicieron tratados desde 1934 de intercambio de tecnología a cambio de que los terrícolas les dejaran secuestrar humanos para rituales y experimentos. Guardan ovnis en sus hangares, abducidos, esclavos y esclava mkultra espías, niños y adultos para ser asesinados y mutilados en rituales satánicos reptilianos y empleados de agencias de espionaje de la CIA, Air Force, NASA, NSA, MI6 y MOSAD. Las criptas como la del cementerio de Ciriego, algunas macrodiscotecas, puticlubs y afterhours son también bases secretas ocultas donde emiten vibraciones para tenerse atados al infierno de la Tierra, sin que te enteres. Hay dicotecas vampíricas en muchos grandes cementerios de la Tierra llenas de vampiros y bakaladeros que se pasan el día drogaos, bailando *techno máquina*, follando, bebiendo copas de sangre y regla y absorbiendo toda la energía negativa de la Tierra.

– ¿Y de que son estas naves y cómo funcionan?

– Estas son de magnesio puro, pero las ahí de distintas aleaciones desconocidas en la Tierra. En el ovni que se desintregó en Ubatuba en Brasil en 1957 encontraron este tipo de magnesio. Funcionan por energía psicotrónica, es decir atómica y psíquica o mental ilimitada que es la que hace funcionar al Universo y las estrellas, como la que había en la Atlántida accionada por el poder de los cristales. La propulsión se activa mediante electromagnetismo reversible. Hay un rotor cristalino den el centro de la nave conectado a grades columnas de reactores. La forma esferoidal ayuda al movimiento de la nave, ya que este giro le autopropulsa sin necesidad de combustibles externos.

– ¿Es algo así como una linterna que funciona sin pilas dando vueltas a una manivela?

– Exactamente. Todo esto produce una inversión electromagnética que produce antigravedad. En el espacio viajan a través de agujeros negros gusano y portales dimensionales en el tiempo y en el espacio y cruzando otras dimensiones, luego entras y sales conociendo el portal dimensional correspondiente. Gizeh, Tiahuanaco, Torrelavega, Golfo de Aden (donde los falsos piratas somalíes del MI6 secuestran barcos), Cementerio de Ciriego, Isla de Pascua, Monte Shasta, Isla de Creta, Tomares en Sevilla, Machu Pichu, Delfos, Nazca, Entrambasaguas-Hoznayo en Cantabria, Isla de Pascua, Monte Fuji, Titicaca, Uluru, Hollywood, Stonehenge o el Triángulo de la Bermudas son portales dimensionales. Israel es el principal de los reptilianos: es una zona de mal, crimen terror y tráfico de drogas. Vaticano e Israel son sinónimos, son ciudades creadas por los illuminati y reptilianos para poder ejercer sin que nadie moleste su agenda reptil. En la atmósfera terrestre tienen un sistema más sencillo de propulsión psicotrónica y con electricidad, que cargan de los cables de alta tensión y que sirve también para inmovilizar coches y aparatos cercanos al ovni, armas defensivas y crear una campo electromagnético cuando aterrizan o quedan suspendidos en el aire. Así funcionan los ovnis del MI6 y Airforce y de grises y reptilianos, pero los de civilizaciones muy evolucionadas de pleyadianos y arcturianos ya usan energía divina y sus luces son Conciencia, no artificiales: por eso los abducidos ven una luz demasiado perfecta, como vio el abducido Julio F. en el ovni pleyadiano de Soria de 1978. Pueden tener forma de nubes o ser invisibles, metálicos o transparentes e interactuar psíquicamente con los contactados. Emiten vibraciones da Amor y pueden llegar a cualquier sitio del Universo en segundos. Su combustible es el mismo que el de las estrellas: technoenergía psicotrónica divina.

Seguimos navegando en el espacio en aquel platillo volante inolvidable. Jezabel y yo nos





besábamos ante un cuadro de estrellas sin fin. Los planetas flotaban en el silencio universal, mientras las estrellas titilaban a millones de años luz, mostrándonos una imagen de lo que eran hace eones, porque lo que vemos son los fantasmas de las estrellas no las estrellas en la actualidad. Veíamos pasar meteoritos y cometas en colores caleidoscópicos. Vimos planetas con ciudades geométricas azules perfectas cerca Alción de las Pléyades. Vimos planetas con dinosaurios y bases y pirámides en la Luna, Marte y Fobos. Todo en cuestión de minutos. Contemplamos ciudades aliens con seres en forma de insectos mántidos, gatoides, pajaroides, reptilianos, formas como de langosta y otros que de Arcturus que parecían ángeles o bolas de luz. Había seres hasta en Venus y en el Sol que vivían en la octava dimensión.

En la nave había un símbolo con un logo de un dragón serpiente. Era el mismo que había visto el policía abducido Herb Schirmer en Ashland, Nebraska en 1967. Jezabel me explicó que los vampiros reptilianos dominan el mundo desde siempre, manipulando la realidad y creando siempre un mundo materialista y dividido. Para eso crearon el dinero, las guerras mundiales, la Reserva Federal (matando a sus opositores en el autoatentado del Titanic), las drogas, los Beatles illuminati (Paul McCartney es un doble), el FMI, la OMS, las medicinas, el sida, la gripe guarra, el calentón güeval, el 11-Bush y *el technobakalao* y **la Mesa Redonda illuminati**, fundada por el Club Bilderberg, la ONU, el Club de Roma, el CFR, la Comisión Trilateral y el Real Instituto de Asuntos Internacionales o RIIA.

Seguíamos besándonos y abrazándonos acaramelados. Incluso yo comenzaba a sobrepasarme magreando el culo de Jezabel. Y es que ya era el momento de consumir y desvirgarla. El gris Tetha carraspeó telepáticamente y dijo:

– Joder, títis, si molestamos damos a un botón y volvemos a la Tierra en aquí me tiro un pedo.

Sonreímos y lamentamos cuando Brick nos dijo que en el ovni “no había picadero”.

– Pues llévanos a la Tierra, campeón –propuse yo– cerca de alguna pensión barata en Torre-lavega o Santander que ando pelao de pasta.

En un instante estábamos en la Bahía de Santander. Era ya de noche. Nos despedimos de nuestros amigos y nos colamos en el cilindro de salida. Volvió la nube y aparecimos de súbito en la acera, cerca de la calle Rodríguez, donde había muchas pensiones cerca de Las Estaciones. El apetito carnal nos llamaba aún después de haber transpasado las lindes de la vida. Y porque la verdad, Jezabel mantenía su virginidad en un periodo de tiempo que ya sobrepasaba con creces todo lo razonable. Y sobre todo, porque era el colofón lógico y apoteósico en toda buena cita que se precie. Fuimos a una **pensión barata, la Pensión Angelines**, en el 1º del 9 la calle Rodríguez, porque yo no tenía mucho dinero, ya que mi cuenta había sido bloqueada. Nos atendió una vieja que me preguntó si la chica era menor de edad. Dije que no, que tenía 106 años. Le pidió la documentación y yo dije que era un fantasma de otro siglo. La vieja esbozó una sonrisa:

– Ahora –comentó– con lo que se pintan y con lo delgadas que están parecen todas fantasmas. Eso le digo siempre a mi sobrina.

Jezabel, concedora de mi patética situación financiera, se ofreció a pagar.





– **¿Se puede pagar con tarjeta?** –preguntó ante mi estupefacción, advirtiéndome que ni el más allá podía librarse uno del poder omnívoro de las multinacionales del dinero de plástico.

– Claro, hija. –respondió la vieja.

Jezabel me dijo que le había robado *la visa* a un muerto que se la olvidó en su chaqueta.

– Alguna ventaja tienes que tener de ser una no-muerta-susurré.

– ¡Llevas el DNI, hija? –preguntó la señora.

– Uy, se me ha *olvidado*, pero me lo sé de memoria.

Dio un número que se acababa de inventar. Entramos en el tálamo y nos olvidamos de toda connotación circunstancial, metafísica o histórica. Fuimos al grano, porque ella ya no podía esperar más (ni yo..., por supuesto). La toqueteé un poco para calentarla y la succioné el ~~clitoris~~ **clitoris** y ~~la vagina~~ **vagina**, despaciosamente, con mi flamante pericia de nuevo vampiro, en dos ataques sucesivos y prolongados. Luego con una pasión incontrolada, rozando el vicio más **terricola**, Jezabel se adentró por vez primera en su vida y su muerte en los difíciles y apetitosos meandros del ~~francés completo~~ **francés completo**:

– Qué bien lo haces, cariño –suspiré yo, dejando los ojos en blanco. –Como eres un fantasma, **no haces daño con los dientes**, como las demás, que **son todas unas chapuceras**. Mirá, el ñeja dice que sólo ~~por esto que tú haciendo ahora~~ a los hombres nos gustan las mujeres.

– Humm... –musitó ella, como una gatita meliflua–. **Esto es lo único que lamento no haber probado hasta ahora**. ¡Está riquísimo!. Pero dime cosas, me excita. ~~Trátame mal, como a una ramera~~ **Trátame mal, como a una ramera**.

Estuvo así, **engolfada** en mi ~~rebo~~ **rebo**, como media hora. Quiso probar en esa coyuntura que era eso del 69, y yo no pude negarme a iniciarla en esta popular actividad de sabrosas correspondencias horizontales. Así: otra media hora de pasión mutua... Luego un ratito estimulando el clitoris y después se tumbó en la *postura del misionero* y, abriéndose absolutamete de ingles como si fuera un abanico, por vez primera se sintió mujer después de unos cuantos lustros de obligada continencia. Cambiamos a *las tijeras* y luego yo tumbado encima de ella, para terminar en la postura natural de las mujeres, la inevitable del **perro**. Gemía como una idem, acomplada al ~~mango~~ **mango** como una loca. No desprendía olor, ya que no tenía un cuerpo completamente sólido, lo cual te chocaba un poco.

El ritmo fue aumentando progresivamente, acompasando mutamente nuestras respectivas sensaciones y **jadeos**.

– Me corroooooo, *papi*, –gritó– por vez primera en su vida... y su muerte. Hummmm. Dale más duro, cabrón. ~~Ayyyyy, ayyyy, virgen santiiiiiiiiisimaaa!~~ **Ayyyyy, ayyyy, virgen santiiiiiiiiisimaaa!**

Al mismo tiempo yo ya no puede evitar estallar en su vagina, con el impulso de un toro





encelado, la potencia de un géiser y la fuerza del **huracán Katrina**, todo en uno: el orgasmo concebido como una efímera evacuación explosiva, con la consiguiente **melancolía post-coito** de que hablaba el doctor Gregorio Marañón.

– ¿Dónde has aprendido lo de *papi*? –pregunté.

Me dijo que se lo había oído a las colombianas y que pensaba que decir eso era muy sensual, tropical y apropiado en un contexto conyugal.

Después descansamos abrazados, viendo la televisión y ella hasta se fumó un cigarro (pero son calarlas), por mero **mimetismo tele-cinematográfico**. (*id. est.:* porque esta escena siempre se veía en las *pelis* de la tele).

– Por qué no me **empalas** y acabamos con esto –dije yo.

– Ya no podemos hacer nada –susurró y luego añadió, abrazándome por el cuello–. ULTIMA FORSAN. **Tu eres mío y yo soy tuya. Te quiero**. Estaré siempre en el arrebol.

Y ese momento empezó a desvanecerse y desapareció en forma de Nube arrebolada.

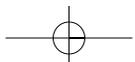
Pensaba que esa iba a ser la última vez que iba verla en vida. Luego salí a la calle como un sonámbulo y paseé sin un rumbo determinado. Se me ocurrió irme a algún sitio alejado para entrarle a una iglesia y pedir confesión y luego suicidarme. No sabía...

Ya no tengo más fuerzas para seguir escribiendo este diario. Se lo enviaré al prestigioso doctor Matamoros y pido a Dios que caiga en manos de alguien competente y que me ayuden, si no en el más acá, en el más allá, aunque hayan de **empalarme mi esfinter no-vivo o no-muerto**, y que no permitan que termine siendo para toda la eternidad un pérfido vampiro **lamecoños**... Siento todo lo que ha pasado. Adios mundo incomprensible.

KYRIE ELEISON

FIN DEL DIARIO DE **SILVERIO PALOMEQUE**







XVIII

DIARIO DEL REVERENDO PADRE APOLINAR

Días 25 AL 30 DE AGOSTO

*G*loria tibi, dómine, Laus tibi, Christe, Gloria a Vos, Señor, Alabado seáis, Jesucristo. Oh Dios que conocéis y disponéis todas las cosas, haced que nos apartemos de todo cuanto pueda llevarnos por los caminos de nuestra **eterna condenación**. Oh Señor, omnipotente, dame luz para soportar el dolor que me aflige por conocer esta historia del diablo.

He estado leyendo obsesivamente el diario del difunto Silverio. En pocos días me lo he **ingurgitado** todo con una pasión e interés desmedidos. Leopolda me ha acompañado en la lectura y al final de la misma ambos hemos quedado anodados. No nos creeríamos ni una tilde si no hubiéramos visto con nuestros propios ojos al pobre Silverio en su nueva **tesitura** de vampiro *bakaladero*.

Mi primera reacción ha sido la de soslayar el asunto por completo y dedicarme a otros menesteres que tanto reconfortan mi espíritu, como la lectura de la Sagrada Biblia, los toros, el fútbol, el juego de bolos y petanca o el tañimiento de villancicos y piezas clásicas con mi entrañable **bandurria**. ¿Para qué complicarme fútilmente?, me he dicho, ésta es una historia de locos. ¿Qué se me da a mí metido en esos andurriales del más allá? ¡Moxte!, **Tate, tate**, apaga y vámonos, que éste no es tu convite. Leopolda me ha dicho poco menos que lo mismo. Y tiene toda la razón.





—Padre, dejémoslo así. Nos vamos a meter en la boca del lobo y al final vamos a terminar cornudos y apaleados.

—O empalados, que es peor, hija mía —añadí yo—. Que no nos vamos a jugar la vida y aún la muerte por clavarle una estaca en el **culo** a esos drogadictos del demonio.

Esa era mi primera reacción, pero luego estaba mi intachable sentido del deber y mi concepto de caridad cristiana. Me daba pena dejar a esos pobres muchachos perdidos para siempre en aquel albañal de vampiros degenerados. Aparte los reptilianos querían imponer una dictadura en el mundo con el Nuevo Orden Mundial y la implantación de un chip. El Silverio me caía simpático, a pesar de su descocada actitud para con las mujeres. Y de Jezabel.. qué puedo decir: que la adoraba secretamente, que sentía por ella un amor casi infinito, una atracción fuera de toda lógica, habida cuenta mi condición de ministro de la Iglesia, reconductor de almas e impartidor de los sagrados sacramentos. Pero es que esa mujer era como un sueño. Todo en ella me hechizaba. Y quizá ahora era ya una vampira, porque al haber tenido acceso marital con Silverio lo más seguro es que hubiera quedado infectada, o aún peor,... **empreñada**. Y de ahí podía salir tal monstruo, tal **vestiglo**, que **Frankenstein** a su vera parecería **Marcelino Pan y Vino**. Qué ganas me daban de **levantársela** al Silverio, si no fuera por mis votos y porque yo ya había tomado por esposo a Jesucristo, ya en mi más tierna mocedad.

Pensé en presentar una denuncia reglamentaria en la comandancia de la Guardia Civil de Solares, pero consideré que el esfuerzo era descabellado. Nadie me iba a creer. Meterme al cementerio otra vez, después de todo lo que sabía, tampoco es que me hiciera mucha gracia. Al contrario: me daba auténtico pavor. ¿Y qué podía hacer? ¿Quemar los diarios en el fuego de mi chimenea? ¿Olvidarme para siempre del asunto como si no supiera nada? ¿Rezar a la Virgen María y encomendarme al Señor? Quizá, pero todo eso no era suficiente. La humanidad estaba en peligro y yo lo sabía. No podía quedarme quieto, sentado en mi caserón, viendo toros, tocando la bandurria, leyendo al arrobador José María de Pereda o jugando al **parchís**, que era lo que realmente me apetecía.

Tomé entonces la errónea decisión de escribir una carta al obispo de Santander, el reverendo Padre Estanislao del Corazón de Jesús, con el que mantenía una distendida amistad desde mis tiempos de seminario. Craso error del que estaré arrepentido el resto de mi vida. La carta decía así:

CARTA DEL REVERENDO PADRE APOLINAR A EL OBISPO DE SANTANDER,
SU ILUSTRISIMA PADRE ESTANISLAO DEL CORAZÓN DE JESÚS

Distinguido obispo:

Excelencia, espero que al recibo de la presente se encuentre en el **regazo** del Altísimo, nuestro Padre y Señor, Dictador Único, Pastor y Venero de Salvación. Desgraciadamente, yo no puedo decir lo mismo, que un asunto ciertamente grave me **constriñe** a escribirle estas líneas para demandar su incalculable y providencial alivio. Algo muy serio está sucediendo en el mundo, y más concretamente en Cantabria. No me tenga por loco, pero todo lo que voy contar es verdad. Prefiero que se me tome por alunado, a que por una dejadez moral mía, muchos inocentes sufran para el resto de sus vidas (...y sus muertes...).





No sé cómo empezar, que el asunto es espinoso. Miré, excelencia, la Iglesia Católica, apostólica y Romana y el mundo **fenomenal** están en peligro de muerte. Una conspiración de malvados vampiros acecha nuestros dominios. De hecho el mundo está controlado por reptilíneos extraterrestres y unos pocos illuminatis. Su alimento son nuestras vibraciones negativas. Los Bush, Kissinger, Los Clinton y la Reina de Inglaterra son reptiles metamórficos. Es como en la película *They Live* de John Carpenter. Los vampiros existen, tal y como constató en el siglo XVIII el padre benedictino Agustín Calmet, padre de la uirología. Y tal y como constaté yo mismo en una cripta del cementerio de Ciriego. Pero los vampiros de ahora son mucho peores que los de antes. Se han reciclado y actúan en connivencia con los poderes fácticos capitalistas, con los *media* y con los desarrollos de las últimas tecnologías. Los vampiros modernos son *bakaladeros*, les gusta eso que llaman “música *techno*” y contagian a nuestros hermanos cristianos manteniendo relaciones libidinosas con ellos, ~~orales o coitales~~. Y luego les enganchan a la droga. Conozco ya varios casos concretos y reales de infección, como dos **pindongas** colombianas, un enterrador y un jardinero, que se han convertido en dos minutos en no-vivos y en no-muertos.

Sé que todo esto suena raro, pero es la pura verdad. (Dispongo de documentación y pruebas, que aportaré en entrevista personal). Ya apenas se distingue a los jóvenes convencionales de los vampiros *bakaladeros*. En cualquier discoteca, *Boite Club*, o *after-hour* se confunden entre sí. Y si no se traga lo de los vampiros, Ilustrísima, créase al menos lo del *bakalao*, la peor y más asquerosa droga de este siglo. Es como una religión y yo le aseguro que los pilares de la Santa Iglesia se tambalean con la amenaza de estos ritmos demoniacos, como hace décadas ya ocurriera con el Rock & Roll. Debemos hacer todo lo posible para detener esta plaga mortal. El *bakalao* se extiende por el mundo como una **horda bolchevique, salvaje, asesina y materialista**. La salud mental y musical de nuestra sana & cristiana juventud peligra gravemente. Si no hacemos algo para detener bien al *bakalao* bien al vampirismo, todo la civilización católica occidental y el orden ideológico cartesiano-aristotélico se vendrán a pique en un santiamén.

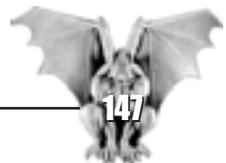
Esperando tenga a bien considerar detenidamente todo lo que aquí le comunico, le saluda su más miserable servidor:
Suyo en las llagas del Señor

Rvdo. Padre Calixto Apolinar

SOLI DEO HONOR ET GLORIA

PD: le adjunto un volumen de la obra del padre Agustín Calmet *Vampiros de Hungría y sus alrededores* y otro de *El Mayor Secreto* de David Icke.

La verdad que cuando releo la carta yo mismo me río y me sorprende de las burradas que escribía. La respuesta no se hizo esperar. Al cabo de dos días me llegó un telegrama en el que se me comunicaba una apertura de expediente sancionador y mi suspensión de empleo y sueldo por tres meses. Se me obligaba a una revisión psiquiátrica semanal y se me recomendaban unas vacaciones, pagadas por la Iglesia, en La República Dominicana, Islas Mauricio o Río de Janeiro, a elegir. A los cinco días me llegó una carta muy amable del obispo, en la que me explicaba los motivos de mi apartamiento temporal de la disciplina eclesial, que decía así:





CARTA DE EL OBISPO DE SANTANDER, SU ILUSTRISIMA EL PADRE
ESTANISLAO DEL SAGRADO CORAZÓN AL REVERENDO PADRE APOLINAR
HOSANNA IN EXCELSIS.

Carísimo Calixto:

Me ha dado mucha pena recibir tu disparatada misiva. Como somos amigos desde el seminario, en mí tendrás siempre un salvavidas insobornable, sea cual fuere el estado mental en que te encuentres, (que ahora presumo está **a la altura del betún**). La edad y el alcohol no perdonan, viejo amigo, y ya nos vamos haciendo ancianos. Tú chocheas, yo **chocheo** y él chochea: todos chocheamos, amigo Calixto. Es normal que a nuestra edad las neuronas nos jueguen estas malas pasadas. Te perdono y no te culpo, que yo también a veces tengo manías persecutorias y aún temo una conspiración **polanquista**, judeo-marxista –eso ya lo decía Franco, joder– o un ataque integrista o japonés en la Bahía de Santander, que esos moros y japoneses son gente falsa, fanática y retorcida. O quiero creer que hablas metafóricamente. Y en eso te doy toda la razón, pues los jóvenes de ahora parecen vampiros y ellas vampiresas. Nuestra juventud está podrida. En vez de acudir a catequisis, campamentos o a convivencias espirituales en la **campiña**, se refugian en catacumbas de sexo ilícito, droga y perdición. (que ya sé lo que son los *after-hours*: la Iglesia está al día y controlamos al enemigo: que son 2000 años de hegemonía y no hay quien pueda con nosotros. Recuerda la conversión de **Chesteron**: se hizo católico el día que oyó predicar horriblemente a un párroco de pueblo: entonces pensó: si estos llevan tanto en el poder con estos sermones intragables es que **ESTO ES LA RELIGION VERDADERA**).

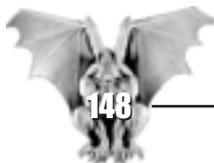
Por eso, tomo nota de lo del *bakalao*, del que ya había tenido noticias a través de algunas madres católicas muy preocupadas. Parece que esta música es muy pegajosa y almibarada, que te suena tan bien a los oídos que empiezas a tararear y terminas a la postre dando saltos como un **cabritillo montés**. Sin duda, es un peligro, por lo que servidor de Dios y otros obispos ya nos estamos moviendo para prohibir o reprimir al máximo esta satánica manifestación del mal gusto y la indecencia, que encima, va siempre unida a la droga. Conseguiremos prohibirlo, como ya hizo el actual Papa con el **Yoga** en los monasterios. Todo esto no es sino el resultado del hedonismo occidental, el imparable auge de la masturbación, la liviandaz televisiva, la pornografía, el libertinaje y la relajación de costumbres. Gracias de todas formas, por tu exhortación desesperada.

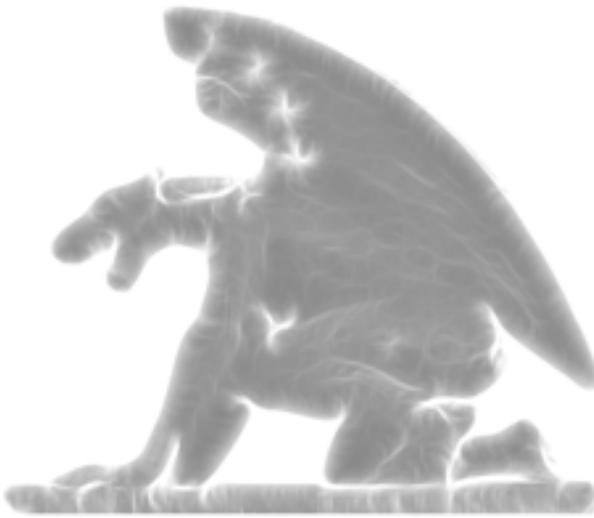
Con todo, está claro que necesitas unas vacaciones y un poco de descanso, por no decir un buen psiquiatra. La Iglesia te invita a un *tour* por el Caribe, Brasil o las Islas Mauricio (a elegir), con todos los gastos pagados y el regalo de la **conexión gratis a internet** y una funda para el teléfono móvil. Esto te distraerá hasta que vuelvas por tus fueros. Como estoy muy preocupado por tí, te conmino encarecidamente a que acudas a la consulta de un prestigioso psiquiatra de Mataporquera, el doctor y catedrático Don Benito Matamoros, hombre de ciencia, centrado como pocos, honesto, cabal, virtuoso, con un irresistible don de gentes, templado, lúcido, de vastísima sapiencia y un don natural para desentrañar los misterios del espíritu.

Espero que te recuperes cuanto antes y que en breve echemos una buena partida de petanca. Recibe mi más cordial abrazo:

A la derecha del Padre: Su Ilustrísima, **Rvdo. Padre Estanislao del Sagrado Corazón**,
Obispo de Santander. E-mail: *sagradaricaforma@hotmail.com*

PS: ¡Y deja el alcohol, qué es eso lo que te está matando, sinvergüenza!





XIX

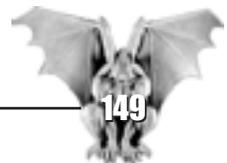
DIARIO DEL REVERENDO PADRE APOLINAR

DÍA 2 DE SEPTIEMBRE Y MADRUGADA DEL 3

Un poco tarde, pero he comprobado entristecido cuán recalcitrantes son los estamentos de nuestra Santa Madre la Iglesia. El obispo apenas me ha dejado explicarme ni mostrarle mis pruebas. Están ciegos. ¡Yo qué tanto confiaba en Ella! Mis suspensión de funciones ha supuesto un duro mazazo para mí. Me sentí muy deprimido y decepcionado. Ahora sí que no me quedaba otro remedio que investigar y meterme hasta el fondo, **hasta la bola**, en el asunto. Quería demostrarlos cuán equivocados estaban tomándome por un loco y quería salvar las almas de Silverio, Jezabel y todos aquellos que pudiera.

No sabía por dónde empezar. Por el momento, parecía que los asesinatos y las violaciones no tenían relación con los vampiros o el cementerio, como yo creía en un principio. Pero todo despertaba mi curiosidad.

En principio debería contrastar información con las únicas personas que conocían la amenaza que se cernía sobre nosotros: el renombrado doctor Matamoros y el Sr. Coterillo. Con el primero no tuve problemas en entrevistarme, ya que el jueves me lo trajeron a mi propio domicilio, vestido de bata blanca, acompañado del secretario del obispo y dos policías con una camisa de fuerza en la mano. Me obligaban a tener una consulta con él. Cuando me vio, hizo un gesto a la policía y dijo:





– No es menester la camisa de fuerza –y sacando un **jamón** de su maletín, añadió:

– Dispongo de un tratamiento de choque mucho mejor: esto que sí que relaja. Esta es, queridos amigos, en compañía de una buena copa, la mejor terapia que conozco, descubierta por mí mismo, tras arduo trabajo empírico en toda suerte de tascas, tugurios y *snack-bars*: **la jabugoterapia**. Tenga Leopolda, haga el favor de cortarnos unos **taquitos**.

Cuando nos quedamos a solas en mi habitación, con el plato de jamón en la mesa (que, dicho sea de paso, estaba riquísimo...), me confesó que tenía que disimular para guardar las apariencias, ya que si se negaba a venir podría perder su puesto de trabajo, dadas las inveteradas influencias de la Iglesia.

– Qué absurdo es todo, hijo –me lamenté– que me traigan precisamente a usted para que me trate la paranoia cuando los vampiros *bakaladeros* están a punto de conquistar el mundo. Cuando implanten la ley marcial con el Nuevo Orden Mundial, nos pondrán un chip y nos pasaremos el día bailando bakalao en criptas subterráneas.

– Yo tengo el triple de **canguelo** que **vos**, padre –contestó él–. A mí esos jodidos no-muertos me han *amargao* la existencia. En el María Cristina andan como locos buscando a las colombianas y ya han contratado a una decena de sicarios para liquidarme. En realidad soy yo el que necesita una consulta o quizá el sacramento de la confesión.

Se incó de hinojos y lloró en mis piernas. Le consolé y le tomé confesión. Por secreto profesional, por la gravedad de sus pecados y sobre todo por vergüenza ajena, omito sus repugnantes y nauseabundas infracciones, casi todas relacionadas con el **capítulo venéreo**, que pienso que en todo el Universo no habría un alma más guarra y escabrosa que la suya.

Le absolví y convinimos en tener una entrevista con el Señor Coterillo al día siguiente en la madrugada en el puticlub *María Cristina* de Torrelavega, la solución definitiva a las Feas de Torrelavega. Sin duda sería el lugar más discreto para pasar desapercibidos y no levantar ninguna sospecha.

Así, a eso de las dos llegaba en la moto-sidecar acompañado de mi leal ama de llaves, quien, pacientemente (y comiendo **pipas**), me esperaba en el **parking** exterior. Confiaba en que nadie me conociera allí, porque si no, sólo me faltaba que el obispo se enterara de que me había convertido en un rijoso frecuentador de mujeres disipadas. Por eso me puse **ropa de sport**: unos botos camperos, una juvenil cazadora de ante y un pantalón *Burberrys* de pinzas, y me colgué al cuello un pañuelo estampado, que amén de hacerme ganar muchos enteros con el conjunto, me dotaba de un encanto cosmopolita de primera categoría. Para mayor seguridad, opté por lucir un amplio sombrero panamá que ocultaba mis bellas facciones.

Cuando llegué al local, el sr. Coterillo y el prestigioso doctor Matamoros se hallaban con dos espléndidas brasileñas en plena faena de magreo gratuito. Todo aquello era nuevo para mí y me sentía como un pulpo en un garaje. Había oído que el lugar era un paraíso para los mozos del pueblo dada la fealdad congénita de las feas de Torrelavega, citada ya por varios expertos en el tema. Ese era el único sitio de la ciudad donde podían encontrarse tías buenas.

Mis amigos moderaron sus actitudes y me invitaron a un **passport con coca-cola**. Las





muchachas andaban allí medio en pelota, todas con unos tacones indecentes y una desvergüenza que clamaba al cielo:

– *Gostoso, vamos a fazer una festa* –me sugirió enseguida una mulata de culo respingón, a la vez que me tocaba mi partes más íntimas.

– ¡Aléjate Satanás –exclamé airado– que antes me iría con el diablo que con vos!

La chica salió espantada diciendo algo así como que estaba *colgao* o *colocao*.

– Tenemos que hacer algo, hijos míos –empecé con un fondo de *La vida loca* de Ricky Martin–. La humanidad está en peligro y sólo nosotros lo sabemos. Nadie nos ayudará y nadie nos creará. Hay 1400 bases subterráneas en el mundo controladas por la NSA y M16 y mandadas por reptiles vampiros, tal y como ha denunciado el ex espía James Casbolt.

– Yo no puedo hacer nada, padre –se desmarcó el prestigioso doctor Matamoros–. Tengo miedo y lo único que se me ocurre es tomarme unas vacaciones lo más lejos de aquí. Sólomente puedo aportarles mi apoyo profesional y psiquiátrico en los momentos de mayor **seguridad**. Conmigo no cuenten para volver a ese horripilante cementerio. Otro *ballantines* con coca-cola, por favor.

– Tenemos pocas alternativas –terció el sr. Coterillo–. Debemos ir a la llaga. Hemos de sodomizar mortalmente a Bienvenida que es la creadora de toda la maldición y quizá también empalar a nuestros amigos, para librarles de su castigo eterno. Ya he conseguido un plano de los pasadizos y las criptas secretas que nos va a ser muy útil. Deberíamos también contar con el concurso de Jezabel...

– Eso en el caso –agregué yo– que aún no esté infectada, porque has de saber que el Silverio **amarizó** con ella antes de **expirar**, que de esa pulsión no se libran ni los fantasmas ni los no-vivos.

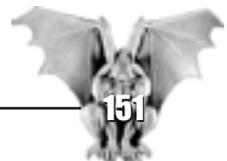
– Es posible –siguió el sr. Coterillo– que exista un jefe supremo, un auténtico **Conde Drácula**, que sea el Director General de esa empresa póstuma de succión. Quizá si damos con él y le metemos una buena estaca en el ~~recto~~ acabaremos con todo este lío de un plumazo. Quizá esté en Transilvania o una base militar secreta subterránea como la de Dulce en Arizona. ¡joder, mirad como está la negra de los ligeros rojos!, ¡vaya ~~culazo~~!, con perdón padre.

– Hijos míos, que calaveras soís –reprendí–. Por unos días olvidaos de los culitos de esas víboras y concentraos sólo en los de los no-muertos, con el único pensamiento de barrenárselos sin piedad, como hacía en sus buenos tiempos el sádico y facineroso Conde Drácula!. Que quien a hierro mata, a hierro muere.

En eso se me acercó otro putón del quince. Era más fea que picio. Me sonrío , mientras se tocaba *el chichi*:

– ¿Cariño quieres un poco de *ñaka ñaka*? –propuso melosa

– Qué fea es la cabrona, susurré al sr. Coterillo.





– Claro, joder –me replicó él *por lo bajinis*– como que es de Torrelavega. La conozco. El padre es el acuchillador de mi cuñada.

– La crisis ha hecho que hasta algunas feas de Torrelavega se pongan a trabajar poniendo el culo como una más – añadió compungido el dr. Matamoros–.

La chavala me mostró la teta derecha y me dijo que hacía francés completo a mitad de precio.

Por compasión cristiana no la desprecié , inclusoforcé una sonrisa más falsa que una promesa socialista del extinto estafador ZPedo.

– ¿Oye, pero tú no serás de Torrelavega...? –solté para quitármela de encima– yo es que con nativas como que no...

– Joder, tío , ¿no serás uno de esos paranoicos de las feas de Torrelavega?, pues no. Soy sueca lo que pasa que mi padre le trasladaron a la Sniace.

La tía se puso pesada y empezó a tocarnos el manubrio. El Sr. Coterillo hubo de intervenir:

–¡Ya está bien, cabrona!, que feas de Torrelavega no queremos , que para eso venimos aquí para sublimar nuestra frustración sexual por culpa de ellas, joder.

La puta le pegó un tortazo y salió corriendo y amenazando:

– Pues ahora se te va a caer el pelo hijo de puta, se lo voy a decir al encargaó y te voy a poner una denuncia como pusieron al Torbe ese de putalocura.com.

Soltamos carcajadas y la hicimos muecas obscenas, que por cierto fueron para mí un terapéutico descubrimiento. Si he de ser sincero he de reconocer que me encantó tocarme los huevos a lo difunto Michael Jackson y empezar a sobármelos y rozármelos en un rápido remedo masturbatorio la mar de gratificante mientras llamaba a la zagala: “puta”, “zorra”, “chupapollas”, “marra- nona”... “vete a cagar y luego haces un poco de *fitness* en un gimnasio de Torrelavega...”. Je, je, ¡mecagüen la puta!, ¡se queda uno como Dios soltando esas guarradas a la par que te tocas los huevos!. Ahora entiendo al salidorro ese del Jackson, que el Comandante Asthar le tenga en su gloria.

Tanto el Sr. Coterillo , como el dr. Matamoros se partían.

– Ja, ja, padre, es usted un puto crack. Qué descojono –exclamó el dr. Matamoros.

– Ja, ja, ja... –me godeé yo, mientras empinaba en codo como el más vulgar de los borrachos– pa chulo y macarra y yo. *When in Rome do as romans do* –dije en plan pedante–. *A donde fueres haz que vieres*, Ja, ja, ja. Esto está mejor que el vino de misa. ¡Mecagüen Dios!

– Ja, ja, ja ¡Beber hasta la hez! –gritaba también bolinga perdido–. ¡Vaya pedo que estamos cogiendo, tíos! –El Sr. Coterillo, mientras metía mano a una rumana gitana que andaba por allí, añadiendo algo que sonaba así “*Suk pula, poponar*”, que luego supimos que significaba “chúpame la polla, maricón”.





– Ja,ja, ja –Ya lo dice el refrán, tíos, *beberás y vivirás* –agregué yo–. *Me gustan las mujeres me gusta el vinoooooooooo* –canturreé–. No hay nada mejor para empezar el día que una buena cervecita. No me extraña que se celebre la pasión de Nuestro Señor Jesucristo bebiendo vino a manta. El tío de tonto no tenía un pelo. Sólo les falta añadir unos taquitos de jamón pata negra de Badajó. Por cierto que caí entonces que el rito de la misa es puro canibalismo y vampirismo tomado de Egipto y Sumeria: comes carne y bebes sangre, como los vampiros y los psicópatas.

El dr. Matamoros me guiñó un ojo soltando una carcajada que se oyó en todo el puticlub, luego se metió otro cubata de un golpe:

–Y unos boquerones en vinagre, ja,ja,ja –añadió.

– Esuchad esta parida, tíos –se me ocurrió entonces para regocijo de la pandilla–. Una vez leí un libro , que decía que beber era malo ja,ja, ¿y sabéis que hice?, ¡y dejé de leer!

Metíamos tanto jolgorio que las chicas se quejaron. Las tocábamos el culo a lo bestia y las sobábamos con extrema desvergüenza –en mi caso , estrictamente para disimular y sonsacarles información, aunque no se me crea– . Hasta llamaron al encargaio y a uno de los chulescos porteros cultuoretas de fuera ,que llamaban Mátrix.Y enseguida vinieron a echar un ojo. La fea de Torrelavega se chivó que la habíamos insultao.

Pero el encargaó y el portero, que eran unos tíos cuadrados, empezaron a escucharnos y se descojonaban. El encargaó terminó mandando a la fea de Torrelavega –que se llamaba Miriam– a tomar por culo, alegando razones genéticas.

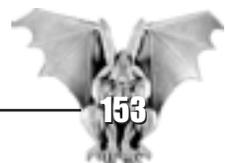
– Joder –nos dijo como disculpándose–. Disculpad por el orco, pero hay tanta crisis por el Bobama de los cojones y el fin del Capitaltimo, que tenemos que admitir ya hasta feas de Torrelavega. Estas nos hunden el negocio en dos días. ¡Pero que vas a hacer!

Y pegándola una collejas ,junto con el portero Matrix –que nos dijeron que era un fantasma que iba de intelectual y leía libros de ciencia mientras guardaba la portería– terminaron ahuyentado a la putilla.

Aplaudimos e invitamos a los chavales a unos cubatas. Pero ellos , muy profesionales, se negaron alengado que estaban de servicio.

– Este puticlub ya no es lo que era –se lamentó el tal portero Mátrix, que luego nos enteramos trabajaba allí de suplente los fines de semana y hasta tenía un blog en internet llamado contraperiodismo mátrix–.Antes este antro era el único solaz que teníamos los tíos de Torrelavega contra el síndrome del FETO o Feas de Torrelavega.Y ahora el virus ya ha entraó hasta esta santa casa.Voy a mandar un email al Kissinger y el CFR para encargarles un plan eugenésico para las feas de Torrelavega. ¡La hostia!

En una pintiparada distracción de mis colegas, con la disculpa de ir al retrete a defecar, me escapé con una brasileña con un culazo de la hostia, que me había puesto a mil y pico desde que entré al local y la vi jugando en el trapaperras con un liviano tanga y aire como distraído, que me dio mucho morbo.





Y sin más, me la subí a la habitación a hacer pesquisas ulteriores y a echar un kiki del copón –sin correrme, al estilo tántrico, que nadie piense mal: que no pierdo yo el celibato ni a hostias–. Fue fantástico. La cerda se movía como una loca, mientras me decía a todo meter cosas como “gustoso”, “gustoso” y otras que no entendía. Me dijo que se llamaba Renata y la madre estaba en un hospital y la abuela tenía lepra y que tenía dos hijas y estaba separada, todo a la edad de 18 años. (Creo que esta es la misma historia que estas furcias cuentan a todo el mundo, según me informó el Sr. Cotterillo). “Y yo tengo a mi madre operada de la próstata en Tanzania”, pensé yo pensando en lo falsas que eran estas hijas de puta.

Al final la muy zorra hasta me pidió el teléfono, cuando me presenté como “empresario de éxito de tazas de water noruegas, con cubretapas cambiables”. Me habían avisado que a estas tías había que contarles unas trolas gigantescas, como hacen ellas. Le di un teléfono falso y a tomar por culo. Me dio una información muy útil sobre la mafia del club. Llevaba una grabadora en el *paquete pollar* y lo registré todo antes de desnudarme. Luego bajé para abajo. Voto a Jesusedelcristo que me quedé como un reloj puesto en hora.

– Ha tardao la hostia –Padre Apolinar– dijo el Sr. Cotterillo regocijado al verme de nuevo–. Estábamos preocupaos. Que en estos sitios siempre hay mucha mafia.

– Es que tengo un estreñimiento de campeonato –aduje, todavía rojo del sofocón y con el miembro más palote que la Giralda de Sevilla – Suelto últimamente unos mazacotes que parecen misiles, joder –añadí pensando que con esta retórica guarra y escatológica acabaría de convencerles, aburrirles y distraerles definitivamente–. Esta plasta no la sacan ni los geos. Voy a acudir a mi psiquiatra a qué me medique algo. Porque me malicio que es algo psicológico, nada del vientre. Además encontré *El Marca* y un panfleto de la peña Gimnástica Orgasmos del Besaya, y me entretuve leyendo en el wáter. Y si me permiten la apostilla, pensando. A menudo ese lugar y esos momentos son los mejores para reflexionar y pensar. ¿No es así?

De nuevo me miraron festivos, soltando otra alegre carcajada. Me contemplaban con toda razón como si fuera un genio. Por San Pascual Bailón, que teníamos más química que una banda de rap de quinceañeros dominicanos haciendo el botellón en un polígono disco-tequero de Alcorcón.

– Es usted un crack, Padre Apolinar– concluyó el dr. Matamoros.

Después de otro par de rondas a cubatas y de jugar un ratito en el tragaperras (me gané 50 euros) y poner *Just dance* de la basura illuminati travesti Lady Gagá y el acojonante *I know you want me* de Pitbull, acordamos acudir al cementerio para investigar esa misma noche antes de las 6, hora en que los vampiros se levantaban a trabajar, o mejor dicho, a bailar. También planeamos subir a la alcoba de Jezabel para recabar más información.

De esta manera, sin tiempo que perder, abandonamos el burdel, justo a la vez que para vergüenza mía, de mí familia y toda la Santa Madre Iglesia, un grupo de feligreses me reconocía:

– ¡Anda mira, si es el padre Apolinar! –decían–. ¡Vaya con el viejo verde!





Yo no sabía por donde meterme. Me calé el panamá y huí corriendo como una rata.

– Lo siento caballeros, –dije–, creo que me confunden con otro individuo.

Al hablar, terminé de cagarla.

– Pues mira –dijo uno, vecino mío, al que conocía de toda la vida, que se llamaba Manolito–. Teníamos alguna duda, pero ahora que ha hablado ya sabemos que es usted, Padre. No se apure, reverendo, que ***un casquete al año no hace daño y arrieros somos y en el Puti-club Mariacristina, la solución definitiva a las feas de Torrelavega, nos encontraremos.***





ILUSTRACIÓN DAVID DEES





XX

DIARIO DEL REVERENDO PADRE APOLINAR

DÍA 3 DE SEPTIEMBRE, MADRUGADA Y AMANECEER

Serían las cuatro cuando entramos al cementerio. De nuevo debía enfrentarme a aquel terror de otro mundo. Bajo todos los conceptos, me resultaba horripilante tener que volver allí; era como una pesadilla fúnebre que nunca se acababa. No se veía un alma, porque la plaza de enterrador permanecía vacante. Todo estaba muy tranquilo y nadie ni nada nos molestó, a excepción de alguna rata y murciélago despistados.

Entramos a la mansión y tomamos unas cervezas en el salón. Luego subimos a la pieza de Silverio y vimos que todo seguía revuelto y que, la puerta completamente rota y astillada, permanecía en suelo. Máxima tranquilidad, no obstante. Gracias a los planos del sr. Coterillo pudimos adentrarnos en un nuevo pasadizo, que estaba en el cuarto de las putas disecadas, que nos llevó en un periquete a la cripta *bakaladera* principal.

Caminábamos despacio y con el máximo sigilo, aunque a veces oíamos el eco de nuestros pasos. Llegamos a una puerta, la transpusimos, y dimos con cuartito pareado con la cripta principal. La *música máquina* ya sonaba a las 5 de la mañana, como en *after-hour* más ~~in~~ de la capital. Miramos por un respiradero y advertimos las siluetas de nuestros amigos bailando en la pista mecánicamente, al ritmo frenético del *Let me show you* de Camisra, como si los hubieran acabado de poner las pilas. Allí estaban Silverio y el ñejas en primera fila y detrás de ellos Pochontas y Liliana, siguiendo el ritmo macabro del *bakalao* cual si les fuera la vida en ello (que así había





sido). Pom-pom-pom-pom-pom... Eran ya no-muertos *bakaladeros*. Hasta se diría que se les veía contentos, más que en el infierno, en la gloria, que no negaré que había allí un **ambien-tazo** que aquello parecía el **Nell's** de Nueva York en Noche Vieja. Encima había pantallas con hologramas donde aparecían reptilianos, alien grises y sus secuestrados bailando en las bases subterráneas secretas. En otras se veían rituales asesinando niños y bebiendo sangre, donde aparecían importantes personalidades de la política mundial. En otras se veían ovnis, y seres deformes metidos en cámaras de cristal o desnudos en mesas de operaciones.

Me santigué y lloré al verlos. ¡Pobrecitos!, murmuró Leopolda, vampiros ya para toda la eternidad. Por si acaso, cargábamos con varias estacas, vaselina y unos medallones con ajos y esvásticas. La música era tan contagiosa, que de nuevo, y sin darnos cuenta, movíamos la cabeza y los pies a su ritmo.

–Van a ser las 5 y media –avisó el sr. Coterillo– es mejor que ahuequemos el ala ya.

Llegamos al torreón de la zona norte. Subí sólo, mientras el sr. Coterillo y mi ama de llaves, permanecían en la planta baja comiendo pipas.

Todo seguía en calma en la habitación. Me senté en el escritorio y dije lo siguiente a viva voz:

– *Memento, Domine, famolorum famularumque tuarum*: Acordáos Señor de Vuestros siervos y siervas. Perdona que te moleste, Jezabel, hija mía. Soy el reverendo padre Apolinar, el confesor de tu novio Silverio. Aunque me veas sin sotana, hecho un chavalote con este pañuelo tan mono, no te engaño, que es que me he vestido así, con este panamá y esta ropa de *sport* para pasar desapercibido en una importante cita que tenía en un puticlub de Torrelavega. No pienses mal. Quisiera que me ayudes a acabar con esta maldición que os persigue. Dime si los vampiros tienen algún jefe supremo y si el Conde Drácula todavía existe. Apórtame, hija mía, cualquier información que tu consideres oportuna para recuperaros para la sociedad o en su defecto para el Reino de Dios. Quisiera también saber si Silverio te infectó aquella noche que **te llevó al huerto**. Y si fue así, me arriesgo a que me mates cuando quieras. Estoy a tu merced, ~~a cuatro patas~~, completamente a huevo. Por cierto, sé que no es el momento, pero he leído los diarios de Silverio y puede decirte que me siento fascinado con tu persona y que, a pesar de ser célibe, despiertas en mí unos extraños sentimientos que yo ya creía muertos. Un abrazo, preciosa.

Y en un cuarto de hora mi mano comenzó a entrar en trance recibiendo el siguiente mensaje automático:

CARTA EN ESCRITURA AUTOMÁTICA DE LA DIFUNTA JEZABEL SAÑUDO
AL PADRE APOLINAR

Estimado Padre Apolinar:

Seré rápida, porque hay peligro. **PELIGRO. PELIGRO. PELIGRO.** Gracias por su buena voluntad. Creo que en estos momentos usted debe ser la única persona que puede ayudarnos. Por eso, no sabe lo feliz que me hace verle por aquí.

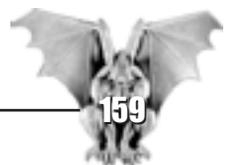




Me encuentro muy mal. Completamente desnortada y desmadejada. No sé qué hacer. Como es obvio, aún no soy una vampiresa, porque si no, no le hablaría como le hablo y todo gracias a que lo hicimos con preservativo. Aunque la sensación supongo que no será la misma. Imagínese desvirgarse después de un siglo y encima hacerlo con goma. ¿Me habré perdido mucho? Bueno usted es célibe y no sabrá de estas cosas. A mí me encantó de todos modos. Era una sensación contradictoria, de total plenitud sensorial y psicológica, por una parte era, como si te llenaran algo (¡qué ya lo creo que te lo llenan con el ~~cipotazo~~ ese que tiene mi amor!) y el placer rebosa por todos los resquicios con una gratificante sensación de plenitud y por otra parte, era como cuando vas a hacer **pipí** y te vas toda y te da un gustirrinín tremendo. No sabe lo que se pierde padre, y no es que pretenda excitarle, pues este no es el momento, pero es que necesitaba contárselo a alguien. ¡Me hubiera gustado tanto contar a mi mamá esta experiencia vital tan subjetiva!, a ella, que debería ser mi mejor amiga... ¡Pero fíjese lo he hecho por primera vez con quién le cercenó la mano la otra noche!

Yo no noto síntomas de estar infectada. Pero tengo mis dudas, porque le hice el *francés*, o como se dice vulgarmente, por si usted, que es cura y no entiende, porque me ~~le metí toda en la boca~~, **se la chupé como Dios manda**. ¡Y le confieso que me encantó! Sobre todo cuando lo soltó ~~todo en mi cara y mis fauces~~. ¡Era francamente delicioso! ~~No quisé enjuagarme la boca, para permanecer toda la noche con el sabor~~. Si esto es el *francés*, yo quiero aprender este idioma y llegar a catedrática, ja. Es una broma. No me extraña que digan que el francés sea el lenguaje del amor, como admitía Carlos V (el italiano, el de la política: el alemán, para hablar con los animales y el español, por supuesto, para hablar con Dios...,ja, ja). A lo que iba, a veces pienso que sí me infectó, ya que tengo mucha sed (algo nuevo en mí) y me empieza a gustar bastante el *bakalao*. Un día hasta estuve en la cripta bailando con el *Pin-pín*, para aprovechar y estar un poco cerca de mi amado Silverio. Pero este Silverio ya no es el que yo conocí. El sí que es un no-muerto. Ahora es seco y antipático y casi ni habla conmigo. Sólo quiere toquetearme y ~~copular~~, como todos. ¡Se acabaron los besos en la feria y el romanticismo! ¡Ha cambiado tanto! Y yo la verdad, que una de las razones por las que me acosté con él, era para convertirme en otra vampira y estar así siempre juntos. Pero creo que esto ha sido un suicidio. He dado la vida o la muerte o la no-muerte por él. Para nada.

Yo le voy a ayudar, pero usted a mí también. Le suplico que si me convierto en una vampira, que **me clave la estaca por detrás hasta dentro**, con la máxima violencia que pueda, aunque me haga todo el daño del mundo. (Pero antes **lubrique** un poco, si es posible). Quiero que me ~~la meta~~ bien y hasta dentro, para acabar así para siempre con un sufrimiento que arrastro desde hace lustros. Y mire, padre, aunque suene tragicómico, sería la primera vez que me la ~~meterían~~ por detrás, que esa es otra cosa que nunca he probado. Se lo repito, si degenero en vampira le ruego encarecidamente que me sodomice mortalmente **como si fuera una vulgar perra**. Y así quizá reposaré para siempre. Si además de eso hace el rito mágico que explicaba Silverio en su diario, quizá acabará también con la maldición, que está ya en las últimas, porque ya han muerto más de 49 varones, contando a Silverio, (le recuerdo que las colombianas no cuentan: en la maldición las mujeres no entraban: ésta era sólo para hombres, porque el pecado lo hizo un varón, Romualdo) y el sr. Coterillo va por el mismo camino. Matando a Pepe lo tenemos casi todo hecho: ya no morirán más inocentes. Sólo quedará terminar con mi estado de fantasma. Si Silverio no me quiere, habrá de quererme Usted, como padre, amigo, *partenaire*, ~~macarra~~, compañero o lo que sea,





pues si recuerda, sólo el **Amor** puro destruirá lo que queda de maldición. Sobre su pregunta, le diré que si hay un jefe supremo, un Príncipe de Vampiros, por supuesto, que aquí hay jerarquías como en todo en la vida (y la muerte). Claro que existe el Conde Drácula. Alguna vez lo he oído nombrar y creo que vive en la base subterránea del M16 que hay en Westminster o en Transilvania en un castillo cerca del lago Snagov. Pero yo no sé mucho de él. Yo no sé, si sodomizándole a él, morirán, *ipso facto*, **por efecto dominó**, todos los demás. La única información que poseo, es que ahora, por supuesto, va camuflado por la vida y casi nadie conoce su auténtica identidad. Es un rico empresario de Transilvania con negocios diversificados en distintos sectores, como la informática (sobre todo), el fútbol, el juego, banca, la hostelería, inmobiliaria, ocio, tráfico de armas, trata de blancas, y , sobre todo, drogas, etc... Dicen que él fue el creador de todas las técnicas de magia póstuma y que todos los vampiros del mundo le obedecen. También creo que ocupa un alto cargo en el **FMI** (Fondo Monetario Internacional), que, por cierto, está en fase terminal. Y ya no puedo hablar más, porque. PELIGRO. PELIGRO. PELIGRO DE MUERTE. Tengo que confesarle otra cosa: la señora que ha venido con usted está en grave peligro, puesto que el sr. Coterillo ya es un no-vivo. El otro día no se pudo resistir y se lo hizo con la Pocahontas, que si viva era una pendón desorejado, de no-muerta es ya un escándalo. Le comunicó que Liliana y ella ya fallecieron la semana pasada. Se las cargaron los colombianos y ahora ya son no-muertas. A estas pobres Paquiro y el *Pin-pín*, ya las han puesto a trabajar en un tugurio que hay en Cueto. S.O. S. RAPIDO BAJE A AYUDAR A SU AMIGA. Reciba mi más cordial abrazo. Comuníquese conmigo mentalmente siempre que quiera.

Un beso muy fuerte

Jezabel Sañudo.

Leer las ultimas líneas y echar a volar, todo fue uno. Bajé al primer piso y en efecto, el muy canalla del sr. Coterillo estaba metiendo mano a la pobre Leopolda, a la que intentaba ultrajar por todos los frentes y agujeros.

En esos momentos, forcejeaban en el suelo y **el muy cochino** tenía fuera, todo enhiesto, su voluminoso y sonrosado apéndice genital. Leopolda berreaba como una cerda, ya que también era virgen, como Jezabel hasta no hace mucho. ¡Sátiro, desvergonzado, alejaos de mí!, clamaba mi ama de llaves, ¡qué antes **prefiero morir que pecar!**. ¡Padre, coadyúveme que este sátiro me la quiere meter! ¡*Veni, sanctifactor, omnipotens, aeterne, Deus!*, grité mirando al cielo, mientras sacaba un esvástica y se la ponía al Coterillo en las napias, “¡Venid, Santificador omnipotente, eterno Dios!”; repitió Leopolda en una traducción tan excelente como apresurada. Al ver la esvástica el vampiro emitió un grito desgarrador, que me permitió verle los colmillos, y se separó de Leopolda casi al instante. Le pegué con la esvástica en la cabeza mientras le llamaba sencilla y llanamente “hijo puta” y “maricón”, que yo ya no estaba para latines ni diplomacias. Huyó entonces hacia uno de los rincones y nosotros aprovechamos para salir a la velocidad de la luz.

Eran las 6 y cinco. Y una vez fuera, divisamos a un grupo de vampiros que bajaban lentamente, como momias andantes, las anchas escalinatas de la mansión, sin duda a la búsqueda y captura de nuestras almas. Distinguí a lo lejos al propio Silverio, al ñejas, a Liliana, a Pocahontas,





A Bienvenida, a Paquiro, a Amoroso, A Romualdo, al *Pin-pin*, etc... Estaban todos... ¡y venían a por nosotros! Reían, gritaban y nos saludaban, en tono sardónico. Me estremecía viendo a aquellos viejos conocidos, tan irrecuperables ya para la sociedad y la Iglesia. La música *bakalao* se oía ahora en todo el cementerio, pero mezclada con los sonos del *Réquiem: Voto a Dios* que el *mix* me resultaba extremadamente interesante y sobrecogedor...

Dimos un rodeo por un panteón y corrimos hacia la salida principal. Pero como estaba muy lejos, opté por intentar saltar la tapia de la margen izquierda. Les oíamos gritar con el fondo del *Réquiem* y la música *bakalao* del *Let me show you*, que debía ser el *top-one* en el *hit-parade* de ultratumba, porque no paraba de sonar todo el puto día.

Cada vez estaban más cerca. Casi sentía sus alientos en mi cogote. Me faltaban las fuerzas y sentía un nudo en la garganta y el estómago.

Y nunca en peor momento, Leopolda pisó o se trabó con su larga falda (siempre llevaba faldas largas, porque tenía un gran sentido de la decencia) y cayó al suelo.

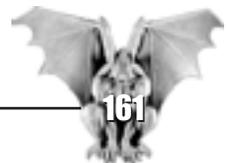
– ¡Rápido, no hay tiempo qué perder! –grité nervioso y convulso, mientras le ayudaba a levantarse–. Es mejor que te quites la falda para que corras más cómoda.

– Pero eso sería una indecencia –replicó Leopolda.

Pareció dudar y yo entonces se la quité de un manotazo. Era la primera vez en mi vida que desnudaba a una mujer y la dejaba abiertamente en bragas, además en público y en un cementerio, en una situación límite. Y no negaré que me daba cierto morbo. No estaba nada mal la tía, pero no andaba yo entonces para erotismos, a pesar de la tórrida carta que me acababa de regalar la Jezabel. Corrimos hasta la tapia y le ayudé a subir a ella primero, empujándole los molletes, que los tenía bien macizos. Luego me encaramé yo con mucha dificultad, al punto que advertía como Paquiro y el ñejas me estaban cogiendo y mordiéndome la pierna derecha. Porfié unos segundos y logré alcanzarlos con algunas coces desesperadas, pudiendo al fin saltar la tapia.

La moto sidecar no estaba lejos. Pero cuando nos montamos, Leopolda, a un pelo de la taquicardia, no encontraba las llaves. Tras un minuto de búsqueda histérica, a vida o muerte, las encontró, pero entonces la condenada moto no quería arrancar. La situación era de película *thriller*. Probó un par de veces más y por fin se puso en marcha. Salimos tan rápido, que el viento se llevó mi coqueto panamá. Rogué a Leopolda que volviera para atrás, aún jugándonos la vida, de tal suerte que conseguí recuperarlo gracias a la segura intersección del bueno de Jesucristo. Finalmente mi fiel ama de llaves volvió a acelerar y salimos **como motos** –nunca mejor dicho– hacia la carretera, hacia la libertad, ya fuera de todo peligro.

Cuando llegamos a nuestro bello caserón de Solares estaba casualmente casi todo el vecindario a la puerta, incluido Manolito, el feligrés que me había **trabado** en el **lupanar** la madrugada anterior. Dimos la vuelta para entrar como ratas por la puerta de atrás, pero también había moros en la costa: la panadera, la hija del botiario, el alcalde, el jefe de policía etc... No teníamos otra alternativa y tuvimos que salir, mi ama de llaves en sucinta y negra ropa interior, echa una cerda (jamás pensé que usaría bragas tan breves) y yo con mi ropa de *sport* y mi panamá. Dábamos **un cante** de órdago, que unas **drag-queens** con plataformas junto a nosotros pasarían desapercibidas. ¡Qué bochorno! ¡Redios! No sabíamos por dónde meternos... Toda mi





reputación se estaba yendo a pique en unos días. Ahora qué les explicaba yo a toda aquella buena gente. Encima el chivato de Manolito, no tardó un segundo en dar parte a toda aquella audiencia de mis últimos movimientos:

– Sí, ayer estaba a las tantas en un puticlub de Torrelavega. Fíjate, parece un adefesio. ¡Cuánto ha *cambiao* ese señor!, ¡Si era un caballero! Y mira la ama de llaves, que es exmonja, allí en bragas por mitad de la calle. ¡No la dará vergüenza, toda una mujerona hecha y derecha, ya entrada en edad! Ya decía yo que esos dos debían estar *liaos*. El debe ser su macarra, seguro. ¡**Quillo!**, ¡Cómo está el patio!

– Sí –dijo otra señora–. Dicen que ahora van por ahí persiguiendo vampiros, ¡Jesús que locura! Y lo han **botao** de la Iglesia.

– No es lo que pensáis –traté de explicarme mientras subía la escaleras de nuestro viejo caserón entre abucheos y dicterios– Unos vampiros nos perseguían y hemos sufrido un desgraciado accidente.





XXI

DIARIO DEL REVERENDO PADRE APOLINAR

DÍAS 4-6 DE SEPTIEMBRE

Pasamos los días sucesivos sin salir de casa, muertos de la vergüenza, jugando al parchís o a la petanca en el jardín, navegando y chateando por internet, viendo la tele y yo tocando la bandurria en los momentos más bajos. Algunos feligreses de confianza vinieron a visitarnos y la verdad no sabíamos qué explicación darles.

– ¿Padre –preguntó mi vecina Piluca– pero qué demonios les ha pasado para llegar a tal estado de degradación, cazando vampiros, yendo por la calle en bragas y a lo loco y usted vestido como un **chuloputas de todo a cien?**

Ignoraban lo que estábamos haciendo por ellos, como los romanos y los jodíos sionistas que se **cargaron** a nuestro padrecito Jesucristo. Ahora teníamos una mayor motivación para acabar con el asunto. No teníamos nada que perder: lo habíamos perdido todo: estábamos en el **nádir** de nuestras vidas. Nos moríamos de rabia y queríamos salir airoso a pesar de todo. Al final resplandecería la verdad, como cuando Cristo espichó y luego, en plan fantasma, resucitó en un santiamén dejando patidifusa y completamente en ridículo a toda **la peña** judía. Leopolda estaba muy afectada:

– Padre, ganas me dan de abandonarlo todo y entrar en religión e irme a **Sierra Leona**





de misionera. Estoy hasta las huevas de los vampiros. Yo mañana hago mi equipaje y me voy a casa de mi hermanastra y luego a las misiones.

– No te jode –repuse yo–. A mí también me da prurito de irme a la Patagonia, hija. No seas egoísta. La humanidad está en peligro y tenemos que hacer algo. Si nosotros no hacemos nada, nadie lo hará. La *música dance* acecha con más peligro que nunca, los reptilianos quieren implantar el Nuevo Orden Mundial orwelliano. Cuando todo se aclare pondremos en marcha la organización de Muertos Sin Fronteras y quizá así ayudemos a cambiar la sociedad con unos principios más austeros y solidarios.

– Padre, creo que está loco.

Estaba decidida a irse. Y si no se fue, es porque a las 3 de la mañana alguien llamó a nuestra puerta. Cuando la abrí, en camisón, gorro de noche y con un candil en la mano, no podía creer lo que veía.

Era el no-muerto Silverio Palomeque.

– Voy a matarle, padre –declaró, pero enseguida soltó una carcajada y añadió–. Que no tonto, que es una broma. No temá, padre –susurró– entremos y platiquemos. Tengo algo muy importante que contarle. ¿A qué no se imagina quién es el psicópata...?

Entramos al salón y le ofrecí una taza de té. No gracias, dijo, olvida que soy un vampiro. ¿Le importa que ponga este **CD de bakalao**? Introduce el disco compacto en mi **ordenador** y comenzó a hablar:

– Llevo dos días sin tomar pastillas y sin practicar **coyunda**. Estoy más tranquilo y asentado y he sacado fuerzas para luchar un poco por mi libertad. La no-vida de vampiro es horrible. Yo no he nacido o no-muerto para esto. Los vampiros quieren utilizar mi proyecto de Muertos Sin Fronteras, pero al revés, para mal. **No-Muertos Sin Fronteras**, lo quieren llamar. Pretenden entrar disimuladamente en política. De hecho ya lo han hecho. La mayoría de los partidos conservadores y socialdemócratas del mundo están financiados por los No-muertos. El PPSOE es su última facción, es su última y más letal mutación. Muchos empresarios y políticos ya son no-muertos o no-vivos y la gente no lo sabe. ¡Son vampiros psicópatas! David Icke y Cathy O'Brien han revelado, sin que nadie la denuncie, que Clintonto y II-Bush Padre se visten de camuflaje para hacer safaris humanos. Estos se presentan a las elecciones y arrasan. Son todos fanáticos neoliberales y quieren prostituir mi sueño. Yo propongo la nueva sociedad espiritual, más allá del capitalismo, guiada por los muertos o por los más sabios, la Holocracia. De la producción para el beneficio se pasará a la producción para el consumo, como decía **Erich Fromm**. Pero estos quieren perpetuar para siempre **el no-muerto sistema de mercado**. Y yo los temo. Prefiero morir que seguir en esta falacia. Para eso vine para que me empale ya de una vez.

– ¿Y el amor de Jezabel?

– Es imposible. Todo son dificultades. Mientras esté el *Pin-pín* por ahí rondando, **lo tengo claro** y como no-muerto no me reconozco, soy un cabronazo. Sólo tiene que hacer cuatro cosas: empáleme, mate al sr. Coterillo a Bienvenida y al Conde Drácula, que es, desde Transilvania, el responsable de todo este **tinglao** y así Jezabel quedará liberada.





Al oír sus últimas palabras, mi arco supercilioso se levantó sorprendido:

– Eso último no sería difícil. Que esa tía me encanta.

El muchacho se tumbó de espaldas y rogó que le empalara. Yo le dije que se relajara y se tomara una *raya* o una pastilla. No quería matarlo, aunque he de confesar que –egoísticamente– ganas me daban de hacerlo para quedarme con la Jezabel. En eso, entró Leopolda a la habitación con una estaca en la mano, declarando enérgica:

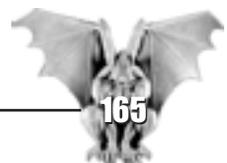
– Padre, si no lo hace usted, lo haré yo. Anda, hijo, ponte a cuatro patas.

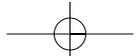
Sumiso y completamente entregado a su destino, Silverio accedió a la petición de mi valiente ama de llaves.

Leopolda se acercó al muchacho y le bajó primero los pantalones, luego los **boxers** de Carrefour y le lubricó un poco en el ~~esfínter~~ y alrededores.

– Me estoy excitando, padre –reconoció Leopolda, que parecía fuera de sí.

No obstante, no se lo pensó dos veces, blandió el palo y se lo clavó en el ~~recto~~ con una puntería casi matemática: justo cuando el chaval empezaba a decir: “Padre el psicópta es...”, pero el palo llegó antes. El pobre Silverio chilló como un chanchito, mientras Leopolda se regocijaba sádicamente con un metisaca que no denotaba precisamente inexperiencia o remordimiento, sino más bien una perversa e inocultable gratificación sensual, lo cual me llamó mucho la atención. Al cabo de una hora, el cuerpo de Silverio se desintegró casi por completo, quedando en el piso una piltrafa indeterminada, con pelos, sangre y ropa, y un líquido viscoso negro y repugnante, que no era coca-cola, pero que con un poco de azúcar y una buena campaña de marketing y *merchandising* podría llegar a serlo. Aquello parecía un presidente del Gobierno *hezpañol*.







DIARIO DEL REVERENDO PADRE APOLINAR

DÍA 7 DE SETIEMBRE

Esa noche dormí muy inquieto. Rezar el rosario como una vieja durante un par de horas, acompañado de mi leal Leopolda, no me había servido de nada. Tenía pesadillas y veía montones de vampiros, gollums y reptilianos y el rostro de Silverio llorando en el más allá. Cerca de las 2 llamé con la campanilla de servicio a mi ama de llaves para que me trajera *un nestea* ¡Tlon, Tlon, Tilín, Tilín, Tlon! Pero nadie contestaba. Ni puto caso. ¡Cómo está el servicio!

Me alarmé. Fui a su aposento y vi que su yacija estaba vacía. Había una nota que decía:

Distinguido Padre:

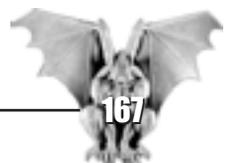
No se asuste. Mire, **de perdidos al río**. Voy a acabar esta misma noche con estos fantoches, que si no usted, me parece que no va a tener nunca **pelotas** para hacerlo. Me da igual lo que pase. Ya no tengo nada que perder: ya no soy nadie. Ellos son vivos, no-vivos, muertos o no-muertos, pero son algo. ¿Y yo qué soy?: la vergüenza y el pitorreo del barrio, el monigote de la parroquia, del que todo el mundo hace chistes, el hazmerreír del Solares. ¡Qué ignominia! ¡Qué siento más vergüenza que si me hubieran sorprendido **haciendo de cuerpo** en mitad del supermercado! Soy una nadie, una que pasea en no-ropa, una no-vestida. Años de severa castidad, disciplina, pobreza, autocontrol, duchas frías, un bachillerato en un internado católico-suizo-para-**niñas-pijas**, un cursillo victoriano de ama de llaves en Plymouth, horas interminables de lecturas de *La imitación de Cristo* de **Kempis** y *El Camino* de San Monseñor Escrivá de Balagüé, autoflagelos cuaresmales, una dieta sin fritos ni colesterol etc...todo eso no me han servido practicamente para nada. Voy al cementerio a cargarme con unas estacas y banderillas a todo vampiro que se me cruce por delante. Si me matan, me da igual. Igual hasta me suicido. Y no me siga, por favor.

Quizá hasta nunca.

Crucificada y torturada junto al Señor:
Leopolda O'donell de la Muela

Me vestí rápidamente y pedí un taxi por teléfono (lo cual, fue un error porque no me percaté que un maromo con sotana al que iba a dejar en cementerio en la madrugada podía levantar sospechas...). En media hora llegué al cementerio.

En un principio el panorama se vislumbraba tranquilo.





Sólo advertí a los moros en unos nichos husmeando en los bolsillos de los muertos buscando contumaces alguna documentación. Pero ellos a mí no me vieron. Entré a la mansión y vi que en el salón principal el señor Coterillo yacía muerto, encharcado en sangre, junto a una armadura. Me acerqué y, con más pulso y acierto que Manolete en la suerte de matar, le clavé una buen estaca en el ~~ano~~, casi hasta la bola, como mandan los cánones. Luego le di la extremaunción e inspeccioné un poco el cuerpo, del que recogí un par de pelitos negros e hirsutos. A continuación, me dirigí a la cripta principal, aunque los planos me lo había levantado Leopolda. Llegué a la estancia aneja a la cripta de baile —del que salía el *pom-pom bakaladero* de siempre—. Allí reposaban como diez vampiros en sus ataúdes. Estaban Liliana, Pocahontas, el ñejas, Paquiro y Bienvenida etc... También se encontraba Leopolda, acompañada de alguien más que no distinguí entonces. Liliana, el ñejas y Pocahontas tenían sendas estacas en sus posaderas. Silverio y sus amigos más allegados estaban ya salvados. En la punta de los palos asesinos había colado unas banderitas británicas, quizá porque su papá era natural de Brighton.

¿Pero quién era la persona que acompañaba a Leopolda? Se oía una voz femenina, pero allí no se veía a nadie.

— Mira he traído también banderillas, del color de la bandera de España —oí que decía Leopolda—. Sólo falta que suene un pasodoble, tipo *El Gato montés* o *Gallito*—. Dale, dale, la vuelta y bájale las bragas o las no-bragas, jo, jo, jo, que está las tiene ya para el arrastre.

Contemplé como Leopolda cogía los pinchos como un banderillero y haciendo unas cuantas fintas se acercaba al ataúd de Bienvenida y la clavaba en el trasero, mientras ella y su acompañante gritaban : “**oléeee**, oléeee”. El grito y los estertores que se oyeron eran espeluznantes. Más de cien años de maldición quizá habían muerto para siempre. Luego repitieron el rito con Amoroso, Paquiro, *el Pin-pín*, *Romualdo* y alguno más que no conocía.

— Son las 6 menos 10 —oía que decía la voz femenina que la acompañaba. Marchémonos ya, otro día daremos ~~por el culo~~ con las estacas a los que quedan. Lo más importante ya lo hemos hecho.

Vi salir a Leopolda sola , a la que seguí a unos metros de distancia. De improvviso, se detuvo y comprobé como se subía la falda, se abajaba la ropa interior y se ponía a miccionar en cuclillas. No pasaba nada. Una simple necesidad fisiológica. ¡Qué guarra, ponerse a mear allí mismo!.

Cuando llegó al salón, la silbé.

— ¿Qué demonios hace aquí padre? —musitó—. Le dije que no me siguiera. Lo peor ya está hecho ya sólo falta cargarse al sr. Coterillo y al Conde Drácula.

— Del primero ya no te preocupes —informé, percatándome de que Leopolda aún no había visto el cadáver del sr. Coterillo. (¿O lo decía para disimular?).

— Mira allí, debajo de la armadura. Y tiene un estaca en el culo. ¿Y por cierto, con quién diablos estabas en la cripta?

— Era Jezabel. Me estaba ayudando, pero sin materializarse. Es majísima. Nos hemos hecho muy amigas.





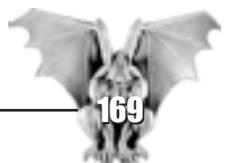
– Así que no se veía a nadie..

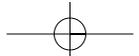
Entonces sonó el timbre. ¿Quién será a estas horas? pregunté. Fuera oímos el ruido de coches y sirenas de policía y alguien que vociferaba por altavoz diciendo:

– ¡Están rodeados, amigos, entréguense: tendrán un juicio justo!

Abrimos la puerta y encontramos al comisario Don Esmeraldo Rapino acompañado de una pléyade de policías.

– ¡Quééeee –nos saludó irónico. Leopolda aún con las estacas en las mano– cazando vampiros?, ¿no?







XXII

DIARIO DEL REVERENDO PADRE APOLINAR

Días 7-12 DE SEPTIEMBRE

La mañana del día 7 y los dos días siguientes estuvimos detenidos en los calabozos de la Guardia Civil. El comisario Esmeraldo Rapino nos machacó a preguntas durante horas interminables. Eramos sospechosos de violación y de dos asesinatos, aunque había muchas contradicciones en el caso. Lo peor de todo era cómo explicarles qué hacíamos nosotros en un cementerio a las 6 de la mañana. Era obvio que la verdad no podía decirse. Tuve que inventarme una confusa historia, que lo único que hizo fue complicar aún más las cosas:

—Escuche Don Esmeraldo. Seré sincero. Somos inocentes. Esto es muy íntimo. No sé lo diga nadie, hijo, pero yo y la Leopolda estamos amañados, **empatados**, como dicen en Venezuela. ¡Hermoso verbo, no cree? Y simplemente estábamos haciendo manitas en la casa del cementerio, pensando que allí jamás nadie nos sorprendería. Me da mucho corte reconocerlo, pero yo no soy de piedra, comisario. Que como van las nenas vestidas hoy en día, con esas aperturas, esas protuberancias y esos escotes tan exagerados mantener no digo ya el celibato, sino la mera deflación del aparato genital, cuesta un huevo y la mitad del otro.

Nuestro desprestigio era absoluto. ¡*Domine Jesu!*, esto era lo único que nos faltaba. En el vecindario y en los ambientes eclesiales éramos algo así como el Yeti o *el hombre del saco*. No obstante, el obispo pagó una fianza de **cinco kilos** para que nos sacaran de allí:





— La verdad —me dijo mientras íbamos en el coche hacia nuestro caserón—. No me lo puedo creer. ¡Santo cielo! Putero, asesino, violador, exhibicionista, paranoico, cazafantasmas... ¡Vaya currículum!, hijo mio, ¡ que el estrangulador de Boston al *lao* tuyo es un **mindundi**! Estás liado con tu criada, a la que paseas con el culo al aire a plena calle y ahora esto. No me lo puedo creer. ¡Pero se puede saber qué diablos te pasa Calixto?

— Excelencia, —dije— yo le juro que soy inocente. Todo ha sido un cúmulo de coincidencias. Si me dejan investigar daré con el asesino. Y a fe que tengo ya algunas pistas.

Y vaya si las tenía. Sólo había que hacer un par de inferencias y suplicarle a Cristo que me azudara con su sanguinolenta corona de espinas y me alumbrará con la antorcha eterna de su sabiduría. Y ahora, además estaba obligado a localizar al asesino, ya que me iba la vida en ello. Yo lo veía bastante claro. ¿Por qué habían matado al sr. Coterillo?: precisamente la noche en que Leopolda andaba por allí y se hacía la sueca con el cadáver. Por eso, empecé a sospechar de mi propia ama de llaves. Muerto Coterillo, además acababa la maldición. Eso quería decir que el asesino era alguien cercano a esta historia escalofriante, alguien que sabía todo sobre los vampiros. Esto reducía enormemente la nómina de los sospechosos. La mayoría además habían muerto o *remuerto**.

¿Y cuáles eran los otros sospechosos? Pues muy sencillo, yo mismo o el prestigioso doctor y catedrático Benito Matamoros. Pero el asesino era un psicópata, un degenerado, un obseso sexual, lo cual inclinaba la balanza claramente hacia nuestro amigo el psicoanalista, a menos que yo lo fuera pero de una manera reprimida, que también podía ser. Pero había otra pista clara que implicaba al brillante doctor Matamoros. El asesino había matado a una súbdita colombiana, y él normalmente se relacionaba con ambientes de prostitución. Y aún tenía otras pistas guardadas debajo de la manga.

Mi ama de llaves, por otra parte me había sorprendido mucho últimamente. Había actuado de una manera demasiado sádica y desenvuelta con los no-muertos. Los había empalado tranquilamente, como quien se pasa el día sodomizando infieles, como quien el fondo disfruta realizando una tarea tan repugnante. Investigué en sus aposentos, mientras se encontraba en el **retrete** y descubrí algunas revistas del corazón debajo de la cama y un póster de Elvis Presley. Debajo del armario tenía una caja llena de fotos de artistas famosas, como Kim Novak, Marilyn Monroe, Raquel Welch... ¿Y si era lesbiana? Pero las pistas que más la implicaban eran un enorme **consolador** y un **látigo de varias colas** que encontré entre el colchón y el somier.

Un sábado a la hora en que el egregio doctor Matamoros solía acudir al club *Mariacristina* me colé en su casa de Mataporquera. Entré a su habitación para investigar. La habitación estaba sucísima y la cama sin hacer. Había montones de revistas y vídeos pornográficos, los mismo que de libros de psiquiatría. Algo tampoco demasiado extraño. Pero no encontré ninguna prueba realmente inculpativa, a no ser un poster del **Dream Team** (el asesino había dejado un mensaje de: “Visca Barça”), cuidadosamente doblado en el famoso manual de von Krafft Ebing llamado *Psicopatía sexualis*. Algo que me extrañó mucho teniendo en cuenta que el afamado doctor Matamoros siempre llevaba una una insignia del Real Madrid. De todas formas, si era el asesino tampoco iba a dejar las pruebas en su cuarto. Eso también era lógico.

Tenía que observarles detenidamente a los dos y tenderles una trampa. A menos de que YO MISMO, repito, FUERA EL ASESINO. En una novela de Agatha Christie, *El asesinato de Rogelio Ackroyd*, el narrador era el asesino. Yo también podría estar jugando y mareando la perdiz, que de momento no voy a ser tan gilipollas de rebelarlo.





DIARIO DEL REVERENDO PADRE APOLINAR

DÍAS 13-20 DE SEPTIEMBRE

A la espera del juicio, preparé sendas trampas tanto para Leopolda como el doctor Matamoros.

Con Leopolda opté por disfrazarme de mujer sensual y deshonesto y llamé un día a nuestro domicilio simulando que era una vendedora de lencería sexy y artículos de **todo a 100**, o a 1 euro como se llaman ahora. Se mostró interesadísima con la lencería y me invitó a tomar unos güisquis. Le enseñé un catálogo que había sustraído de la casa del prestigioso doctor Matamoros y me hizo un pedido de más de 500 euros, en las que pedía, a vuelta de correo, tres **wonder-bras**, un ligüeros, **bodies**, medias, pantys e incluso algunos trajes ceñidos de cuero. Por dentro me aguantaba la risa. Y ella no sospechó nada. Hasta me pidió una fusta y unas pinzas, para según ella utilizarlas como instrumentos de autocastigo. Luego empecé a toquetearla para ver cómo reaccionaba:

– Cariño, –surré– ¿sabes qué no estás nada mal?

Enseguida se me abalanzó como una loba, moviéndome de un manotazo la silicona que hacía función de senos. Pero a los pocos segundos, retrocedió exclamando: ¡Virgen Santa, que estoy haciendo... *Jesuchriste*, protégeme con tu Santa Faz ensangrentada! Salí corriendo, no fuera a ser que se la cruzaran los cables y me intentara matar allí mismo. Y recé mucho por ella al Señor: la pobre estaba muy reprimida y era una hipócrita como la catedral de Burgos.

Empecé a considerar seriamente que era la asesina. Tantos años con una persona y resulta que no la conocía. Desde luego, era una enferma, una lesbiana fetichista y su inclinación religiosa era quizá sólo una disculpa para disimular su aberrante condición.

En el otro frente, aproveché una de las visitas clínicas que se suponía me hacía el reputado doctor Matamoros, aproveché para ponerle en un aprieto. Hicimos, como siempre el sacramento de la confesión y al final de sus pecados le miré fijamente y le dije:

– ¿Y tu pecado más nefando cuándo me los vas a decir, hijo mío?

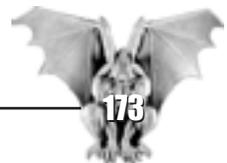
El se mantuvo en silencio por unos minutos. Se le veía nervioso.

– Padre, ¿usted lo sabe?

– Claro hijo, pero quiero que confieses para darte la absolución. *Christi custodiat animam tuam in vitam aeternam. Amén.*

– ¿Lo sabe? –repitió.

– Claro.





- ¿Que me gusta vestirme de mujer?
- Eso también. Lo otro.
- Lo de las estafas a la universidad.
- No, lo otro.
- Lo de la **zoofilia**.
- Que no, cojones, lo otro. Qué tú eres el psicópata del cementerio, joder.
- No me haga reír padre. Ese muerto creo que se lo va a cargar usted, a menos que yo investigue y descubra el auténtico asesino. ¡O qué coño!, ¡porque no le carga el muerto a los no-muertos!

Y así quedó la cosa, que no hubo manera de que cantara. ¿O no era él el asesino? A una semana del juicio fuimos de nuevo encarcelados, como medida preventiva, lo cual resultó ser nuestra salvación. Mientras estábamos en *la trena* aparecieron dos nuevos cadáveres, los de los moros Dris y Amed. El hecho redundó en nuestra libertad inmediata, pero a este siervo de Jesucristo no le resolvía el problema, porque sabía que podían haber sido asesinados por uno de los vampiros que aún quedaban o por Leopolda o por el vitoreado doctor Matamoros.

Una vez libres y ahito ya de tanto bollo, me decidí a aceptar la oferta del obispo y le dije que estaría encantado de tomar unas vacaciones, pero no a dónde me habían propuesto, sino a **Transilvania**, ya que aunque ya me encontraba tranquilo, porque Silverio estaba salvado y la maldición ya había sido **condonada** por el tiempo y las circunstancias, aún me picaba algo de curiosidad por conocer al dichoso Conde Drácula, si es que aún existía. El obispo accedió a mi petición, a regañadientes. Erre, que Erre, Calixto –refunfuñó–. Te ha *dao* fuerte con esos bichos. Pero vete, vete y desengaña te de una coño vez, verás que, exceptuando los judíos y protestantes, los vampiros ya no existen. No se habló más y así preparamos los bártulos para pasar unos días en Regen, Bistritz y Borgocluj.

Quedaba un asesino suelto y algunos cabos por atar, pero yo ya soy una persona anciana y ya estaba cansado de tanta tensión y tanto *bakalao*. Aún así, no me daba por vencido y quería dedicar unos días para la reflexión sobre el caso. En mi ausencia había encargado a Chuchi, a mi servicial monagillo, que me hiciera unas diligencias e investigaciones que podrían servirme en un futuro para resolver tan espinoso caso. Y para mayor sosiego de mi espíritu, el obispo me confirmó en esos días que la Iglesia estaba repartiendo unos panfletos y un vídeo informativo sobre los peligros del *bakalao*, que se estaban distribuyendo gratuitamente en todos los colegios cristianos de nuestro país. Y yo así me siento mucho más aliviado. Porque si acabamos con el *bakalao*, acabaremos con el vampirismo y con todo materialismo, siga o no vivo el Conde Drácula.

–Por cierto –me preguntó Leopolda mientras viajábamos en el avión rumbo a Rumanía–. ¿De dónde demonios viene la palabra *bakalao*?





– Parece –contesté– que la palabra la crearon los *dj's* valencianos cuando iban todas las semanas a comprar los discos de importación, ya que el *techno* procede originariamente de las discotecas *gays* yanquis o inglesas. Así siempre preguntaban en broma al dependiente: oye, ¿qué, **ha llegao ya el bakalao?**, y fue así como nació el palabro.

Llegamos a Regen a las 8,45 y nos alojamos en una posada de los arrabales, llamada Isten szek. De ahí cogimos un tren que nos llevó hasta Stzasz. Hicimos noche. Y al día siguiente a las 10.20 tomamos un autobús, recorriendo las agrestes montañas de los Cárpatos hasta llegar a Bukovina. Allí inicié mi labor detectivesca. Me presenté en a la cámara de comercio de la ciudad y pregunté por la lista de los grandes magnates de la informática en la zona. Me dieron un elenco de unos 10 nombres, aunque me señalaron a uno de ellos, Nae Ionescu, como uno de los hombres más ricos de Rumanía, Europa y el mundo y miembro de las Naciones Unidas, responsable en Rumanía de la Alianza Mundial Eugenésica para la Preservación del Grillo Transilvanés. Pregunté donde vivía y me dijeron que un hermoso Castillo en Borgocluj, cerca del lago Snagov.

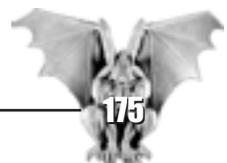
– Más claro, el agua –susurré a mi Ama de llaves–. Este es sin duda **el sinvergüenza ese del Conde Drácula**.

Llegamos a Borgocluj en la madrugada y nos alojamos en una la pequeña posada llamada *Donau*. Desde allí recabamos información y le enviamos un fax al sr. Ionescu, diciendo que éramos intermediarios de una multinacional de Hong Kong y que teníamos vibradores de coltan, suspensorios chinos a precio de ganga, *technohouse* de importación y otras patrañas que se me ocurrieron. Me confirmaron que era **puertas afuera** hombre muy católico, por lo que no me importó presentarme como el Padre Apolinar y a Leopolda como mi secretaria o ayuda de cámara. También me previnieron de que no me acercara al castillo y que no tratara con aquel hombre. Cuando pregunté por qué razón, nadie quería hablar.

Entonces el dueño de la posada, que se llamaba Mircea, me dió una ristra de ajos y un crucifijo y me rogó que los llevara siempre encima. Estos o han leído el libro de Bram Stoker, dije a Leopolda, o me quieren meter miedo o todavía no se han puesto al día de los últimas tendencias del vampirismo finisecular. Después, de cenar, mientras escuchábamos a Mircea tocar al laúd canciones regionales, nos contaron distintas historias de vampiros y nos confirmaron que el tal Ionescu era también empresario hostelero y el dueño de la principal discoteca *techno* de la zona, que encima se llamaba *Trance Illuminati Empire*. Estaba clarísimo. Les puse una cinta de *bakalao*, en mi viejo radiocassete, y les pregunté si esta música les era familiar y me dijeron que desde hacía unos años no se escuchaba otro tipo de música en toda Transilvania y que los jóvenes la adoraban, pero ellos no.

Por las calles del pueblo se veían numerosos *bakaladeros*, con el pelo rapado o muy cortito teñido de rubio, *piercing* por todas partes, tatuajes, botas de astronauta y ropa de licra. Un taxista de Szasz me aseguró que aquella era una de las principales zonas de contrabando de droga.

A los cuatro días recibimos la siguiente carta del presunto sr. Ionescu, que traduzco del rumano lo mejor que puedo, pues al ser una lengua románica, procedente del latín, lo cojo todo al vuelo:





CARTA DEL CONDE DRÁCULA AL REVERENDO PADRE APOLINAR

Estimados Sr. Padre Apolinar y Cia:

En relación al fax que me envió el pasado martes, he de decirle que tengo mucho interés en entablar conversaciones con su persona de usted. Me interesa especialmente todo lo relacionado con España, ya que es un país al que los rumanos tenemos especial querencia, como por ejemplo para robar y estafar. También me mola todo lo relacionado al *technohouse*, ya que soy empresario del ramo y productor de CD's, aparte que tengo una debilidad personal por ese tipo de música tan dinámica, trepidante y extrovertida, quizá porque mi carácter sea, de herencia ancestral, justamente lo contrario: un poquito estático, contemplativo e introvertido. Lo de los suspensores y vibradores de coltán también me interesa, que esas cerdadas siempre venden, siendo yo su primer consumidor.

Siento además una gran predilección por su país, al que he visitado –Ibiza, Conil, Torrelavega, Marbella, Calviá, Benidorm...– en algunos veranos inolvidables. Me encantó la **tortilla de patata**, las **tapas**, el fútbol, los programas del corazón y sobre todo los **toros**, una espectáculo festivo impresionante, en el que la crueldad extrema y el permanente colorido sanguinoso no son óbice para que el buen aficionado y el turista de a pie disfruten de lo lindo. Me gustaría exportar la fiesta a Rumanía y si se pudiera hacerla más a lo bestia, con disparos y todo, resultaría aún mejor. Dada la colonización rumana que está viviendo España, calculo que dentro de poco sea una provincia más nuestra, así convendría empezar a promocionar el Arte de Cúchares entre la juventud de este país. Tenemos que empezar a exportar toreros rumanos.

Me es, pues, particularmente grato invitar a mi hermoso a Castillo de Snagov a dos amigos españoles, con los que además puedo hacer algún negocio importante. Les aseguro que su estancia aquí será de lo más confortable y que nunca en su vidas la olvidarán. El jueves a las 8:45 a. m. pasará mi mayordomo en una diligencia a recogerles en la posada en la que se hospedan.

*Afectivamente a sus pies: **Descansen En Paz**, en su estancia en Transilvania.*

Nae Ionescu.

Chairman of the Board de Trance International inc.

–Desde luego –dijo Leopolda–. Este señor más sospechoso no puede ser, que si no es el Conde Drácula, se le parece mucho. Además no se corta el tío, que ya de primeras te suelta que le gusta el *bakalao*, que es introvertido y un pelín sádico. Y nos dice con toda la cara que *descanemos en paz* en nuestras vacaciones.

– De cajón, querida Leopolda.

Tenía demasiado interés en que fuéramos a su castillo y todo parecía indicar que nos encontrábamos ante el ancestral Príncipe de los Vampiros, el Conde Drácula. Pero nosotros estábamos ya bien baqueteados en no-muertos, y sabíamos de la misa más de la media. Aunque otras de mis fuentes me había asegurado que el lugar real donde estaba el Conde Drácula era la base subterránea CLC-I de Westminster en Londres, pero Transilvania me parecía un lugar más apropiado.





XXIII

DIARIO DEL REVERENDO PADRE APOLINAR

DÍAS 21 Y 22 DE SEPTIEMBRE

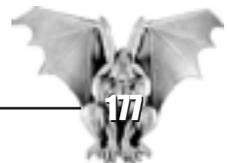
A

las 8:45 una misteriosa diligencia nos recogía en nuestra posada en el valle de Burgocluj. Un hombre corpulento de mirada huraña, ojos rojos y fuerza descomunal nos saludó fríamente, luego subió los equipajes y a la velocidad del rayo nos dirigió al Castillo de Snagov, restallando el látigo como un **domador histérico** en el lomo de los pobrecitos jamelgos. Fuera, Mircea y su anciana esposa nos despedían entristecidos, con lágrimas en los ojos, murmurando entre dientes viejos conjuros transilvanos.

Cruzamos varios puentes, atravesamos cantalinosos caminos, subimos pedregosas y empinadas cuestas y recorrimos bosques de lujuriente vegetación y belleza tan salvaje como sobrenatural. Se oían susurros indeterminados y ruidos extraños, como ecos que venían de las montañas de los Cárpatos y por supuesto el otilar de los lobos, que allí formaba parte de la **banda sonora del lugar**.

Ambos nos santiguamos cuando columbramos a lo lejos, bajo el cielo estrellado, en lo alto de una montaña, la figura **recortada en el espacio** del majestuoso Castillo de Snagov. Cuando llegamos, el mayordomo dejó los equipajes ante la puerta y se fue a las cocheras sin decir nada más.

Golpeamos la **aldaba** y nadie nos contestó.





Entonces yo mismo abrí el pesado portalón medieval, que como era de suponer, gruñó misteriosamente, coincidiendo con los sonos que sonaban en esos precisos instantes de la **Tocatta Fuga en Re menor**. Como un lugar común más, distinguimos al pie de una gran escalinata a un hombre macilento y enteco, con los ojos encarnados, manco de la mano derecha, una capa con la vuelta roja, sonrisa fingida y el pelo engominado todo para atrás, con evidentes entradas y la forma de la **V** por encima de la frente.

[Semejante entrada en palabras del malabarista de la palabra, Don José María de Pereda y Sánchez, me imagino que sonaría algo así como:

“Ergúiese señorial y estremecedora, amigo lector; acotada en el espacio por numerosas almenas, troneras, pináculos, torreones y matabancos, la desafiante silueta del Castillo del celeberrimo Conde Drácula, pertinaz chupasangre y perpetuo regocijador de las criptas y los panteones más añejos. Hállase el castillo en la inhóspita villa de Borgocluj, situada a 26 grados norte 32 minutos Sur, en plenos Montes Cárpatos, entre Bistritz y Borgopass, y que es cruzada de arriba a abajo por el sinuoso río Szamos.

Hallámonos, agudo lector, en un boscoso paraje de prodigiosas cumbres y espe-luznantes desfiladeros, de vez en cuando adornados por grandiosas cascadas, cuyos blancos resplandores contrastan con los tonos glaucos, azules y púrpura que normalmente se dibujan difusos en la lontananza. Que después de la verde Cantabria, diríase que nos encontramos en uno de los rincones más hermosos del planeta. Trátase el antedicho de una mutación no-muerta del antiguo Vlad Tepes, nacido en Valaquia en 1431, príncipe del mismo nombre y vencedor de los otomanos en numerosas ocasiones hasta ser muerto y decapitado por los mismos en el año de gracia de 1476. Antaño *aparátchik* comunista, al presente, bienvive no-muerto a costa de la música *technodance*, así como de las más variopintas actividades mercantiles, firmemente adherido a la próspera doctrina de la *Mano Invisible*. Vestido de jerga, con capa charra, monómano, de entradas profundas y pérfido mohín, tiene aspecto desmanotado y pusilánime y es catalogado desde la noche de los tiempos como campeón de la nequicia, la succión sanguínea y la perversión de todo orden natural: es el temido y malvado Conde Drácula.]

– ¡Ostras Padre,! siseó Leopolda–. Qué esto es de verdad el Castillo del Conde Drácula.

– De cajón, querida Leopolda –corroboré yo.

Sin embargo todo se trataba de una **broma**. Aquel hombre era Noe Ionescu, quien en seguida se acercó a nosotros **eyaculando límpidas carcajadas**:

– Disculpeme la chanza, mis queridos amigos. Esto es sólo una broma. Quería asustarles, porque ya saben: estamos en Transilvania y en un Castillo en los Cárpatos y el chiste fácil es casi una obligación, una *conditio sine qua non*. Ja, ja, ja. No se molesten, amigos míos, y siéntanse como en su propia casa. Priscila, recoja sus maletas, por favor. Tengan la bondad de acompañarle.

Nos presentó a su ama de llaves, que era casi un **clon** de Leopolda en versión transilvana, quien silenciosa y grave nos cogió los equipajes y nos llevó a nuestro aposento.





– Mi ama de llaves les ha preparado una succulenta cena en el salón, –informó el conde– con vino *mediasch*, gachas *mamaliga* y *paprika hendl*, el plato nacional del país. Ruego disculpen el hecho de que yo no les acompañe, pero ya he cenado y hoy me siento muy fatigado y quisiera irme al lecho antes de medianoche. Mañana, con el nuevo día y los ánimos más reposados, departiremos tranquilamente. Espero que disfruten al máximo de su estancia en el Castillo de Snagov. Cualquier cosa, no duden accionar la campanilla del servicio, que para eso está. Buenas noches, señores. ¡Ah, y cuidado con los vampiros, je, je, je!

Me alargó su brazo manco para despedirse. Pensé que sería otra broma.

– No se asuste, padre –dijo– **choque el muñón**, que yo soy *El Vampiro de la Mano Invisible*.

Extendí mi mano y le agarré el muñón, qué estaba frío como el hielo, saludándole efusivamente, cual si fuéramos amigos de toda la vida y apretar el brazo mutilado de un manco fuera la cosa más normal del mundo.

Cenamos silenciosamente, escuchando únicamente el ruido metálico de los elegantes cubiertos de plata sobre un fondo de vientos gimientes y aullidos de lobos. Luego subimos a nuestro aposento cuando ya empezaba a ser pasada medianoche. Teníamos cierto respeto y temor, porque aquel lugar era frío, tenebroso y sombrío. No era para menos: nos hallábamos en el horripilante Castillo del Conde Drácula, que no era **moco de pavo**. Saqué unas cruces gamadas de mi equipaje y unas cuantas ristras de ajos. Bendije la habitación y solté algunas imprecaciones: *Ne perdas cum impiis, Deus, animam meam et cum viris sanguinum vitam meam*: no perdáis Señor; repitió Leopolda, mi alma con los impíos, ni mi vida con los hombres sanguinarios.

Como estábamos muy nerviosos, no podíamos dormir, por lo que encendimos la tele portátil que, cargábamos en las maletas, y luego echamos unas partidas de parchís. Me sentí muy extraño, ya que por segunda vez en mi vida había perdido una partida. Siempre me dio rabia perder –soy un triunfador nato–, así que lo achaqué a las malas vibraciones del lugar. Leopolda se fue a acostar y yo estuve media horita tañendo la bandurria, para pasar el berrinche, y luego me pusé a releer *El sabor de la tierruca* del insondable José María de Pereda.

Entonces alguien llamó a la puerta. Salí a abrir y no había nadie. Fuera se oían los lobos y un silbido o zumbido, como de buhos.

A las cinco de la mañana me despertó el llanto de una mujer, entrecortado a veces con desesperados alaridos de dolor. Esa tía, pensé, o tiene trombosis o la está atacando el conde Drácula. Tenía mucho miedo. Leopolda también, por lo que se levantó de su cama, y se arrebujó en la mía, sintiéndose, como hembra que era, así más protegida, **al calor del varón**. Volvimos a dormir hasta que, ya bien trepano, a las 6 o las 7 la inevitable música de *bakalao* a todo volumen nos volvió a despertar.

Alguien llamó a nuestra puerta y oímos la voz de la ama de llaves que decía:

– Los señores ya tienen el desayuno en el salón. Les informo que aquí se desayuna al alba y que después de las 8 a. m., habrán de utilizar el **self-service**. Buenos Días.





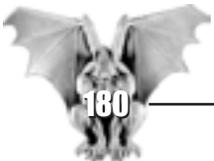
Por lo visto estos vampiros eran muy estrictos. A media mañana, el señor Ionescu se presentó en el salón y nos estuvo contando algunas batallitas de sus antepasados bogardos y *szekelys*. Nos enseñó las distintas dependencias del castillo y nos confirmó que el lugar estaba lleno de murciélagos, de pasadizos y sobre todo de **baffles**, para que se pudiera oír la música *techno* por todos los rincones. Tampoco quiso almorzar con nosotros, alegando que se sentía indispuesto. Le pregunté a qué se debía su obsesión por el *bakalao* y él respondió:

—Mi querido amigo, está es la música del futuro, de la más genuina fusión entre arte y tecnología electrónica. Y el futuro ya ha llegado. El *bakalao* es como una terapia que elimina la energía negativa de las personas. **Las masas duermen estáticas al ritmo de los sonos triunfantes del materialismo capitalista.** Además, yo estoy hasta el fondo metido en el **ajo** —al pronunciar esta palabra, su cara esbozó un **coco** como de asco—, en el negocio, quiero decir —corrigió rápidamente.

Por la tarde dormimos un poco la siesta, cuál si estuviéramos en Córdoba o Logroño y no en Los Cárpatos, y luego bajamos a tomar el té con el sr. Ionescu. El no quiso beber té, pero vimos como se tragaba unas extrañas pastillas que dijo eran para la hernia discal. Tengo la parte baja de la columna hecha unos zorros, se justificó, que la edad y la mala vida, ya no perdonan. Ya, el viejo truco, pensé. Leopolda y yo nos intercambiamos una escéptica sonrisa. Tratamos temas de negocios y acordamos una presunta compra-venta de disquetes que pienso que ni él ni yo nos creíamos para nada. Después, hablamos sobre diferentes temas y yo aproveché para preguntarle sobre los vampiros.

—¿Cree realmente que existen los vampiros sr. Ionescu? —pregunté más que nada para ver por donde salía, el muy canalla.

—Amigo mío —contestó— eso son leyendas o paparruchas. Puede que existieran en la antigüedad, hace siglos, antes del nacimiento de los modernos sistemas socio-políticos, como el comunismo o el capitalismo. El mal entonces no tenía tantas vías de expresión como con estos modelos económicos, nacidos descaradamente para la *succión*, para la explotación. Entonces los vampiros tenían razón de ser. Chupaban sangre y extendían el mal y el materialismo por todo el orbe. No había otra manera de corromper a la humanidad. Ahora ya no hace falta. El capitalismo, por ejemplo, ha creado sus propios vampiros, sus propios sistemas de corrupción y degradación. Y si se refiere a ese tipo de vampiros, sí que creo que existan: mire sino a los políticos o a los magnates capitalistas. Seré sincero con usted, que es vicario de Dios en la tierra. Yo sólo me muevo por el beneficio. Estamos en **la dictadura del mercado**, la dictadura del beneficio, la dictadura de la Mano Invisible. De ahí ha venido el crack del capitalismo, de la desregulación creada por Clintonto en 1999. Mis propios negocios son una fábrica de hacer vampiros, una fábrica de materialismo y perversión: sexo, droga, música *techno*, videojuegos, alcohol, etc.. Soy católico por tradición y por respeto a nuestro señor Jesucristo, que **palmó** por todos nosotros en la cruz, o al menos por los católicos decentes que pueblan el mundo, pero en el fondo soy un gran materialista. No me importa reconocerlo. **El muerto al hoyo y el vivo al bollo.** Lo que realmente da felicidad es lo material y eso es lo que yo vendo y de ello vivo, si no como un rey, sí *como un conde*... Reconozco que soy malo y que exploto a mis empleados en el Tercer Mundo y que vampirizo las almas de la juventud. Les quito el espíritu y lo lleno de drogas, alcohol o *bakalao*, ja, ja. Pero entiéndame, amigo mío, yo soy un hombre de empresa y, ¡**qué!** el mundo está montado así.





DIARIO DEL REVERENDO PADRE APOLINAR

Día 23 DE SEPTIEMBRE

Era bastante obvio que aquel hombre siniestro se trataba del Conde Drácula, incluso se permitía el chiste de decir que “no vivía como un rey, sino como un conde”. Su ideología parecía completamente adaptada a los nuevos tiempos, el vampirismo se había racionalizado y actualizado. Ya sólo les faltaba citar a **Milton Friendman** para justificar algún principio de **Magia Póstuma**. Eran francamente astutos y había que acabar con ellos.

A pesar de nuestros temores y prejuicios, durante los primeros días apenas ocurrió ningún acontecimiento sobrenatural, excepto el llanto misterioso que escuchábamos de una mujer y los golpes en la puerta. Nadie nos atacó ni vimos a ningún murciélago tomar una forma humana. ¿Y si aquel señor era simplemente un empresario materialista al que le gustaba el *bakalao* y no tenía nada que ver ni por asomo con el mítico Conde Drácula? Había momentos que lo pensaba.

La tercera noche, Leopolda y yo nos atrevimos a investigar un poco. Cogimos un candil y a las tres de la madrugada anduvimos furtivamente por el castillo. No se oía nada, excepto el aullido de los lobos. Abrimos lentamente las puertas de la Ama de llaves y del mayordomo y no advertimos nada noticiable: dormían a pierna suelta. Hicimos lo mismo en el aposento del sr. Ionescu y ahí ya recibimos la primera sorpresa: su lecho estaba vacío.

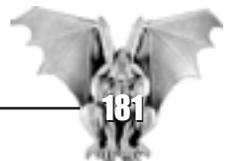
Bajamos a las plantas inferiores y nos introdujimos en una puerta que estaba abierta y que parecía llevar a los sótanos o mazmorras. Descendimos unas escaleras y vimos una luz que salía de una cripta. De allí nos llegaban los sonos de música *bakalao*: por supuesto el *Let me show you* de Camisra. Nos asomamos y vimos un ataúd rodeado de hachas de cera, que iluminaba la cripta de una manera espeluznante.

Tuve miedo de entrar, ya que aquel no era un vampiro cualquiera, sino **il capo de tutti capi de todos los no-muertos**. Transpusimos el umbral unos metros y contemplamos el cuerpo de Noe Ionescu descansando mansamente en su **tumbona fúnebre**. Tenía los ojos cerrados y los brazos cruzados en el pecho, pero justo en ese momento, vimos espantados, con la carne de gallina, cómo los abría lentamente.

Luego escuchamos el impacto de la puerta que se cerraba de sopetón: ¡Potoplunk! A lo que siguió las notas iniciales de la *Tocatta y Fuga en Re Mayor*, el aullido de los lobos y un trueno estrepitosamente fantasmal...

El Conde Drácula sonrió y se fue levantado a cámara lenta, a la vez que mostraba sus filosos colmillos en una sonrisa luciferina. Corrimos a una esquina suplicando la ayuda de Cristo y me puse a escarbar a toda prisa en mis bolsillos buscando como loco una esvástica o *crocircle* de protección.

El capo de la mafia de los no-muertos, vestido para el caso con sus mejores galas, se fue





acercando hasta nosotros con los brazos hacia adelante, uno de ellos huérfano de mano, como si estuviera sonámbulo, aunque le oíamos soltar alguna risita. Gruñó como una bestia y un nuevo trueno rebombó en el exterior...

Entonces, inexplicablemente, se detuvo...

Y se puso a bailar al ritmo de *bakalao*.

Daba pasitos hacia adelante y hacia atrás con los brazos paralelos al suelo. O bien daba brincos, mientras cruzaba los brazos rápidamente por los codos, como si estuviera dirigiendo, sin mano derecha, una **orquesta demencial** (lo que es un movimiento clásico de los *bakaladeros* más avezados). Seguía el ritmo de la música magistralmente bien, acompasando los convulsivos movimientos de piernas y manos cual si fuera un acróbata de la danza o un bailarín profesional.

Estaba aterrado, pero aquel hombre se le veía tan esperpéntico que ganas me daban de romper a reír a mandíbula suelta. De hecho, Leopolda lo hizo, pero por nerviosismo. Y me contagió y yo la secundé como un imbécil. ¡Virgen Santísima!: imagínense la escena: el Conde Drácula a punto de asesinarlos, bailando *bakalao* grotescamente en la cripta favorita de su castillo de Transilvania, a la madrugada, y nosotros tirados en una esquina riéndonos como gili-pollas.

— ¿Qué, *campeones*, no os mola la caña de este *bakalao*? —preguntó entonces inocentemente el Conde Drácula— ja, ja, tranquilos que es otra broma, *colegas*. Lo tenía todo preparado. Les sentí salir de su cámara y dejé las puertas abiertas y las hachas encendidas para llamar su atención. Han caído como moscas. ¡Qué ridículo!, Padre, tenían que verles los feligreses de su pueblo, ahí arrinconados, con más miedo que vergüenza, ja, ja.

— No se preocupe —sonreí— últimamente nos pasamos el día haciendo el ridículo delante del vecindario. Estamos acostumbrados.

—Y que lo diga —asintió Leopolda.

En efecto se trataba de otro juego pesado del sr. Ionescu. Resollamos distendidos y nos reímos de nosotros mismos y de la situación.

— Creo, mis queridos amigos —dijo el sr. Ionescu— que exageran su celo para con los vampiros. El hecho de que estén en Transilvania no quiere decir que aquí todos seamos vampiros. Somos ladrones como se ve cada día en las noticias de los Telediarreos españoles, pero honraos. Les he dicho que **desde que nacieron el comunismo y el capitalismo monopolista el vampirismo ya no tiene sentido en la Tierra**. El Primer Mundo vive de vampirizarle, vía multinacionales, toda la sabia laboral al Tercer Mundo. El capitalismo vive de vampirizarle el espíritu a la humanidad, dándole a cambio materialismo, trivialidad, mucha televisión y un sistema económico irracional, especulativo e insolidario en el que el único valor es el beneficio. Nosotros nos enriquecemos tranquilamente a costa de la miseria de los borregomátrix. Vivimos de sus impuestos. La depresión causará una superinflación, porque hemos robao más dinero del que existe. Para eso necesitamos fabricar más dinero, esto causará hiperinflación, que será pagada por los impuestos de la chusma. Esto les empobrecerá, porque al haber más dinero, éste valdrá





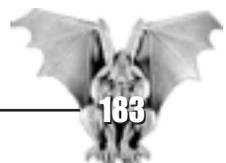
menos. Vamos a hundir el capitalismo de tanto robo, pero da igual. Tenemos preparado el Nuevo Orden Mundial, otra nueva dictadura comunista como en *Un Mundo Feliz* de Huxley.

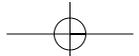
El capitalista se las sabía todas, el jodío. Subimos al salón y tomamos unas copas de *mediasch dorado*, a la vez que el sr. Ionescu nos contaba que normalmente gastaba este tipo de bromas a todos sus invitados.

– Soy un hombre solitario –nos confesó–. Vivo aquí sólo con la única compañía de mis fámulos. No dispongo de *fembra plăcenera* y me aburro muchísimo. Confieso que estas bromas, las señoritas de pago y el *bakalao* son los únicos consuelos de mi vida. Me gustaría disfrutar de la compañía de una buena cerda o esposa para compartir con ella toda la pasta que le **he chupado a los camaradas y a la plebe consumista**. Pero el amor se resiste a llamar a mi puerta. Las mujeres de hoy en día, o al menos las que a mí me gustan, son todas muy complicadas o sencillamente y, discúlpeme por mi rudeza, señorita Leopolda, son todas unas **putas**.

– No se preocupe, sr. Ionescu –corroboró mi ama de llaves– que yo también percibo que hay mucha puta suelta y a mí tampoco me funciona lo del amor; que creo yo con el misógino de Baroja, que **el amor no existe**, que es todo un montaje: “**la confluencia del instinto sexual y fetichista del ser humano**”. Es una cosa que de tanto salir en las películas de la tele y el *cinema* la masa termina creyéndosela.

– El amor, hijos míos –atajé yo–, y lo dice un **célibe empedernido**, es la fuerza más grande del Universo y el secreto de todo lo que ocurre.







XXIV

DIARIO DEL REVERENDO PADRE APOLINAR

DÍAS 27 Y 28 DE SEPTIEMBRE

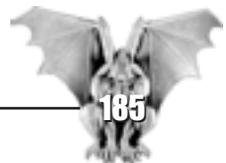
El señor Ionescu nos tenía confundidos. Su amabilidad y simpatía eran extremas. Pero yo seguía sin tenerlas todas conmigo. Tenía dudas, pero pensaba que tenía que **encularle** para librar al mundo de su mayor amenaza. Aguardamos unos días para ver si ocurría algo extraño o si sorprendíamos al sr. Ionescu en alguna actitud vampiresca. Pero nada de nada.

Al contrario, la noche del 27 descubrimos el origen de los llantos femeninos y los golpes en la puerta.

Eran las 12:34 cuando volvimos a oír los plañidos muy cerca de nosotros y luego los golpes en la puerta. Salí rápidamente y vi una sombra correr en el pasillo, que se escondía detrás de una armadura. La seguí y comprobé que la sombra no era otra que la ama de llaves del sr. Ionescu, Priscila.

Educadamente, pero con firmeza la entré en nuestro aposento para pedirle una explicación por su errático comportamiento. Ella rompió a llorar y se llevó las manos al rostro:

– Disculpenme, señoritos –empezó–. No era mi intención importunarles. Mi único propósito era hablar con mi colega, la señorita Leopolda. Lo que pasa que a la hora de la verdad me





daba muchísima vergüenza y siempre salía corriendo. El origen de mi llanto no es otro que mi precaria situación laboral. El sr. Ionescu es un despóta, una canalla, un explotador, un **chupa-sangre**, un **calientapollas**. Me paga una miseria y no me tiene dada de alta en la seguridad social y estoy aquí sin contrato ni vacaciones. No veo futuro en Rumanía. Quiero ir a España a robar como todos los rumanos, y si no se puede pimplar, a trabajar, como último recurso.

– Ves como es un vampiro –la interrumpí, dirigiéndome a Leopolda–. Prosigue , hija mía.

– Lo que le decía, estoy desesperada. Aquí viene muy poca gente y al verles me di con un canto en los dientes. Yo pensaba que la señorita Leopolda me podía ayudar, ya que sé que España pagan bien (y se come mejor) y hay muchas más salidas que en Transilvania, que allí ya es **Zona Euro hace mucho tiempo**. Sólo quería que me dieran algun contacto en su país para irme a trabajar, de lo que sea, aunque sea de mujer alegre en un puticlub de carretera, que aquí no veo yo mucho futuro. Me han dicho que hay un puticlub muy bueno y famoso en Torrelavega, el Mariacristina creo que se llama. Antes con el comunismo vivíamos mal, pero mejor que ahora. El mayordomo también se quiere ir a España y tiene hasta carrera, Ingeniería Industrial por la Universidad de Bistritz, y carnet de conducir de turismos, motos, camiones y, por supuesto, diligencias, que es lo que se estila aquí. También estaría dispuesto a trabajar de camarero, gigoló o de *boy*, para despedidas o *strep-teases*, que está *cachas* el tío. Es muy bueno clonando y estafando con tarjetas, como todos los rumanos, es nuestra especialidad nacional.

Le pregunté si el sr. Ionescu era un vampiro, si era cierto que era en realidad el Conde Drácula, el Príncipe de los Vampiros, el mismo que viste y calza. Pero ella tampoco nos aseguró nada, ni nos aportó ninguna prueba fidedigna. Decía que era un vampiro, pero en el terreno empresarial, algo que nosotros ya sabíamos, y un no-muerto, porque de egoísta que era estaba muerto en vida. Esta bien, le dije, haremos lo que podamos, hija mía, no llore más, que con el **enema** del Señor, **todo tiene arreglo, hasta la muerte**. Creo que tengo un lugar para que trabajen que les viene a ustedes que ni pintado.

– De esta noche no puede pasar –le comuniqué a mi ama de llaves–. Hemos de tomar medidas drásticas y terminar con este asunto cuanto antes. Esta misma noche has de sodomizar mortalmente al granuja ese del Conde Drácula.

– ¡Pero, padre –protestó Leopolda– si es un caballero!, una bellísima persona y un señor simpatiquísimo y no tenemos ninguna constancia de que sea un vampiro, y menos el Conde Drácula. ¡Podemos matar a un inocente!

– Entonces, –repliqué yo– ¿este castillo, el *bakalao*, su misterioso comportamiento?, ¿qué coño son?, ¿un anuncio?, ¿otra broma? Ese tipo es un golfo y un bandido y tenemos que desembarazarnos de él cuanto antes. No podemos arriesgarnos a que siga vivo o no-muerto. ¿Olvidas todo lo que tuvimos que pasar en la mansión del cementerio? ¿Olvidas que la humanidad está en peligro por culpa de este delincuente del más allá, que lleva siglos y siglos mortificando a padres de familia indefensos y, en general, a toda la cristiandad?

[El horóscopo del día, que leí en el **teletexto** de la televisión, terminó de convencerme. Decía así:





*“Virgo. No dudes y actúa enérgicamente.
Rompe por lo sano en todos los aspectos.
Peligro de embarazo. Día ideal para iniciar una nueva etapa vital
y una nueva relación sentimental.”]*

A la 1:30 salimos de nuestro aposento cargados con esvásticas y una estaca cada uno en la mano. Entramos a la habitación cautelosamente y nos encontramos al Conde Drácula roncando como un verraco, tumbado en **decúbito supino**. Le miré el ~~miembro~~ para ver si tenía el *piercing* vampiro, pero no lo tenía, aunque sí un tatuaje que decía: “Esclavo de Nadia”. Teníamos que darle la vuelta para que dejara libre ~~la entrada anal~~, así que yo me escondí debajo de la cama y le siseé a Leopolda que se insinuara con el fin de que éste *cuadrara* para la *Suerte Suprema*, esto es, para que se pusiera de espaldas o a cuatro patas. Pero ella se negó. Entonces no me lo pensé dos veces y en pidiendo la ayuda de Jesusedelcristo agarré la estaca y le pegué un mamporrazo en el cogote que le dejé frito en un santiamén. Le cogí de los brazos y le puse de espaldas.

— Ahora, hija mía —ordené a Leopolda— ~~metesela hasta dentro~~, que el Señor desde el cielo te dará toda Su Fuerza Ciclópica.

En los ojos de Leopolda asomó el mismo brillo sádico con que ya la había sorprendido en las otras sodomizaciones, y sin pensárselo dos veces, cargando el palo con las dos manos, mordiéndose la lengua, se lo hincó en el ~~esfínter~~ con tal vehemencia, excitación y frenesí que sólo cabría calificarlos como demoniacos. El pobre sr. Ionescu gritó como un conejo sin poder hacer otra cosa que gemir, sollozar, maldecir, revolverse en el lecho, roznar, relinchar, marramizar, **himplar**, graznar; prorrumpir en dicterios, escocerse y, sobre todo, defecarse en el día en que nació.

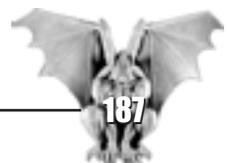
— ¿Por qué me hacen esto, mariconeesss?, ¡aaahhh! —gritaba el conde Drácula—. Pienso presentar una reclamación en el Consulado Español en Bistritz... ¡aaaaahhhh!

— ¡Sufre, cabrón! —exclamé pegándole cogotazos a diestro y siniestro—. ¡Explotador!, ¡lamecoños!, ¡hijo de Satanás!. ¡Que llevas siglos **viviendo del cuento** y **mamándole** las ánimas a media humanidad!, ¡Cacho cabrón!, ¡sinvergüenza!, ¡logrero!, ¡chupóptero!, ¡follón!, ¡mindundi!, ¡engendro!, ¡drogadicto!, ¡*bakaladero*!, ¡degenerado!, ¡no-muerto de los cojones!, ¡espantajo de ultratumba!...

Cuando terminamos, me froté las manos con la tranquilidad que da el fin de un trabajo perfectamente ejecutado. Misión cumplida, me dije, autofelicitándome.

— Está bien, hija mía. Nuestra labor ha terminado. Creo que hemos salvado a la humanidad.

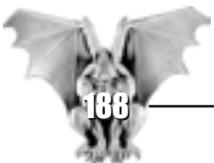
Lo extraño fue que al cabo de una hora el cuerpo no se descompuso como con los otros vampiros. Entonces sí que empecé a ponerme nervioso y rojo de vergüenza, percatándome que igual habíamos hecho una chapuza de órdago y que ese señor era un vivo inocente como de aquí a Lima. Pero tampoco me daba mucha gana de reconocer lo errado de mi proceder y mi total impericia y falta de visión en el asunto. Así que disimulé un poco, aunque no pude evitar decir a Leopolda:





—Vámonos de aquí **folloos**, que esto me huele mal, que no sé si hemos metido la *pezuña* hasta la gamuza.. ~~¡caguen la puta!~~ *Offerimus tibi Domine oblationem salutaris*, os regalamos Señor esta ofrenda de salvación.

Completamente cómplices de nuestro horrendo crimen, Priscila y el Mayordomo, que se llamaba —como no— Igor, aplaudieron insensibles y jubilosos la acción desde el vano de la puerta. No tuvimos otro remedio que cargar con ellos, lo mismo que con nuestras maletas, y llevárnoslos de vuelta a España en donde tenía previsto colocarlos en un lugar inmejorable para sus respectivos perfiles laborales: la mansión neogótica del cementerio. Listos eran como el hambre, que viajamos gratis a España con sendas tarjetas que robaron en el aeropuerto. Podíamos haber asesinado a un hombre, por error, que por otra parte era una un malvado empresario sin escrúpulos, pero tampoco era menos cierto que habíamos dado dos puestos de trabajo a dos pobres **almas alógenas**.





XXV

DIARIO DEL REVERENDO PADRE APOLINAR

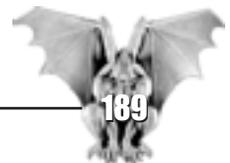
20 DE SEPTIEMBRE NOCHE, OTEANDO LAS FLÉYADES

CANALIZACIÓN PLEYADIANA EN ESCRITURA AUTOMÁTICA

W

o niego que me sentía harto apesadumbrado por la chapuza carnicera que habíamos hecho cargándonos al seguramente inocente Sr. Ionescu. Pero Cristo quiso que nos le cargáramos, sería su karma por joder a la peña. Por la noche miraba al cielo hermosamente estrellado desde lo más alto del Castillo de Drácula con estos pensamientos. Justo miraba a las Siete famosas estrellas de Las Pléyades pidiendo al Cielo que perdonara mi terrible pifía y pidiendo saber quién era realmente el Capo de los Vampiros del Mundo.

Entonces ocurrió algo muy extraño. De repente, vi que una de las estrellas se movía, la llamada Maya, y parecía acercarse a la Tierra como un meteoro. En unos segundos estaba cerca del castillo en forma como de Nube, como una neblina blanca. Entonces unas entidades que estaban en las Nubes me hablaron y me dijeron que eran un colectivo de pleyadianos de la séptima dimensión y que corriera a escribir que iban a darme la información más importante





para la historia de la Humanidad: quiénes eran realmente los demonios vampiros que controlaban el mundo.

Me dirigí a un sofisticado escritorio que había en el dormitorio del Sr. Ionescu, decorado con unas pavorosas imágenes de reptiloides y empecé a escribir el texto más alucinante e increíble que jamás había salido de mi pluma, entonces enajenada por los sabios pleyadianos, unos seres rubios, altos y luminosos, que se habían aparecido a muchos humanos en sus prodigiosas naves a lo largo de la historia.

El texto decía así:

“Somos los pleyadianos, tío. Estamos Aquí. Venimos de Las Pléyades. Sólo nos comunicamos con gente decente, bakaladera, como usted o como Barbara Marciniak, Barbara Hand Clow, Anairt Pléyades y los hijos de la Familia de Luz, como nosotros os llamamos. Te repetiremos lo mismo que ya les dijimos a ellos. En premio a su sinceridad y su ardua lucha por descubrir las raíces del mal y del Vampirismo de la Tierra, nos sentimos congratulados de revelarles *El Mayor Secreto*, como lo definió el contraperiodista David Icke, también miembro de la Familia de Luz. El Conde Drácula no estaba en Transilvania, eso es todo literatura, sino en la Base Subterránea secreta *CLC-1*, controlada por el M16 y la NSA y reptilianos alienígenas que está bajo la abadía de Westminster. Existe un pacto reptiliano entre las élites y los lagartos de Alfa Draconis. Es un lugar satánico, como todas las Iglesias, tal y como demostró Fulcanelli: su origen es masón, dicen que se inició su construcción en el 616 tras una visión de San Pedro, es decir de Petra, la piedra masona. Alucine, Padre Apolinar, pero *El Gran Secreto*, escondido por eones, es éste:

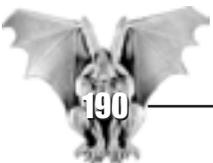
“EL SINVERGÜENZA DEL CONDE DRÁCULA CONTROLA LA MAFIA X... ¡Y EL MUNDO!

0.- LOS LÍDERES DE LA TIERRA SON UNA MAFIA X DE VAMPIROS PERVERTIDOS

“Tenéis que dejar de alimentar esos vampiros que absorben vuestras energías, entidades que proceden de los planos astrales, de las distintas dimensiones, de la superficie de la Tierra y también de su subsuelo. Vuestra sexualidad y la forma de usarla son los elementos claves. Muchos líderes del globo entero, particularmente los que gobiernan los campos de la política, religión, educación –sobre todo las áreas que se dedican preferentemente a niños– forman parte de una enorme organización encubierta de pedófilos que utilizan niños para sexo”.

1.- LOS ILLUMINATI TIENEN UN CONOCIMIENTO OCULTO

“Vuestro polo opuesto, Familia de Oscuridad, recuerda los mundos invisibles y las enseñanzas de los antiguos transmitidas oralmente o guardadas





en textos y tablas secretos o grabadas en piedra. Familia de oscuridad tiene muchos secretos guardados”

Tienen una información secreta universal, pero que el borregomátrix ignora.

2.- LOS VAMPIROS REPTILOIDES SON ATRAÍDOS POR TUS VIBRACIONES NEGATIVAS.

“La Tierra está impregnada con seres perdidos y fragmentados, buscando la integridad y actualmente están saturando vuestro campo energético. Vuestro miedo a vivir atrae estas entidades astrales y con el los préstais un hogar”.

La Tierra en conjunto es sólo un conjunto de frecuencias vibratorias, estos seres son atraídos por ellas y las alimentan con guerras, caos, terror y materialismo.

3.- TE CHUPAN LA ENERGÍA Y LAS VIBRACIONES DE CAOS SIN QUE LO SEPAS

“Las entidades astrales son como parásitos que se sienten atraídos por vosotros. Los reinos astrales continúan destruyéndose, precipitándose sobre vosotros los humanos. El resultado es sois poseídos por estas energías y aunque no os deis cuenta de su presencia vuestra vidas cambian”.

Todo ocurre en planos psíquicos y de otras dimensiones , sin que te des cuenta.

4.- EL DOMINIO REPTIL SATÁNICO ES DESDE HACE EONES

“Seres enormes que viven miles de años, en términos vuestros, se ganan la vida gobernándoos y actuando como si fueran vuestros padres, recogiendo vuestros valores porque vosotros mismos os habéis considerado insignificantes y sin propósito”.

Está basado en la manipulación del ADN, que cortaron de 12 a dos hélices en la prehistoria.

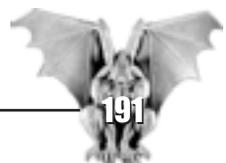
5.- TE MANIPULAN HASTA LOS HUEVOS Y EL MONDONGO CON SEXO, Y NI TE LO IMAGINAS

“Aquellos que os podrían gobernar en los planos físicos y multidimensionales comprenden perfectamente el poder que tienen vuestros genitales para crear vida, placer, dolor y muerte. Ellos aprovechan vuestros órganos reproductores como portales de entrada y vosotros ni siquiera os enteráis”.

El pseudo sexo en matrixmedia está diseñado para engancharte. Manipularon el ADN para que seas un esclavo sexual, pero sin que te des cuenta.

6.- HAY UN MERCADO DE SERES HUMANOS, PARA ESCLAVOS MKULTRA, SNUFFS Y RITUALES

“...Gente de todas las edades desaparece sin dejar rastro. Algunos se





marchan del planeta y otros desaparecen bajo tierra; en vuestro globo hay un increíble mercado que se dedica a la venta de humanos”.

Algunos acaban en bases secretas bajo tierra o en la Luna o Marte. Esclavas abusadas del programa Mkultra de la CIA, como Bryce Taylor, Arizona Wilder o Cathy O'brien denuncian estas tramas. Esto explica misterios como los asesinatos de Juárez.

7.- VAMOS A LLEGAR AL LÍMITE DE HORROR CORRUPTO DE LA MAFIA X

“El problema es que se os ha incitado a creer que nada está conectado. Para poder entender la reestructuración de la frecuencia de la Tierra, primero tenéis que conocer a los controladores de la Tierra, ya que los desafíos que os enfrentaréis en los próximos 15 años tendrán mucho que ver con las oscuras de las energías oscuras– la oscuridad antes del amanecer. Llegará un momento que os preguntaréis: “¿Cómo es posible que las cosas estén tan corruptas?”.

Porque intentan sus último cartuchos ante la nueva vibración cósmica de Amor que se acerca y ante el descubrimiento de los borregomátrix de la historia oculta de la Atlántida, Aliens y Mafía X.

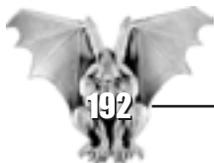
8.- LAS ÉLITES PACTARON EN RITUALES CON LOS DEMONIOS REPTILES HACE MUCHO TIEMPO

“Los malvados de vuestro planeta, ya sean asesinos, violadores, pederastas o manipuladores de masas, todos ellos CARECEN DE AMOR, pero no son conscientes de ello. De modo , que vuestra tarea de sanar al planeta irá creciendo conforma se descubran los oscuros secretos de las prácticas ocultas de las familias que gobiernan el mundo... Sus padres y madres fueron introducidos a los misterios y prácticas ocultas que en la mayoría de los casos comenzaron benévolamente. No obstante, en la senda del poder, cuando la oscuridad cruza vuestro camino, no podéis salir corriendo. Muchos de estos gobernantes –que en su día eran seres generosos y poderosos– formaron una alianza con la oscuridad cuando ésta apareció en sus vidas. Se hicieron poderosos y dominaron a los demás con secretismo y las mentiras...”.

David Icke y las abusadas Mkultra, como Arizona Wilder y Clotilde Bersone han denunciado esto con pelos y señales.

9.- ILLUMINATIS OS MANIPULAN CON MATRIXMEDIA ‘PARA” LA ECONOMÍA DE LA MUERTE

“Un puñado de gente es dueña de los medios de comunicación y maneja los periódicos y las compañías de televisión. Los verdaderos dueños de estas empresas son difíciles de identificar.. Es hora de despertar y reconocer que se os está ofreciendo información diseñada para limitar y controlarlos, para que apoyéis y os convirtáis en parte de la economía de la muerte”.





La información de los medios es basura mátrix para controlarte y llevarte al matadero.

10.- EL FIN DE LA SANIDAD Y EL CAPITALTIMO ES EXPLOTARTE Y MATARTE

“Cuanto más enfermos os pongáis y cuanto más busquéis , mas contribuís a que la economía de la muerte siga floreciendo. ¿Lo entendéis?”.

El fin de tantas pastillas de mierda, vacunas asesinas, timoterapia sida, cáncer o gripe cerda, es enfermaros y finalmente mataros e impedir que el ADN mute. Es lo que denuncia la dra. Ghis Lanctôt. Es todo un burdo timo.

11.- LOS ILLUMINATI ELIGEN A LOS CAPOS DEL MUNDO POR SU PSICOPATÍA Y DEPRAVACIÓN

“Vosotros mismos descubriréis que aquellos que ocupan posiciones relevantes en todos los países del globo, han sido colocados ahí porque están cualificados para ejercer el poder sobre otros gracias a sus perversiones. Estos han sido secretos durante eones, pero actualmente todo está saliendo, por decirlo así, del armario.

El criterio para ser un alto cargo, político, capo de la ONU, agencia de espionaje, presidente de Israel etc... es ser lo más hijodeputa asesino posible. Esto explica que payasos como los Clintonto , Bush o Kissinger, Robama etc... lleguen al poder. (En la España socialista de la empanadocracia, el criterio es el nivel de mongolismo, con ZPedo a la cabeza).

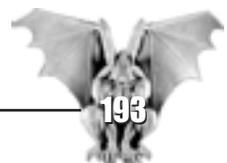
12.- SE HARÁ PÚBLICA LA PERVERSIÓN DE PAPAS Y PRESIDENTES SHEMALOTES

“Ya existen alcaldes que se visten de trevestíes en público y dentro de nada tendréis un presidente o un Papa que baila y corretea ahí como una corista... La gente se levantará en protestas airadas en todo el globo y las energías se intensificarán hasta llegar a un punto verdaderamente atroz energías que exigen que cambiéis. Habrá escándalos y confusión como no lo habéis visto nunca...”

Las denuncias de las abusadas y MKultras, como Cathy O'brien o Arizona Wilder, ya están saliendo a la luz en cientos de miles de webs y no pueden hacer nada por pararlas, ni siquiera pueden matarlas.

13.- LOS ILLUMINATI CREAN ZOMBIS Y ESCLAVOS SEXUALES

“Tenéis que ofrecer garantías para que vuestro jóvenes no sean violados, convertidos en zombis de mentes controladas o esclavos sexuales, para que no sean enviados a otros planetas para trabajar en granjas o convertirse en repuestos para cuerpos humanos o que sean obligados a procrear para satisfacer a los multidimensionales que están deseparados para reconstruir sus propios genes ajados”.





Esto ha sido denunciado por muchos espías, como James Casbolt , Bill Cooper o el médium Ingo Swan o David Icke.

14.- TUS PARIENTES REPTILES CREARON UNA INMENSO CONTROL DESDE HACE EONES

“Ningún ser humano vive el tiempo suficiente o es lo bastante listo como para poder idear un plan de control tan inmenso, de modo que si echáis un vistazo a lo que pasa entre bambalinas, descubriréis una raza muy antigua con su propia historia de divisiones, una historia de secretismos y poder encubierto. Se trata de viejos reptiles, vuestros antepasados, vuestros parientes. Seres reptiles os han estado gobernando entre bambalinas desde hace eones, colocando marionetas delante de vosotros para entregar sus mensajes”.

El sistema de corrupción o explotación, por ejemplo creado por los banqueros Rothschilds sionistas, es demasiado perfecto y duradero, para ser humano.

15.- ES NECESARIO CONOCER LA MIERDA SANGRIENTA DE LOS ILLUMINATI PARA DESPERTAR

“No podéis llegar a la luz sin conocer la oscuridad y esta está apareciendo ahora masivamente para ser sanada. Se hará publico un montó de perversiones increíbles porque el amor entre madre e hijo y padre hijo no existe... No os asustéis cuando vuestro líderes caigan. Todo fue planeado para que pudieréis conocer los peores secretos de familia...”.

Bush y Clintontos, tíos, que ya no cuela, que os hemos detectao.

16.- EXISTEN MUCHOS SERES HUMANOS CLONADOS EN LAS ÉLITES.

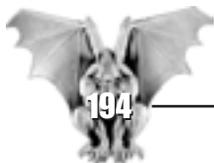
“Existen muchos seres humanos “clonados” en vuestro mundo y también muchos dobles bien diseñados. Esta costumbre se practica desde hace miles de años; fue iniciada para reemplazar a los que sustentaban el poder por seres parecidos a ellos”.

Es increíble pero llevo tiempo denunciando esto. Aristócratas, Bush, Clinton, BankiMoon, Robama, son reptiles, o poseídos o clones “portales orgánicos” (=mentes aliens reptiles colectivas).

17.- LAS RELIGIONES E ISMOS CAERÁN

“ Las religiones del mundo caerán y los libros de historia se tirarán a la basura... La última batalla de la historia se liberará sobre el control mental...”.

Es lógico cuando se descubra el pastel, que matrixcultura y religiones son un timo para tontos.Llegará la verdadera espiritualidad de la Diosa kundalini y la realidad de tu Ka o doble yo multidimensional.

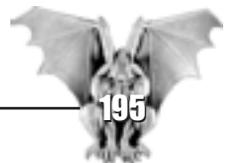




18.- CUANDO LA BASURA DE LA MAFIA X SALGA A LA LUZ HABRÁ REVOLUCIONES ZEITGEIST

“Agitaciones masivas conducirán a revoluciones. Habrá levantamientos, gritos de venganza y anarquía y muchos líderes huirán de sus países. Esto es en sí mismo ya una señal... Energías de diferentes tamaños y formas aparecerán desde los Cielos, pero parece que los reptiles suponen vuestro mayor reto, ya que son los gobernadores que trabajan entre bambalinas”.

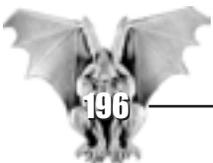
Es lógico. El borregomátrix vive dormido, pero cuando empiece a descubrirse todo esto, como ya ocurre ahora mismo –estás leyendo este libro enterándote de todo– muchos alucinarán y querrán rebelarse porque todo es verdad. Esto irá acompañado de cambios cósmicos, climáticos, aparición de ovnis y encuentros en la Tercera Fase, caos y descubrimientos de pirámides, tesoros, artefactos de la Atlántida y de culturas alien de hace 500.000 años.





Me quedé alucinao leyendo esto. Estuve luego varios días investigando y descubrí todavía más cosas, que el Vaticano, a quién yo había dado toda mi vida y castidad, era otra gran estafa y que los illuminati reptiloide estaban también detrás. Leo Zagami, un ex illuminati, conocido como “el chivato”, hijo de un aristócrata italiano había denunciado toda la trama de **la Mafía X** que gobierna el mundo, y a la cabeza estaba el Vaticano:

“...Yo trabajaba bajo las órdenes del comandante Giorgio Hugo Bales-trieri, antiguo miembro de la orden P2 y director del club Rotario de Nueva York. Estos son los hombres que están detrás del 11-S, que tumbaron las torres, a través de la red Gladio, esta es la gente que deberían encerrar y no la que está en Guantánamo. Es el gobierno que está detrás del gobierno y que está dirigido por el Vaticano a través de los caballeros de Malta y de Operación Gladio. Es el Nuevo Orden de los caballeros de Malta y de Gladio que en su tiempo combatieron una falsa amenaza comunista y hoy combaten otras marionetas llamadas “fundamentalistas islámicos”. La obra del diablo está en el Vaticano y quien da las órdenes es el general de los jesuitas, que manda sobre el Papa y que es un personaje muy cuestionable. El es el que manda sobre los sionistas y quien está al mando de lo que sucede en Oriente Medio. Él es que el da órdenes a los Rothschilds y los Rockefeller. Las mayores cantidades de dinero están en el banco del Vaticano.”





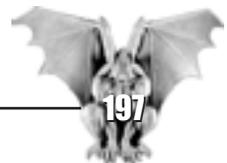
XXVI

DIARIO DEL REVERENDO PADRE APOLINAR

DÍA 6 DE OCTUBRE

Quedé anodadado con la canalización recibida de los pleyadianos. Había merecido la pena nuestro periplo de viajar al Castillo del Conde Drácula. Todo había sido predestinado para recibir esta información. Estuve muy pensativo unos días asimilando todos esos datos y leyendo y buscando mucha más información por la internet y recibiendo mensajes canalizados en sueños. Descubrí que los reptiloídes son más o menos como los de la serie de telerrisión V y como lagartos humanos. Hay muchas razas, desde bajitos hasta seres de 3 y 6 metros. Son parapsíquicos y muy astutos y manipuladores. Los dragones alados y rabos grandes son la realeza reptiloíde. En la Tierra manda *Pindar* y su séquito y **Su Alteza Suprema Anunnaki Marduk** y la **Reina Nanshaazuur**, que están conectados con la logia **SAALM**, la más alta logia illuminati, (Supreme Alliance Anunnaki of Lord Marduk) y la putefracta, sádica y corrompida Familia Real Inglesa, participando en los rituales que son invocados. En realidad los lagartos son unos chalaos como sus engañados seguidores humanos, son basura necesaria para hacer el papel de malos en el drama del Universo, pero con una tecnología miles de millones de años por delante de nosotros y con capacidad de moverse en otras dimensiones y cambiar de forma, como los camaleones de color. Están atrapados en la materia y el inframundo y quieren que todo el mundo caiga en su infierno vampírico. Son Vampiros. Son una parte de la cadena vibracional y alimentaria del universo.

Una vez de nuevo en España, ya sólo me quedaba descubrir al psicópata del cementerio.





Mis investigaciones andaban ya muy avanzadas. Tenía a mi presa ya casi capturada, sólo necesitaba las pruebas. Durante mi ausencia, Chuchi, mi obediente monagillo, había realizado los encargos que le había prescrito y una labor de seguimiento estrecho al renombrado doctor Matamoros y su entorno. En muchos aspectos se confirmaban mis sospechas.

No obstante, la primera semana de mi llegada de Transilvania la dediqué sólomente a descansar y relajarme, visionar vídeos de Curro Romero, jugar a la petanca con los amigos, a oír rumbas y salsas, releer al impactante José María de Pereda, y a echar partidas de parchís con mi ama de llaves y, por supuesto, a tañer nuevas melodías con mi inseparable bandurria. El obispo ya me había levantado mis sanciones y ya comenzaba a ejercer mi labor pastoral. Estaba ansioso de demostrar a todo el mundo mi absoluta inocencia, toda vez que el comisario Esmeraldo Rapino aún no había detenido al psicópata.

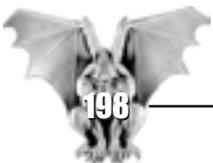
Para confirmar algunas de mis intuiciones, hube de desenterrar, ayudado de Leopolda, el cadáver de la súbdita colombiana Beverly Astrid Mejía, para comprobar si la muchacha tenía unas marcas en las nalgas tal y como yo sospechaba.

Advertimos que en el cementerio todo estaba tranquilo, como si la maldición ya hubiera desaparecido, a pesar de que aún deberían quedar vampiros *bakaladeros* por ahí rondando. De hecho, vimos a una pareja paseando y bailando mientras escuchaban *máquina* con un MP3. Los tipos ni se inmutaron ni nos prestaron ninguna atención. Acabada la maldición, ahora su política expansiva era la discreción. Contagiarían el materialismo discretamente únicamente con salidas a bares y discotecas y infectando a sus víctimas a través de succiones y **ayuntamientos** esporádicos y la implantación del Nuevo Orden Mundial Orwelliano.

Era luna llena y el hedor que desprendía el cadáver era ya indescriptible, a pesar de mantenerse casi intacto debido a que en su día yo le inoculé una sustancia para que no se pudriese. Mientras inspeccionaba con la linterna, un par de ratas se colaron en el ataúd y tuvimos que expulsarlas a estacazos con no poco esfuerzo. En las cuencas de los ojos y en los pies se distinguía cierta fauna cadavérica o quizá gusanos golosos que se habían colado en el féretro. Impresionaba un poco mirarla. Así acababa lo que otrora fue una belleza deslumbrante, su cintura de maniquí, sus piernas de impúdica *vedette*, sus peligrosas curvas, sus elegantes pómulos, sus labios carnosos. Un cuerpo que se anunciaba en las páginas de relax con el siguiente texto: "MAITRESSE MORGANA. GOBERNANTA ESTRICTA. TODOS LOS VIPS A MIS PIES. 100.000. PERMANENTEMENTE. Visa". *Sic Transit Gloria Mundi*. Lo importante es que confirmé que la muchacha tenía las marcas en las nalgas que yo esperaba y que, por supuesto, fotografié como prueba.

Volví a casa contento, ya que estaba convencido de que aquella era una prueba harto valiosa. Por vez primera, habíamos regresado del cementerio sin ningún tipo de susto o amenaza sobrenatural.

—Quizá aquel hombre era realmente el Conde Drácula —le dije a Leopolda, una vez que llegamos a casita, mientras tomábamos unos chocolates con churros al calor de la chimenea. Acabábamos de jugar una buena partida de parchís, que de nuevo volví a ganar (y es que en mi terreno me considero invencible). Parece que en el cementerio ya nadie molesta. Quizá no nos hayamos equivocado y si lo hicimos no pasa nada, que ese hombre estaba completamente *majara*.





– Eso nunca lo sabremos, padre. Pero pareceme a mí que ese pobrecito tenía de vampiro lo que yo de bailarina de *strip-tease*.

El jueves 3 de octubre reuní en la mansión del cementerio al obispo de Santander, al comisario Esmeraldo Rapino y al jefe de la policía, a los directores de *El Diario Montañés* y *La Voz de Torrelavega* y algunas otras autoridades. También acudió el prestigioso doctor Matamoros, al que el obispo le había comunicado que le íbamos a entregar un nuevo premio por su labor psicoterapéutica. ...¡Y vaya premio!

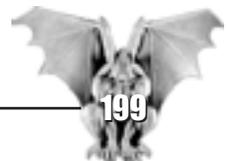
Igor y Priscila nos sirvieron unos canapés y una tazas de té, mientras yo comecé a hablar de esta guisa:

– Señores, he tenido el gusto de reunirles en esta mansión testigo de los más terribles acontecimientos para comunicarles, con la ayuda del **felizmente Torturado y Crucificado Jesús**, una noticia capital. Voy a darles razón de una coño vez quién demonios es el psicópata del cementerio. *Te igitur, clementissime Pater, per Jesum Christum Filium tuum, supplices rogamus ac petimus, uti accepta habeas et benedicas haec verba*: Os rogamos, pues, humildemente, clementísimo Padre, por Jesucristo vuestro hijo, nuestro Señor, que aceptéis y bendigáis estas palabras.

“Como ustedes bien sabrán, se trata de un asunto intrincado y complejo a más no poder. Hasta el momento las pesquisas del célebre comisario Don Esmeraldo Rapino no han alcanzado ninguna conclusión definitiva. Desde el principio, muchos eran los sospechosos, vivos y no vivos: los vampiros *bakaladeros*, el sr. Coterillo, los moros asesinados, yo mismo y mi ama de llaves, los *yonquis* del vertedero del cementerio, el propio Silverio Palomeque, su novia la fantasma Jezabel y por último, el prestigioso psicoanalista, el autorizado doctor y catedrático Don Benito Matamoros Buendía, quien se haya dignamente presente en esta velada, **con la cabeza bien alta**, de momento.

“Llegué hasta a dudar de mi fiel ama de llaves, habida cuenta que hasta encontré un látigo y hasta un gigantesco ~~consolador~~ en su aposento, que más tarde comprobé que la pobre sólo usaba para autopunirse cristianamente. [Por cierto, que la tortura de autometerse el aparatejo ese por el ~~orificio anal~~, con lo que eso debe fastidiar, habría hecho las delicias de nuestros Santos Padres del Desierto o de místicas de la talla de Santa Teresa de Jesús o Santa Catalina de Siena]. Aporto aquí tanto los diarios del Silverio Palomeque, como los míos propios y los del acreditado doctor Matamoros, los cuales les envié hace unos días a todos ustedes para que los examinaran.

“En una rápida lectura, podrán comprobar que mis declaraciones sobre los vampiros no eran un *non sequitur*, una **masturbación** mental subjetiva que yo me había sacado de la manga o de la ~~minga~~. A pesar de todo, me resultó curioso comprobar que esos pobres desgraciados no eran los autores de los asesinatos ni violaciones, a pesar de que, me crean o no, los vampiros modernos han mutado en monstruos aparentemente normales que se pasan el día bailando *bakalao* y que contagian su maldad precisamente a través de las relaciones extramaritales. **El vampirismo de uno u otro tipo es hoy un hecho innegable en las modernas sociedades capitalistas**. El mundo actual está gobernado por vampiros descendientes de los Anunnaki a través de logias satánicas secretas. Ninguno de los vampiros era el psicópata, porque, al parecer, no les interesa hacerse publicidad e ir por la vida de no-muertos. Prefieren pasar





desapercibidos y propalar el materialismo con otras armas como el contagio sexual, las drogas y el *bakalao*.

“Había otro sospechoso claro, el sr. Coterrillo, quien el muy guarro disecaba a las muertas más macizas del cementerio. Pero él no era el asesino, entre otras cosas porque también fue asesinado. ¿Y por quién?: pues muy sencillo, por mí mismo. ¿Quiere decir que yo sea el asesino?, pues no, yo sólo **le maté cuando estaba muerto**. Leyendo los diarios se habrán percatado de que el sr. Coterrillo en una de sus deshonestas correrías también se convirtió en un no-vivo.

“Además, su muerte suponía el fin de una trágica maldición. Así que Jesucristo, el mismo que como un **macarra pendenciero** sacudió a los mercaderes en el templo bíblico, me movió a matar a ese degenerado como no-muerto, clavándole una estaca en el ~~culo~~ para que no se convirtiera en vampiro. Pero como no-vivo, yo no le maté, sino los moros, que andaban merodeando aquella noche por allí, profanando cadáveres. Yo mismo les sorprendí aquella noche. Seguramente el sr. Coterrillo se los encontró y hubieron de liquidarle, pero sin saña y violación, por lo que colijo que su muerte no tiene nada que ver con el psicópata. Sé que fueron ellos, porque recogí de su cadáver algún hirsuto *pelocajón*, típico de esa **jodía raza** magrebi.

“Sin embargo, amigos míos, yo no soy el asesino. El asesino y el violador es el señor ese carrilludo que viste una grotesca pajarita y una americana a cuadros, el psicópata no es otro... que el tantas veces aplaudido y ensalzado doctor Benito Matamoros, autor entre otras obras del clásico *Psicopatología masturbatoria en mandriles adolescentes*, obra que aparece en una nota al pie en el célebre **DSM-IV** o biblia de los psiquiatras, donde se inventan enfermedades cada 5 minutos para venderte drogas basura, y en la que sostiene la controvertida tesis de que la masturbación frenética y continuada ayuda a la autorrealización, al demostrar estadísticamente que los mandriles púberes de Papúa-Guinea cazan más cuanto más se la menean. Interesante teoría, vive Dios. Que si tuviera razón nuestro eminente catedrático sólo cabría considerarme a día de hoy, en mi longeva y obligada continencia pajera, como el mayor retrasado mental de todo el Universo.

Todos miraron con el fulgor de las sospecha en sus ojos, al señalado catedrático doctor Matamoros, quien se mostró conturbado al principio para romper a reír después.

—Está usted loco, padre Apolinar. Le he dicho que deje la bebida. No le hagan caso: es mi paciente y a veces desvaría.

—Fijense, caballeros —proseguí haciendo caso omiso de las ignominiosas acotaciones del brillante psicoanalista—. Se apellida Mata-moros, vive en Mata-porquera y es cliente de un club en Mata-morosa. Una casualidad graciosa: todo, hasta su **cognombre** o apellido, apunta hacia él, es un depravado, un perverso sexual, un borracho cocainómano, un ~~lameanos~~ asqueroso y confeso, un catedrático pedante que cierra cada madrugada todos los puticlubes de la provincia y que se pasa el día entre ramerías colombianas, *camellos* y travestis transformistas. Beverly, de hecho, era su amante.

“El era su novio-cliente. El día de autos no quiso yacer con él, porque tenía la regla y por eso la mató con saña, de 40 puñaladas. El hecho de que Beverly viviera junto al cementerio fue una casualidad. Encontré estas bragas en una de las inspecciones rutinarias que hice en el cementerio. Los restos de menstruación demuestran, una vez hechas las pruebas del ADN, que perte-





nección a la difunta Beverly. En las bragas se encuentran asimismo gotitas de semen que corresponden al respetable doctor Benito Matamoros (cuyo nombre, por cierto significa: “bienonmbrado”). Su **obsesión fetichista** le delató. Luego de matarla, el muy marrano se masturbó con ellas y las depositó en una tumba, pensando que nunca más nadie rescataría esta prueba, pero que más tarde el sr. Coterillo las halló al desenterrar una muerta para diseccionarla. Y ahí le cogimos. Posteriormente, gracias a mi tesón investigador, tuve la fortuna de dar con ellas por pura casualidad. Pero no es la única prueba que poseo.

“Mi monaguillo descubrió en su despacho una agenda con la gracia laboral de la muchacha –Maitresse Morgana– y el mismo teléfono móvil que Beberly. Además una ulterior inspección de su cadáver me confirmó, como he dicho, que tenía la regla en el momento de fallecer; así como marcas muy profundas en las **nalgas**. Y sabemos, por los diarios del malogrado Silverio Palomeque, que en paz descansa, que al prestigioso doctor Matamoros le encantaba eso que llaman **spanking**, que consiste en azotar en el culete a la parienta hasta reventarla los molletes. Que yo soy célibe y no entiendo mucho, pero no hace falta ser von Krafft-Ebing, el célebre autor de la *Psicopatología sexual*, para imaginarse el gustazo y desahogo que debe dar machacarle las carnes a una hembra macizorra, con perdón Excelencia, pero como hombres hemos de ser sinceros: que a nadie, ni siquiera a un cura, le amarga un dulce y, ¡ay!, voto a Dios, que hoy en día hay algunas con unos panderos que ganas dan de reventarlas a ~~hostias~~ esos glúteos morcillones. Además, si se fijan en los consejos que le daba a Silverio siempre develaba una soterrada misoginia, propia de todos los psicópatas.

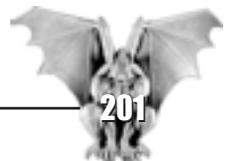
“En su habitación encontré un póster del *Dream Team* y les recuerdo que en el apartamento de la colombiana dejó el enigmático mensaje de: **Visca Barça**. Normal para un futbolero fanático, cuya madre, ya fallecida, era natural de la localidad catalana de **Santpedor**. Este mensaje me pareció desde el principio otro elemento clave. Ese no era el mensaje de un loco, sino de una persona muy inteligente y creativa, capaz de valorar el indiscutible fútbol ofensivo con el que en los últimos años nos ha deleitado a todos el equipo *culé*. Aunque para disimular, el tío llevaba últimamente la insignia del Real Madrid, otro detalle que desde el primer momento me llamó la atención. Por eso, le dije a mi pródigo monaguillo, Chuchi, que acudiera al bar que frecuentaba el sobresaliente doctor para confirmar su adscripción futbolística. Así descubrí que era un forofo obsesivo del Barça, lo cual me dio otra prueba definitiva. Su padre, por otra parte, era de Vitigiduno, de ahí que usara capa charra para perpetrar sus estupros, con una prenda que le era muy familiar...

– Todo esto es todo una sarta de paridas –interrumpió el prestigioso doctor Matamoros–. Yo soy madridista a muerte desde que me nacieron. Esto es una memez, con su permiso, me voy al María Cristina a tomar una copa, chavales.

El comisario Rapino le agarró por el brazo y espetó:

– Tenga la amabilidad de permanecer aquí, caballero.

– Todo cuadra –proseguí mirando fijamente al catadrático–. En principio sólo violaba en los dominios del cementerio, por ser zona tranquila y solitaria que le procuraba un morbo especial. Y luego tuvo que matar por razones personales. Pero entonces su mente enfermiza empezó a degustar lo que Thomas De Quincey llamaría: *El Asesinato como una de las bellas artes*. Así siguió matando a la víctimas más cercanas y desvalidas que tenía cerca del cementerio: los tres





enterradores. Examiné sus cadáveres y observé que todos tenían marcas en las nalgas, su logotipo asesino, detalle que para la policía, que no es tonta, pasó desapercibido o no supo incorporarla hacia ninguna hipótesis de trabajo. ¿Y a los moros por qué los mató? Sencillamente porque les había cogido manía, ya que los moros le odiaban y siempre se asustaban al verle, lógico por otra parte, con sólo oír su apellido. ¿Y a Silverio?, ¿también le mató él? Pues no, nuestro amigo apreciaba al muchacho.

“A Silverio le mató la mafia colombiana, que le perseguía después de que desaparecieran Pochontas y Liliana, tras una salida del club que pasaron con ellos haciendo todo tipo de **cochinadas**. Sé que fueron colombianos, porque yo mismo le confesé casualmente poco antes de morir y yo mismo le escuché maldecir en lenguaje colombiano (usando la palabra *gonorrea=mierda*), porque debía haber visto en mi propia parroquia a unos *sudacas* que le perseguían. Por eso le pusieron una braga en la cabeza y otra en el cuello, las cuales llevé al laboratorio comprobando que tenían el ADN de las extintas Pochontas y Liliana, cuyos pelos tuve el acierto de recoger del cuarto de Silverio para las posteriores pruebas forenses. Fue un claro signo de venganza. La policía ignoraba todas estas claves al carecer del diario de Silverio, que el insigne doctor Matamoros, en su insania, me entregó, quizá pensando que al final recaerían todas las culpas sobre los locos vampiros. Y estoy convencido que a Liliana y Pochontas también se las cargó en el cementerio la mafia colombiana, antes que a Silverio, simplemente por haber huido de la red, aunque ellos ignoraban que se habían convertido en no-vivas. Por favor, Priscila, tenga la bondad de traerme una copita de vino *mediasch*, que se me seca la boca de tanto hablar.

— En su manera de actuar como violador —proseguí después de mojarme un poco el gaznate— la huella del bienfamado doctor Matamoros era también inconfundible: actuaba como el más sucio de los perversos: llamaba a las víctimas “**hija**”, “**mamá**” o “**cerda**”. Y las cogía bien núbiles y jovencitas, **yogurcitos**, ¡pues se ha *jodío* qué era tonto el tío!. Que si Jesucristo no existiera y yo no llevara esta desastrosa sotana, yo también sería asesino en serie, y todo el mundo, ~~no te jode~~, y me lo pasaba de ~~putísima~~ madre. Que razón tendría el Dostoyevski si fuera verdad eso que decía de que “**Si Dios no existe, todo está permitido**”. Pero el Altísimo existe y nos ha ~~jodido~~ a todos la fiesta, que aquí, como en la Cosa Nostra y como reza la Santa Ley del Karma, “*el que la hace la paga*”. Lo que decía, sólo alguien tan desviado como él, sólo un psicoanalista tarado y envilecido podía llegar a esos niveles de infame perversión.

“Porque, mis queridos amigos, **el psicoanálisis y la universidad generan monstruos**, pero como en el caso de los vampiros modernos, son monstruos que amparados en una retórica de pseudociencia llegan a parecer personas respetables, que hasta van por la vida predicando, dando conferencias, siendo entrevistados por los *media* más prestigiosos y curando a las masas despistadas. Como ha dejado patente la sugestiva obra de Sokal y Bricmont, **Impos-turas Intelectuales**, la mayoría de estos eruditos de bandera, como Lacan, Baudrillard, Derrida, Arrabal, Matamoros etc..., no son sino unos degenerados pedantes y contradictorios que no saben ni donde están pinaos. El verdadero intelectual es quien domina sus sentidos a través del intelecto, como servidor del Altísimo, lo demás, caballeros, son **pollas en vinagre**. Así pues, todo ha sido un cúmulo de casualidades con distintos muertos y distintos sospechosos, complicado aún más con el caso de los vampiros *bakaladeros*, que es completamente ajeno a las violaciones, pero no por eso menos preocupante. Y que mira, al final esos desdichados si se han cepillado a alguien, nadie se ha enterado. Pienso que sólo han matado a gente relacionada con una maldición, aunque hayan infectado a millones de almas.



“Creo además que nunca podremos acabar con ellos, porque ellos son parte de nosotros mismos, parte del mundo. Los modernos vampiros son el triunfo de la promiscuidad, la materia, el marketing, la degradación y la mala vida. Al trabajar en colaboración con el *bakalao*, que arrasa en los mejores salones, me malicio que nada podremos hacer para detenerlos, que esa música a fuer de tanto oírla, escúchenme bien distinguidos caballeros, ahora mismo hasta me empieza a molar a mí. Por eso estoy convencido que **utilizar el *bakalao* como propaganda espiritual**, cambiándo un poco las letras y contenidos, poniendo mantras u oraciones por ejemplo, podría constituir en un futuro muy cercano un auténtico bombazo psicosocial para transformar las conciencias de los hombres hacia la Nueva Sociedad Espiritual con que soñaba el profeta Silverio Palomeque.

“La audiencia había estado siguiendo mi alocución con sumo respeto. Mostré con orgullo las pruebas: las bragas con los certificados analíticos del laboratorio, la capa charra que mi astuto monaguillo le había birlado al afamado doctor; las fotos de las nalgas de Beverly con las marcas de los azotes etc... El comisario Esmeraldo Rapino estaba perplejo. Callaba y asentía con su silencio. El conspicuo doctor Benito Matamoros se mostraba nervioso y desafiante:

– No irán a creer a un paciente mío, que además, esta *grillao* y no para de hablar de vampiros y de *bakalao*. Tengan en cuenta que yo soy el autor de la celebérrima obra *Psicopatología masturbatoria en mandriles adolescentes*, manual imprescindible en la biblioteca de los manicomios más prestigiosos del mundo. Soy además el psicoanalista de cabecera de su Ilustrísima el obispo y otras altas personalidades tanto de la Iglesia, como de la **jet**, el mundo de la farándula, la mafia, la política y las finanzas. **Repoyo** enérgicamente todas estas absurdas e insidiosas acusaciones. Estoy convencido que todo esto no es sino una compañía orquestada por el PPSOE, la culpa es del calentamiento global y el CO₂ y la influencia antropogénica.

Entonces, rompiendo por la cara el secreto de la confesión (que la ocasión creo que lo exigía, además cuando le confesé, estaba expedientado: fuera de servicio), añadí otra nueva prueba auténticamente demoledora: las grabaciones de sus pecados que me había confiado en mi casa. De esta manera demostraba impenablemente su doble personalidad y el hecho de que él mismo creía en la historia de los vampiros. En ese punto el significado psicoanalista ya no aguantó más y se derrumbó, se quitó el sudor que perlaba su frente, saco su petaca, echó un trago y rompió a llorar:

–Está bien fui yooooo. ¿Qué pasa? Pero yo no soy el culpable sino la televisión y esta asquerosa sociedad en la que todo es sexo, beneficio y competitividad. Y la caleña esa era una hija de puta que me había **vampirizado** hasta la pasta de dientes. Y son ellas las que te provocan y te excitan, con esa ropa tan ajustada que se ponen. ¡Necesito una cura o un cura! Un psiquiatra competente, mejor si es una hembra. ¡Oh qué hostias, lo que me apetece ahora es **masturbarme**, jaa, ja, “**la adicción natural**”, que dijo Freud!. Sí caballeros, para qué hostias disimular más.!: ¡lo que me apetece ahora es **pelarme** a lo loco como un mandrill!, ¡qué esos matan y se la **mencan** sin tener el más mínimo remordimiento, los cabrones!. ¡Ojala hubiera nacido mandrill!. El cura ese de los cojones al final me ha jodido bien. ¡**Aceguen Dióoses!**...

El comisario Esmeraldo Rapino esposó al descolocado y perínclito doctor Matamoros y le puso a disposición judicial. El resto de los contertulios permaneció un buen rato comentando entre el pasmo y la incredulidad toda la información que yo acababa de comunicarles, sin asimilarla aún en su totalidad. (que creo que nunca llegarán a comprenderla del todo).





Cuando habla de vampiros, oí que les explicaba el obispo, creo, caballeros, que se expresa metafóricamente...

—Igor, Priscila —ordené yo entonces—. Haced el favor de traed a estos caballeros unas buenas lonchas de jamón y el vino ese *mediasch* que hemos traído de Transilvania.





XXVI

DIARIO DEL REVERENDO PADRE APOLINAR

DÍA 6 DE OCTUBRE, TARDE Y NOCHE


 Cuando nuestros invitados se marcharon, Leopolda y yo contemplamos el cementerio desde el balcón. La jornada se acercaba a su fin y crepúsculo dibujaba una vez más un místico arrebol que henchía las nubes algodonosas de una serena plenitud. Bajo la raya del horizonte se extendía un mar ilimitado, en el que los últimos reflejos tornasolados de sol del atardecer morían apaciblemente con el día otoñal. Escuchamos durante unos minutos las notas impresionantes del primer movimiento del **Réquiem de Mozart**, ejecutada a coro, desde sus túmulos, por todos los muertos del cementerio y luego Jezabel interpretó la parte de soprano, con tal sentimiento que las lágrimas se escapaban de nuestros ojos. Las notas graves y colorales del *Réquiem* inundaban el cementerio con una indescriptible majestuosidad, como si en esos instantes nos encontráramos en la cima del Universo, en la mismísima antesala de la Apocalipsis y el Juicio Final:

...Réquiem aeternam dona eis, Domine: et lux perpetua luceat eis. Te decet hymnus, Deus, in Sion, et tibi reddetur votum in Jerusalem exaudi orationem meam, ad te omnis caro veniet. Réquiem aeternam. Kyrie Eleison, Christe, eleison. Kyrie Eleison...

Señor, dales el descanso eterno y brille la luz perpetua ante sus ojos. Te cantarán himnos, Dios, en Sión, y te ofrecerán votos en Jerusalén, escucha mi oración. Tú a quien todos iremos.

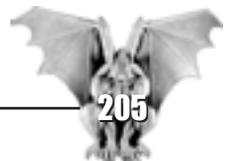
Dales el descanso eterno...

Señor, ten piedad, Cristo, ten piedad.

Luego, cuando se escuchaba la parte de Jezabel, el tiempo quedó en suspenso durante unos momentos que rozaron lo sublime:

...Réquiem aeternam dona eis, Domine, et lux perpetua luceat eis...Te decet hymnus, Deus... Kyrie Eleison, Christe, eleison. Kyrie, Eleison...

Cerca de su panteón vimos dos sombras que caminaban de la mano. Eran Jezabel y Silverio.





Luego se elevaron en el aire como si estuvieran volando. Distinguimos sus oscuras siluetas unidas para siempre ante el Sol anaranjado y finalmente se evaporaron en el cielo fundiéndose en la encendida **arrebolada** que colmaba el horizonte de infinita belleza:

– Míralos –dije a Leopolda–. Su amor eterno siempre los mantendrá juntos en el arrebol.

Escuchamos también las **risas** del cementerio que tantas veces oyera Silverio Palomeque. Los muertos ya tenían confianza con nosotros y ya nos dejaban escuchar su mensaje inequívoco: la risa ante el misterio de la muerte silenciosa.

Bajamos a la cripta para ver cómo estaba el patio y quizá para despedirnos para siempre de ese lugar. A esa hora la mayor parte de los vampiros que quedaban dormitaban pacíficamente en sus féretros. Pero otros seguían bailando en la pista al ritmo –como no– del *Let me show you* de Camisra, incesantemente, para toda la eternidad, cruzando los brazos tal y como hacía el sr. Ionescu, dando botes y unos pasitos para adelante y otros tantos para atrás. Para nuestra sorpresa, vimos que hasta el apollado fantasma del Conde de Presmanes al final también se había unido a la fiesta *bakaladera*. Bailaba allí como el que más, encantado de la vida, disfrutando *como un enano*. Pequeñarro y con joroba, vestido con ropas del siglo pasado, su imagen resultaba sumamente cómica. Además ya tenía mano. Otro asunto resuelto.

Ya no pensamos en sodomizar con el palo a ningún alma más. Salvados nuestros amigos, comprendimos que ya nada más podíamos hacer contra esta nueva plaga. Su **estrategia de mercado** era perfecta y estaban venciendo en el mundo de la materia. Y nadie creía en su existencia. El *bakalao* unido al capitalismo les había otorgado la victoria en volandas. Estaba convencido que ahora en el mundo habría millones de vampiros, caminando anónimamente por las calles, comprando en los grandes almacenes, tomándose una caña en una terraza, enseñando en las universidades, bailando en la discoteca de la manera más inocua. Pienso que ante la masa ignorante el mal vencía y no podíamos hacer nada. Desde luego al maromo que matamos en Transilvania, no debería ser el Conde Drácula, porque si no, éstos no estarían vivos. O a la mejor sí era, y ahora el Príncipe de los Vampiros no era, en su nueva mutación, sino un empresario asqueroso y agiotista. Creo que nunca lo sabremos.

Subí a la habitación de Jezabel para despedirme:

– Adios hermosa Jezabel –dije–. No sé dónde estás. No sé si ya has dejado de existir o si has reencarnado de nuevo. Soy feliz de que tu maldición al menos haya acabado y de que por fin puedas descansar en paz. No sé si sabes que la Leopolda y yo nos hemos ido a Transilvania a matar al presunto Conde Drácula y nos le hemos ventilado, aunque al final no estamos del todo seguros de quién era. Quizá ha sido un pequeño error técnico, pero nadie se ha enterado. Nos hemos traído a su servicio del Castillo de Snagov, a Igor y Priscila que a partir de ahora cuidarán del cementerio y la mansión y que se encuentran aquí como pez en el agua, **cotizando en euros**. Saluda de mi parte a tu novio Silverio y dile que a ambos os deseo toda la felicidad que nunca tuvisteis en vuestras vidas y no-muertes. Y te confieso, que siempre te amé, y siempre te amaré platónicamente desde mi limitación de hombre casto y célibe, que creo que nunca ha existido en la tierra, ni en el cielo, ni en el limbo, ni en **Hollywood**, ni en la televisión, ni en el último certamen de Miss Universo, ni en la revistas *Cosmopolitan*, *Interviú* o *Vanity Fair*, una mujer tan entrañable y hermosa como tú. Adios para siempre, mi amor.

Me senté en el escritorio rococó y la respuesta no tardó en llegar. Esta fue la última carta



que recibí de Jezabel, que leí a mi ama de llaves mientras volvíamos a nuestro viejo caserón de Solares en la moto-sidecar:

CARTA EN ESCRITURA AUTOMÁTICA
DE JEZABEL SAÑUDO AL REVERENDO PADRE APOLINAR

No-Dualidad, etéreo arrebol infinito del cementerio

Querido padre:

La maldición acabó y ya soy libre. Silverio hizo el rito mágico que leyó en el **grimorio**, acompañado de ciertas prácticas místicas, y mi tragedia póstuma se ha extinguido ya por completo. Me siento feliz en los últimos días. Silverio está conmigo, ya para siempre. Si queremos, podremos reencarnar de nuevo o fusionarnos con El Ser, pero no lo vamos a hacer. Nuestro amor está más allá de la vida y de la muerte, más allá de toda la tragi-comedia que ha rodeado nuestra existencia y que aún palpita por allí abajo. Viviremos ya para siempre como espíritus en el arrebol de este hermoso cementerio, junto al vagaroso rumor de la mar, junto al permanente silencio del olvido, en la atalaya evocadora del ayer, junto a la mirada inerte de las cruces y los muertos impasibles. No nos separaremos jamás. Al crepúsculo, siempre que haya arrebol, bajaremos desde Las Pléyades hasta las nubes enrojecidas y pasearemos por el camposanto, como dos amantes enamorados. Desde que dejó de ser un no-muerto, Silverio volvió a ser el de antes y ahora nos entendemos como si lleváramos toda la vida juntos. Fíjese, con lo complicada que es siempre la convivencia y la vida de pareja. El es Mío y yo soy Suya, para toda la eternidad. Esto es el amor: algo permanente, algo **infinito**, algo **místico**, algo más allá de los sentidos y de la dualidad de la vida y la muerte. Algo a lo que se llega a través de una catarsis y un proceso de ascética perfección. Nuestro amor es ahora sólo espiritual. El sexo, el transitorio placer sensorial, ya quedó lejos. Necesitaba probarlo, pero comprobé que era una experiencia muy limitada y pasajera. Ahora vivimos en **Ananda**, en el éxtasis continuo del eterno desposorio espiritual.

Todo lo que ha pasado me parece una pesadilla. Ahora mi pensamiento sólo vibra con la dulzura de la brisa crepuscular, con el susurro incesantemente creativo de las olas marinas, con el canto de los pájaros en el silente cementerio, con la belleza de la Naturaleza que nos rodea, con el **conocimiento verdadero de la impermanencia** de todas las cosas, con el conocimiento inmutable de la unidad ínsita de todo el Universo.

Reposaremos aquí eternamente como dos guías etéreos, para ayudar las ánimas que no sepan ajustarse al tránsito de la vida-muerte y la nueva reencarnación. El Conde de Presmanes, que también ha decidido quedarse aquí, nos echará un cable. Su maldición también terminó: al final se encontró la mano de mi madre y se la reimplantó tan ricamente y ya descansa en paz. Parece que la otra mano no quería verle ni en pintura: y seguirá para siempre haciendo trastadas en la mansión. El Conde no es un vampiro, pero los no-muertos le dejan bailar *bakalao*, porque de tanto metérsela por el coco me ha dicho que ya le encanta y así se pasa las horas muertas meneando la joroba como un *pastillero* más. Tal es la fuerza del *bakalao*, que no hay quien se resista a esa música tan pegadiza, ni siquiera los fantasmas. Que tengo que confesar, padre, que hasta a mí ya me gusta un poco...

En fin, lo que decía, seremos el espíritu que transmita energía para luchar contra la





horda del materialismo vampiro. El proyecto de Silverio parecía un disparate, pero no lo es tanto. El mundo aún no está preparado para un nuevo sistema social, el **Socialismo Comunitario Humanístico** que auguraba Erich Fromm, más allá del capitalismo y el comunismo, en el que los **santos** sean los líderes, la **cooperación global** el sistema económico y el **Gobierno Planetario** el sistema político. **Spencer, Spengler, Toynbee o Huxley** soñaron con ese nuevo mundo. Y yo le digo, reverendo padre, que un día llegará y no es que sean los muertos quienes gobiernen, sino **el espíritu**, que es lo único eterno y lo único que permanece en este drama superficial, relativo y esperpéntico que es la vida-muerte. Llegará un día, después de la **depresión**, el **desplazamiento de los polos** y la **glaciación** que se avecinan, en el que el mundo se implantará un nuevo sistema, La Holocracia y el Gobierno Mundial, en el que los vivos dejarán de ser no-vivos y no-muertos, para convertirse en seres cósmicos multidimensionales y en sabios equiparables a los muertos, que son los únicos, junto con los místicos, que conocen la naturaleza efímera y voluble del mundo. Un nuevo sistema llegará en el que la vida, como predijo **Teilhard de Chardin** se convertirá en **Supervida** y la transitoria estancia en la dualidad en una estancia dichosa y lúdica hacia la Superconsciencia. Los vampiros entonces irán desapareciendo gradualmente, ya que no tendrán lugar en la Tierra, y la energía infinita de los hombres no será succionada por ningún alienígena materialista. A partir de 2012 llegarán cambios y caos, ondas Schumann, energías cósmicas, y el cinturón de fotones de Sol de la Galaxia, Alción. El ADN irá mutando a 12 hélices y todo cambiará. La Revolución Zeitgeist acabará con el Capitalismo y la frecuencia del miedo y el horror; será sustituida por la frecuencia de la Información, que es Luz, y la Luz es Amor, PORQUE EN EL UNIVERSO TODO ES UNO.

Un abrazo muy fuerte desde la eternidad.

Siempre estaré con Usted. Un beso.

Jezabel Sañudo

POSDATA DE SILVERIO PALOMEQUE: Padre, un abrazo. Me encuentro en la Gloria y esto **mola un montón**. Al principio, en el nicho, tenía un poco de claustrofobia, sentía como los gusanos me comían, olía a podrido y escuchaba en la oscuridad el canto de los pájaros. Me ahogaba y las horas pasaban con angustiada lentitud. Escuchaba llover y las olas del mar, los grillos, el carraquear de las cigarras, las conversaciones de los vivos y el terrible eco de los pasos que resonaban en mi galería. Y yo estaba allí sin poderme mover, para siempre, en mi estrecho ataúd, olvidado de todos, en la oscuridad de un tétrico nicho. Y sentía como el resto de los muertos se encontraban tan fatalmente encajonados como yo. Y oía y sentía la vida fuera: el sol, el olor de la hierba, el júbilo de las aves canoras, los graznidos de las gaviotas, las olas rompiendo en los acantilados... Gritaba, arañaba y golpeaba mi ataúd. Me asfixiaba. Pero nadie me prestaba atención. No existía. Era un muerto. Era terrible. Era la muerte. Pero ahora todo pasó: soy un espíritu infinito e incorpóreo y me pienso quedar aquí toda la eternidad con mi amada Jezabel. Después de abandonar mi estado de no-muerto, me he purificado con prácticas místicas, tal y como explicaba el grimorio, y mi ego ha muerto y ahora me he fundido en El Ser Absoluto. Mi relación con Jezabel es sólo un **Símbolo, UN CÍRCULO DE LA COSECHA**, pues yo en realidad me he unido con El Amor Eterno, que es **Sat-chit-ananda**: Existencia-Conocimiento y Dicha Infinita. Ahora que he despertado he comprendido que Todo es un Juego Mental, una ficción transitoria y nosotros somos personajes de mentirijillas, y las cruces del cementerio son sólo un **decorado supositivo: una Terrible Broma Pesada**,





una ficción novelesca, una Broma de Amor. Porque la muerte es sólo un estado relativo y **la eternidad nuestra verdadera morada**. Gracias por su ayuda y la de su ama de llaves. Pronto se reunirán con nosotros. Sigo pensando que algún día la voz del Espíritu y de los muertos –que ahora ya pertenezco a su clan– se escuchará en la sociedad. Luche por mi idea. Gracias por todo lo que ha hecho por nosotros. Sé que ha llegado hasta irse a Transilvania para cepillarse al Conde Drácula. Quizá **metió la gamba** y mató a un inocente, yo no sé. Pero da igual, ese tipo era un chupón neoliberal y egoísta. No se pierde nada. **Era un vampiro**. Como suele ocurrir en el mundo analítico de la dualidad, ahora hay diferentes facciones en el movimiento vampiro, puede que el Príncipe de los no-muertos fuera Noe Ionescu, pero otros dicen que es **Milton Friedman, Paul Samuelson, Hillary Clinton, Robama, el príncipe Guillermo o Bill Gates**. Pero da igual. Al final todos sobrepasaremos el limitado *status* material, porque sabe una cosa, padre, **ESTAMOS CONDENADOS A LA ETERNIDAD**. Le acompañaré siempre. Su amigo en el Más Allá, que en realidad es Más Acá (OTRO INCREIBLE SECRETO: Todo Está Aquí Mismo):

Silverio.

Tanto a mi fiel Leopolda como a mí, se nos derramaban las lágrimas mientras leíamos las últimas palabras de nuestros misteriosos amigos.

Cuando llegamos a casa cenamos, silenciosos y pensativos, unas sabrosas morcillas con tozino y una sopita de ajo. Luego pusimos unas rumbas de los *Chichos* para volver un poco a la realidad:

*...no sé que tiene tus ojos que me vuelven loco,
que me vuelven loco, que me vuelven loco,
jamás podre vivir la vida lejos de ti sin tu cariño...*

Después echamos una partida de parchís, que de nuevo gané. Con esta victoria por fin se había restablecido el orden y la lógica. Habían sido unos meses agotadores y ahora ya había vuelto la calma. Todo parecía un sueño. ¡Tantas veces habíamos estado a punto de morir! ¡Tantas experiencias sobrenaturales en aquella fantasmagórica mansión! Demasiado para un viejo cura de pueblo y una ama de llaves rigurosa y reprimida. Me sentía sereno y tañí la bandurria un ratito, mientras Leopolda veía la televisión y hacía encaje de bolillos. Nadie jamás creería lo que habíamos vivido y que los vampiros *bakaladeros* existían realmente.

– Sabe una cosa, padre-me confesó Leopolda, mientras sorbía una lata de **coca-cola**–. Al final, a mí hasta me empieza gustar el *bakalao* ese. Miré, le mangé este DVD al Conde Drácula en el castillo de Transilvania, ¿por qué no la pone un poco?

Solté una carcajada y le seguí el juego.

–Vale.

Y el ¡pom-pom-pom, catapún, pom-pom-pom, chimba-chimba-chimba. Pum-pum-pum...! empezó a **grandisonar** alegremente en nuestro vetusto domicilio, esta vez sin vampiros y sin peligros aparentes. Ambos nos reíamos sin tasa. Sonaba una vez más el movidísimo clásico **Let me show you** de **Camisra**, cuando me levanté y empecé a bailar tal y como hacía el sr. Ionescu





y los vampiros *bakaladeros* más expertos: las manos paralelas al suelo, unos pasitos para adelante y otros para atrás. Y luego igual, brincando y cruzando los codos como un energúmeno. Leopolda se levantó e imitó mis movimientos. El cuadro resultaba comiquísimo.

Y lo cierto es que no te sentías nada mal. La música era muy envolvente. Te quemaba la adrenalina y el **ejercicio aeróbico** te hacía respirar y transpirar más profundamente. Empezamos en broma, de **puro vacile** y estuvimos así como media hora. ¡Qué dirían los vecinos y el obispo si nos sorprendieran así! Sudábamos y nos desternillábamos de risa. ¡Demonio!, ¡qué música tan **ratonera** y pegadiza!, decía yo, sólo nos falta, bromeé, una buena *pastilla* y un par de *rayitass*, ja, jaa, ja. Cuando me percaté de lo que estábamos haciendo, me detuve y mirando al cielo exclamé:

– ¡*Quia tu es Deus fortitudo mea: Pues Vos, oh Dios, soís mi fortaleza!*

Y nos fuimos a dormir, por cierto como nunca en los últimos meses. En el duermevela empecé a escuchar con toda claridad la melodía de la *Cantata 198* de Bach, interpretada por Jezabel y el coro de muertos y no pude evitar que las lágrimas corrieran una vez más por mis ancianos y sonrosados carrillos:

Lass, Fürstin, lass noch einen Strahl...
Lass, Fürstin, lass noch einen Strahl...

Señora, dame tu luz en la noche...
Señora, dame tu luz en la noche...

IN FINE



